El Camino del Alma



Ramiro Castañeda

Este libro es publicado de manera independiente, debido a la necesidad de mantener la originalidad, la pureza del mensaje y que este no sea alterado por terceros. Tampoco persigue ningún fin económico, sino que sencillamente, es nuestra responsabilidad llevar el mensaje, el cual no es una creación del autor, sino que es parte del "Conocimiento Universal" que debería ser público y llegar a todos, para que cada uno haga lo que considere con él. El mensaje será siempre interpretado y entendido, de acuerdo al grado de conciencia de cada uno, lo que se pueda entender del mismo, excede el trabajo del autor y colaboradores.

Índice

Introducción

Todos los libros del autor son una iniciación del hombre para una nueva energía, son libros preparatorios para que las personas puedan vivir desde una energía y una conciencia más elevada. Están destinados a guiar discípulos y aspirantes de todo el mundo en su camino de crecimiento interior. Este como todos los demás libros, están destinados a preparar “el encuentro” con sus hermanos del universo, el que se producirá cuando el hombre esté preparado.

El encuentro está cerca en el tiempo, y es necesario que el hombre se prepare internamente, no basta con el conocimiento de que existen muchos más seres dentro del planeta y fuera del mismo que todavía son desconocidos, sino que el hombre debe conocerse y trabajar interiormente, para poder pasar a vivir, conocer y entender la realidad más elevada.

La mayoría de los libros del autor se construyeron junto a sus hermanos de la Hermandad de Luz, que son los que guían los procesos interiores del planeta. Podrán escuchar que se habla de ciertas razas y de diversos tipos de seres con muchos nombres, pero la verdad que esas son cosas insignificantes e intrascendentes, es parte de la propia búsqueda externa del hombre. Pero los verdaderos procesos deben ser interiores; deben ser parte del proceso de crecimiento interior del hombre, donde este crece en conciencia y amor, y no en conocimiento y pensamiento.

Las palabras escritas de estos libros, están destinadas a aquellas personas que tienen una búsqueda interior, sin importar sus creencias espirituales. “El Camino del Alma” es un libro introductorio, para ir aprendiendo, entendiendo y despertando a la energía del alma. Es el libro indicado para aquellas personas que están en su camino de despertar interior.

Toda lectura debe ir acompañada por un proceso de búsqueda interior, de lo contrario, de nada servirán las paginas siguientes, dado que está destinado a que el hombre pueda despertar en su interior la energía que olvidó por estar viviendo en el mundo exterior. Una vez que despierta la energía en el interior del sujeto, deben entender que es el comienzo de un camino mágico e increíble que el alma irá guiando desde su interior y queda en cada uno el poder seguir los pasos del alma, y en poder escucharla, pues es ella la que

busca llevarnos a crecer, para que podamos pasar a vivir una vida mucho más elevada en la luz, dejando atrás el sufrimiento y el atrapamiento que significa esta realidad.

El Planeta está pasando por cambios y movimientos interiores, muchas cosas tal vez no puedan ser entendidas en este momento, pero podemos decir, que el planeta está creciendo, este es un crecimiento interior, un cambio de energía, que por supuesto genera cambios y dificultades en el cuerpo físico y energético planetario. Este crecimiento pone al hombre en una posición de encrucijada y de elección, esta elección refiere a la conciencia y la vida a la que quiere pertenecer. Durante un tiempo venimos diciendo que la cosecha está pronta, "el tiempo ha llegado" y es hora de recoger lo sembrado. Es decir, el alma debe volver de donde vino, llena de experiencias y de aprendizajes.

Muchos de ustedes serán preparados para esta nueva conciencia, que no es otra cosa que el resultado positivo de la cosecha, lenta y progresivamente irán entrando en la luz y serán preparados por los hermanos mayores y la jerarquía para que sus vidas y sus cuerpos puedan ir adaptándose a esa luz.

El camino de la luz, está a una elección de distancia, esperamos que puedan encontrar el camino.

Los esperamos.

El Camino de la Ilusión

“Cuando el alma es ciega y no ve nada más, entonces ve a Dios.”

Maestro Eckharth

Durante muchos miles de años, diferentes maestros de todas las culturas, han enseñado el camino del corazón, pero el mundo dejó de escuchar su voz, y el camino se perdió. El camino del corazón, se volvió un camino olvidado, del que ya habían dejado de hablar. Los maestros se callaron, los seres verdaderamente espirituales volvieron a sus recintos sagrados y la voz del corazón se mantuvo en silencio para el mundo. El hombre, pensando que conocía el camino, dejó de buscar y pensó que entendía el sentido de la vida.

La senda del sufrimiento y el dolor, se volvió el camino del hombre, puesto que éste había elegido la ilusión. El hombre pensaba que vivía, que ya conocía el Mundo, que la vida de los sentidos, de los placeres, era el camino. El camino del corazón una vez más fue desoído. El corazón es el centro de la vida, pero en lo profundo de éste, hay algo mucho más grande que sólo despierta cuando el hombre está preparado. Aquellos que no lo están, nunca podrían escuchar el llamado silencioso del corazón, que llama a los niños a despertar al mundo de luz.

No es secreto que detrás del corazón se encuentran las puertas del camino hacia el Mundo Divino, pero no cualquiera puede pasar por las mismas, ya que solo pueden ser abiertas cuando uno tiene la llave. La única llave que abre las puertas del reino Divino, como lo dijo el Maestro Jesús, es la pureza del corazón, solo podrán entrar los que son dignos del mismo. La frase “Solo los puros de Corazón podrán entrar al reino de Dios” retumbó en las iglesias, monasterios y la voz llegó a todo el planeta. Pero ¿Quién podía entenderlo? Se repetían unos a otros, solo los puros de corazón podrán entrar al reino de Dios, pero realmente no entendían de lo que estaban hablando.

Sin importar las religiones y los credos del hombre, El Maestro Jesús había puesto frente al hombre, la llave del Camino que lo llevaría al Mundo Divino, pero nadie estaba listo para escuchar. Cuando el hombre está

comenzando a despertar, “el Universo le habla y el Corazón lo guía”, puesto que es allí donde nace el verdadero guía y Maestro del Hombre.

Los Puros de Corazón

“Un Corazón puro es lo que permite al alma a expresarse.”

En cada momento el hombre está eligiendo un camino para su vida, desde las compras en el supermercado, hasta en las relaciones de pareja; cada paso que da en su vida, hace una elección. Hasta “no elegir” implica siempre una elección. Pero ¿Desde qué lugar elige?

Toda elección del hombre tiene una intención, una determinación de la voluntad en orden a un fin, en otras palabras, constantemente el hombre elige tratando de lograr algo o de llegar a un fin. ¿De dónde nace la finalidad del hombre? Es allí donde comienzan los problemas, puesto que dentro del hombre no hay un todo integrado, sino que hay muchas partes que buscan dirigir la vida del mismo. Es necesario el discernimiento de la voluntad interior del hombre, que lo separa de la voluntad exterior, podemos ser guiados por una u otra, pero debemos aprender a discernir bastante bien en cada elección cuál de las dos estoy siguiendo.

Cuando el hombre vive desde la voluntad exterior, se dice que todavía no está maduro interiormente, dicho de otro modo, no está preparado para el camino interior verdadero. El camino exterior, refiere a todo aquello que lo ata a lo externo; cada uno de los deseos, aspiraciones y pensamientos del hombre, refieren al mundo exterior y preguntarán ¿Por qué son exteriores? Cada pensamiento y cada deseo, se fue construyendo en el interior del hombre desde el exterior, desde lo que le decían sus sentidos; pobre del hombre que no puede ir más allá de sus sentidos, pobre del hombre que no puede escuchar más allá del cuerpo, simplemente es un ser atrapado en lo más exterior de su vida.

Por muy lindos que sean nuestros pensamientos y muy buenos que sean nuestros deseos, estos no nacen del corazón, es decir, que si yo quiero que a mi hijo le vaya bien en un examen de matemáticas, o pienso en el cielo y lo bonito que es, o hasta incluso rezo, hago mantras o respiraciones, nada tiene que ver con el camino del corazón. El camino del corazón, solo se abre cuando el hombre está maduro interiormente y no puede forzarse su apertura.

Siempre le decimos y le repetimos al hombre "Los pensamientos engañan, los deseos engañan, las acciones engañan, pero el corazón nunca engaña", es el recinto de lo incorruptible dentro del hombre, aquello que no puede ser mancillado, ni manchado, aquello que se mantiene siempre en un estado de total pureza. Por lo que el hombre solo puede abrir las puertas hacia el mundo interior o mundo divino, cuando en su interior se mantiene totalmente puro. Durante muchos años se pensó que la razón era el verdadero camino, que el sentido común y la lógica eran el camino para el crecimiento del hombre, pero ¿Y si no es así?

El camino del Corazón, que no es otro que el camino del alma, va mucho más allá de toda lógica y cualquier sentido común. ¿Cómo pensar que mis deseos de ayudar al mundo, de servir a la sociedad no nacen del alma? Justamente, un deseo por muy superior que sea, siempre será un deseo, algo que el hombre quiere, algo que nace de su falta interior. Pero el corazón nada sabe de faltas, de deseos o de razones. El corazón no tiene lógica o razón, no tiene parámetro o medida alguna, el camino del corazón nada tiene que ver con lo que el hombre pueda construir en su mundo exterior.

Durante miles de años enseñamos al hombre el camino de la meditación y de la entrega a lo superior, este no consistía en respirar, y después entregarse al mundo exterior, a los deseos, preocupaciones, fiesta, familia o amigos, sino que la meditación era el camino a la apertura del corazón; esta era muy fácil, "Vacía todo tu interior de lo que sea exterior" puesto que el mundo exterior es el mundo impuro, corrupto y enfermo. ¿Qué estás dispuesto a hacer para sobrevivir al mundo exterior? ¿Qué haces para vivir en ese mundo exterior? Tener un trabajo, luchar para ser el mejor, mostrarle al mundo lo que quieren de ti, pisarles la cabeza a todos para lograr lo que quieres, vivir

pensando en tus beneficios, en lo que vas a ganar o a tener, eso es siempre la voluntad exterior.

Desde que el hombre piensa en sobrevivir, desde que tiene miedo a perder, al aferrarse a su mundo físico, nada puede saber del camino del corazón. Nosotros, Maestros del Mundo Interior, podemos ver a simple vista quienes están en la senda y quienes no, simplemente viendo cuantos pensamientos y deseos hay en su vida. “Cuando la voz de la cabeza calla, la del corazón se prende”, y el alma habla a través de él, pero ésta es una voz silenciosa, que se encuentra en paz y armonía. No se puede escuchar la voz de la cabeza y la voz del corazón; mientras que la primera habla, la persona no puede descubrir la voz del corazón.

Cuando el hombre más piensa, más se aleja del mundo divino, puesto que todo pensamiento y todo deseo, nacen de la tierra y vuelven a la misma, puesto que son parte del ser inferior del hombre, es decir, es la voz del cuerpo que habla. La voz de la cabeza no es más que la de un animal evolucionado que nada sabe del mundo superior, puesto que de la tierra viene y a la tierra va. Pero el alma, no puede escuchar la voz de la tierra, no se cierne a los mandatos y limitaciones de ésta, el alma se mueve como el aire, libre de todo lo inferior, nada la atrapa porque es como el aire y éste no puede atrapar a la materia.

Por eso enseñamos al hombre, que para entrar al recinto del corazón, no puede llegar por medio de acciones, deseos o pensamientos; cuando todo esto cesa, el hombre puede escuchar en su interior los sonidos del corazón.

¿Qué es capaz de hacer el hombre para sobrevivir, para lograr, para tener, para ser? ¿Hasta dónde eres capaz de llegar, con lo que tu cabeza te dice? Trabajar, lograr, tener dinero, sobrevivir, tener familia, amigos, comprar ropa, disfrutar de la vida, viajar, tener una casa bonita, los hijos y la familia perfecta, ir todo los días a misa, ¿Realmente crees que ese es el camino? Todas esas cosas son parte del camino inferior del hombre, aquel que es guiado por la voluntad exterior. Todo lo que nace de la tierra vuelve a la tierra, todo lo que es material, emocional o mental, siempre terminará volviendo de

donde vino y aquellos que sembraron eso, tarde o temprano se darán cuenta que su siembra fue negativa.

Tú no estás acá para lograr nada, ni para ser alguien importante, ni para disfrutar, ni para experimentar, ¡Ni para vivir nada! Estas aquí porque debes elegir. Debes elegir entre el camino del alma o el camino de la materia. ¿Realmente crees que entiendes el juego? ¿Acaso no entiendes que cada cosa que pasa en tu vida refiere a que debes elegir entre el camino del corazón y el camino de tu cabeza?, El camino del corazón es aquel que nada dice de tener, de lograr, de sobrevivir, de sentir o de experimentar, el camino del corazón no piensa, no siente, el camino del corazón sigue la voluntad interior.

Esta voluntad es algo incomprensible, ilógica, muchas veces dicta: «Tírate al precipicio”, pero la cabeza te dirá: «Nada hay abajo, mejor vuelve a tu vida y elige la seguridad», mientras que el corazón repite, «Tírate al precipicio», el hombre dice: «No, ¡tengo miedo!, seguiré el camino del corazón a mi manera, ayudare viejitas a cruzar la calle y le daré de comer a los pobres» y el corazón vuelve a decir: « “Tírate al precipicio”, la lógica y la razón que son el peor enemigo del mundo divino le dice al hombre «¡Es peligroso!, puedes perder la vida, puedes perder esto o aquello, cuidado, algo malo puede pasar» La cabeza del hombre que le habla desde el pasado, desde los sufrimientos y traumas de su vida, le dice que si va por tal o cual camino, va a sufrir. ¿Realmente crees que al alma le importa tu sufrimiento? Así como el hombre nada sabe del mundo divino, el alma nada sabe del mundo del hombre y no le interesa cuánto pueda perder, cuánto pueda sufrir, o cuántas cosas tenga que dejar en el camino.

El hombre frente al precipicio, mira la profundidad del abismo y dice: «Lógicamente este no es el camino», se da vuelta y vuelve a su vida de seguridad, sin saber qué acaba de elegir, acaba de ser llevado por la voluntad exterior, el alma al ver al hombre y su elección dice: «Todavía no es el momento» y vuelve al silencio en el que el hombre la dejó atrapada. El corazón tiene razones que la razón nunca entenderá y al elegir el camino de la voluntad externa, el hombre eligió una vez más perder la conexión con el alma para salvarse a sí mismo. El hombre al elegir la seguridad siente que algo le falta en su interior y trata de compensarlo, con deseos y cosas materiales, pero

mientras más tiene, más insatisfecho e infeliz se siente, puesto que al elegir su vida ha perdido el alma y queda condenado a vivir una vida de insatisfacción y carencia interior.

Mientras más el hombre busca tener, lograr, pertenecer, más pierde la conexión con el alma. Al elegir la voluntad exterior, todo en el interior queda vacío. El hombre que más tiene, logra y más disfruta, se vuelve más infeliz, ciego y atrapado en su sufrimiento, no entiende que le ha cerrado la puerta al alma en su vida, y podrá tenerlo todo, pero no puede tener el alma. Puede tener una vida segura, con todo lo que puede conseguirse en el mundo material, pero solo el alma puede llenar el interior del hombre.

Cuando el hombre comienza a escuchar la voluntad interior, es capaz de tirarse al abismo y confía, no busca la seguridad exterior, porque en su corazón tiene la seguridad de todas las cosas, no importa cuánto pierda en el mundo físico y material, sabe que el alma le dará todo lo que necesite en su vida y su camino, le dará todo lo que necesite cuando lo necesite, dentro suyo no hay miedo y no le importa tener, lograr, sentir y disfrutar, puesto que entiende que todo eso son distracciones para sacarlo del camino.

El hombre vive entre dos mundos, dos voluntades, dos partes. La parte material, el ser biológico, el ser sintiente y el ser de los pensamientos, que busca dirigir al hombre desde el cuerpo, buscando siempre la expansión en el mundo físico. Mientras que la otra parte, no le importa lo que haya en la realidad exterior, porque dentro de él siente que esta no es la verdadera realidad. Mientras que el hombre inferior se pregunta: ¿qué debo hacer para ser más?, ¿para lograr más?, ¿para tener más?, buscando perdurar en el tiempo, el hombre superior siente el dolor del mundo que sufre de hambre, de ignorancia, de injusticias, el hombre superior que sigue el camino del corazón solo desea su propia muerte, puesto que es insoportable para él mirar al mundo y sentir su dolor.

El ser superior, el alma que vive en el interior del hombre, es como el aire y solo busca fluir como el viento, mientras el hombre biológico que es como la tierra solo busca mantener todas las cosas en su lugar, el alma no puede morir, pero tampoco puede liberarse, solo puede guiar al hombre para

que sean uno. Cuando el hombre desea su propia muerte, es el alma que está hablando en el interior del hombre que está buscando liberarse. Es allí cuando podemos ver que el hombre es guiado por la voluntad interior, dado que ya no busca tener, lograr, sentir o vivir, solo busca su liberación, es allí donde el ser superior se encuentra en el interior de hombre.

Mientras que el hombre inferior, se mantiene entretenido con todo aquello que muestran sus ojos, con todo aquello que le dictan sus sentidos, "disfruta, goza, esta vida es única, no pierdas el tiempo, logra todo aquello que te propones", el hombre superior, se sienta en silencio, asqueado por tener, lograr o sentir, «Nada hay en esta realidad para mí» dice el alma, llevando al hombre a la renuncia de lo que nos dictan los sentidos. El hombre, al dejar de ser estimulado por el mundo exterior, deja de pensar, de desear, de buscar, se queda solo y en silencio, y cuando nada quiere para sí, comienza a escuchar en su corazón la voz del alma, pero solo mientras que sea puro de corazón podrá escuchar en su corazón la voz del alma.

La Voz del Alma

"Oye la voz del silencio, porque es la voz de tu alma."

Francisco Villaespesa

El alma vibra, esta nada sabe de palabras y de pensamientos, por muy inteligente que sea el hombre, nada puede saber del alma a través del pensamiento, justamente, cuando todo en el interior del hombre calla, puede ver que en su interior "todo vibra". Al alma no le importa nada que pueda haber en el mundo exterior, porque entiende que todo eso es ilusión, palabras bonitas y pensamientos engañosos, todo en el exterior es engaño, trampa e ilusión, diseñada para atraparte, puesto que en el momento que tú conciencia piensa o desea algo de lo que hay en el exterior, queda atrapada allí. Cuando la

conciencia está en el interior, puede sentir la vibración de todas las cosas, puede sentir que todo lo que hay en el exterior, está conectado a su interior.

Cuando miramos la vida desde el exterior, quedamos atrapados en las imágenes, en las formas, los sabores, los encantos, las palabras bonitas y los olores exquisitos que el mundo externo tiene para ofrecernos, pero esto no es más que ilusión, eso es solo el aspecto forma, que nada dice de las vibraciones o la verdadera energía de todas las cosas. Las apariencias engañan pero la vibración no, todos se dejan llevar por lo bonito y todo aquello que lo sensorio tiene para ofrecernos, pero la forma es la cárcel del alma; del alma que vibra y que nadie escucha.

Están tan atrapados en las imágenes ilusorias del mundo, que no pueden darse cuenta de lo más importante, las vibraciones. Hace miles de años el hombre olvidó lo más importante, porque comenzó a sentir y pensar, eso lo llevó a olvidar el alma. Es allí donde el hombre comió la manzana del árbol del pecado, es decir, el hombre se dejó engañar por los saberes y conocimientos de los sentidos, olvidando el sonido de la vibración; al dejar de escuchar la energía en su interior, comenzó a sentirse solo, desamparado, comenzó a sentir miedo y fue este el que lo atrapó durante tanto tiempo, que se dejó de contar, esperando que algún día el hombre pudiera salir de la oscuridad.

La vibración nunca se fue, la energía del alma siempre estuvo, simplemente, el hombre, al quedar atrapado en las imágenes, dejó de escucharla. Cuando todos los pensamientos, los deseos y las emociones se callaban en el interior, se podía sentir una sutil vibración que iba despertando y acelerando la energía. Puesto que lo que el sujeto no sabía era que entre él y el alma, la diferencia era frecuencial, simplemente el hombre no podía escuchar la voz del corazón, porque sus pensamientos y deseos, lo llevaban a vibrar en la energía de la materia y este creía que esa era su realidad.

Nadie le iba a tocar la puerta para decirle que ese no era el camino, que esa no era la espiritualidad, puesto que, los guías y Maestros sabían que el hombre aún no estaba maduro. Si él no podía salir de la ilusión por sí mismo, no estaba listo para el camino del alma. Cuando estuviera maduro, podría

conocer al alma, sentir su vibración y vivir desde la verdadera existencia, la existencia donde el hombre no era un ser mortal y físico, sino un "ser de energía, un ser que vibra".

Las personas que no sienten esa vibración en su interior, es porque no pueden escuchar el lenguaje del alma, y siguen el camino de la razón. Para entrar por el camino del corazón, primero se debe entender que no es la cabeza o el sentir el que debe guiar al hombre, sino que hay algo más, algo diferente, algo que el hombre todavía no entiende y no conoce, su "ser de energía".

El hombre cree que es un alma viviendo en un cuerpo, pero para ser alma debe vivir como tal, vibrando y en conexión con todo lo que hay alrededor, si no vives de esa manera, nada podrás saber del alma y será presa de los cientos de gurúes, sacerdotes, religiones y seres que dicen saber y conocer el Mundo Espiritual. Mientras que el hombre no esté maduro, será presa de la ilusión, y la única voz que escuchará, será la de "los ciegos que dicen saber" y no estará más que dando vueltas en círculos sin saber dónde ir. Pero, cuando el hombre está maduro, puede ver y entender cuál es la verdad, en la que todo afuera engaña, todo afuera es atrapamiento.

Escucha a tu corazón y verás que no podrán engañarte, puesto que el que vive desde el corazón puede ver y conectar con el corazón de todos sus hermanos, no hay ningún tipo de engaño. El que escucha su corazón no puede ser engañado, puesto que su alma está despierta, diciéndole: «No pierdas tu tiempo, nada hay aquí para ti", no pierdas tu tiempo buscando conocimiento, no pierdas tu tiempo buscando cambiar tu mundo externo, busca llegar a mí, busca la vibración en tu corazón, busca la energía".

Siempre escuchamos que el hombre dice "¡quiero aumentar mi energía! o ¡estoy vibrando súper alto!", porque siente sensaciones placenteras dentro suyo, porque siente feliz y pleno. Pero los que guiamos y trabajamos para los mundos internos, vemos la ingenuidad del hombre, puesto que para nosotros es bastante sencillo, "A mayor pureza, mayor vibración", llegar a la vibración del alma, es tan simple como "dejar de vibrar y resonar en la materia y en sus tres planos". Los tres planos de la materia, son el plano físico, el emocional y el

plano mental, puesto que los dos últimos son consecuencia de la vida en la materia, por ende también son parte del mundo material. No se puede aumentar la vibración si el hombre está atrapado en la materia.

Cuando el hombre aumenta la energía y no se encuentra puro, simplemente la vida se llena de conflictos, puesto que todos esos conflictos vienen a romper la rigidez que hay en la vida y en la mente del hombre. A eso le llamamos la capacidad del hombre de poder soportar la tensión energética. Cuando el hombre hace contacto con una energía del alma, ya sea que esta se haya despertado interiormente o que la tenga alguien alrededor, lo que produce es un aumento de la tensión energética y nerviosa del hombre. Si el hombre no se encuentra del todo puro, la mínima distorsión o impureza produce conflicto y síntomas tanto físicos, como emocionales y mentales. Por lo que es necesario que en principio el sujeto tenga una vida de mucha pureza para poder despertar la energía del alma.

Entonces, cuando el hombre está atrapado en la vida material, en sus emociones y pensamientos, la energía del alma, no lleva al hombre a sentirse espectacular y a vibrar súper elevado como cree, esto es propio de su ilusión mental, de creer que está conectado con esta energía. La verdadera conexión con el alma, produce conflicto y dolor en la vida del hombre inferior, llevando a soltar y a aumentar su pureza interior.

El alma nada tiene que ver con la moralidad y el deber ser, estos son preceptos sociales. El camino del corazón no refiere a algo externo o social, muchas veces el camino del corazón es contrario a todo lo que dictan las leyes sociales, morales o culturales, dado que estas son creaciones basadas en la voluntad exterior, preceptos sociales y normas de convivencias. El alma no tiene nada que ver con las mismas y generalmente escuchar al corazón significa romper las construcciones sociales y culturales. Por ejemplo, podemos pensar cuando Jesús va al templo y “los acusa de Mercaderes de la Fe”, esto no es muy distinto a lo que haría con las religiones que se encuentran hoy en día. Estas religiones, son creadas por una necesidad de seguridad interior, que en el caso de las religiones, se basa en el miedo al más allá que posee el hombre en su interior. Pero el alma, nada tiene que ver con el miedo, puesto

que ella hace brotar la seguridad interior, la originalidad, el cambio y la renovación.

Cuando la voz del alma toca a la puerta, es para llevar cambios en las estructuras internas y externas, todo en la vida de la persona se renueva, pero es justamente el hombre el que no deja que las cosas se renueven, entonces al llegar el alma lleva a que haya cambios en la vida de la persona. A las personas no le gustan los cambios, puesto que atentan contra su seguridad, y hacen salir el miedo que hay en su interior, negándose así, a vivir de acuerdo al alma. Cuando una persona tiene algo para perder, el alma siempre lleva a que el sujeto se encuentre frente a la pérdida real o simbólica de aquello que quiere, puesto que ella no se basa en ningún querer y es allí donde se puede ver la verdadera elección del hombre, dado que por un lado el miedo llevará a no soltar nada, mientras que el alma le dirá al hombre: "suelta, renuncia, sigue tu camino".

El hombre inferior, aquel que no vive desde su corazón, está atrapado en todo tipo de querer, puesto que ese querer es la consecuencia de esa falta interna que genera la desconexión con el alma. El hombre quiere porque no ama y no ama porque eligió el miedo en su vida.

Entre el Miedo y el Amor

"Cuando el amor llega al corazón del hombre, ya no puede haber miedo, puesto que el hombre ha encontrado la verdad."

El miedo y el amor son dos cosas opuestas, o son parte de la dualidad del hombre, que se expresa en la dualidad entre lo superior y lo inferior. En realidad, cuando hablamos de la dualidad humana, no estamos hablando de amor y miedo, sino de unidad y separación, lo que nosotros conocemos como amor, no es más que el sentir que se produce como efecto de la unidad en los diferentes planos de la vida del sujeto; todo efecto de integración interna o

externa, tiene como consecuencia el amor. Pero si hablamos de separación, podemos ver que cada vez que el sujeto se desconecta de lo que lo rodea, y se separa, tiene como consecuencia dos efectos, y los dos son las dos caras de una misma moneda, puesto que los dos van juntos, cuando vemos uno, no vemos que detrás de ese, está el otro.

La separación del hombre, con lo que lo rodea; con su mundo interno y externo, lleva a una disociación y a proyectar en el exterior la carencia interna. Esa carencia produce por un lado el “miedo” y por el otro el “deseo”. El hombre al encontrarse separado con lo que lo rodea tiene miedo, porque se siente desprotegido y solo; sintiendo que puede perder todo lo que tiene. Debemos ver que el miedo es siempre ante la posibilidad de pérdida, la cual genera una posición de indefensión interna, que será la causa del atrapamiento del hombre en la realidad exterior, dado que el hombre buscará la seguridad en el exterior, que le falta en su interior. Este es un tema muy importante, dado que el miedo es la causa más importante del atrapamiento del hombre en la oscuridad y no se puede seguir por el camino del corazón si hay miedos en el interior del hombre.

El miedo, refiere siempre a que en el interior de la persona hay algo que no quiere dejar, que no quiere renunciar, que no es capaz de dejar, pero justamente, el alma produce cambio, movimiento, renovación, lo que implica lleve a tener pérdidas. Toda persona que está atrapada en el miedo, se encuentra frente a frente ante la pérdida, sin darse cuenta que en realidad toda pérdida no es otra cosa que cambio y renovación, algo debe irse para que algo nuevo venga. La resistencia de la persona en dejar ir algo en su vida, es la resistencia que pone y opone frente al alma. El miedo de la persona nos muestra el punto de no renuncia que hay en su vida, aquello que no es capaz de soltar, para dejar entrar al alma. Podemos ver, que todas las personas están llenas de miedo y no son capaces de dejar nada en la vida. No importa cuánto una persona tiene en su vida, cuánto logra y todo lo que puede experimentar o sentir, sino cuánto es capaz de renunciar en su vida; dado que, sin importar lo que tenga una persona, la falta de renuncia y la aceptación de la carencia interna, lleva a la persona a quedar atrapada en el miedo y el dolor. Este miedo, en la mayoría de los cosas se mantiene inconciente en el interior del

hombre, llevando siempre a buscar otros caminos, que no sean enfrentar el miedo.

Dijimos que la otra cara del miedo es el deseo. El miedo alimenta el deseo y el deseo alimenta el miedo, puesto que los dos, sin darse cuenta, aumentan la carencia interior del hombre. Dado que no se puede llenar aquello que falta en el interior del hombre con algo exterior. Es decir, que no se puede remplazar la conexión del alma con algo externo. Sin importar lo que hay en el exterior, nada podrá hacer más feliz a una persona que su conexión con el alma, nada llevará a sentir al sujeto la completud, más que su conexión con el alma.

El deseo en si refiere a la búsqueda constante de algo exterior para llenar una carencia interior en la vida del sujeto, por lo que este siente que constantemente le falta algo en su vida. El deseo consiste en que el sujeto siente que quiere algo en su vida y que esta no puede avanzar sin saciar aquello que necesita. Pero el sujeto ni siquiera puede darse cuenta cuánto de su vida refiere a eso que llamamos deseo. Toda búsqueda de algo en el exterior del hombre, de ser, de tener, de vivir, de sentir, de lograr, de pertenecer, refiere al deseo. Es decir, cada vez que el hombre busca algo del exterior, por muy bueno y bondadoso, es siempre deseo. Y donde hay deseo, siempre habrá miedo, "dime lo que quieres y te diré que temes" y viceversa.

El deseo, interrumpe siempre la libre circulación del alma; como dijimos anteriormente, el alma renueva y cambia la energía de la vida de la persona y de todo alrededor, pero el deseo, como querer del hombre inferior, es un obstáculo para el alma. Hasta el deseo de ayudar se contrapone a los designios del alma. Puesto que el alma le marca siempre el destino al hombre, pero éste, ciego en su querer, constantemente se sale del camino marcado. Pero debemos ver que todas las personas están llenas de deseo, puesto que el deseo refiere al mismo orden social y relación con los otros, dado que la relación con el otro puede estar marcada por el deseo o por el amor al Otro.

Cuando vivimos atrapados en la carencia interior o exterior, nuestra relación con el Otro estará demarcada y determinada desde el deseo, dado que una persona que tiene una carencia interior no puede ver la vida más allá de

esa carencia, a diferencia de una persona que se siente completa internamente, nada quiere y nada espera del Otro, por lo que la relación está determinada desde el amor. Esta relación de amor, no consiste en que uno daría todo por la otra persona como muestran las películas, eso en esencia es deseo amoroso, pero deseo en fin, porque lo hace para sostener y mantener el deseo de su amado. En la relación de amor, uno es capaz de dejar y de renunciar a todo por el bien del otro, incluso hasta su propia vida; es capaz de renunciar hasta lo que más quiere, por el bien del otro. La persona que vive en el amor interior no siente que puede perder algo y no quiere nada del exterior, porque se siente llena interiormente, por lo que al sentirse de esta manera, nos está diciendo que uno se encuentra en conexión con el alma. Cuando la persona vive desde el amor del alma, puede renunciar a todo, porque en su corazón siente que ya tiene todo y que nada necesita.

Cuando la persona vive con amor en su interior, no puede haber miedo o deseo por dentro, dado que nada puede temer, al contar con la conexión con el alma, siendo el mayor vínculo protector en la vida del sujeto. Todas las sociedades se sostienen por el “Contrato Social”, donde el hombre cambia amor por seguridad, es decir, renuncia a los dictados de su alma para ser parte de la sociedad y pertenecer; pero cuando el hombre siente en su interior la conexión con su alma, no siente que sea necesario ese contrato social, por lo que las sociedades en todas sus formas, siempre buscaran sostener el miedo, porque son la base de su contrato social. Cuando hay amor en el corazón del hombre, no es necesaria la búsqueda de seguridad y el Otro ya no es una necesidad, ni un deseo en la vida del hombre.

Siempre veremos que, donde hay miedo y deseo, no puede vivir el amor. El miedo y el deseo son parte del crecimiento interior en el que se encuentra el hombre; acercarse al alma, no consiste en algo que se pueda lograr de acuerdo al querer del hombre; esto quiere decir que, por mucho que el hombre quiera desarrollar una espiritualidad elevada y una conexión con el alma, termina siendo infructuoso, dado que la conexión con el alma está determinada por el crecimiento interior de la persona. El encuentro con el alma está determinado por el grado de crecimiento interior, cuando el hombre está maduro, tiene una mayor conexión con el alma, permitiendo que pueda haber

mayor trabajo interno y menor trabajo externo. Pero cuando el hombre se encuentra inmaduro, la vida de la persona está más determinada por lo que dictan los sentidos, como así también la mente lógica y racional. Debemos ver siempre, que el pensamiento y la razón no refieren y no es parte de un alma elevada, sino justamente lo contrario, los pensamientos y los deseos, son parte del cuerpo y están hablando de una conexión más laxa con el alma.

El amor no es una emoción y es mucho más que un sentimiento, toda emoción refiere a la incapacidad de poder entender las cosas, el amor es consecuencia de un estado positivo del ser, o sea, el amor, deviene de la capacidad del sujeto de vivir más allá de la vida material, mientras que las emociones refieren justamente a lo contrario, a que el sujeto se encuentra en un estado negativo del ser, donde permanece atrapado ya sea conciente o inconscientemente al mundo material. Mientras mayor es el atrapamiento del sujeto a la vida material, más atrapado se encontrará en las emociones. Debemos ver a las mismas, como vibraciones distorsionadas o desorganizadas, que no permiten que la energía fluya de manera correcta, por lo que al cambiar la vibración del cuerpo, la energía del alma no puede encajar. Como ya dijimos, el alma vibra y conectarse con esta refiere a vivir en una energía elevada que lleva a que una energía nueva y renovada que viene desde arriba, entre a la vida del sujeto, pero cuando el cuerpo no se encuentra en el estado correcto, la energía no puede pasar.

Y cuando hablamos de que el cuerpo tiene que encontrarse en el estado correcto, nos referimos a algo bastante amplio, dado que si tenemos una emoción tenemos que ver a la misma como consecuencia de algo que entró a la vida del sujeto y es de naturaleza negativa. Una emoción puede ser causada por una energía desorganizada que haya entrado a partir de lo que comemos, lo que leemos, vemos en las redes o hasta en las relaciones que tenemos, todas las cosas que hay alrededor pueden producir una emoción negativa dentro del sujeto. Al entrar algo desorganizado dentro del sujeto, se corta la conexión con el alma y devienen emociones y pensamientos de todos tipos.

Si bien para la naturaleza humana, es totalmente normal tener estas emociones y pensamientos, estas no son parte del ser positivo del hombre. Para que el sujeto pueda mantenerse en el camino del corazón debe ser

constantemente conciente de la energía que entra a su vida, precisamente ser conciente es darse cuenta de que todas esas emociones y pensamientos, no pertenecen al estado positivo del ser y que el sujeto debe aprender a no dejar entrar esas cosas a su vida.

Si el sujeto se encuentra en el camino del corazón y ha dejado entrar algo en su interior, la vida misma como su gran maestro, le intentará mostrar aquello que no pertenece a la vibración del alma. Por lo que el sujeto irá aprendiendo lentamente qué es parte del camino del alma y qué no. La vida misma le irá marcando el camino, desde lo que comemos, hasta las personas con las que nos relacionamos. El alma siempre nos está tratando de enseñar, para lo cual, el sujeto debe estar con su conciencia despierta, con la capacidad de escuchar el mensaje. Por ejemplo, si tengo intestino inflamable, una alergia o intolerancia a determinado alimento, el alma nos está mostrando que esas energías no son compatibles con nosotros. Es decir, que el alma no habla, pero de todas maneras se expresa en nuestra vida y nos muestra el camino. Cuando la persona comienza a ser más conciente de la existencia del alma empieza a ver y a sentir que nada de lo que pasa en su vida es una casualidad. Pero debe preguntarse, ¿Aquello que está pasando es obra del alma o es obra de otro tipo de conciencia?

Hablar del alma es hablar de un tipo de conciencia, pero no es el único tipo de conciencia que hay en el ser humano, podemos decir el ser humano es una multiplicidad de conciencias y no una conciencia unificada e integrada. Cuando la energía del alma fluye hacia el interior del sujeto, la conciencia del hombre es amplía y capaz de sentir todo lo que hay alrededor, mientras que la conciencia del cuerpo es pequeña y solo puede ser conciente de lo que piensa, siente, desea o necesita; por eso el sujeto que vive desde su cuerpo sin conocer la energía del alma, se encuentra atrapado sin tener conciencia de lo real, quedando atrapado en las apariencias de las cosas. Una conciencia amplia lleva a sentir amor y compasión por todo lo que hay alrededor, por lo que una persona que sigue el camino del corazón vive constantemente con un sentimiento de compasión en su interior y poniéndose en el lugar del otro, entendiendo su sufrimiento.

La conciencia del alma es una “conciencia unificada” y esto es muy importante, en otras palabras, cada parte en el interior del sujeto se alinean para un solo lugar, mientras que la conciencia del cuerpo, se encuentra desconectada y dispersa, eso se puede notar en la variedad de emociones y de pensamientos que hay en el interior del sujeto. Esta conciencia dispersa funciona como si hubiera un estado sin gobierno donde todos quieren gobernar, por lo que en algunos momentos el sujeto puede ser llevado por los deseos y los pensamientos más sórdidos o enfermos, y luego se encuentra viviendo las experiencias más hermosas y místicas. Entonces, esas partes de la conciencia dispersa buscan tener el poder de la conciencia, llevando a que el sujeto tenga todo tipo de pensamientos, deseos y emociones enfermas. Esto es la conciencia del cuerpo.

Cuando la conciencia del alma despierta en el sujeto, lleva a que se produzca una lucha entre la conciencia del alma y la conciencia del cuerpo, donde la primera busca enseñar y guiar a la conciencia del cuerpo, que es como un niño caprichoso y malcriado, mientras que esta se rebela contra el alma y usa todo el poder para buscar controlar cada una de las situaciones de la vida de la persona. El sujeto debe ver y entender que él no es sus pensamientos, sus deseos y debe ser capaz de renunciar a ellos para poder entrar al recinto sagrado del alma.

Entonces dentro del sujeto, los pensamientos y los deseos, buscan hacerse con el gobierno de la vida del sujeto y aparecen en la vida de este como en las tentaciones de Jesús, tratando de llevarlo por el camino equivocado. Es decir, el demonio, no está afuera, sino que es la misma conciencia del cuerpo, que es como ese niño inmaduro. Se puede ver como en las tentaciones de Jesús, el demonio le parece desde afuera creando pruebas en la vida de Jesús. Pero no es afuera donde está, sino adentro. Cada parte de la conciencia del hombre puede atraer las realidades que necesita y por otro lado, puede crear las situaciones y tiene habilidades que superan por mucho la comprensión humana. Pero si esa conciencia del cuerpo tiene la capacidad para crear y atraer realidades, el sujeto, no sabe si lo que pasa en su vida, refiere a la atracción del alma o a la atracción y creación de la oscuridad en el interior del hombre. Eso es lo que podemos ver en las tentaciones de Jesús,

donde este es puesto frente a sus deseos más íntimos y debe renunciar a ellos. Veamos las tentaciones.

En la Primera tentación, dice: “entonces, acercándose el tentador, le dijo: «Si eres el Hijo de Dios, di que esas piedras se conviertan en panes para comer». Más Jesús le respondió: «Escrito está: No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios»”. Cuando habla de pan, no solo está hablando del pan, sino de todas las necesidades físicas del hombre y justamente la prueba consiste en que Jesús debe elegir entre escuchar la voz del cuerpo y la voz del alma. En este caso el demonio tentador, no es más que las propias instancias interiores que hablan en el interior del hombre y que le dicen “las necesidades de tu cuerpo son más importantes”. Eh aquí el mayor atrapamiento del hombre, donde el hombre debe elegir entre el alimento para el cuerpo o el alimento para el alma, que aparece como “palabra divina”, debe elegir entre alimentar su vida con el pan, las necesidades del cuerpo y las necesidades de la vida física; y la palabra divina. Muchos dirán, “aquí no hay ninguna elección, porque pueden vivir las dos juntas” y esto en realidad no es más que una ilusión, elegir las dos no es otra cosas que elegir las necesidades de la carne de manera encubierta por sobre las del alma.

En la Segunda Tentación, dice: “después de esto lo transportó el diablo a la santa ciudad de Jerusalén, y lo puso sobre el pináculo del Templo y le dijo: «si eres el Hijo de Dios, lánzate de aquí abajo, pues está escrito: "Que Dios te ha encomendado a sus Ángeles, los cuales te tomarán tus manos para que tu pie no tropiece contra alguna piedra"». Replico Jesús: «También está escrito: “No pongas a prueba al Señor tu Dios"»”. Cuando hablamos de las tentaciones debemos entender estas como metáforas, no debemos tomarlas como hechos verdaderos, porque sencillamente lo importante de ellas son los aprendizajes que se trasmiten y no la veracidad de las mismas. Siempre se interpreta esta tentación desde el lugar del poder, el orgullo o la vanidad, pero en realidad nada tiene que ver con esto, sencillamente, como siempre la oscuridad en el interior del hombre busca hacerlo dudar y a partir de esta, la oscuridad podrá entra, la duda es la puerta para que pueda entrar el miedo. Esto pasa constantemente en la vida de todas y cada una de las `personas que se

encuentran en el camino espiritual, donde la persona por miedo a caer elige el camino seguro, por miedo a caer, elige la oscuridad en su vida.

En la Tercera Tentación, dice: “Todavía lo subió el diablo a una montaña muy encumbrada y desde ahí le mostró todos los reinos del mundo y la gloria de ellos. Y luego le dijo: «Todas estas cosas te daré si, postrándote delante de mí, me adoras». Entonces Jesús le respondió: «"Apártate de ahí Satanás, porque está escrito: Adorarás al Señor Dios tuyo, y a él sólo servirás».” Mientras que la primera tentación busca llevar a Jesús a elegir sobrevivir en el mundo físico por sobre la vida espiritual, la segunda tentación a dudar de lo divino y con ello vivir en el miedo, en la tercera se busca explotar la ambición y el deseo humano, diciéndole al hombre que puede tener todo lo que el desee si elige el camino de la oscuridad y en las tres tentaciones Jesús le enseña al hombre que por más que las necesidades sean fuertes, la duda y las inseguridades busquen carcomer la mente del hombre; la ambición y el deseo, busquen llevarlo a tener su conciencia atrapada en el mundo material, el verdadero camino implica siempre trascender estas limitaciones y que todas ellas, son las voces de la oscuridad que buscan apagar la luz en el corazón del hombre.

En ese caso, Jesús elige vivir en el camino del alma y del corazón, pero en nuestra vida diaria, constantemente estamos puestos frente a las mismas pruebas. ¿Será más fuerte mi deseo por poseer que mi amor por mi hermano? ¿Será más importante mi éxito personal que servir al mundo? ¿Será más importante rendirme ante los designios y la voluntad exterior, que escuchar la voluntad interior? Cuando la persona despierta ante el camino del corazón se encuentra constantemente ante esas situaciones, donde sin darse cuenta está eligiendo entre el miedo y el amor.

Cuando elijes tu pasado, cuando eliges lo que conoces, cuando eliges lo que piensas, cuando eliges lo que sientes, cuando eliges tus deseos, cuando eliges escuchar a la culpa, la inseguridad, la duda o todos los tipos de pensamientos que hay en tu cabeza, estás escuchando al miedo. Cuando eliges la seguridad, cuando eliges el dolor, cuando eliges la misma vida sin animarte a cambiar, estas eligiendo al miedo.

Para elegir el amor, el sujeto debe realizar un salto de fe, romper lo que conoce, lo que sabe, lo que siente y lo que piensa, tirarse al vacío sintiendo que el alma lo sostendrá. Pero si dentro de sujeto hay miedo, duda o inseguridad y realiza el salto, simplemente caerá al vacío. No puede haber ningún tipo de dudas. El salto de Fé, es mucho más importante de lo que las personas creen, e incluso más importante de lo que los religiosos creen. El salto de Fe, solo puede ser hecho cuando la divinidad se encuentra en el interior del hombre, puesto que no hay duda dentro del mismo, este sabe con certeza que el alma lo ayudará y lo sostendrá.

El amor, es el camino de aquellos que pueden escuchar al corazón y que se encuentran totalmente llenos interiormente. Nada les puede faltar a aquellos que llevan a la divinidad en su corazón. La cual refiere a la luz del corazón, esta luz es la que alumbra y guía el camino del hombre. Todo encuentro con la divinidad dentro del hombre, lo lleva a sentirse completo, donde nada le puede faltar. Toda falta exterior del hombre refiere a su estado de desconexión con el alma, al estado donde el hombre vive desde el miedo, siendo este y el deseo, lo que no permite que el hombre pueda volver a sentirse completo, puesto que la oscuridad se alimenta del miedo y la oscuridad se encarga constantemente de crear en la vida y en la cabeza de las personas situaciones para que la persona elija sostener el miedo y que este sea la realidad de la persona. Lo mismo pasa con el deseo del hombre, donde el mismo cree que por tener todo lo que quiere es porque le "está yendo bien en su vida" sin saber que es la oscuridad que busca sacarlo del camino del alma. Tanto la oscuridad como la luz pueden crear realidades en la vida del hombre, pero al final del día es siempre el hombre el que elige una o la otra.

Toda energía que está por debajo de la frecuencia del alma, no puede alimentarse de esta, el sujeto en el encuentro con el alma, es alimentado constantemente de amor, mientras que los miedos, los deseos y los pensamientos enfermos, deben buscar su propia energía para no morir, lo que lleva a que estos atraigan y creen situaciones que lleven a despertar esas vibraciones en el cuerpo de las cuales se alimentarán y junto con ellos la oscuridad que yace en el interior del hombre. Recuerden, que todo vibra en el universo, el alma refiere a que uno se mantiene alimentado por el planeta y el

universo, por lo que el que se encuentra conectado con el alma no debe preocuparse por nada, mientras toda energía que está por debajo de eso, necesita sobrevivir y hacer todo lo necesario para no morir, por lo que se busca despertar esas vibraciones en el cuerpo por medio de estímulos externos, que la misma conciencia baja, atrae a la vida del sujeto.

Todas aquellas personas que quieran seguir el camino del corazón y del alma, deben entender que es lo que están alimentando constantemente en su vida, si ustedes pudieran ver lo que nosotros vemos, entenderían perfectamente la diferencia de lo que refiere a una vida desde el alma, a vivir una vida sin esta. Toda preocupación, toda ansiedad, todo dolor, todo lo negativo, no puede entrar al recinto sagrado del corazón, por lo que el hombre al vivir de esa manera corta la conexión con el alma, lo que lleva a sentirse que tiene que sobrevivir, encontrándose lleno de miedo en su interior. Toda situación de sobrevivencia, es creada desde la conciencia del cuerpo y la imposibilidad del hombre de vivir desde la conexión con el alma, es lo que lo lleva a encontrarse constantemente atrapado en el mundo físico teniendo que sobrevivir. El alma no sobrevive por lo que no crea esas situaciones en la vida del sujeto, cuando el hombre se desconecta del alma atrae todos esos tipos de situaciones donde haya carencias, dificultades y situaciones difíciles.

Es doloroso saber que la pobreza, la desigualdad, las guerras y demás situaciones difíciles en la vida de la persona, simplemente son creadas por su falta de conexión con el alma; son creadas por la misma oscuridad que yace en el interior del hombre ¿Cómo decirle a una persona que se encuentra atrapada en su pobreza, en una vida de lucha y sobrevivencia, que simplemente debe conectarse con su alma? ¿Cómo decirle que todo es más fácil de lo que cree? Como decirle que vive en el miedo, pensando que no puede, porque simplemente cuando uno vive desconectado de su alma, siente que no tiene el poder para enfrentar la vida.

La Autoestima

"Usted mismo, tanto como cualquier otro en el universo merece su amor y afecto."

Gautama Buda

Cuando hablamos de la autoestima, estamos hablando de algo mucho más grande que la imagen que uno tiene de sí mismo, la autoestima refiere al amor que el sujeto tiene hacia sí mismo. Pero en realidad la autoestima es mucho más que eso, es el campo protector ante todo lo negativo que puede venir desde el exterior. Así como tenemos un sistema inmunitario en el cuerpo, la autoestima es el sistema inmunitario de la mente. Cuando el sujeto tiene una autoestima elevada, no deja entrar elementos enfermos a su vida, nada malo puede pasarle, dado que el amor produce un campo alrededor que solo atrae cosas buenas y hermosas en la vida del sujeto. Debemos recordar siempre, que todo lo que hay en nuestra conciencia se atrae a nuestra realidad, si pienso cosas feas y negativas, voy a atraer y a crear eso, si pienso y siento amor, si me siento totalmente completo en mi interior, atraigo eso a mí exterior. El secreto de una vida feliz, es abrirse al amor de manera expansiva en cada momento de la vida, mientras que si quiero una vida infeliz y llena de preocupaciones, no tengo más que vivir desde el miedo y el deseo.

Todos los pensamientos que hay en la cabeza tienen la capacidad de crear ese campo protector o de romper ese campo protector, cuando tengo un pensamiento feo ya sea propio o de los demás, cuando tengo un pensamiento crítico, duro y falto de amor, estos rompen la autoestima y atraen cosas negativas en la vida de la persona. "Toda persona mira al mundo como se ve a sí misma" y viceversa, es decir, lo que pienso de los demás, es en realidad lo que pienso de mí mismo, lo que siento por los demás, es lo que siento por mí mismo y de la misma manera, no puedo ver el mundo independientemente de cómo me veo y como me siento. Una persona que ama al mundo, es una

persona que se ama a sí misma, una persona que se juzga y no se acepta, simplemente lastima su autoestima.

Una persona que hace daño, lastima, dice, hace y piensas cosas negativas hacia los demás, en el fondo se las hace a sí mismo, el caso más simpático, refiere a las personas que buscan hacer algún tipo de magia negra hacía las demás personas, esto nos resulta cómico, dado que en realidad no le hace nada a la otra persona, sino que se lo hacen a sí mismos. Si yo deseo desde mi corazón que el mundo sea feliz, desde mi corazón busco que mi hermano tenga todo lo que necesita, en realidad es la energía que volverá a mí. En otras palabras, los pensamientos y los deseos, son un campo exponencial de energía, puesto que esa energía sale de mi campo y atrae las energías que comulguen con la misma, que vibren simpáticamente volviendo a mi vida, generando cosas positivas y hermosas alrededor. Cada pensamiento atrae más energía de la misma.

Los pensamientos negativos ya sean hacia uno mismo o hacia el resto, siempre y constantemente atraen esas cosas hacia la vida de uno. “Mira cómo vive una persona y podrás ver lo que tiene en sus pensamientos y su interior”, mira sus relaciones, mira lo que come, su trabajo, lo que pasa en su vida y verás que estos son siempre el fruto de sus pensamientos o mejor dicho, de su conciencia.

Los pensamientos negativos abren dentro del campo protector del sujeto agujeros, por donde la energía negativa puede pasar; todo tipo de parásitos, virus y todo los tipos de energías enfermas son atraídas a su vida. Cuando esto sucede, la conciencia del alma al ver que la energía enferma está entrando en la vida del sujeto, produce los síntomas, estos no siempre son físicos, sino que aparece en nuestra realidad como una forma de comunicarnos o mostrarnos que algo anda mal. Por ejemplo, un dolor de muelas, que se me pase el colectivo para ir al trabajo, o que de repente el negocio donde compro cigarros se encuentra cerrado, es un síntoma o un mensaje del alma de que algo enfermo está entrado. Un síntoma es siempre una expresión de la enfermedad, pero no es la enfermedad, sino que el síntoma es cuando la conciencia detecta la enfermedad, cuando el campo energético está intentando protegerse de esa energía enferma y distorsionada.

Pero ¿Qué pasa si la persona no está conectada al alma o no se encuentra en el camino del corazón? Como el sujeto no tiene la conciencia del alma en su interior y solo vive a partir de la conciencia del cuerpo, puede encontrarse frente a todo tipo de enfermedades, distorsiones, todo tipo de energía desorganizada, enferma y que estas no produzcan ningún tipo de problema, dado que el campo protector no está activo y no tiene manera de defenderse. Si no hay amor en el interior del sujeto, los pensamientos negativos, los deseos y todo tipo de energías negativas, pueden entrar en su vida y convivir tranquilamente sin producir efecto alguno. Mientras que cuando el sujeto vibra en la conciencia del alma y conectado con la misma, esas energías son repelidas y si logran entrar porque el sujeto tiene algo en su interior que la atrae, el alma mediante los síntomas, los sueños y las situaciones de la vida, le trata de mostrar al sujeto lo que debe curar.

Curar un pensamiento enfermo o un deseo enfermo dentro de la vida de la persona, simplemente refiere en un principio poder verlo, o sea, tener conciencia del mismo. Segundo, no negarlo y aceptarlo como parte de uno, por ejemplo, si veo que tengo tal o cual rasgo de mi padre o de mi madre que no me gusta, no debo negarlo, ni luchar contra eso, simplemente debo abrazarlo y entenderlo, porque mientras más uno lucha contra algo que no quiere, eso se mantiene más cerca, puesto que la negación es una de las manera más importantes en lo que lo negativo se alimenta de la conciencia del hombre. Y lo más importante, es que después de haber aceptado e integrado eso como parte de uno, podremos verlo y entenderlo desde otros lugares y con mayor profundidad. Al final, lograremos entender, que aquello con lo que tanto luchábamos tenía un sentido, una razón de ser, era parte de nuestra vida porque tenía que ser así. Por lo que cuando entendemos, lo que eso nos está mostrando, es decir, cuando aprendo la lección, esa energía desaparece de mi vida.

No sirve de nada luchar contra todo aquello que no se quiere de la vida, puesto que por mucho que se haga para que eso no esté, de todas maneras estará y volverá constantemente a la vida de uno. Es como querer tirar el problema bien lejos, luego mirar para el costado y ver que sigue allí. Todas las

cosas en la vida se curan cuando “son miradas desde el lugar correcto”, es decir, cuando las cosas son entendidas desde la divinidad.

Cuando el sujeto, puede ver cada acto de su vida desde su ser divino, todo enfermedad del tipo que sea, se cura. Cuando dicen que Jesús curó a los enfermos, tenemos que afirmar contundentemente que esto no fue así, Jesús nunca curó a nadie, como tampoco transformo el agua en vino, ni hizo ningún milagro, todo esto es parte mayormente de la mística y la ignorancia de las personas y escritores que relataban fenómenos de manera metafórica. Lo que Jesús hizo, fue apelar a la divinidad de las personas, recordarles y hacerles sentir que ellos eran divinos en su interior, mostrarles los que todos tenemos adentro. Jesús nunca hizo milagros, lo hizo su divinidad interior, el alma y la energía divina que Jesús dejaba entrar. Los milagros fueron usados por las iglesias para incrementar la devoción y las creencias a sus iglesias. En realidad cualquiera puede despertar la divinidad del Otro, pero debemos ver que si las personas no despiertan esta energía por un proceso de madurez interna, en poco tiempo terminarán volviendo al estado anterior.

Cada persona debe encontrar el camino del corazón y del alma, este no puede ser forzado o mantenido por ilusiones y mentiras, puesto que se puede engañar a aquellos que no conocen la energía del alma, pero jamás se puede engañar a una persona que se encuentra conectada con esta, puesto que protege constantemente contra todo tipo de engaños e ilusiones. Así como podría ser muy tentador ser el gobernante del mundo y pensar que una va a cambiar las cosas para bien, si uno está conectado con el alma, puede ver como sus pensamientos lo intentan engañar para mantener el deseo, el poder y la enfermedad en su vida. El hombre no entiende que la ambición es la peor de las enfermedades y que refiere a una negación total del alma.

Si el hombre se encuentra viviendo desde la conciencia del cuerpo, también llamada ego y pasa a conectarse con el alma, se produce un proceso de purificación, donde el sujeto se comienza a limpiar de todas las impurezas y las distorsiones que hay en su interior. La persona llora, siente mucho dolor y angustia en su interior pero no sabe porque, simplemente, es como que se siente muy sensible y todo le duele. Esto se conoce como angustia y pasa sin que el sujeto sepa porque está sufriendo o sintiendo tanto dolor, mientras más

grande sea la conexión con el alma, más fuerte será la angustia y el dolor que el sujeto sentirá en su interior. Cuando el sujeto se conecta con el alma, todas las emociones y lo que está guardado en el interior del sujeto sale al exterior.

Muchas veces las personas se contaminan sin siquiera saberlo, puesto que cuando uno baja o distorsiona la conciencia, no es conciente, es decir pierde la conciencia y cuando el sujeto se conecta con el alma, vuelve a tenerla, puede sentir y darse cuenta de todas las cosas que vivió y sintió cuando estaba desconectado.

"No existe dolor más grande que estar desconectado del alma", pero lamentablemente las personas no son concientes de eso, por lo que cuando vuelven a conectarse, todo ese dolor que estaba guardado sale y se muestra. Hay mucho más dolor y más miedo en el interior del hombre de lo que este podría darse cuenta, cuando el alma deja solo al hombre, este se encuentra sin saberlo como un niño, solo, sin su madre tratando de sobrevivir al mundo.

Todas las personas son como niños, lamentablemente el adaptarse al mundo externo los lleva a contaminarse y a olvidarse, dejan de vivir la vida desde el amor y comienza a vivir desde el miedo, a veces vemos a los niños y vemos que estos tienen miedo, pero no vemos que los adultos tienen muchísimo más miedo que los niños, simplemente los niños tiene el miedo afuera, mientras que los adultos guardan sin darse cuenta el miedo en su corazón. Este miedo no es conciente, pero ejerce una fuerza limitante en la vida del sujeto, en todos los ámbitos de su vida. Mientras más adaptado se encuentra el sujeto al mundo externo va perdiendo la luz que tenía en la niñez, pierde la ingenuidad, las intenciones puras, pierde el amor.

Mientras más adulto se vuelve el hombre, comienza a resultar cada vez más importante sobrevivir, luchar y lograr. Ustedes notarán que los niños no tienen naturalmente miedo o carencias interiores, estos viven como si nada les faltara y como si la vida fuera un juego, hasta que los padres y el mundo externo lo comienzan a marcar; a crear el miedo y el deseo en el interior del niño. Cuando se marca la primera carencia interior en el niño, se produce la primera herida del alma. Cuando el niño comienza a sentir la limitación de la materia y al encontrarse frente a frente con la muerte o la perdida, es allí donde

se produce esa herida del alma, que lastimará la autoestima. La posibilidad de pérdida en el mundo externo, lleva al niño a salir de su mundo interior y a vivir en el mundo exterior. En otras palabras es la autoestima dañada, lo que lleva a que los sujetos dependan del exterior.

La autoestima como dijimos es el amor interior, la confianza y la fe en uno mismo, pero cuando el sujeto siente el miedo, cree que no puede, que no tiene la fuerza interior, se ata al Otro, buscando en él lo que le falta en su interior. Podemos ver que toda relación con el Otro, está basada en deseo o en amor. Donde el deseo consiste en que el Otro tiene lo que me falta interiormente, o sea que la dependencia se genera porque no puedo encontrar en mí mismo lo que siento que me falta. Mientras que el amor interior libera al hombre de toda dependencia y relación con el Otro, puesto que en el amor, nada quiero del Otro, nada espero, me siento completo interiormente.

Las personas no solo son dependientes a los Otros, sino que son dependientes a todo lo que hay en su realidad, lo que comen, lo que consumen, sus trabajos, sus relaciones, etc. Son adictos a todo lo que hay en su exterior, desde adicciones toxicas a sustancias o relaciones, a las más pequeñas cosas que hay en su realidad.

Todas y cada una de las dependencias y las adicciones del hombre, nacen de su autoestima dañada. Las personas se aferran a lo que tienen, porque no pueden hacer frente a sus carencias internas, que tarde o temprano tendrán que enfrentar. Las personas buscan llenar con deseos y cosas materiales a las que se aferran tratando de suplir sus carencias interiores y su falta de amor.

La mayoría de las personas dirán que su corazón está lleno de amor, pero no pueden ver que tan dañada está su autoestima, es decir, no pueden amarse a sí mismos, ¿Cómo podría alguien o algo darte lo que tú no tienes adentro? La mayor parte del crecimiento interior de la persona consiste en perdonarse, valorarse y amarse. Nadie puede amarte si tú no lo haces primero, y ¿Cómo puedes amarte si no puedes aceptarte? No es el otro el que no te acepta, eres tú que te miras a través del Otro. Todos tratan continuamente de ser mejores, todos se exigen, buscan llegar a situaciones ideales, que su

mente ilusoria crea, pero no se dan cuenta que esas exigencias van lastimando la autoestima, puesto que tú ya eres todas las cosas y eres perfecto, simplemente no lo puedes ver. El buscar ser o tener algo, simplemente abre cada vez más la carencia interior, entonces la culpa, la exigencia y el castigo, son la fórmula perfecta para lastimar tu autoestima y al lastimar tu autoestima, te volverás un ser atrapado y dependiente, que no puede lograr vivir una vida plena.

Nada falta ni en tu exterior, ni en tu interior, dices “No tengo dinero, necesito dinero, no tengo amigos, no he viajado por el mundo, no tengo la ropa que tienen todos o la moto de mi sueños, no puedo ser profesional o cumplir todas esas metas que puse para mi vida; pero simplemente, no entiendes la vida, nada falta, no hay errores, así tiene que ser, si no tienes dinero es porque no tienes que tenerlo, porque algo debes aprender con respecto a eso, si no has viajado por el mundo, no entiendes que realmente no es necesario, ni importante, si tienes sueños simplemente destrúyelos y deja que la vida te guíe, deja de vivir con metas e ideales a los que buscas aspirar.

No lo entiendes todo lo estás haciendo porque no tienes la fuerza para reconocer tu carencia interior; pero ya es hora de que lo hagas, puesto que no hay nada que lograr, ni que tener, ni ningún lugar al que hay que llegar, simplemente debes reconocer, aceptar esa carencia interior, trabajar sobre ella y cuando la entiendas verás que la ilusión que hay en la Mente del Hombre es siempre una carencia.

No hay mayor ilusión que hacer creer al hombre que es un ser imperfecto que tiene que perfeccionarse, no hay mayor ilusión que creer que hay que llegar algún lado, no hay mayor ilusión que creer que algo falta en tu vida. Cada persona crea la carencia en su propia vida sin darse cuenta, porque cree que no está completo. Pero no entiende que esa es la mayor trampa de todas, ¿Acaso todavía no descubriste que todos juegan creando carencias? ¿Acaso no te das cuenta que las personas crean carencias en el otro para volverlas dependientes, sumisas y atrapadas?

Hacerte creer que algo te falta es la gran trampa en la que todos caen, cuando una chica no te mira sabiendo que así creara tu deseo, la propaganda

en la tv que te hace sentir que eso es lo que te falta y que no tienes ese súper tenis deportivo o el club de moda que cobra demasiado caro porque supuestamente es lo mejor que hay. ¡Pero es que no entiendes! La Ilusión del deseo, es la trampa más vieja del Mundo, donde todos te muestran algo hermoso, perfecto e increíble, entonces tú dices pero yo no soy perfecto porque me falta eso que me muestran, no tengo dinero, ni un súper auto, ni tres títulos, ni un millón de amigos, entonces algo me falta en mi interior. Te cuentan de lo bueno que es esto o aquello y de lo que el otro tiene y tú no, te dicen sobre lo feliz que es el otro y de lo que tú no tienes, pero sencillamente tienes todo, simplemente no lo sabes, porque tú autoestima esta lastimada y lleva demasiado tiempo de esa manera. Simplemente todos buscan explotar la carencia del Otro para sus propios beneficios, si ellos logran despertar esa carencia dentro tuyo, te logran hacer dependiente y atraparte a partir de eso.

Es interesante ver que la autoestima tiene que ver con la imagen que uno tiene de sí mismo, pero ¿Alguien puede verse a sí mismo? Es allí donde está el problema, nadie puede verse a sí mismo, por lo que se mira a través del otro, mira su vida en comparación con lo que ve en el exterior o con el reflejo que el Otro le devuelve de su vida y es allí donde se crea la ilusión de incompletud. Al no poder ver lo que hay en el Interior, el sujeto acepta que algo le falta. Pero el hombre no se da cuenta que la imagen que nos devuelve el Otro, es la de su propia carencia, no es la real, por lo que nos dibujamos en la propia carencia del Otro y el Otro se dibuja en nuestras carencias, sin saber que entre todos se alimentan de las mismas, no pudiendo ver más que reflejos del verdadero ser que se encuentra en el interior del hombre.

Mientras el hombre mire la realidad desde sus ojos físicos, encontrará siempre carencias e imperfecciones en su ser, sin darse cuenta que los ojos físicos nos engañan, dados que estos no pueden ver la luz en todas las cosas, sino la sombra que construye el reflejo de la luz. Cuando el hombre mira su vida más allá de sus ojos físicos, más allá de la imagen y más allá de lo que se muestra, cuando puede ver la vida desde su interior y no desde la imagen descubre que en su interior se encuentra la luz y el resplandor divino, mientras que si mira desde el exterior, solo verá sombra y oscuridad en todo lo que hay alrededor. Es decir, que el hombre, no mira la luz, sino la sombra que su luz

interior refleja en las sombras oscuras. ¿Desde qué lugar construimos la imagen que tenemos de nosotros?

¿Construimos nuestra autoestima a partir del reflejo que el Otro nos muestra? O ¿Construimos nuestra autoestima a partir de nuestra luz interior? “El que ve el mundo desde la luz no puede más que encontrar luz en todo lo que hay alrededor, mientras que el que ve al mundo desde la oscuridad no puede más que encontrar oscuridad en todo lo que lo rodea”. Cuando construimos nuestra autoestima desde nuestra luz, esta funciona como un campo protector alrededor del sujeto que no permite que nada de la oscuridad del mundo entre, mientras que si uno construye su autoestima desde las sombras que proyecta el otro en mí y las sombras que yo proyecto en el Otro, simplemente la autoestima no funcionará de manera correcta y el sujeto atraerá oscuridad y sufrimiento a su vida.

El Poder Interior

“Tu visión se hará más clara solamente cuando mires dentro de tu corazón…”

El hombre que ha perdido su alma se ha perdido a sí mismo y junto con ello, ha perdido el poder interior para lograr todas las cosas. El hombre muchas veces, se confunde y cree que él es el alma, pues esto no es así, el hombre es conciencia y energía, cuando la conciencia del hombre eleva en la frecuencia del alma, esta y el hombre son uno. El hombre en este “creer ser el alma” cree que él es el que tiene el poder y constantemente busca tener el poder de su vida y de todas las cosas, sin darse cuenta que el poder del hombre y el poder del alma son distintos.

El poder del hombre se encuentra en su lucha por poseer y lograr lo que el hombre quiere, cree que si se asocia con el alma o se vuelve más espiritual tendrá más posibilidades de conseguirlo. El poder del hombre es duro, fuerte y

consiste en la capacidad de tener resistencia, de lograr; el poder del hombre se encuentra en su capacidad para luchar contra las adversidades y las dificultades de la vida. Es decir, que este poder consiste en adaptarse a su medio exterior y lograr el máximo control de la realidad exterior. Pero el poder del alma, no consiste en luchar para sobrevivir o resistir ante las adversidades, ni controlar todo lo que hay en el exterior.

El hombre con el tiempo pierde sus fuerzas y deja de oponer resistencia, mientras que el alma, al tener la energía puede demorarse el tiempo que sea, pero tarde o temprano todo se adecua al alma. No hay lucha alguna, simplemente el alma está vibrante y llena de vida, mientras que todo en el mundo material pierde sus fuerzas y tanto el control, como las resistencias deben ceder; el alma y su poder nunca cesan. El poder del alma es siempre silencioso, discreto y no puede ser visto a simple vista, de hecho nadie puede ver cómo tarde o temprano todas las cosas se acomodan de acuerdo a como deben ser.

No importa cuánto luche el ser humano para que las cosas sean como él quiere, tarde o temprano todas las cosas se acomodan a la energía del alma. El hombre siempre busca tener mayor poder material y la mayor parte de su vida se la pasa buscando saber y conocimiento para poder controlar a todo lo que hay alrededor, pero no puede ver que no importa cuánto busque controlar el mundo entero, el ser humano se encuentra limitado por las leyes de la materia. Pero cuando el hombre se conecta con el alma, no es que el hombre puede usar el poder del alma para que todas las cosas sean como él quiere, sino justamente el poder del alma lleva a que el hombre deba abandonar todo su querer. En otras palabras, el poder del alma es inversamente proporcional al poder que el sujeto tiene, por eso Jesús dice “Señor, haz de mi tu voluntad”. Y mientras más poder busca tener el hombre, más se aleja del alma y del camino del corazón.

“El hombre que ha conquistado su alma, nada busca en el mundo material”, por lo que toda búsqueda de poder y de control del hombre cesan, dado que esta búsqueda de poder nace del miedo, es decir, que mientras más poder tenga el hombre, más miedo hay en su interior. Cuando el alma se encuentra con el poder humano, el poder material, lo quiebra y lo rompe desde

adentro, no ejerce ninguna lucha, ni busca enfrentar el poder del hombre. Simplemente cuando aumenta el poder del alma, el sujeto siente más amor en su corazón, lo que lleva a romperse internamente y a dejar de lado el poder del hombre.

El poder del hombre es siempre defensivo, puesto que, el poder del hombre se basa en la lógica de ataque y defensa, esta lógica se puede encontrar en todo el reino animal, pero el poder del alma, no lucha, sino que lleva a que el sujeto se abra internamente, se muestre, ponga sobre la mesa todo lo que hay en su interior, por lo que lleva a que el sujeto baje las armas. El poder del alma lleva a que se produzca movimiento en el interior del sujeto, que las cosas fluyan y se acomoden encajándose unas con otras, mientras que el poder del hombre es siempre resistir y luchar, por lo que su poder radica en su dureza. Entonces, el hombre en su poder se endurece y forma una coraza protectora a su alrededor, buscando aumentar las defensas, mientras que el alma es como el caballo de Troya que entra fácilmente por esas defensas, porque no es percibido por el hombre y termina abriendo las puertas de la fortaleza.

Podemos ver que mientras más el hombre busca ejercer su poder y se empeña por dominar y controlar todo lo que hay a su alrededor, cuando este se encuentra con el alma, todo lo que construyó cae y el hombre se queda sin nada, indefenso y vulnerable como vino al mundo. Podemos ver que siempre el poder del hombre es una lucha contra esa indefensión y esa vulnerabilidad interna, mientras más indefenso y más vulnerable se siente el hombre internamente, mayor poder busca en su interior.

Mientras que el hombre en su poder construye castillos para protegerse del mundo, el hombre que vive de acuerdo al alma vive sin preocupación esperando que la vida le dé lo que le corresponde. El primero lo podemos representar como un hombre rico que vive en un palacio y el segundo como un mendigo que no tiene nada en la vida. Pero como son las cosas de la vida, el primero construyó un palacio para no ser un mendigo y tarde o temprano se quedará sin nada o todo lo que tiene no le servirá de nada para lo que la vida le deparará, mientras que el mendigo, se aceptó, aceptó su fragilidad y su

vulnerabilidad, no la ocultó al mundo y no buscó defenderse de ella, simplemente la acepto y vivió a partir de ello.

El hombre siempre busca cambiar su realidad, pero no se da cuenta que al final del día o cuando menos se dé cuenta, tendrá lo que se merece y lo que le corresponde, por lo que todo poder del hombre es transitorio y siempre le termina volviendo en su contra, mientras que el poder del alma es silencioso y sin ningún tipo de lucha, pero termina llevando a que todo se acomode de la manera correcta y que cada uno tenga lo que le corresponde.

¿Por qué intentas luchar para cambiar tu vida? ¿Por qué buscas evitar todas las cosas malas de la vida? No entiendes, que cada cosas que hay en tu vida está allí para que aprendas. ¿Por qué te resistes?, ¿Por qué sigues luchando? No importa todo lo que hagas, no importa que construyas palacios o bunkers bajo tierra, no importa que tengas provisiones para el fin del mundo o que seas experto en defensa personal. Nunca podrás evitar lo que tengas que pasar. Es verdad que el hombre posee la capacidad de elección, pero el camino del poder, del control, la lucha y las resistencias no hacen más que aumentar el problema, puesto que lo que tenga que pasar, pasará.

El problema se encuentra en que el hombre que se halla separado del alma, vive pensando que tiene que sobrevivir al mundo físico, entiende que su naturaleza es ser un ser biológico y debe luchar para sobrevivir, esto significa que a mayor poder, será mayor la capacidad de supervivencia del hombre. Pero el alma, nada sabe sobre la supervivencia, el alma existe perenne y pacíficamente esperando su momento para actuar. No le importa realmente si el hombre vive o muere, simplemente espera su oportunidad para ser uno con el hombre. Mientras que la naturaleza biológica del hombre es sobrevivir, la naturaleza elevada del alma es existir. Dicho de otra manera, el hombre busca perdurar la mayor cantidad de tiempo, mientras que al alma solo le importa trascender las limitaciones del tiempo y del espacio.

Como nada en el mundo físico le interesa al alma, entonces ni siquiera hace el menor esfuerzo por tener algún tipo de poder sobre la materia. Al alma, no le importa controlar la materia, puesto que esta solo es temporal y al alma le importa la existencia intemporal, es decir, le importa que el hombre

pueda trascender las limitaciones externas. No ejerce lucha alguna, puesto que no busca conseguir nada, ni poseer nada. Al alma le importa su libertad y el mundo material es su cárcel, por lo que el poder del hombre, busca siempre aferrarse y conquistar cada vez más espacios en el mundo material, mientras que el poder del alma, busca liberar al hombre de su posición de aferramiento al mundo físico. El hombre físico, dice haré esto y aquello, tendré más dinero, seré profesional, tendré mi vida, mi departamento, mi auto bonito y al tener todo eso seré feliz porque tendré todo. Lo que el hombre está haciendo es expandirse cada vez más en el mundo físico, pero sin darse cuenta se encuentra cada vez más aferrado, más dependiente de todas esas cosas y menos libertad hay en el interior del hombre.

El alma al ver el aferramiento del hombre, entiende que él no está haciendo lo correcto y que atenta contra el alma, o sea, el hombre va en contra de la libertad del alma, por lo que tarde o temprano llevará a que todo se caiga en el mundo humano y cuando se hayan roto todas las cosas que el hombre haya construido, el alma podrá de nuevo encontrarse con el hombre, pero este en su falta de conciencia buscará volver a construir todo de nuevo, puesto que no entendió el mensaje y cree que todo lo que le pasó es una contingencia de la vida que tiene que ser evitada y no un acto de la divinidad interior.

La Lucha entre el Ego y el Alma

Aquel que mira hacia afuera, sueña. Quien mira en su interior, despierta.

Carl G. Jung

Mucho se habló de la lucha entre el Ego y el Alma, lamentablemente, el hombre no entiende el sentido de la misma. Desde que el hombre despierta a la energía del alma, o es conciente de que existe algo superior a lo que él conoce, comienza lo que se podría llamar la guerra entre el ego y el alma.

Mientras que el hombre nada sabe sobre lo superior, no se desata guerra alguna en su interior, justamente es la posibilidad de lo superior la que ocasiona una guerra en el interior del hombre. Esta guerra consiste en que continuamente el hombre se encuentra entre dos posibilidades, dos mundos, dos tipos de conciencia. Es decir, el hombre comienza a sentir que en su interior hay un angelito y un diablito que le hablan buscando llevarlo para un lado o para el otro.

Al principio el hombre busca lo superior sin comprensión, sin darse cuenta que cuando elige el camino de lo superior más se intensifica la guerra en el interior del hombre. Cree que si escucha la voz de lo superior cesará los dilemas y lo conflictos en su vida, pero mientras más conecta con el alma, más dilemas y conflictos se encuentran en la vida del hombre. La guerra entre el ego y el alma, lleva a que el hombre se deba enfrentar entre su destino divino y su deseo humano, donde el hombre se replantea si lo importante es hacer lo que el hombre quiere o hacer lo que el destino le tiene marcado, o sea, hacer lo que le corresponde.

Siempre se habla del Ego y se dicen muchas cosas del mismo, pero al final este termina convirtiéndose en un monstruo que engloba todo lo malo del hombre, pero en realidad el Ego nada tiene que ver con eso, puesto que no es otra cosa que un tipo de conciencia en el hombre, una conciencia del mundo material y que sirve para él mismo. Mientras que la conciencia del alma, es una conciencia que va más allá de lo material. El entendimiento de lo que corresponde al ego y lo que corresponde al alma llevó a muchos conflictos, pero podríamos definir la conciencia del Ego como lo conocido o lo finito, mientras que podemos definir la conciencia del alma como desconocido y lo infinito, mientras que la conciencia del ego engloba a todo lo que se puede ver, tocar o sentir, la conciencia del alma, va mucho más allá de lo que nos podrían dictar nuestros sentidos, mucho más allá del mundo físico. Por lo que el hombre no puede conocer al alma, sino por sus consecuencias en el mundo físico.

El hombre busca siempre el mundo de lo conocido, puesto que este le proporciona seguridad, mientras que lo desconocido e infinito le producen miedo y desconcierto. Por lo que el Ego busca siempre quedarse donde está y

no quiere saber nada más allá de lo que hay en la vida, mientras que el alma se mueve como un impulso interior que lleva al hombre a salir de su seguridad y a cambiar. Siempre se dibuja a la conciencia del Ego como un diablito rojo en el lado izquierdo mientras que el angelito se encuentra en el lado derecho. Estas representaciones no son casuales y están cargadas de contenido simbólico.

El ego del hombre, entonces refiere a la conciencia en la que el sujeto piensa desde su ser físico, su ser biológico, emocional y mental, este ego es totalmente inconsciente, puesto que tiene una total incapacidad de verse a sí mismo, no tiene conciencia más allá de lo que quiere de su vida. Este ser inconsciente en sus primeros estadios busca sobrevivir al mundo físico, luego cuando ha logrado controlar su mundo físico, su conciencia busca dominar su mundo emocional y luego busca expandirse mentalmente, pero esto no es más que la expansión de la conciencia en el mundo físico. El campo mental es el que tiene mayor amplitud de los tres, en este el sujeto busca todos los conocimientos y los saberes necesarios para tratar de mantener su seguridad y para conseguir todo aquello que quiere y que necesita.

Cuando el hombre llega a expandir tanto su campo mental, descubre que este es limitado al igual que su vida, “el hombre ha logrado conquistar el mundo pero se ha perdido a sí mismo”, es allí donde devela que no importa cuánto crezca en su campo físico, mental o emocional, en su interior se encuentra vacío y atrapado. El hombre lleva su mirada a los cielos y se comienza a preguntar si no hay nada más allá y es allí donde el alma comienza a poner su mirada en el hombre. Mientras el hombre estaba entretenido en el mundo físico, mental y emocional, el alma se encontraba vibrando en su propio plano diciendo: “todavía no está preparado”.

Cuando el hombre pierde el interés por todo lo que hay en el exterior, cuando siente que ha conquistado el mundo exterior, el alma siente que es hora de acercarse al hombre. Ella sabe que si el hombre no está preparado, cualquier cosa exterior lo distraerá y lo volverá a atrapar en el mundo externo, por lo que cuando el hombre deja de buscar afuera, es la señal de que está listo. El hombre comienza a sentir “Ya nada quiero para mí” y es allí donde el alma dice: «El hombre está preparado para comenzar el camino del alma».

La guerra entre el ego y el alma, comienza cuando el hombre descubre el camino de lo superior, sin darse cuenta, este, será puesto a prueba en lo más profundo de su ser, cada prueba que vaya pasando es una batalla que va ganado dentro de la guerra. Las pruebas refieren a elecciones en su vida cotidiana donde el hombre tendrá que enfrentarse ante situaciones, en las que normalmente se encuentra, pero que antes no tenía conciencia de las mismas, es decir, que la prueba refiere a que antes el sujeto encontraba una sola posibilidad, mientras que ahora se encuentra ante diferentes posibilidades que implican diferentes grados de conciencia.

Las pruebas, son espacios de posibilidades para que la conciencia pueda trabajar desde un lugar más elevado, cuando no existen esas posibilidades en la mente del hombre, es porque no hay esa guerra entre lo superior y lo inferior. Cuando la conciencia se encuentra trabajando solamente desde el ego, no ve todas las situaciones como campos de posibilidades sino que las cosas son lo que son y listo. Mientras que cuando se abre la conciencia del alma ante el sujeto, el campo de posibilidades va aumentando y el sujeto irá eligiendo en su vida y pasando las pruebas. En el caso, que el sujeto elija desde el ego, el campo de posibilidades se cerrará y el alma volverá a alejarse esperando otro momento donde el hombre se encuentre ya maduro.

Como dijimos, las pruebas son batallas, es el mismo sujeto que en su búsqueda llamará al alma, si el mismo hombre no desiste en su búsqueda, el alma le brindará nuevas posibilidades de aprendizajes y nuevas pruebas. La búsqueda del hombre cuando este se encuentra maduro interiormente, lleva a que el alma vea la manera de que el hombre realice el aprendizaje. Pero, ¿Por qué es importante un aprendizaje?

El aprendizaje implica siempre que el sujeto pueda remplazar un punto de la conciencia bajo por otro más elevado. Si los aprendizajes no se realizan y el sujeto no pasa las pruebas, no podrá soportar que el alma suba el voltaje de la energía. Los aprendizajes le aseguran al alma que el sujeto podrá soportar la energía del alma sin volverse loco, enfermar o incluso morir. El acercamiento entre el hombre y el alma, se produce porque el hombre sube su energía, pero que el hombre suba la energía que tiene en su interior, lleva a que todo lo

negativo salga y se muestre, muchas veces “cuando las cosas parecen estar peor, es cuando mejor esta”.

Cuando el alma eleva la energía, aumenta la intensidad de todo lo que hay en el interior del hombre, tanto lo bueno como lo malo, por lo que las pruebas que va a pasar el hombre consisten en encontrarse con su propia oscuridad y la capacidad que este tiene para mirarlas y resolverlas desde otro lugar. Para el alma y los maestros es muy sencillo el proceso, el cual puede ser determinado por el alma o por los maestros de luz, que intensifican el voltaje viendo hasta donde puede soportar el hombre. Es tan intenso e insoportable el proceso, donde la oscuridad sale a la luz, que muy pocos seres pueden realizarlo, la mayor parte de los hombres quedan en las primeras etapas de conexión con el alma y no pueden soportar lo que sienten y viven.

Las pruebas si bien son personales, pero al ser el inconsciente del hombre parte un inconsciente colectivo, casi todos los seres humanos se tienen que encontrar frente a los mismos demonios y frente a las mismas situaciones. Estas refieren a situaciones donde la persona se ve enfrentada a una elección entre lo que más quiere y el camino del alma, por ejemplo, se puede tomar el caso de Abraham, donde él tiene que elegir entre matar a su hijo porque Dios se lo ordena, o elegir la vida de su hijo, que es lo que el más quiere. Veamos un poco a cerca de esta historia:

Dios dijo a Abraham: Toma ahora tu hijo, tu único, Isaac, a quien amas, y vete a tierra de Moriah, y ofrécelo allí en holocausto sobre uno de los montes que yo te diré. Abraham se levantó muy de mañana, enalbardó su asno, tomó consigo dos siervos suyos, a Isaac su hijo; cortó leña para el holocausto y fue al lugar que Dios le dijo. Al tercer día alzó Abraham sus ojos, y vio el lugar de lejos. Entonces dijo Abraham a sus siervos: Esperad aquí con el asno, y yo y el muchacho iremos hasta allí, adoraremos, y volveremos a vosotros.

Tomó Abraham la leña del holocausto, y la puso sobre Isaac su hijo, y él tomó en su mano el cuchillo; y fueron ambos juntos. Entonces habló Isaac a Abraham, su padre, y dijo: Padre mío. Y él respondió: Heme aquí, mi hijo. Y él dijo: He aquí el fuego y la leña; mas ¿Dónde está el cordero para el

holocausto? Y respondió Abraham: Dios se proveerá de cordero para el holocausto, hijo mío.

Cuando llegaron al lugar que Dios le había dicho, edificó allí Abraham un altar, y compuso la leña, y ató a Isaac su hijo, y lo puso en el altar sobre la leña. Extendió Abraham su mano y tomó el cuchillo para degollar a su hijo. Entonces el ángel de Jehová le dio voces desde el cielo, y dijo: Abraham, Abraham. Y él respondió: Heme aquí. Dijo: No extiendas tu mano sobre el muchacho, ni le hagas nada; porque ya conozco que temes a Dios, por cuanto no me rehusaste tu hijo, tu único. Alzó Abraham sus ojos y miró, y he aquí a sus espaldas un carnero trabado en un zarzal por sus cuernos; fue Abraham y tomó el carnero, lo ofreció en holocausto en lugar de su hijo. Y llamó Abraham el nombre de aquel lugar, Dios proveerá.

En la vida del hombre las pruebas son más simples, pero no de menor valor simbólico, estas situaciones están hechas para que él vaya descubriendo el camino del alma, donde debe dejar de vivir en base a lo que más quiere, para simplemente ser una herramienta del alma en este plano.

En el caso se Abraham, más allá de la confusión, que es el mayor problema en las pruebas, elige servir a Dios y perder aquello que más quiere, pero en el momento que estaba por hacerlo, es detenido y pasa la prueba. Pero el mayor problema, es que el hombre no sabe lo que elige, puesto que no puede ver nada, en la guerra reina la confusión mental y emocional, el hombre se encuentra atrapado en emociones y pensamientos enfermos, con los que tendrá que luchar. Tendrá que aprender a discernir entre lo que está bien y lo que está mal, entre lo correcto y lo incorrecto, entre lo verdadero y lo ilusorio. Si el sujeto es capaz de lidiar, con todas las energías negativas que él mismo creó, entonces es capaz de sostener la conexión con el alma.

Lo más duro de conectarse, es el hecho de que, frente al sujeto se puede ver con total claridad toda la oscuridad, esta es casi insoportable para el hombre, produce tanto dolor el mirar toda una vida de oscuridad; produce tanto dolor, ver miles de años de oscuridad; produce tanto dolor mirar afuera y ver tanta oscuridad, que es casi insoportable para el hombre. Cuando uno despierta a la conciencia del alma, ve todo alrededor como realmente es, es

decir, tan oscuro que lastima. El hombre al ver tanta oscuridad, se encuentra confuso sin saber qué hacer, cómo responder ante esa situación, todos los monstruos que estaban escondidos dentro del ropero comienzan a salir y son totalmente reales.

La ilusión del hombre consistía en que este creaba una realidad ficticia donde no quería ver su propia verdad, no quería ver su propia oscuridad. Para el hombre esta realidad de sufrimiento y dolor le resulta casi intolerable, es tan fuerte la tensión energética, que ninguna de las defensas del ego pueden enfrentarla. El hombre puede ver y sentir su cuerpo, su vida y su mente, como un campo de batalla donde él se encuentra atrapado.

La guerra dura lo que tiene que durar, en otras palabras, dura la tensión interna que el sujeto pueda soportar. Solo aquellos que pasaron por el proceso, entienden el dolor y el sufrimiento que se vive, por eso se dice: “Muchos son los llamados y pocos los elegidos”, no es que Dios llama y dice: «estás listo para ir al cielo», simplemente son muy pocos los que pueden soportar vivir desde el alma y seguir el camino del corazón, dado que es como dejar todo lo que al hombre lo hace humano. Muchas veces, las personas dicen: «Es muy difícil el camino del alma, yo lo voy a hacer a mi manera», pero no hay una forma de hacer el camino del alma que sea a tu manera, para poder seguir este camino, debes enfrentarte a toda la oscuridad que gestaste en los miles de encarnaciones en este planeta, no existe otro camino. El enfrentar la oscuridad que hay en la vida de la persona refiere a hacerse cargo del Karma que el sujeto gestó.

Toda guerra entre el ego y el alma, es siempre una guerra en la conciencia del hombre, donde diferentes tipos de conciencias se presentan ante él, pensamientos, deseos, situaciones de todo tipo; el sujeto sin darse cuenta, alimenta con su consciencia determinados pensamientos u otros. La guerra puede llegar a ser tan intensa que puede trasladarse al universo físico del hombre, dicho de otro modo la oscuridad ya deja de estar solo en la mente y busca atraparlo desde la realidad externa. Tenemos que saber que para la mente y la conciencia no hay adentro o afuera, lo que pasa en el exterior del sujeto, es también parte de su mente. Es muy común que cuando el hombre se está acercando mucho al alma sucedan todo tipo de situaciones, donde se le

presenta todo aquello que quería en el mundo material, un novio, un trabajo, un título, dinero, éxito, reconocimiento, pero el hombre no sabe que todo eso es parte de la guerra entre la luz y la oscuridad, donde la parte más oscura de este, es decir sus demonios internos, le dan al hombre lo que él quiere, a condición de tenerlo atrapado.

El hombre cree que cuando ocurren cosas buenas, es el alma la que le provee porque él es bueno. Pero deben recordar, que al alma no le importa nada de este plano y de esta realidad, tampoco le interesa darle al hombre lo que él quiere, dado que entiende que darle al hombre significa mayor atrapamiento para ella, su intención es que él renuncie a todo eso que busca y que quiere, dado que "el hombre solo puede servir al alma cuando nada quiere ni para él, ni para el mundo". El alma quiere el crecimiento interior del hombre, mientras que el ego quiere el crecimiento exterior del hombre.

El crecimiento exterior no está relacionado en nada al crecimiento interior, pero para que el hombre pueda llegar a buscar un crecimiento interior, debe haberse desilusionado del mundo exterior. Cuando la persona siente dentro una profunda desilusión e insatisfacción por el mundo externo, cuando nada lo llena y cuando se da cuenta que nada quiere de este, es cuando comienza a buscar en el camino interior. El camino del corazón será siempre el camino interior y es el camino al que solo se puede llegar cuando el hombre ha dejado de buscar crecer en el mundo exterior. Muchos dirán, yo sigo creciendo en el mundo exterior y también en el interior. Este es el peor de los engaños, dado que toda búsqueda en el mundo externo es incompatible con la búsqueda interior, el hombre primero debe haberse saciado del mundo físico para poder pasar al mundo interior; como dijimos al comienzo, el camino del alma se abre por madurez interna.

La madurez interna, refiere a que el hombre entiende que el mundo externo es un sin sentido, tener cosas materiales, cuando todas las cosas son lo mismo, viajar por el mundo, cuando todos los lugares en el fondo son el mismo, probar tal o cual placer, cuando en el fondo solo es una estimulación nerviosa, lograr tal o cual cosa de la vida, cuando en el fondo el logro es para demostrarse a sí mismo y a los demás que uno puede, llegar a conocer todo lo que el mundo tiene para ofrecer al hombre, pero no existe misterios y secretos

en el mundo material, todo es lo mismo; simplemente se repite de maneras distintas, dado que la tierra es tierra, el agua es agua y el aire es aire, no hay mucho por conocer, por lo que el hombre vive en una ilusión donde cree que lo que hay afuera es bueno, hermoso y espectacular, sin saber que es solo ilusión y engaño de la propia mente, para que el hombre no busque en el mundo interno.

El ego no quiere que el hombre viva en el mundo interno, dado que esto significa dejar de vivir bajo estímulos externos intensos, dejar de vivir en una búsqueda desenfrenada de placer y deseos, dejar de vivir en el atrapamiento de los sentidos. Es decir, que el ego vive y construye su realidad a partir de lo que le dictan los sentidos y construye a partir de estos pensamientos que son la organización de lo que el sujeto absorbe, toma del exterior y lo introduce en el interior.

Cuando una persona comienza a meditar o a rezar, según su cultura, aquieta los sentidos y es allí donde el alma puede conectar, pero mientras el hombre está atrapado en la vorágine externa, en la ilusión de los sentidos, la vibración del alma no se puede acercar. Por lo que si aplicamos esto a la guerra del ego y el alma, veremos que el ego busca atrapar al sujeto en el mundo externo, al mundo de los sentidos, busca que tenga hijos, autos, familia, logros, trabajos, etc. Todo lo que confirme que la realidad de los sentidos es verdadera e importante. ¿Se imaginan decirle a una madre:" tu rol de madre es tu ego que te mantiene atrapada en una ilusión para que nos busques más allá del mundo físico"? ¿Se imaginan decirle a un empresario que mueve millones por año que todo eso es una ilusión de su mente? ¿O decirle a un médico que su trabajo que él considera tan importante, no es más que su ego que lo tiene atrapado? ¿Se imaginan si le dicen al presidente de un país o al cura de una religión o al maestro de una escuela que todo eso es su ego atrapándolo en el mundo externo?

No hay persona que no esté atrapada en el mundo externo, todas en mayor o menor medida están atrapadas en lo que los sentidos le dicen, pero cuando el alma se encaja en el cuerpo del hombre, este comienza a sentir que todo aquello es pequeño, ser presidente, médico, psicólogo, padre, madre o hermano, son pequeñeces en las cuestiones del alma, puede ver que tener,

lograr y sentir, son cosas relativamente perecederas del mundo material y al alma no le interesa lo efímero y perecedero del mundo material, el alma no se aferra a nada que sea perecedero porque entiende que lo que existe en el mundo físico, dejará de existir y morirá.

Cuando el hombre vive desde su ego lleva consigo este problema; todo lo que respecta a su realidad física, emocional y mental desaparecen un tiempo después de la muerte. Por eso el alma no se aferra a cosas materiales, ni a situaciones, ni a personas, para el alma no existe el pasado, sino que todas las cosas son en el presente. Las personas dicen vivir desde el alma, pero se aferran a todas aquellas cosas que son materiales, hijos, trabajos, amigos, realidades, dinero, propiedades, hasta incluso pensamientos y creencias; todas ellas pertenecen al ego.

Cuando el hombre sigue el camino del alma, ésta busca mostrarle al hombre lo perecedero de la materia, diciendo «No fijes tu mirada en aquello que está muerto, porque tarde o temprano te producirá sufrimiento» cuando el hombre puede entenderlo eleva su conciencia y la conecta con el alma. Esta busca enseñar al hombre que sus padres morirán, que sus amigos en realidad siguen sus intereses, que sus hijos se irán, que todo lo que tenga perderá.

Cuando uno sigue el camino del alma, sabe que ésta le dará lo que corresponde y que estarán las personas que deben estar en el camino, por lo que debe aprender a soltar aquellos apegos humanos, padres, madres, amigos, trabajos, hasta la propia imagen de uno debe ser dejada en el camino. Aferrarse a ellos implica siempre sufrimiento, todos aquellos que no siguen en el camino del alma, tienen el destino de lo que cultiven en su vida, si cultivan para el ego, tendrán el destino de la materia y por ende hay que aprender a soltar a todas aquellas personas que no están en el camino. Muchas veces las personas que conectan con el alma sufren, porque ven que las personas alrededor, no siguen el camino del alma, pero el hombre no entiende que está pensando desde la conciencia del ego, al querer que las personas que uno quiere vayan por el camino que considera verdadero.

Cuando uno busca que las demás personas sigan el camino del alma, produce un forzamiento, lo cual por medio del karma le enseña al estudiante de

la disciplina del corazón que deben dejar que cada uno siga su camino. No podemos obligar a nadie a seguir el camino del corazón, sino todo lo contrario, debemos tratar de alejar a las personas de éste, porque así, solo llegarán cuando estén listos y será en base al merecimiento y esfuerzo propio; no será algo del querer del ego, sino que será por la propia búsqueda interior del hombre. No se debe buscar despertar en el camino del alma a las demás personas, simplemente deben prestar atención a la vida y verán que a medida que van creciendo internamente, los trabajos, las personas y las realidades en sus vidas van cambiando. Deben aprender a dejar ir, cuando hay que dejar ir, a callar, cuando hay que callar, hablar, cuando hay que hablar y hacer, cuando hay que hacer.

No hay nada más doloroso que dejar a las personas atrás, en la mayoría de los casos, la persona piensa en sacrificarse para ayudar a su familia y amigos a crecer, pero no sabe que esto es una de las trampas más importante de la guerra donde el ego busca atraparlo. Cuando uno vive desde el alma, en su interior tiene una energía, que cuando es muy intensa daña y produce dolor a aquellas personas que no están en el camino. Ser un portador de la luz implica la responsabilidad de no dañar a las personas, por lo que hay que dejar que las personas que no están en el camino sean los que elijan y sigan el suyo propio.

Cuando la persona vive desde la luz en el corazón, la oscuridad buscará entrar de muchas maneras, en principio la manera más importante es a través de los pensamientos, por muy elevados que sean estos para el hombre, son siempre corruptibles, puesto que es más fácil poner un pensamiento dentro de una persona, que hacer que haga lo que uno quiere. La mayor manera de manipulación mundial es a partir de la producción de pensamientos, llevar a que las personas piensen lo que la oscuridad quiere, es relativamente fácil. No se olviden que la conciencia humana está formada por cientos de miles de seres que llamamos elementales, estos tiene la capacidad de producir pensamientos en el hombre y de llevarlos por donde ellos consideran. Pero el hombre no se da cuenta que estos son parte de la conciencia del cuerpo, es decir, de la conciencia del ego. El hombre debe remplazar el pensamiento por la conciencia.

En el pensamiento es el hombre el que construye la realidad en base a lo que hay en el exterior, la forma dando forma a las sombras de la realidad, dando sentido a aquello que no lo tiene. Mientras que la conciencia es luz, por lo que tomar conciencia, es abrir aquello que está oscuro y dejar que la luz entre. Tomar conciencia es ver lo que la vida y el alma nos quieren mostrar. En el momento que formule un pensamiento, este inhibe la conciencia, el pensamiento tapa la luz por medio de la forma o la representación y el sujeto ya no puede ver más allá de la propia representación que el mismo construyó. Por ejemplo si yo les muestro la representación de un árbol, lo primero que vendrá a su cabeza será la representación de éste, entonces la conciencia quedará atrapada sin poder abrirse en el simbolismo más profundo que hay detrás de la representación.

En la antigüedad buscábamos enseñarle al hombre a abrirse a la conciencia del alma por medio de la meditación de lo cotidiano. Entonces les decíamos “Miren ese árbol hasta que su mente se haya vaciado” pero nosotros lo hacíamos esperando otra cosa del hombre, entonces este miraba el árbol y pensaba, luego buscaba controlar su pensamiento y sin darse cuenta, después de mucho estar ya no veía el árbol sino que comenzaba a ver otras cosas, por ejemplo algunos podían ver que el cuerpo del árbol era similar al del ser humano, podían ver que sus procesos eran como los del hombre, otros podían ver la naturaleza espiritual del mismo e inclusos otros podían construir la historia del planeta mirando el árbol, para muchos eso será solo imaginación, pero ellos sin poder percatarse, abrían su conciencia más allá del pensamiento, dando lugar a que el alma les muestre el camino.

Otras de las formas de la oscuridad para entorpecer el camino del alma, es generar situaciones externas de problemas y dificultades físicas o también emocionales, a partir de las cuales se busca atrapar al hombre en el mundo externo, sin posibilidades de poder seguir el camino del alma. El ejemplo más simple, es el de la pobreza, esta es artificialmente creada y tiene la finalidad de que el hombre quede atrapado en situaciones materiales, para que no pueda mirar más arriba. También podemos ver que la oscuridad viene a través de nuestros afectos, los cuales nos buscan llevar por el camino de la vida material. Tratando de usar mecanismos emocionales para que el hombre abandone el

camino. Uno debe saber que si las personas que están a nuestro alrededor no tienen la luz del alma en su interior son fácilmente corruptibles, por lo que ellos buscarán siempre que uno se encuentre igual de atrapado que ellos, disfrazando la oscuridad con falso amor.

Recuerden que las personas, no conocen realmente el amor, hasta que conectan con el alma. Por lo general, el querer de las personas que están a nuestro alrededor busca atraparnos. Lo cual es un problema bastante grande, dado que uno espera que la oscuridad venga de afuera, las personas establecen una lucha contra los gobiernos, a las multinacionales y a los medios de comunicación, porque los ven como parte de la oscuridad, pero no entienden que la oscuridad se encuentra donde uno no la espera, donde uno no la puede ver, las relaciones humanas son uno de los puntos de mayor oscuridad del hombre.

Y el tercero y el más importante, es lo que podemos llamar confusión. La confusión es la mayor arma de la oscuridad, esta consiste en crear ideas y pensamientos errados, la mayor parte del material espiritual circulando busca confundir al hombre y llevarlo a que se sienta tranquilo y en paz en su casa. Se busca crear confusión utilizando lo que la persona busca y creando pequeñas distorsiones sin que esta se dé cuenta. Por ejemplo, un maestro mundialmente famoso les dice a las personas, tú puedes tener todo lo que quieras y lograr todas las cosas. Otros buscan confundir diciéndoles por ejemplo que les enseñarán a utilizar la ley de atracción para tener todo lo que ellos quieran, otros buscarán confundir al hombre como las religiones mundiales que usan palabras de los maestros, pero es en realidad para atrapar al hombre en el miedo y la ignorancia. Y la peor de las cosas que se dicen: “si nos sigues, Dios te dará la salvación eterna”.

La confusión es una herramienta muy poderosa y es la más simple, de todas, Jesús decía “El hombre es un ciego guiando a otro ciego” simplemente la mayor manera de sacar a las personas del camino, es por medio de pequeñas distorsiones en el mensaje, que el sujeto no percibe, pero que lo alejan de lo verdadero. Se considera que más del 95/100 del material espiritual y de los Maestros espirituales, en realidad a conciencia o sin conciencia, están llevando a las personas a alejarse del camino del alma. El mensaje del alma,

es demasiado simple, no consiste en que hagas nada, simplemente que despiertes tu conciencia y puedas ver la oscuridad en tu vida, en tu realidad y en todo lo que te rodea.

Podemos nombrar muchas formas en la que la oscuridad busca llevar al hombre por el camino del ego, pero estas son las más comunes. Como dijimos, el camino se abre al buscador de acuerdo a la búsqueda interna del hombre, si la búsqueda no es la correcta entonces pueden estar 100/100 seguros que el camino que están siguiendo no es el del alma. El camino del alma no se abre porque el hombre quiera ser un ser espiritual, tampoco se abre a aquellos que buscan la iluminación. Sino que se abre a aquellas personas que han madurado internamente y ya no se dejan engañar por lo que los sentidos y la realidad física le dictan. La forma más importante que tiene la oscuridad para sacar a alguien del camino, es llevarlos para que busquen algo en el exterior y así sacarlos del interior, hacerles creer que la búsqueda interior está en algo del exterior. Cuando la persona hace eso, pierde toda posibilidad de llegar a donde debe.

Muchas veces decimos que las personas que menos espirituales se creen son las que más cerca están de la espiritualidad, porque su búsqueda muchas veces es hacia el amor, hacia la entrega y no para obtener tal o cual atributo espiritual. La mayor parte de las personas que están en la espiritualidad, están en búsqueda de algún beneficio propio o por miedo al más allá, pero no están porque su búsqueda sea el amor al Otro, el amor al Mundo y hacia todo lo que lo rodea.

La búsqueda correcta no debe ser de ningún tipo de saber, ni conocimiento, la búsqueda verdadera, debe ser una búsqueda de crecer en el amor, de abrirse y romperse en mil pedazos para que la luz del alma pueda llenar el mundo de amor. Si esa no es la búsqueda, entonces la búsqueda no es la correcta y el hombre nunca llegará a destino, tarde o temprano se perderá por las sendas de la oscuridad, creyendo que es un ser muy espiritual, pero en el fondo, su realidad nunca cambiará, simplemente todo será una cuestión de creencia.

Cuando uno gana una batalla en esa guerra, todo lo que hay alrededor del hombre cambia, cada toma de conciencia, lleva al hombre a que su mundo alrededor cambie totalmente. El crecimiento interior lleva a que se produzcan muchos cambios en la vida de la persona. Cuando la persona no sigue el camino del corazón verán repetición en la vida de la persona, todas las cosas se repetirán una y otra vez sin que la persona tenga conciencia, porque justamente al prender la luz del alma en el interior del hombre, lleva a que la persona comience a cortar con esa repetición. Siempre debemos ver que la vida del ego, es siempre repetición, todo en la mente y en la vida del hombre se repite una y otra vez, los mismos pensamientos, las mismas situaciones, las mismas personas, las mismas relaciones, todo se repite una y otra vez. Pero, cuando el hombre despierta la luz del alma, la conciencia comienza a ver la repetición porque la luz alumbra ese inconsciente repetitivo del hombre y el hombre comienza a poder ver y entender las cosas desde otro lugar distinto.

Cuando el hombre comienza a cambiar su conciencia de la situación, todas las situaciones comienzan a cambiar, por eso decimos que el ego y el alma, son dos grados de conciencia totalmente distintos, la conciencia del ego repite pensamientos, deseos, placeres, situaciones, personas, puesto que se rige por la lógica de la materia. Pero cuando el hombre despierta al alma, el alma se mueve y fluye cambiando todo alrededor, el hombre comienza a darse cuenta de cosas que antes no podía. Comienza a mirar todo lo que hay a su alrededor y lo hace como nunca antes lo había visto, es decir, cuando el hombre despierta al alma, comienza a darse cuenta que su vida y su realidad, por mucho que tenga, es realmente un basurero, que todo a su alrededor es oscuro y falto de vida. Uno puede tener la vida de un príncipe o princesa, pero cuando está desde la conciencia del alma, todo eso es algo oscuro, sin vida, el sujeto siente que se asfixia, se siente atrapado, se siente en ese mundo perfectamente humano como si se estuviera muriendo o lo estuvieran matando de tan duro y rígido que es todo alrededor.

Si el hombre está muy atrapado en el mundo externo, el alma no puede despertar, en otras palabras, el alma entiende que para que el hombre siga el camino del corazón primero debe resolver el problema de sus obligaciones en el mundo físico. El alma no le pide al hombre que deje todo lo que hay en su

realidad y que se vaya a vivir al Tíbet o que se vuelva sacerdote de alguna religión, simplemente a medida que el hombre se va liberando de sus obligaciones contraídas en el mundo físico, podrá conectarse con el alma. O mejor dicho, la intensidad de la conexión con el alma es inversamente proporcional a las deudas karmicas contraídas. Mientras más atrapamiento y cosas que lo atrapen en el mundo físico, menor será el trabajo y la conexión con el alma.

Todos creen que la guerra entre el ego y el alma termina luego de que sobreviene “la Noche Oscura del alma”, esta es una metáfora utilizada para describir una fase en la vida espiritual de una persona, marcada por un sentido de soledad y desolación. Se hace referencia en tradiciones espirituales de todo el mundo. “La Noche Oscura del Alma”, es el título de un poema escrito por el poeta español del siglo XVI Juan de la Cruz, místico católico, el cual narra el viaje del alma desde su casa corporal hasta su unión con Dios. La noche que experimenta el alma son las dos purificaciones necesarias en el camino a la unión divina: la primera es de la parte sensorial o sensitiva del alma, la segunda de la parte espiritual. Tales purificaciones comprenden la primera de las tres etapas del viaje místico, seguidas de las de iluminación y luego de la unión con la divinidad.

Pero no es allí donde termina la guerra, sino que la guerra termina cuando el ego ha entendido que es un simple instrumento, nada de importante hay en el ego, ni en el hombre, nada tiene que no tenga su hermano, nada hay de importante al punto que entiende que él es nada. Es decir, el hombre se vacía de todo querer, de todo deseo, de toda intención, se vacía de pensamientos y de todo lo que el mundo supo poner en él. “Señor soy un instrumento para que hagas de mí lo que quieras”, o sea que el ego se rinde ante los pies del maestro, ante los pies de su señor, se rinde y se entrega al alma.

Cada batalla que el alma gana, es un nuevo nivel de conciencia en el interior del hombre, cada vez que el alma gana una batalla, el hombre puede acercarse y entender su divinidad interior con mayor profundidad. Siempre se dice que el ego debe morir para que el alma renazca, esto es una metáfora, que refiere a que la voluntad del hombre debe dejar de ser exterior para que lo

único que guíe, las acciones, los pensamientos y los deseos del hombre sea la voluntad interior. Decimos que la guerra acaba cuando muere la ilusión y el hombre ve el alma en todo lo que hay alrededor, ya no hay adentro o afuera, sino que todo es interior, el hombre puede ver que todas las cosas son interiores, el mundo exterior desaparece y el hombre queda totalmente solo, ya no existe nada más que él y su alma. Todo lo demás desaparece de la escena. Esto no significa que el hombre deja de vivir en el mundo físico, emocional o mental, simplemente, el Otro desaparece, muere el Otro en el interior de uno y solo queda el hombre con su alma, ya que “es el Otro el inconciente del hombre”.

Cuando vemos al ego, no nos damos cuenta que es el mundo exterior que se construyó en el interior, es decir, en un principio había otro en el exterior pero luego ese otro se interiorizó y se volvió el ego del hombre. Toda lucha entre el alma y el ego, es una lucha entre el hombre y lo que internalizó del Otro. Cada mandato, pensamiento, deseo, todo lo que el Otro grabó en mi interior, es cuestionado en esa guerra y el hombre sin darse cuenta comienza a luchar internamente con lo que el Otro puso, o sea, el ego. Al final, el Otro muere, la escena desaparece y el hombre se queda solo en la oscuridad de su alma sintiendo un vacío arrollador. Cada batalla deja al hombre en ese vacío, pero a diferencia de todas las batallas y la última, es que el hombre ya no busca construir nada frente a la destrucción de su vida, simplemente acepta la destrucción y no vuelve a construir nada en su interior, porque ya nada quiere.

Desde que el hombre nace comienza a establecer una relación con la Madre, esta madre es el primer otro en la vida de la persona y es la forma prototípica en el que luego se basarán todas las relaciones. El hombre comienza a estructurar la vida desde esa madre, y luego desde el padre, desde el cual el hombre aprenderá a enfrentarse al mundo. Debemos entender al ego como toda la energía del sujeto que pone en enfrentar el mundo, es la conciencia que el sujeto pone en aprender todo lo relativo al mundo exterior. Mientras que la conciencia del alma, se encuentra siempre abierta a algo nuevo y diferente, se mantiene ajena a todas esas cosas.

Toda la relación del sujeto con el Mundo es siempre una relación con el Otro, dado que el sujeto no verá la conciencia de manera pura, sino que la verá

de acuerdo a la conciencia del Otro, porque justamente todos los aprendizajes que fueron internalizados, internalizan junto con ellos la conciencia del Otro. El sujeto no ve la vida de manera pura y original, sino que lo hace desde la mirada del Otro, si bien eso lo habilita para sobrevivir en el mundo, lo lleva a perderse a sí mismo. Mientras el sujeto más construye su ego desde el Otro, menos capacidad tiene para ver la vida desde su propio lugar y darse cuenta de las cosas por sí mismo. Cuando el hombre vive en conexión con el alma, no necesita de saberes o conocimientos externos, sino que puede ver la vida por sí mismo de manera pura y original.

La guerra entre el ego y el alma, puede durar, y de hecho dura muchas encarnaciones, donde el alma va moldeando al pequeño ego para que pueda despertar la luz del alma en el interior del hombre. La conexión con el alma se produce cuando el ego ha llegado a su desarrollo máximo, es decir, el hombre primero tiene que evolucionar y luego podrá establecer de manera duradera una conexión con el alma. Muchas personas utilizan ritos ancestrales para conectar con el alma, como también se utilizan drogas, pero en realidad la persona no conecta con esta, sino que se encuentra en su mundo emocional, atrapado en sus propias emociones. Es decir, que las personas piensan que la conexión con el alma, es un estado de exaltación emocional elevado y esto no es así, sino que la conexión con el alma refiere a un estado de la conciencia permanente en el sujeto.

Es demasiado frecuente pensar que cuando se vive desde el alma, la persona siente cosas lindas en su interior, y cuando se siente mal, es porque no hay conexión con el alma. Pero ningún tipo de sentir refiere al alma, más bien parecería todo lo contrario, en la conexión con el alma, las emociones se aquietan y los pensamientos desaparecen, solo hay conciencia, luz y entendimiento. Aunque en los primeros momentos de la conexión entre el alma y el cuerpo se producen muchos desequilibrios emocionales y mentales, se debe a que el ego todavía está muy lleno de deseos y pensamientos, lo cual la energía del alma irá intensificando. Pero, a medida que el sujeto va trabajando y sigue por el camino, lenta y progresivamente, todo desaparece quedando solamente la conciencia.

Cuando el hombre se va purificando y limpiando su mente, la energía del alma puede pasar con más fuerza, el aumento de la intensidad de la energía que provoca el alma, produce que la luz de la conciencia aumente permitiendo que el sujeto pueda ampliar la conciencia de todo lo que hay alrededor, por lo que la conexión entre el ego y el alma lleva a que el sujeto pueda tener un entendimiento más grande y profundo sobre todo lo que hay a su alrededor y sobre todas las cosas. Todo lo que hay en el exterior es una forma de conocer al creador o también, todo lo que hay en el exterior, lleva a conocerse a sí mismo. Dado que, mientras el hombre por medio del ego se encuentra y vive la creación, el hombre con el alma se encuentra con el creador y es uno con él. Dicho de otro modo, desde el ego se experimenta la creación separada del creador, mientras que desde el alma se puede experimentar la creación en relación a su creador.

Cuando el hombre experimenta la realidad desde el ego, la experimenta desde el lugar como creatura, separada del creador, es decir, la parte más animal del hombre que lo lleva a vivir y a actuar como un animal, que se adapta al mundo externo y tiene miedo, puesto que al estar separado del creador experimenta la naturaleza como peligrosa. Mientras el hombre, al experimentar la realidad desde el alma, lo hace en unión al creador, por lo que no puede haber miedo alguno, dado que uno lo vive como parte de uno y esto lo lleva a sentir amor. Mientras que, desde el ego, el sujeto experimenta todas las cosas como si estuvieran separadas de uno, lo cual lleva a sentir que están fuera de su control y de su comprensión.

No se puede controlar aquello que no se puede entender y esto es lo que marca la diferencia entre el ego y el alma, dado que el ego experimenta la naturaleza como fuera de él, que lo lleva a que no pueda entenderla, mientras que desde el alma el sujeto experimenta todas las cosas como si estuvieran en el interior de uno, justamente todas las pruebas y las situaciones de la vida son siempre un potencial para que el sujeto pueda lograr el mayor nivel de comprensión y entendimiento, es decir, pueda experimentar la realidad desde el interior, como creador.

Todo aquello que está separado del hombre volverá a repetirse una y otra vez hasta ser integrado en la conciencia del alma. Por eso decimos que la

conciencia del ego es siempre una conciencia de separación mientras que la conciencia del alma, es una conciencia de integración dado que todos los elementos se encuentran integrados en su interior y esto lleva a que el sujeto tenga un entendimiento del mismo. El ego, a diferencia del alma, mantiene todas las cosas separadas de sí mismo, como si estuviera pasando en el exterior y no fuera parte de él mismo, por lo que esto lleva a que no pueda entender la vida. Mientras más nos adentramos en la conciencia del alma, el exterior se vuelve interior, puesto que el sujeto se da cuenta que lo que está viendo realmente es su interior. Cada batalla, entre el ego y el alma, no es otra cosa que la posibilidad de reintegrar lo que es exterior en el interior del hombre, esto es muy importante, dado que es la base del trabajo del alma.

No existe el afuera, esto quiere decir, que lo que el sujeto ve es su propia ilusión, la proyección de lo que no puede ver en su interior, como dijimos, nadie puede verse a sí mismo, por eso, lo que vemos afuera es lo que hay realmente en nuestro interior. Yo puedo ser un ser divino, pero tú solo puedes ver lo que tú tienes dentro, por eso cuando el hombre llega o está llegando al final del camino, encuentra que todo a su alrededor es divino y lo vive de manera sacramental. El grado de separación interior que el hombre tiene vs el grado de integración, es lo que marca que tan adentrado se encuentra el hombre en el camino. Por ejemplo, el hombre le llama psicosis al estado más primitivo del ego, ya que el hombre en sus estados más bajos de evolución vive de esta manera, por lo que el autismo y la psicosis no deberían ser vistos como enfermedades. Cuando el hombre llega al máximo de su evolución y adaptación al mundo exterior, comienza el camino del alma o camino de integración interna.

Muchas veces los estados más elevados de conexión con el alma también son vistos como enfermedad mental, y son estudiados como desordenes donde el sujeto no se puede adaptar a su medio externo, pero lo que no se puede ver, es que la conciencia del sujeto está por encima de lo que la ciencia y el hombre normal pueden entender. El hombre puede construir teorías de todo lo que hay en el exterior y puede estudiar todas las formas del planeta, pero de nada sirve si ese conocimiento no se puede integrar al interior del hombre. Es decir, que una planta solo es planta para el observador, más

allá del observador no existe la planta, es decir, todo es subjetivo, cuando el hombre va llegando a un entendimiento más profundo de la realidad, al mismo tiempo también va aumentando la conexión con el alma, que lo lleva a tener mayor energía en su conciencia.

Dijimos que el hombre en su conexión con el alma siente mucho dolor, pero ese dolor no refiere al dolor del hombre normal de sentir que no puede, que no logra o que no tiene, el dolor del hombre reside en ver su propio atrapamiento a esta realidad y de ver a todos totalmente atrapados y sin conciencia. Es la falta de libertad, la dureza y la rigidez del mundo, lo que llevan al hombre a sufrir cuando se conecta con el alma, puesto que ve que todo dentro suyo fluye, la energía, las ideas, todo se mueve muy rápido, pero en el mundo todo se mueve lentamente y todo es demasiado rígido. En esa guerra el alma busca liberar al hombre y también a sí misma de las cadenas que los atan, por lo que a mayor conciencia del alma, mayor es el trabajo de liberación del hombre. Cada batalla es un paso más a la liberación a las cadenas que mantienen presa a la conciencia.

Lo que causa sufrimiento al hombre cuando sigue el camino del alma, no es el mundo divino, o poder ver la divinidad en todo lo que hay alrededor, sino que su dolor es ver que nadie puede ver esa divinidad y ese amor en todas las cosas. Su dolor es por un mundo que agoniza y que se encuentra atrapado en la cárcel que los propios seres humanos fueron construyendo, dado que todo aquel pensamiento, deseo, o acción que no nazca del corazón tendrá como consecuencia mayor atrapamiento en la vida del hombre, es decir, todo aquello que no nazca del amor, creará algo negativo. Nada está prohibido en el mundo del hombre, este puede matar, tener sexo, comer y experimentar todas las cosas que hay en esta realidad, pero el problema es que la mayor parte de las cosas que el hombre hace en su vida, no nacen del amor.

La oscuridad del hombre no se encuentra en lo que él hace, piensa o siente, sino que la oscuridad radica en que todas esas cosas nacen de la ignorancia y la separación. Todo acto del hombre que nazca del amor, por muy malo que sea tendrá siempre una consecuencia positiva y todo acto o pensamiento que nazca de la oscuridad por muy bueno que sea terminará siempre en una consecuencia negativa. El problema radica en que el hombre

no entiende que la causa primera de todas las cosas radica en la intención, ¿Cuál es la intención por la cual trabajo? ¿Cuál es la intención por la cual ayudo a la viejita a cruzar la calle? ¿Cuál es la intención por la cual me acuesto con la otra persona? La mayor parte de las cosas negativas en la vida del hombre y que lo alejan del camino del alma, refieren a que nacen de una intención que no es el amor. Cuando la intención es siempre desde el amor, todas las cosas al final del día tendrán un resultado positivo. El hombre se esfuerza mucho por lograr las cosas que quiere y pone mucho empeño en todas las cosas, pero olvidan de donde nacen. No importa lo buena que sea la acción, si nace del miedo, la culpa, la inseguridad, la ira, el deseo, la insatisfacción, la envidia, etc. Tendrán siempre consecuencias negativas.

Cuando el hombre vive desde el alma, todas las intenciones nacen del lugar más puro. Sin embargo, al iniciar la guerra entre el ego y el alma muchas veces las intenciones se confunden, y lo que uno cree que es una intención positiva, en realidad termina siendo negativa. Esto se puede ver bastante seguido, por ejemplo, en la posición sacrificial, donde el sujeto está dispuesto a todo por ayudar al otro, es capaz de renunciar a su propia vida para lograr el favor de los dioses o el reconocimiento social, pero la intención esta corrompida y no hay pureza por lo que la consecuencia será negativa. Hay que entender que una intención pura está libre de todo deseo, de todo interés y de toda búsqueda egoísta humana. Por eso es tan difícil la guerra entre el ego y el alma, dado que el ego siempre busca esconderse tras actos bondadosos y hermosos, pero detrás de estos siempre hay otras intenciones. El hombre que sigue el camino del corazón siempre está atento a sus intenciones y no deja que estas sean mancilladas por nada que tenga que ver con lo inferior.

Cuando el hombre comienza a buscar un beneficio o un interés en el camino del corazón automáticamente es sacado del camino, por eso el camino del alma busca siempre despistar a los falsos buscadores, porque solo la luz podrá ser encontrada por aquellos que realmente sean puros de corazón. Muchas cosas nacieron del alma y de la energía del alma, las mismas religiones, grandes ideas y muchas cosas buenas nacieron desde allí, pero desde el momento que el hombre comienza a buscar beneficios, la intención principal del alma se corrompe y esta deja de alimentar y de energizar esa

idea. El hombre constantemente se encuentra corrompiendo todas las cosas que nacen del alma. Es decir, que para mantener la energía del alma, en todas las actividades del hombre, debe mantener una intención pura sin ninguna búsqueda de beneficios personales, porque automáticamente, el camino ya no será el del alma. La energía del alma se mantiene siempre vibrando por encima de la materia y energizando a todas las creaciones que nacen desde el lugar elevado, cuando el hombre busca utilizar esa energía para obtener algún beneficio, la pureza se pierde y la energía del alma deja de alimentar esas ideas y creaciones, esa es la razón por la que todas las cosas perecen en el mundo humano.

Todo aquello que no sirve a un propósito divino, tarde o temprano morirá. De la misma manera pasa con el hombre, son sus mismas intenciones que no sirven a un propósito divino, la causa de su dolor, sufrimiento y pérdida de todas las cosas. Dado que todo aquello que no haya nacido del rincón divino, nunca tendrá existencia verdadera. Por eso decimos que el camino del corazón es el camino de la existencia verdadera, todos los demás caminos llevan al hombre a un final trágico y de sufrimiento. Esto ha sido dicho y repetido demasiadas veces, pero el hombre atrapado en su ego, cree que logrará controlar todas las cosas, pero nunca podrá controlar la existencia verdadera, solo logrará alargar la vida, pero al mismo tiempo con ella alargará su sufrimiento.

La existencia verdadera, refiere a una existencia desde el amor, dado que "aquel que no sabe o no puede vivir del amor nunca podrá vivir en la eternidad del alma" simplemente irá muriendo y apagándose lentamente, puesto que no podrá tener la energía nueva y renovada del alma. ¿Hay peor sufrimiento que ver morir todo lo que uno quiere mientras que uno se aferra a lo que tiene? El hombre al irse apagando, también va viendo que las cosas se van perdiendo, y que todo muere.

Aquel que mira la vida desde el ego, al final del día, no puede ver más que dolor, perdida y muerte, mientras que el que vive desde el alma, puede ver todas las cosas regenerarse, reciclarse y transformarse. Cuando el hombre mira la vida desde el ego, todas las cosas permanecen inmóviles y nada cambia, el sujeto desde su ego va viendo como todas las cosas van perdiendo

fuerza y van desapareciendo una por una. Mientras que el hombre que mira la vida desde el alma, se renueva cambia, vive, se transforma y se regenera una y otra vez. Se puede ver esto en los niños, ellos constantemente están cambiando y transformándose, mientras que las personas adultas viven y piensan siempre de la misma manera, estos es porque sencillamente no pueden conectarse con el alma.

Como dijimos anteriormente el alma es una vibración, un tipo de energía, este tipo de energía no puede ser creada por el ser humano, sino que viene de planos y dimensiones más elevadas, por lo que conectarse con el alma es dejar entrar una vibración más sutil y elevada en el interior de uno, pero para que esto pase, el sujeto debe encontrarse en un estado de pureza interior, es decir que no puede estar contaminado por vibraciones bajas o desordenadas. Para que el hombre pueda conectar con el alma, debe encontrarse en la misma vibración que esta, o sea que el hombre debe subir su energía, pero todo tipo de impurezas e imperfecciones atrapan al hombre en el mundo inferior del ego. Para que el alma y el ego puedan encajar deben vibrar en las mismas frecuencias, por lo que la guerra entre el ego y el alma es en sí, el trabajo que realiza el alma en el hombre y a través de él para que este pueda subir su vibración.

En la guerra entre el ego y el alma, esta última no corre ningún peligro, dado que si la vibración no es simpática, simplemente se aleja del hombre y espera su oportunidad, mientras que el ego, siente que en esa guerra tiene mucho para perder y opone resistencia, porque el hombre entiende que dejar fluir es igual a pérdida, por lo que no acepta realmente perder nada. Si el ego no opusiera resistencia, no habría algo así como una guerra y sería más el alma como maestro del hombre. La guerra es justamente el intento del hombre de someter al alma.

El Alma Como el Maestro del Hombre

"Cuando el discípulo está listo, el maestro aparece."

Cuando el hombre no opone resistencia, cuando no lucha, el alma busca enseñarle y mostrarle el camino. La guerra se desata justamente porque el ego busca la guerra, porque interpreta que cuando le quieren sacar algo o cuando puede perder algo, hay que luchar para que eso no suceda. Muy pocos son los que no ven la vida como una lucha y pueden aprender de la misma. Generalmente las personas que no luchan contra el alma y la determinación del alma para la vida del hombre, son seres que viven con sus egos bastante limpios y no han sido contaminados por la vida material. Para estos seres el encuentro con su alma es mucho más simple. Recuerden que el alma no está en el interior del hombre sino que se expresa o se puede expresar en cada parte de la vida del hombre. Un hombre que lucha contra la vida, en el fondo está en lucha y en guerra con el alma, mientras que una persona que fluye con la vida, también puede fluir y encajar con el alma.

El alma puede expresarse en cada parte de la vida del hombre, puede ser con el encuentro de un mendigo, hasta en la lectura de un libro, el alma busca siempre dar el mensaje. El hombre, cuando se encuentra en lucha con la vida, con el Otro y consigo mismo, no puede escuchar el mensaje, por ejemplo, si el hombre no tiene para comer y lucha contra su pobreza, no entiende que esa pobreza está determinada por el alma para tratar de enseñarle algo, puesto que el alma como Maestra del hombre lo coloca constantemente ante situaciones donde quiere que aprenda algo de la vida. En el caso, por ejemplo, de la pobreza, el alma le está queriendo decir al hombre, que no necesita nada en su vida, y que para vibrar de manera elevada, el hombre puede prescindir de bienes materiales, mientras que al hombre que tiene riquezas, no es que le está mostrando lo contrario, sino que le quiere mostrar que pueden ser ricos en el mundo material, pero serán pobres en la vida del alma, o sea, que todo ese dinero será al mismo tiempo la causa de su infelicidad.

El alma crea las realidades que el hombre necesita vivir para aprender, para el alma no hay casualidades, el alma tiene la capacidad de crear realidades y de crear potenciales de aprendizaje para el hombre, pero el hombre no entiende que cada situación de su vida es creada por el alma para que este pueda crecer y elevar su vibración con el objetivo de que ambos puedan encajar. La lucha con la vida y con el alma, se producen porque el hombre no quiere tomar las lecciones de aprendizaje, no quiere escuchar al alma y simplemente está decidido a hacer lo que él quiere, a pesar de que el alma le está marcando el camino. El sufrimiento deviene siempre porque el hombre no escucha lo que el Alma, como su Maestra, busca enseñarle.

El alma es mucho más antigua que el hombre, ha visto y vivido mucho más de lo que el hombre puede imaginar. Cuando el hombre comienza a escuchar al alma, la sabiduría del alma pasa al hombre, es como si este llevara consigo grabado muchos aprendizajes, pero no son recuerdos de situaciones o de hechos, sino que es como si entendieran todas las cosas.

La conciencia del alma es bastante diferente a la del hombre, esta lleva consigo el entendimiento profundo y un amor que irradia energía a todas las cosas. La diferencia entre el hombre inferior o ego y el alma, es que en esta última se encuentra siempre irradiando energía, eso se traduce en amor y servicio desinteresado al mundo, el alma no quiere nada para sí, dado que se siente totalmente completa, mientras que la posición del ego es siempre negativa y consiste en recibir, o sea, quiere y desea todas las cosas. Mientras mayor es la naturaleza negativa del hombre mayor es su carencia interior y mayor su deseo e insatisfacción. Al ser el ego de naturaleza negativa siempre está en falta, buscando ilusoriamente algo o alguien que pueda llenar esa carencia interior. Y el alma siempre es de naturaleza positiva, es decir que, siempre tiene la fuerza y la energía para todas las cosas. Sin darse cuenta, el ego siempre busca al alma, y el alma, necesita al ego.

Si ustedes ven los motores, pueden ver que la polaridad es la base del movimiento, el alma necesita del ego o su contraparte negativa, dado que en la dualidad de lo superior y lo inferior, se esconde uno de los secretos más importantes en el camino del hombre. Cuando la dualidad entre el alma y el cuerpo se unen, puede llegar a despertar una energía de la cual el ser humano

nada sabe. Cuando el hombre y el alma se unen, la vibración se comienza a acelerar de manera exponencial, permitiendo formar entre los dos las bases para la creación de un espíritu solar y que luego podrá seguir su camino y formar un espíritu cósmico. La preparación entre el alma, que es parte de la conciencia planetaria, y la conciencia individualizada del cuerpo (ego), crean las posibilidades para que entre los dos puedan gestar un espíritu. Esta es la verdadera razón del trabajo que hace el alma con el hombre, lo va preparando para que dentro de él, se pueda gestar un espíritu, con el cuerpo de alma y la mente del hombre.

El trabajo del alma es crear la realidad del hombre, crear situaciones donde él tenga la posibilidad de darse cuenta sobre aquellas cosas que lo tienen atrapado y no lo dejan avanzar. El alma es como un maestro paciente que espera el momento para poder mostrarle al hombre el camino que debe seguir. Cada situación creada por el alma es un potencial para despertar en el interior del hombre las energías más elevadas, cada situación de la vida, puede ser utilizada de múltiples maneras y es allí donde el hombre puede demostrar su capacidad interior. La capacidad del hombre reside en usar la situación para poder tomar la mayor cantidad de aprendizajes o de expansiones de conciencia. Cada expansión de conciencia, donde el hombre se da cuenta súbitamente de todas las cosas que no veía, permite una mayor conexión con el alma y la posibilidad de que el alma y el hombre se vuelvan uno, donde el hombre gana eternidad y un cuerpo eterno de luz, con el que puede moverse en las dimensiones superiores, y el alma gana individualidad. Todo trabajo del alma consiste en lograr que los dos se vuelvan uno, pero cada una de las energías bajas y distorsionadas que hay en el hombre, no permiten que esas situaciones sucedan, impidiendo que los cristales del alma se encajen en la mente del hombre.

El aprendizaje del hombre consiste en poder elevar su conciencia más allá del mundo material, poder soltar todas aquellas cosas que lo atan y son en realidad su límite interior. El sentido de la vida del hombre no es otro que conectar y aprender con el alma, si esa función no se cumple, al alma le tiene sin cuidado, dado que ella es eterna, pero el hombre o ego, es limitado, este perece, muere y con el tiempo desaparece, el ego siempre morirá y ese será

siempre su destino, mientras que el alma siempre será eterna, cuando el hombre pone su conciencia en el alma y vive desde esta, gana su inmortalidad. No es que el cuerpo no muera, sino que lo que no morirá será la conciencia del hombre. Cuando el hombre vive desde la conciencia del alma, encarna en otro cuerpo, pero mantendrá consigo su individualidad, es decir, tendrá dentro de él todos los elementos de su vida anterior. A diferencia del hombre, que al vivir desde el ego, su energía, toda su vida, se fragmenta y va a parar a donde corresponde, por lo general, como es una energía inservible es reciclada, borrada y puesta de nuevo en otro hombre para que el proceso siga.

El hombre debe salir de su humanocentrismo, donde cree que él es el centro del planeta y del universo, para entender que su vida es una posibilidad, una posibilidad de unirse con el alma, una posibilidad de formar un espíritu que trascienda la materia y pueda ser el cuerpo universal del hombre y el alma. El hombre es como un niño malcriado que no quiere aprender y cree saber todas las cosas de la vida y en su ignorancia termina recibiendo lo que le corresponde. Todos reciben a fin de cuentas lo que les corresponde, la búsqueda y el trabajo interior, son la base para que el hombre y el alma puedan conectarse.

Aquello que el hombre llama casualidad, no es más que el alma tratando de enseñarle algo. Cada enfermedad, cada tropiezo de la vida, cada cosa es el alma tratando de enseñarle algo al hombre, o es el ego tratando de llevar al hombre para el camino del atrapamiento. Es allí donde se encuentra el sentido trascendental de la elección humana, dado que el hombre, al elegir vivir como ego, también elige su triste final, y el hombre, al vivir como el alma, elige su destino divino. En cada paso que da el hombre se encuentra siempre esa elección, donde puede mirar, entender y vivir la vida desde la conciencia del ego o mirar, entender y vivir la vida desde el alma y, como dijimos anteriormente, esta última vive en el amor y entiende desde una conciencia global, mientras que el ego vive desde el miedo y desde una conciencia analística y separatista. El ser humano parece no entender la profundidad y la trascendencia del asunto y el destino de cada uno, prefiere creer que trabajar, prefiere luchar, que entregarse al alma, prefiere vivir en el miedo que vivir irradiando amor.

La elección del hombre es siempre una elección de conciencia, cada cosa de la vida es un potencial para despertar la conciencia más elevada, o es un potencial para generar más karma y mayor atrapamiento. Cada parte de la vida de una persona es conciencia, si elijo sostener un pensamiento en mi cabeza es conciencia, si elijo trabajar en un supermercado porque no tengo donde más trabajar, es una cuestión de conciencia, si elijo robar, matar o mentir lo estoy haciendo desde un lugar de mi conciencia. Todo, absolutamente todo es conciencia, la elección del hombre es siempre desde que nivel de la conciencia va a mirar su vida y desde que lugar va a entender y va a interpretar todas las cosas. Nada es casualidad, en cada situación de la vida hay una guerra en el interior del hombre entre la conciencia del alma y la conciencia del ego.

El alma es como el cordón umbilical que alimenta de energía renovada, elevada y nueva a la vida de la persona, pero ¿puede una persona vivir sin conectarse a su alma? Si bien vemos que la mayor parte de la población mundial se encuentra en esa guerra entre el ego y el alma, muchos de los seres humanos todavía no entraron en el proceso de conexión con el alma. Recordemos que este se da por una madurez interior del hombre, donde va pudiendo trabajar cada vez con mayor conciencia. Por eso son tan importantes las expansiones de conciencia, dado que estas son las que permiten, verdadera y no imaginariamente, que el hombre pueda crear la conexión con el alma. El secreto de la expansión de conciencia se encuentra en el voltaje de la energía y no en ningún tipo de práctica secreta o ritual de alguna orden o religión espiritual.

Si la conexión con el alma se produce por medio de una expansión de conciencia, que está determinada por un incremento del voltaje en la conciencia, podemos ver que las prácticas religiosas del hombre están bastante lejos de eso, por lo que creemos que el hombre llegará a un incremento exponencial del voltaje de la conciencia por medio de la ciencia y no de la religión. No podemos dar técnicas para aumentar el voltaje de la conciencia dado que sería contraproducente, pero las prácticas religiosas y las creencias del hombre, muchas veces son más un obstáculo, que una

herramienta que permita la expansión de conciencia y el aumento de la energía en la mente del hombre.

Ver una persona viviendo desde su ego, es tan simple como ver a alguien esperando recibir, y ver a alguien viviendo desde el alma, es ver a alguien viviendo esperando la oportunidad para dar. Cuando la conciencia se encuentra desde el lugar del alma, hay una total entrega al otro, una total entrega al mundo, deja de importar justamente el yo o ego, sale de escena, es decir, el "Yo" y lo que "yo siento", lo que "yo pienso", salen de escena, "yo no soy el ser más importante" solo soy una hormiga que busca trabajar para el mantenimiento de la colonia. El hombre comúnmente, quiere ser el mejor, más que los demás, demostrar y mostrar al mundo lo que es, lo que siente, lo que quiere y lo que puede, todos los hombres creen que sus vidas son muy importantes y que todo gira en torno a ellos. Eso los separa del alma, porque el alma no dice "yo", el alma dice "todos", dice "nosotros", pero no hay yo. Mientras que el sujeto mire la vida desde el "yo", estará atrapado en el ego y no podrá conectar con el alma, porque vivir desde la conciencia del alma es dejar de pensar en el bien individual, el bien del yo, para pensar en el bien colectivo, en el bien del planeta o hasta en el bien del universo, sin importar el "yo".

La mayor parte de los aprendizajes del hombre consisten en eso, en que el hombre actúa desde ese "yo" sin importar lo que hay más allá, entonces la vida le responde con consecuencias que le tratan de mostrar su equivoco. Cuando el hombre tiene su conciencia desde el alma, sigue su aprendizaje, pero cambia totalmente la dinámica. Todo aprendizaje desde el alma es siempre una expansión de luz y de amor en el interior del ser, mientras que todo aprendizaje desde el ego, es siempre la transformación de una energía de naturaleza negativa a una naturaleza de naturaleza positiva. Siendo la transformación del ego mucho más difícil y dolorosa, que los aprendizajes desde el alma.

El mayor problema del ego es que generalmente se atrapa en su propia ilusión generada por sus propias carencias, entender esto de manera energética es bastante interesante. En principio el ego se encuentra en falta o en carencia, o sea, se encuentra polarizado de manera negativa, mientras que el alma se encuentra polarizada de manera positiva, esto como dijimos, se

experimenta cuando la persona se encuentra llena y radiante internamente. Pero sucede que el ego en vez de buscar la conexión con lo superior y en lo interior, busca esa polaridad en el exterior y buscando la misma energía que tiene en su interior, esto tiene como consecuencia que se atrapa en relaciones y objetos que cree que son positivos, es decir, construye imaginariamente e idealmente, pensando que eso que está afuera, le dará aquello que le falta, sin darse cuenta que ese objeto o ese Otro, se encuentran polarizados también de manera negativa, es decir, que buscan sacar energía de uno, por lo que al final, todos terminan quitándose la energía que pueden y cada vez más atrapados.

Solo el alma es de naturaleza positiva, puesto que solo el alma da realmente energía al sujeto, el hombre puede conectar con todo lo que hay a su alrededor, pero si no se conecta con su alma, cada vez se sentirá con mayores carencias internas y externas, con mayor falta en su interior. Nada puede remediar eso, el hombre buscará parejas, amigos, disfrutes, viajes, dinero, logros, etc., pero todo lo hará sentir más en falta y con mayores carencias. Ese es el costo de la ilusión. Mientras que aquel que se encuentra con el alma, se sentirá rebosante de energía, su corazón explotará de amor y felicidad, habrá tanta plenitud en su interior, que es difícil poder explicarlo con palabras.

Los caminos son totalmente distintos, el camino del alma será el que llevará al hombre a una plenitud totalmente incomprensible para aquellos que viven desde el ego, para estos últimos la vida se irá volviendo cada día más lenta, repetitiva, densa y sin sentido. Irán perdiendo fuerzas cada día de su vida, sin entender que realmente se están muriendo en vida. Poco a poco el amor se va apagando y la felicidad también, quedando el hombre cada vez más atrapado en el mundo, como un pedazo de madera que ha sido cortado del árbol esperando su momento para terminar volviendo a la tierra. El árbol seguirá creciendo como el alma, dado que es lo que el árbol sabe hacer, expandiendo sus ramas y raíces por todos lados alrededor, mientras que el ego será como un pedazo de rama que cayó del árbol, que tal vez pueda convertirse en una linda silla, que tarde o temprano terminará pudriéndose o siendo madera para el fuego.

Pero mantenerse en la energía del alma, significa aprender y crecer, no se puede vivir desde el alma sin aprender. El crecimiento interior no es como el exterior, dado que este último tiene un límite, mientras que el primero puede crecer tanto como el hombre quiera, puesto que el mundo exterior es limitado y finito al igual que el mundo del ego, mientras que el crecimiento interior es ilimitado e infinito, al igual que el mundo del alma. Cuando el hombre va creciendo interiormente, va pasando sucesivas y cada vez más grandes expansiones de conciencia. Estas consisten en que el sujeto, al acelerar su conciencia conjuntamente con su aparato nervioso y hormonal, va comenzando a percibir, entender y darse cuenta de mayores cosas. Pero si la conciencia aumenta su voltaje y el sistema nervioso no se encuentra de las maneras correctas, el aumento de energía produce una alteración, dolor y sufrimiento en la persona, pero generalmente así como la energía superior se protege de la inferior, la inferior se protege de la superior.

La energía superior o del alma y la energía inferior o del ego, se rechazan y se repelen, las energías superiores poseen un campo que las protege de las energías inferiores y las inferiores poseen también un campo, pero este no es tan fuerte como el del alma, por lo que toda energía superior es vista como algo amenazante por el ego. El hombre simplemente no puede saber en cuál de los dos está, simplemente las energías se rechazan, la diferencia radica en que cuando uno vive desde el alma, puede ver todas las energías inferiores que hay en su interior y en el del otro, pero el que se encuentra atrapado en el ego, no puede ver a la energía superior, simplemente la ve como algo que puede ser una amenaza e intenta eliminarla. Para que la energía superior pueda pasar a lo inferior y viceversa, es de importancia fundamental, que haya amor.

El amor abre las puertas para que lo superior y lo inferior se conecten, pero que haya amor, no es algo simple, dado que primero tiene que haber entendimiento, renuncia o purificación y como consecuencia de todo eso, deviene el amor en el interior del hombre que permite la entrada del alma en su interior. Recuerden que el alma no se encuentra en el cuerpo hasta que el hombre haya logrado purificarse. El amor refiere a una elevación de la energía en el interior del hombre y en el exterior, que permite que la energía superior

pueda acercarse a lo inferior sin producir daño. El amor es siempre una apertura de lo interior, una apertura hacia lo diferente, una apertura hacia lo nuevo y desconocido, en el amor el sujeto deja de defenderse frente al mundo para abrirse internamente. Si no hay amor, la tensión energética del alma produce una tensión nerviosa en todos los seres que son tocados por el alma, lo que produce un sentimiento de amenaza para el ego, que comienza a secretar automáticamente las hormonas conectadas a los centros inferiores, como el cortisol, lo que produce un estado de alerta y de ataque en el sujeto. Para que la energía del alma fluya, el sujeto debe dejar de oponer resistencia y salir del estado defensivo en el que se encuentra.

Cuando se produce el amor, el sujeto es capaz de mantener esa tensión energética, que se traducirá en una tensión nerviosa, y esta no activará los sistemas defensivos del cuerpo, sino que producirá que la energía inferior pueda subir y ser entendida por la conciencia. El amor, entonces abre la puerta entre los dos mundos, mientras que el miedo o cualquier estado defensivo, cierra las puertas a la energía superior.

El amor y el entendimiento, siempre van juntos y son las dos caras de una misma moneda, no se puede amar aquello que no es parte de uno y eso es lo que produce el entendimiento, lleva a integrar interiormente aquello que estaba separado, produciendo un efecto de entendimiento en la conciencia. El amor, es el sentir de esa integración o esa unión. Mientras que el entendimiento refiere a un aspecto de la conciencia, el otro refiere a un aspecto de la energía. Conciencia y energía forman todo lo que hay en el universo, no se puede hablar de la una sin la otra dado que entre las dos se organizan y dan forma a todo lo que hay en la realidad.

Hablar de diferentes niveles de conciencia y de amor, es hablar de diferentes niveles de organización de la energía. El sentir del hombre de las emociones refiere a la energía desorganizada del ego, como el ego no encaja con las vibraciones correctas del planeta, vive atrapado en sus emociones distorsionadas y desorganizadas. Un error o distorsión de la conciencia conlleva siempre una emoción distorsionada. Mientras que la expansión de conciencia y una conciencia acorde a los valores planetarios y universales, lleva a un sentimiento expansivo en amor. El sentimiento de amor crece a

medida que se va expandiendo la conciencia. Hasta podemos decir que el grado de amor nos está hablando del grado de conciencia en el que el sujeto se encuentra.

El Alma siempre tiene conocimiento del ego y busca guiarlo, pero la mayoría de las veces, el ego no sabe nada del alma, al tener una limitación, donde la conciencia solo está puesta en lo material, no puede ver el maravilloso mundo donde todas las cosas se van encajando unas con otras de manera perfecta y atrayendo a la vida del sujeto todo lo necesario para su crecimiento. El ego solo puede ver lo que quiere y lo que teme, pero no puede ver como todo es perfecto a su alrededor.

Mientras el hombre está en los caminos de evolución, o sea, perfeccionando su cuerpo y su cerebro, el alma no se acerca y se encuentra vibrando en los planos propios, mirando cada tanto la evolución del hombre. El alma no hace mucho en estas situaciones, dado que los aprendizajes del hombre son siempre automáticos y como consecuencia de su propio karma, moldeado con las consecuencias negativas de sus propios actos, emociones y pensamientos; y de esta manera lentamente va creciendo. En esta etapa, al alma no le interesa mucho la vida del hombre y solo deja que evolucione su cuerpo y su cerebro, es decir, no aumenta el voltaje de la energía con la que trabaja la conciencia, sino que va sofisticando la energía y mejorándola, pero entiende que este no está preparado para recibir al alma de manera individual, por lo que, todo crecimiento es de naturaleza colectiva y el hombre, al ser parte de esa naturaleza álmica colectiva, posee un patrón o estructura energética que es de todos y para todos. Esta es la estructura álmica que comparte con los animales que en su proceso de evolución refieren a patrones colectivos grabados en su interior. Esto es muy importante que se entienda.

En un segundo momento, el hombre pasa por un proceso de “individuación o separación”, esto se corresponde con la etapa donde comienza a pensar por sí mismo y a cuestionar; esto lleva a buscar separarse de todo lo colectivo, podemos decir que el hombre se separa y comienza a pensar, a sentir y a vivir por sí mismo. Este proceso refiere a que el hombre forma la estructura triangular de la mente y da lugar a la formación de una mente individual. Esta estructura triangular, consiste en una separación del Yo o Ego

del Objeto, lo que lleva al sujeto a una búsqueda más allá de lo que conoce. Dado que los objetos del Ego, son siempre el límite del mismo. El hombre forma su mente separada, en la medida que comienza a separarse del alma planetaria, es decir, cuando sale de los patrones naturales que están grabados en su interior.

Freud pudo describir este proceso como el complejo de Edipo, pero nunca entendió la importancia del mismo, dado que era a partir de este proceso donde el hombre forma su mente individual como parte de la separación de la energía del alma colectiva.

Como en el proceso de individuación el alma del hombre se comienza a constituir de manera separada, ésta ya no puede volver al alma Madre o súper alma, así que el sujeto pasa a tener un alma individual. Esto quiere decir que el hombre se separa de la energía de especie para entrar en una energía individual. Es aquí donde el alma comienza a guiar al hombre de manera individual. Pero, si bien los aprendizajes son individuales en su mayoría, son similares a los demás seres humanos que están pasando por este mismo proceso. Aquí, el alma no se encuentra en el interior del hombre, sino que guía los aprendizajes desde el exterior. El hombre al separarse del alma, se comienza a polarizar de manera totalmente negativa, pensando, viviendo y sintiendo carencias y faltas en su interior. Es en esta etapa donde se forma el ego o yo del sujeto, a partir de la separación de todo lo que el sujeto encuentra en el exterior. El hombre se convierte en una especie de ser que devora todo, que trata de alimentarse de toda la energía que hay en el exterior, y de allí va separándola y haciéndola parte de sí mismo.

Es en el complejo de Edipo donde vemos esta individuación en el hombre, lo que la psicología llama sujetos neuróticos no son más que aquellos que viven en falta y en carencia del alma. A medida que va creciendo la separación del hombre con todo lo que lo rodea y con su interior, que en el fondo es lo mismo, va creciendo la falta o carencia interior. Lo que separa al hombre del mundo y de todo lo que lo rodea es el pensamiento, mientras mayor es el pensamiento del hombre, mayor es la separación con todo lo que lo rodea. El ego y el pensamiento, refieren a que uno es la conciencia y el otro la energía, es decir, la conciencia del ego, vive, se alimenta y produce

pensamientos. Un pensamiento es una separación de la realidad. La conciencia separa una parte de la realidad pero no toda la realidad. Hay una relación directa entre la formación del Yo o ego del sujeto y el comienzo del pensamiento.

El pensamiento deviene de la construcción del yo o ego en el interior del sujeto, es decir, el yo se forma a partir del deseo y del pensamiento del otro. El sujeto es pensado y formado desde el Otro pensante y es desde allí donde el sujeto formará su yo o ego separado del mundo. Dijimos que el ego refiere de la construcción que el sujeto hace desde el exterior, es decir, que el yo o ego se construyen desde el exterior. Mientras que el alma se construye desde el interior. El ego o yo es la mayor externalidad en el interior del sujeto.

Esta etapa termina cuando el hombre comienza a darse cuenta de su separación con todo lo que lo rodea y toma la elección de dejar la separación y el karma, para elegir la unidad y el dharma. Al final de la individuación, es el hombre el que busca al alma y ella prepara ese encuentro. Es la búsqueda interior del hombre o su deseo de querer vivir desde el alma, la que atrae el alma al cuerpo. Pero antes de que el alma pueda entrar, el hombre deberá pasar por un proceso de preparación donde esta irá produciendo un aumento del voltaje energético hasta donde el hombre pueda sostener. Cuando el alma comienza a vivir desde el interior del cuerpo, es un proceso que muchas veces pasa desapercibido por el hombre, pero es algo de mucha importancia para él por lo que significa la vida desde el alma.

Muchas personas dicen tener conexión con su alma, y se atreven a guiar a otros, pero terminan siendo ciegos que guía a otros ciegos. El verdadero despertar del alma en el interior del hombre, no es lo mismo que el despertar de conciencia. Una cosa es despertar a la energía del alma, y otra es despertar a la conciencia del alma. Cuando el hombre comienza el camino del corazón, despierta a la energía del alma, que es el primer paso para poder recibir la energía del alma en su interior. Por eso son muchos los que despiertan a la energía del alma, pero el verdadero trabajo, es sostener la vibración del alma en el interior del hombre constantemente. Mantener la vibración del alma en el interior, es mantenerse firme constantemente en el camino del corazón.

Cuando el alma comienza a conectar su energía con el hombre, este tiene ese maravilloso despertar de conciencia, donde puede ver la vida desde un lugar totalmente distinto, pero el hombre confunde las ideas y se centra en despertar la energía, cuando lo importante es mantenerla. Es decir, es más importante mantener una energía estable más o menos elevada, que subir mucho su potencia y después tener que bajarla por asuntos todavía no resueltos. Subir y bajar la energía en el interior del hombre produce un desgaste muy importante tanto mental, emocional como físico. La tarea entonces no consiste en buscar despertar, sino en ir tratando de trabajar y de curar lo que esta abajo, aquello que lleva a que el hombre baje su energía mental y emocional. La conciencia siempre se maneja con un "rango frecuencial", es decir tiene un punto inferior y otro superior. Cuando el hombre eleva su conciencia, la conciencia se expande, pero eso no garantiza que después no pueda bajar a la energía anterior, por lo que, es más importante cerrar la puerta a las energías inferiores, que elevarla demasiado.

Si el hombre expande mucho su conciencia, pero no cura y cierra lo inferior, sentirá que no es parte de este mundo, pero seguirá teniendo las energías bajas de éste en su interior, por lo que le costará bastante trabajarlas. Cabe destacar que es mejor un trabajo constante de mirarse a sí mismo, aceptarse, entenderse y amarse, dado que esto permite que la energía pueda mantenerse en un rango estable sin grandes picos de energía.

Al despertar el alma en el cuerpo, comenzamos a sentir unos hormigueos en los centros energéticos, o en el cerebro, o una vibración en los mismos. Cada vez que el alma se pose en el cuerpo, la sentiremos en alguno de los centros energéticos como una vibración o cosquilleo o también en el cerebro. Esto produce un aumento en la intensidad del centro que el alma despierta. Debemos ver que el alma solo se posa en los centros inferiores para buscar curar una energía, pero en realidad, su trabajo siempre es en los centros o chakras superiores. Para una persona que está pasando por el proceso de individuación, los centros energéticos o chakras no tienen valor alguno, puesto que solo funciona el triángulo inferior, pero cuando la persona comienza a despertar a la energía del alma, esta trabaja a partir de los centros

superiores, por lo que sería importante aprender el funcionamiento de los mismos.

El trabajo del alma en los centros, es de acuerdo al nivel de crecimiento interior de la persona y lo que está aprendiendo. En el proceso de curación, es decir, en la guerra entre el ego y el alma, ésta se pone en el centro contrapuesto al ego, y trabaja en contrapunto, tratando de llevar la conciencia y la energía para arriba, pero es una guerra porque el ego no quiere soltar su energía, dado que es como ceder territorio y es algo que el hombre desde su ego nunca permitiría. Cada vez que el ego suelta algo de sí, se experimenta como la muerte, o como un dolor indescriptible.

Debemos diferenciar el dolor y sufrimiento de una persona que está pasando por esa guerra energética entre amor y ego, y el sufrimiento del ego que no se ha encontrado con el alma. El sufrimiento del Ego, refiere siempre a algo que siembra mal para su vida, dado que el ego siempre siembra a corto plazo sin mirar las consecuencias a largo plazo. Mientras que el dolor en la guerra del ego y el alma, se produce como consecuencia de una toma de conciencia, hay mucho dolor y sufrimiento porque uno se hace cargo de lo que hizo mal y comienza a enderezar lo que está mal. El ego sufre porque repite constantemente las mismas situaciones, el mismo drama, la escena primordial, mientras que, cuando el ego se encuentra con el alma, esa repetición se vuelve responsabilidad, es decir, al tomar el karma y hacerse cargo, el sujeto sufre, pero es un sufrimiento con felicidad, porque uno sabe que está haciendo lo correcto. La escena se disuelve, el drama queda expuesto a la luz y el Ego no tiene otra salida que aceptar lo inevitable. El dolor y el sufrimiento del ego, es un dolor de ignorancia, donde el sujeto siente que la vida lo golpea pero no entiende porqué.

Al terminar la etapa de Individuación o de separación en el hombre, comienza la etapa del alma grupal. Esta es una de las etapas más hermosas en el crecimiento interior. Mientras el hombre se encontraba en la etapa de individuación, la separación con el alma lo llevaba a aprender de manera individual, pasando por un proceso de separación, donde se iba constituyendo como una energía diferente. Pero, en este nivel de crecimiento, la energía comienza a formarse de manera grupal. La persona se comienza a conectar en

su energía, con otras personas que están en el mismo nivel energético, y comienzan a aumentar la energía. Cuando la persona llega a este grado de conciencia, no solo se une a personas que están en el mismo nivel de conciencia, sino que también se unen a un maestro. La figura del Maestro es bastante diferente a lo que las personas piensan o consideran, dado que todos se imagina un Maestro como los orientales donde todos se ponen a meditar en una ronda, o se imaginan siendo parte de una organización religiosa. Pero debemos aclarar, que lo que se unen son las energías de las personas y no las personas. El Maestro no es un ser físico y el discípulo no se va a vivir a ningún ashram de la India.

El Maestro es el centro de la energía del sujeto. Antes de conectarse con el alma, el sujeto se alimentaba de la energía que había en el exterior, pero esta energía es baja y se termina apagando, por lo que el sujeto se siente insatisfecho y lleno de deseos, este deseo es causado por la desconexión del sujeto con el alma. Cuando el hombre se conecta con el alma, comienza a conectar su energía a la de un maestro o un discípulo que vibra de manera más acelerada. Este proceso pasa desapercibido en las primeras etapas de la vida grupal, pero la diferencia se encuentra en que el sujeto se siente completo y lleno de energía, puede sentir cuando se encuentra en silencio como sus centros energéticos superiores se prenden dado que es el Maestro el que se los está activando.

El Maestro es un ser de energía superior, que ya pasó por los procesos por los que la persona está pasando y es capaz de unir su energía con la del sujeto. Es decir, que la persona cuando supera la tercera etapa, entra en otra donde comenzará a trabajar unido con su energía a otras personas y todas ellas conectadas a un Maestro. Muchas veces pasa desapercibido el porqué del nombre Jerarquía de luz o Jerarquía espiritual. Existe una jerarquía porque los seres que poseen una energía más elevada, alimentan a los seres que poseen una energía más baja, disminuyendo su intensidad para que pueda llegar a ellos. El grado de luz que pueda soportar una persona, será proporcional al grado de pureza que haya en su interior, a mayor pureza, mayor será la energía que podrá recibir en su interior el sujeto.

Hay una jerarquía que recibe energía de muy alta intensidad, que sería imposible para el hombre recibir, por lo que esta energía es diezmada y disminuida para que pueda llegar a estos seres que comienzan a despertar al camino del alma, o mejor dicho, de la energía elevada. El maestro no solo cumple la función de reducir la energía y hacerla adecuada para la vida del sujeto, sino que también tiene la función de controlar su energía y crecimiento. Todas las energías de un integrante, son sentidas y presentidas por todo el grupo, es decir, que funcionan como una unidad, al principio puede el sujeto no darse cuenta, pero si tiene alguna persona de su grupo cerca podrán ver que experimentan las mismas cosas. Y el trabajo interior de uno es sentido por todos, y la falta de trabajo, también.

El grupo es para el sujeto como su cuerpo, y el maestro, es el corazón que alimenta y da vida al grupo. Todo el proceso de integración de un nuevo sujeto es ayudado y trabajado por todo el grupo, al comienzo el sujeto se encuentra a prueba, es decir, que no es seguro que se mantenga en el grupo. Al final del proceso de Individuación, el Maestro comienza a subir la energía del sujeto y a despertar los centros y la energía guardada con ellos, observando como el sujeto enfrenta las situaciones que se le presenta.

Cabe recalcar, que no hay ninguna persona que viva desde la conciencia del alma sin su grupo almico, dado que la conciencia del alma es unidad, lo que significa que a medida que el sujeto va creciendo interiormente, va aumentando su conciencia, su amor y también su energía, dado que ya no es solo la conciencia, la energía y el amor del sujeto, sino que a medida que va creciendo, la conciencia se vuelve la del grupo, la energía es del grupo y el amor es del grupo, es decir, que toda la energía es alimentada por todos.

El maestro tiene la opción de armar y desarmar los grupos de acuerdo a lo que el considere, cuando el mundo cierra sus puertas al alma porque están demasiado ocupados en sus vidas materiales, los Maestros vuelven a los recintos interiores donde siguen su trabajo. El Mundo interior o mundo divino, busca siempre llegar a la tierra y a la humanidad, cuando el hombre se pierde en su búsqueda exterior y no hay ningún tipo de búsqueda interior, los Maestros, al igual que la energía del alma, se resguardan en lo más profundo del corazón del hombre y del planeta, quedando el hombre librado a su suerte y

al karma que el mismo gesta. Debemos decir que, no son los Maestros, Seres de Luz, extraterrestres o ángeles, los que dan la espalda al hombre, sino que es el hombre que, al olvidar y cerrar la puerta de su propio mundo interior, cierra la puerta a todos los seres que trabajan con la jerarquía.

Cuando la Conciencia del Hombre comienza a reducirse y a bajar, el hombre comienza a vivir desde la separación y comienza a cerrar las puertas al mundo interno donde todo es integración y unidad de todas las cosas, siendo el mundo material la realidad donde la conciencia se encuentra en su punto más bajo, por lo que cuando las personas quedan atrapadas en el mundo exterior su conciencia baja y dejan de escuchar, sentir o recibir las vibraciones del mundo del alma. Siempre se dice que "son muchos los llamados y pocos los elegidos", esto quiere decir, que son pocos los que pueden tener una vida realmente desde el alma y sostenerla. Por lo general, la mayoría se acerca al mundo del alma y terminan regresando al mundo físico, atrapado en este, pensando que ese encuentro fue una quimera, un engaño o una ilusión de su propia mente.

Cuando decimos que el mundo físico es una ilusión, no solo nos referimos a que es un engaño, sino también a que produce una ilusión donde el hombre cree que está viviendo algo espectacular, pero no se da cuenta de que los sentidos y su propio pensamiento lo engañan. El sujeto vive de manera ideal en el mundo físico, cosa que en el mundo del alma no puede hacer, dado que en este es simplemente conciencia, energía y vibración. Las cosas en el mundo del alma no pueden engañar porque todo es de acuerdo a su vibración, mientras que en el mundo físico todo engaña, porque todo es de acuerdo a la imagen que tiene y no a la energía. Por eso en el mundo del hombre, la imagen puede lograr más que cualquier energía elevada, pero a lo largo del tiempo, la ilusión cae y solo queda lo real.

En el momento en que la persona vive pensando que sus emociones, pensamientos, deseos, acciones y todo lo que hay en el mundo externo es real y verdadero, cae en la ilusión, cuando el alma está despierta, el sujeto puede ver que la realidad es un montaje de la propia conciencia, donde se le está mostrando algo al sujeto, puede ver como todas las cosas encajan como piezas de ajedrez. Cuando el sujeto se encuentra viviendo en la etapa grupal

comienza a ser más conciente de todos los procesos que suceden en el interior suyo, como los que ocurren en las demás personas, ya no se ve como una entidad separada y no cree que su vida es única y singular, sino que es capaz de verse en el otro, puede darse cuenta que todas las personas se encuentran viviendo las mismas cosas, pero simplemente todos se encuentran en diferentes etapas del camino. Al poder ver esto, el otro ya no es un ser diferente, sino que uno puede verse en el Otro, pero en diferente etapa, por lo que eso lleva al entendimiento y al amor hacia todos sus hermanos.

En la etapa del alma grupal, el hombre comprende su naturaleza como parte de algo mucho más grande y ya no busca una vida basada en lo que quiere o siente, sino que su vida consiste en sostener algo mayor. Todas las personas que viven desde la Conciencia del Alma, tienen como sentido de su vida el entregarse a sí mismo, para sostener ese algo más grande. Mientras que el hombre en la etapa de evolución, está centrado en sus logros y búsqueda personal. Mientras más grande es la conciencia del hombre, mayor es lo que sostiene, en otras palabras, el hombre puede tener una conciencia individual, una conciencia grupal, hasta una conciencia planetaria y mucho más que eso, mientras más grande es la conciencia, mayor es el servicio.

Siempre relacionamos al hombre en la etapa de individuación como una célula separada, mientras que, cuando hablamos de la conciencia grupal, lo podemos imaginar como la conciencia de un órgano. ¿Es la misma función la que puede realizar la célula, a la que puede realizar un órgano? A medida que el hombre va creciendo en conciencia va teniendo una función más grande en el organismo planetario. Es decir que, el hombre puede llegar a ser una bacteria del intestino que degrada la energía material o puede ser una célula del ano, que se encarga de desechar, o también puede ser una parte del corazón donde cada célula trabaja conjuntamente con las otras formando un tejido y una función entre todos, mientras que la bacteria del intestino, piensa solo en sí misma y no tiene mayor conciencia que la de alimentarse.

Cuando el hombre comienza a pensar como parte del alma grupal, ya está capacitado para ser parte de algo mayor, al pasar esto, el sentido de la vida pasa a ser mucho más importante, dado que, “a mayor conciencia del sujeto, mayor es el sentido de su vida”. El hombre, cuando vive de manera

separada, solo puede tener la conciencia de su cuerpo, pero la conciencia de un ser conectado al alma grupal es la de todos los seres. Todos pueden sentir y vivir las cosas de todos, dado que forman parte de un tejido totalmente unido y no ya como seres separados. Cuando las personas viven como parte del alma grupal todos son uno, sabiéndolo o no, por lo que el aprendizaje de uno, pasa también a los otros, como así la conciencia de uno pasa a ser la de los otros. Las personas al hablar de conciencia grupal, creen que todos tendrán los mismos pensamientos o que podrán ver los pensamientos de los otros seres del grupo, pero esto no es así, lo que se comparte es la luz que hay en la conciencia.

Los pensamientos y emociones no son parte de la conciencia, aunque frecuentemente se los confunde, la conciencia refiere a la capacidad para ver y entender la vida desde un lugar o de otro. Los pensamientos y emociones se producen del encuentro entre la luz de la conciencia con el cuerpo; y mientras menos luz pueda pasar al cuerpo, mayor será la cantidad de emociones o pensamientos dentro del hombre. Cuando la conciencia es más baja, no hay suficiente luz, por lo que se puede producir una proliferación de emociones o pensamientos, estos deben ser considerados como virus y bacterias en el sistema energético del hombre.

La Conciencia grupal, entonces lleva a que la persona sienta en su interior cierta sabiduría de la vida, donde ya no necesita experimentar o vivir para aprender, porque tiene en su interior los aprendizajes del grupo, es decir, comparten la energía. Pero, cada ser del grupo, posee su propio sistema significante y de representaciones, es decir, que la misma energía puede ser expresada de muchas maneras diferentes.

La Conciencia grupal, como dijimos siempre, esta manejada por un maestro o un ser que hace de derivador de la energía elevada, para que pueda ser procesada por el grupo. Podemos decir, que esta etapa grupal, es en sí donde el hombre recibe energía de los mundos superiores, es decir, que el sujeto se comienza a alimentar de arriba y ya no de toda la energía que hay alrededor. “Somos lo que comemos” pero debemos ver que constantemente nos estamos alimentando de energía, todo a nuestro alrededor es energía, pero mientras los sujetos en la etapa de individuación se alimentaban de todo

lo que encontraban alrededor, los sujetos en esta etapa son alimentados por primera vez por energía superior que viene de la mano del maestro.

Hay una frase que dice: “Cuando el discípulo o alumno está pronto, el Maestro aparece”, pero esto no significa que uno se va a encontrar directamente con un maestro de luz, sino que la palabra Maestro tiene múltiples significados y, por lo general, no hace referencia a un ser, sino a un tipo de energía elevada, que alimenta y sostiene al sujeto. Cuando el sujeto ha hecho contacto con el Maestro, comienza a sentir bastante rechazo a la vida más allá del Maestro o de esa energía superior, por lo que el sujeto, comienza a buscar que todo a su alrededor sea parte de esa energía elevada.

Al comienzo, cuando se entra en esta etapa, el sujeto no tiene la conciencia del alma, pero comienza a recibir su energía, la cual será progresivamente aumentada por el Maestro dentro de lo que el sujeto pueda sostener. Debemos recordar que, cuando comienza a haber una energía superior dentro del sujeto, comienza una guerra tanto en el interior como en el exterior del hombre entre las energías superiores o inferiores. La energía elevada al entrar en el interior del sujeto, hace salir de la oscuridad cosas que el hombre ni siquiera sabía que tenía en su interior, esto lleva a que se sienta tan oscuro como nunca antes en su vida. Pero, deben recordar que, siempre que haya un aumento de luz en el interior del sujeto, lo que veremos será siempre un aumento de la oscuridad. No significa que esta es nueva, sino que lleva mucho tiempo en su interior Y, al dar paso a la luz, ahora este puede verla y sentirla dentro suyo.

Las personas ni siquiera imaginan cuanta oscuridad puede haber en su interior sin ser detectada, porque al no tener luz/conciencia, no pueden ver la oscuridad, pero al aumentar la conciencia, aumenta con ello la oscuridad que se puede percibir en el interior del sujeto. Mientras no haya conciencia, el sujeto puede vivir muy feliz en la vida, pensando que no hay ningún problema, pero al aumentar la conciencia, aumenta con ello los problemas en la vida, como así, a medida que va aumentando la conciencia, los círculos de repetición se vuelven más rápidos, por los que el proceso de causa-consecuencia se acelera, puesto que el karma se expresa de manera mucho más rápida, a medida que la conciencia se comienza a acelerar.

Hay mucha diferencia entre la tercera etapa de individuación, que es la etapa propiamente del ego y la cuarta etapa, que es el período donde el sujeto comienza a descubrir al alma y a vivir desde la misma. El movimiento de energía en la tercera etapa podríamos denominarlo horizontal, dado que la energía se mueve constantemente adentro y afuera, pero siempre en la misma línea, es decir, toda la energía deviene de todo lo que hay alrededor; el sujeto expande su energía hacia los costados. Mientras que en la cuarta etapa donde el hombre comienza a ser parte del alma grupal, se puede ver un movimiento energético vertical, o sea, de arriba hacia abajo y de abajo hacia arriba, donde la energía de los planos y dimensiones más elevadas llega al sujeto, y por otro lado, la energía del sujeto que comienza a subir. Mientras que en el plano horizontal todas las energías se encuentran en el mismo plano, puesto, que el sujeto solo puede expandirse hacia alrededor, pero no puede ver lo que hay por encima de él.

Poder recibir la energía de los planos superiores, cambia totalmente la conciencia del sujeto, puesto que ya no se encuentra limitado a experimentar solo lo que hay en su plano de conciencia. No es casualidad que el sujeto en la etapa del ego busque en el mundo exterior, busque explorar y experimentar todo lo que hay a su alrededor, dado que su energía se mueve de manera horizontal, abriéndose hacia afuera y hacia los costados, expandiendo su energía horizontalmente, hacia el otro buscando conectar con este. Es en esta conexión con el Otro que se alimenta el ego, mientras que el sujeto del alma grupal se alimenta de arriba es decir, de su alma. Que el otro, al igual que lo que hay en el exterior sea el alimento del ego, no es sin consecuencia, puesto que la energía del sujeto se transforma de acuerdo a las energías que se encuentran en el exterior, por lo que el sujeto no puede tener una vibración constante, sino que se encuentra variando su energía de acuerdo a las circunstancias exteriores, mientras que el sujeto que forma parte del alma grupal mantiene una energía y vibración constante.

En los primeros momentos de pasar a vivir como Alma, refiere a etapas de muchos conflictos y muchas dificultades para el grupo. El sujeto que comienza a sentir la energía del alma, piensa que es especial y cree que tiene una misión, piensa que todo lo que vive o hace es muy importante, sin darse

cuenta que esto corresponde a la etapa anterior, donde el ego, se siente y vive como si fuera el centro de la escena. El creerse especiales, es entonces algo muy frecuente al comenzar el camino, pero eso debe ser dejado de lado, para entender que uno es solo una pequeña parte de algo más grande y no es centro de la escena planetaria.

Ser el centro de la escena o creer que uno es algo importante para el planeta o el universo, es propio de la ilusión del ego, que busca siempre en su búsqueda energética horizontal, es decir, con lo que hay afuera, compararse para tener algún parámetro de medida. El Ego, siempre quiere ser mejor, dado que esto significa para el Ego que está creciendo. Pero el crecimiento de este, no significa de ninguna manera el Crecimiento del Alma, dado que esta no crece en tamaño, sino que crecer en el alma es subir la energía y la vibración, mientras que el crecimiento del Ego, es siempre crecer en cantidad de energía en los tres planos materiales (físico, mental y emocional).

Para el Alma no es importante la cantidad de energía que pueda tener el sujeto, sino la calidad de la misma, es decir, la frecuencia y la vibración. Esto es bastante difícil para las personas, dado que muchas veces confunden cantidad con calidad, siendo ambas totalmente diferentes. Una vida horizontal, es una vida donde el sujeto busca expandirse en experiencias, en situaciones, en amigos, dinero, logros, busca expandirse en todo lo que encuentra en el exterior. Mientras que una vida vertical, está centrada en aumentar la comunicación con el alma, donde el sujeto deja de expandirse de todo lo que hay afuera y comienza a dejar de buscar afuera para buscar arriba.

En la guerra entre el ego y el alma, el gran conflicto se produce porque el sujeto se encuentra en su vida viviendo tanto vertical como horizontalmente, lo que provoca muchísimas situaciones de tensión, dado que el alma maneja un voltaje y una frecuencia totalmente diferente a lo que el sujeto puede experimentar con lo que hay en el exterior. La energía del alma produce una tensión energética, que lleva a que se produzcan muchos conflictos con el exterior, el sujeto será centro de muchos conflictos con las personas y con todo lo que hay afuera, dado que hay una energía diferente dentro del sujeto, lo que produce una amenaza en el exterior.

La realidad de la materia, es siempre dirigida por la ley de ciclos, al igual que el Ego, todo en la vida del ego está sujeto a una constante repetición en ciclos, mientras que la realidad del alma, lleva a romperlos, dado que esta se mueve al igual que la luz, en espiral. Estos dos movimientos, son bastante importantes para entender la dinámica entre el ego y el alma. Cuando el alma entra en la materia podremos ver un espiral en su vida, en las situaciones y en todo lo que encuentra, mientras que la energía del ego se moverá siempre en círculos repitiendo pensamientos, deseos, imágenes y realidades continuamente. Debemos ver que el hombre se comporta de la misma manera que una planta, siendo esta un prototipo simplificado de la vida humana. Podemos ver que la planta solo puede crecer con la luz del sol o con los derivados de la luz del sol, de esta misma manera pasa en el hombre, este solo puede crecer mediante la luz, esto es lo que es el alma, justamente el alimento luminoso que alimenta la parte no material del hombre, es decir, su conciencia, mientras que la luz física alimenta la parte material del hombre.

La conciencia del hombre es la parte no material del mismo, siendo la conciencia del alma, el comienzo de la luz en la vida del sujeto. El alma es el alimento no material, que se encarga de sostener la conciencia de todos los seres. Pero debemos ver que cuando el hombre entra en el proceso de conciencia grupal, está comenzando a recibir por primera vez la luz del alma en su interior, al ser muy intensa, esta es recibida de manera derivada y reducida por un maestro o un ser que se encuentre por encima del sujeto. Antes de eso la energía del alma llegaba de manera muy reducida desde afuera y de manera indirecta; esta no llegaba de ningún Maestro o de un ser que es parte de la jerarquía de luz al interior del hombre, sino que llegaba como parte de la irradiación de luz que hacen los seres de la jerarquía al planeta. Es decir, que el sujeto solo podía recibir las en la conciencia las vibraciones que eran destinadas al planeta y no de manera personal por la jerarquía.

La jerarquía de almas cumple un rol fundamental en el planeta, que es la de dar luz/conciencia a todos los seres y al planeta, es decir, que se encargan de alimentar de una vibración elevada al planeta, pero como está no puede llegar de manera directa a todos los seres, la jerarquía se encarga de ir bajando la energía e ir distribuyéndola donde corresponda. El hombre no puede

recibir la energía directa del universo, por lo que existe toda una jerarquía de luz, que permite y va bajando la energía formando como "escalones en la luz" donde el sujeto podrá ir subiendo hasta que ya puede alimentarse por sí mismo de la luz que viene del centro del universo. Llamamos Espíritus a estos seres que pueden alimentarse de la energía extra planetaria.

La Jerarquía de Luz, es muy importante para el crecimiento interior del hombre, dado que crecer verticalmente, implica siempre crecer en la jerarquía, a medida que el sujeto va pudiendo soportar mayor luz en su interior va expandiendo su conciencia y con ello crece en la Jerarquía. Pero crecer en la misma no refiere a un crecimiento individual, sino justamente pasa lo contrario, a medida que el sujeto parte de su primera etapa grupal del alma, donde comienza a ser alimentado por un Maestro, a medida que va creciendo en la jerarquía se va perdiendo la individualidad en favor la Unidad. Es decir, que al principio el sujeto comienza siendo parte de un pequeño grupo, aprendiendo a vivir de manera grupal, llevando a que la conciencia se despersonalice y a medida que se va creciendo en la Jerarquía el sujeto va renunciando a cada parte de la que creía que lo hacía único e individual, en favor de la energía grupal.

La etapa del alma grupal, es la etapa de mayor purificación del hombre, dado que como parte del grupo de un maestro, este se encargara de dirigir la vida del sujeto para que se vaya limpiando de todas las impurezas e imperfecciones que pueda llegar a tener adentro. Podemos decir, que muchas de las cosas, que hacen individual y único al sujeto, podrían ser consideradas imperfecciones e impurezas. En el mundo divino, no existe tal cosa como singularidad o un ser único y ningún hombre o ser del universo lo es. Todos son patrones que nacieron de la Mente divina, siendo todos partes de ese ser, por lo que todos llevan en su interior, algo que los une a todos y que los hace parte de la unidad.

La búsqueda de ser un ser diferente o único, es parte de la búsqueda del Ego inferior, que busca siempre ser separado del Otro, ser separado del Universo, pero esto se produce porque piensa desde la Conciencia Material en la que reside y todavía no se ha prendido la energía del alma en su interior. Cuando el hombre comienza a entrar en la Conciencia Grupal, lo que pasa es

que se comienza abandonar esa conciencia como ser separado. En la etapa del alma grupal, el hombre deja de buscar ser único, individual o diferente, para simplemente ser parte del alma y vibrar con ella. Podemos observar que los deseos y los pensamientos, si bien son colectivos, funcionan siempre como parte del ser separado, por lo que cuando el sujeto pasa a formar parte del alma grupal, estos funcionan como un obstáculo al establecimiento de una Conciencia Grupal. Si bien la Conciencia Grupal, podemos considerarla una separación, podemos ver que hay mayor unidad que separación, mientras que el sujeto en su individualidad se encuentra en un estadio de mayor separación. Podemos decir que la Evolución como se encuentra en la naturaleza sigue este proceso de diferenciación o separación, mientras que el crecimiento interior o del alma, implica dejar de lado toda separación o individualidad, en favor de algo más grande.

Lo que nosotros llamamos naturaleza, no es sino parte de otras unidades de conciencia donde se puede ver todavía a los seres de conciencia pasando por etapas de evolución o de separación. Podemos decir que el mundo físico, es diferente y hasta opuesto al mundo espiritual, dado que mientras más nos acercamos a este, menor separación encontramos, esto lleva a que a medida que el sujeto va creciendo como alma va dejando atrás, todo lo que cree que lo hace individual y único. A medida que el sujeto va dejando todo aquello que lo hace individual de lado, comienza a poder ver como cada elemento forma parte de algo más grande y a medida que crece en el alma y en conciencia, puede ver como todo es siempre parte de algo más grande y más grande, hasta llegar a abarcar el universo entero. Puede ver como él mismo y cada ser, son como gotas en un océano infinito, que nacen desde un pequeño arroyo y se va uniendo con otros formando ríos, que luego serán mares, para llegar a ser ese océano infinito de conciencia y vida. No ser más que una gota de agua en el océano significa al mismo tiempo reconocer la grandiosidad de ese océano y entregarse al mismo, así también, reconocerse como un ser separado o como una gota separada significa que el hombre no puede ver más allá de él, no puede ser conciente de ese océano.

Cuando el hombre comienza a vivir como alma grupal, comienza a ser una gota de agua, que puede verse como una gota en un río, que va bajando

hasta el mar y luego terminar en ese océano. El alma grupal, es el comienzo de unidad del hombre con el alma, con algo más grande que él, por lo que es de importancia radical esta etapa de crecimiento. Luego de que el hombre y el alma se hayan unido, seguirán otras etapas en el proceso, donde podemos expresarlas como etapas de crecimiento del alma y no ya del hombre. En estas primera cuatro etapas se cuenta la historia como de la energía atrapada, vuelve a conectarse con el reino de las almas, luego veremos que el alma y el hombre ya integrados comienzan a crecer juntos pero como almas. Esto significa que la energía de los dos se volverá cada vez más sutil y más elevada. El alma irá creciendo en conciencia y energía, subiendo los escalones en esa jerarquía de luz, llevando consigo al hombre, que será parte del alma.

Cada paso del alma es siempre en la búsqueda de lograr su propia liberación, así como la tierra es la casa del ego, la luz es la casa del alma y esta quiere volver a casa, quiere volver de donde vino, volver a la luz donde todas las cosas son una. La luz irá creciendo en el interior del hombre llevándolo a expandir su conciencia y su amor.

El Servicio del Alma

"Pedid, y recibiréis. Buscad, y encontraréis. Llamad a la puerta, y la puerta se abrirá"

Hablamos de que el alma siempre da, por lo que así como el sentido del Ego es crecer en el mundo material, el alma ve el mundo material como un campo de servicio para aumentar en amor y en conciencia, pero no busca crecer ni expandirse en el mismo, sino todo lo contrario, trascender y no quedar atrapada en esta realidad. El servicio es para el alma, el alimento que le permite ir incrementando en energía y positividad, es decir, que el ser que vive desde el alma, mientras más da, más lleno se siente, por lo que su trabajo

siempre está en servir al mundo. Esto muchas veces se confunde, dado que el servicio del alma no es dar de comer a los necesitados o trabajar en una ONG, sino que tiene como parte fundamental llevar la energía divina (alimento) a aquellos que lo necesitan y por otro lado, dejar que el alma guíe los pasos del hombre para que sea el alma la que sirve al mundo y no el hombre.

Muchas veces el hombre en su afán de querer ayudar, servir y producir cambios en el mundo termina entorpeciendo la tarea, esto se produce porque el servicio es del alma y no del hombre. Hay que tener mucho cuidado con esto, muchas veces el hombre cree que es enviado del reino divino o cree que está ayudando al reino divino y termina produciendo más problemas del que quería resolver. El servicio del alma implica, no que el hombre quiera servir, sino que el hombre se vacíe de todo querer, para simplemente pueda ser un instrumento de la energía positiva y elevada. Mientras que el sujeto viva la vida desde el querer, no podrá escuchar que el alma le está mostrando el camino y lo está guiando. Por lo que para que el hombre pueda ser un servidor primero debe aprender a escuchar la voz del alma, que lo guía en silencio. Es en el no hacer, no pensar, no desear, donde se puede encontrar realmente el servicio del alma.

El servicio del alma, significa poner a disposición del alma las fuerzas interiores y exteriores del sujeto, debemos relacionar la raíz etimológica de servicio con la de siervo, es decir que está sujeto al mandato de alma. El hombre se vuelve siervo del alma cuando actúa bajo los designios de esta y no bajo el propio parecer del hombre. Cada pensamiento o deseo individual del hombre, lo llevan a dejar de servir para el alma, querer ser su propio amo. Durante cientos de años se ha enseñado que el hombre es su propio amo, y que el mismo es artífice de su propio destino. Es allí donde el hombre sale del destino del alma, deja su lugar como siervo de lo divino, para ser su propio amo en el mundo material. Pues es allí, donde el hombre debe elegir entre ser siervo del reino divino o amo del reino material, pero no podrá entrar nunca el hombre al reino divino como amo, dado que este solo puede reinar en los mundos inferiores.

Durante cientos de años las órdenes religiosas de todas las religiones en todo el mundo, han enseñado que el hombre debe ser un siervo de Dios, pero

corrompieron el mensaje diciendo que en las iglesias se encontraba Dios, por lo que el hombre debía servir a las Iglesias, que en definitiva son instituciones del hombre que nada tienen que ver con lo divino. Por lo que el hombre creyó que servía al alma, sin saber que en realidad estaba siendo sometido por otros hombres. El servicio al Alma, no viene de la mano de ninguna iglesia, de ninguna religión, como tampoco de ningún gurú, dado que todo ello pertenece al mundo material y no al Mundo de las Almas. El servicio al Alma no refiere hacer nada en el Mundo físico, como tampoco refiere que el hombre renuncie el dinero de algún trabajo para darle de comer a su iglesia o a sus hermanos.

El servicio del Alma, consiste en que el alma crece y el ser se vuelve cada vez más positivo en el servicio, pero no es el alma la que se vuelve positiva, sino que es el hombre que se va volviendo más positivo e integrando al alma. Mientras el hombre se encuentra viviendo desde su Ego, se encuentra en una naturaleza negativa, puesto que se encuentra en falta o en carencia; al pasar al alma, se cambia la polaridad de la energía a positiva. Mientras la conciencia se encuentra viviendo de manera negativa se encuentra polarizada en el cuerpo, es decir que ese ser tendrá la conciencia en su interior, de su cuerpo y es el cuerpo la naturaleza negativa del hombre. Mientras que el alma es la naturaleza positiva del hombre y cuando el hombre vive desde la conciencia del alma, va transformando su naturaleza negativa en positiva.

Mientras mayor sea la naturaleza negativa del hombre, más atado y atrapado se encontrará a la tierra, sin importar si está vivo o muerto, pero cuando comienza a trabajar desde el alma, el hombre comienza a liberarse de aquello que lo ata a la tierra y el hombre puede elevar con el alma. No es casualidad lo que se habla del cielo o el infierno. Aquello que el hombre ve como un cuentito para niños, es totalmente real, puesto que cuando la energía queda atrapada en el mundo físico, se encontrará repitiendo una y otra vez las mismas situaciones que no se pudieron resolver o curar de la vida, el sufrimiento volverá una y otra vez porque este no ha podido ser transformado en amor. Mientras que cuando el hombre eleva con el alma, se mantiene en una especie de éxtasis donde el alma se mantiene fluyendo en las capas más elevadas del planeta.

Cuando la energía del hombre se carga de representaciones materiales, se carga de situaciones que no puede entender, se carga de miedo, de emociones y pensamientos materiales, podemos ver que el hombre se encuentra en falta o en carencia, lo que significa que el hombre trabaja con la conciencia del cuerpo, lo que lo lleva a comportarse de manera negativa, quedando atrapado en las mismas situaciones y representaciones con las que está cargado, a esto le podemos llamar “el cuerpo de electrones” y podemos decir entonces que el hombre vive desde este. Cuando el hombre vive desde el amor, pasa una situación totalmente distinta, dado que cuando el hombre se encuentra en el amor, su mente no se encuentra cargada de representaciones, sino que la mente al encontrarse polarizada desde el alma no se atrapa a representaciones, deseos o emociones materiales, lo que lleva a que el hombre se polarice de manera positiva y esto lo lleva a no tener masa material en su conciencia.

La falta de entendimiento y de amor en la vida del hombre, lo que llamamos como “la ignorancia del alma”, es decir, que el hombre es ignorante no de la vida, sino que ignora la conciencia del alma; es lo que lleva a que se cargue de manera negativa, es decir, que el hombre en su falta de entendimiento deja entrar el deseo/miedo en su interior y esto lleva a que el hombre comience a buscar afuera, al hacer esto, comienza a cargarse de energía que viene del exterior, energía de naturaleza negativa. El hombre no es conciente de este proceso y le resultaría bastante difícil poder verlo en su vida, dado que justamente hay una total falta de entendimiento. La polaridad energética es muy importante en el hombre, mucho más de lo que se imagina, dado que la conciencia del alma, no es igual a la conciencia del cuerpo o del ego. Cuando el hombre posee la naturaleza del alma, posee el destino de la misma, pero cuando el hombre posee la conciencia del cuerpo termina de la misma manera que el mismo.

“De la tierra venimos y a la tierra vamos”, el hombre que vive desde la conciencia del cuerpo, debe imaginar ese destino, donde todas las formas físicas mueren y se dispersan siendo el alimento para nuevas formas y este es el destino de la mayor parte de la conciencia del hombre, siendo el proceso de reencarnación ese proceso donde la energía vuelve a la tierra y pasa a formar

parte de nuevas creaciones, es decir, que la conciencia del ego al morir, no se mantiene como una conciencia individual, sino que la energía se dispersa y pasa a formar parte del alimento para nuevas formas, nuevas creaciones, nuevos seres humanos. Esto quiere decir que toda la energía del hombre que se encuentre polarizada en el cuerpo o en el ego tendrá ese destino, reencarnará sin conciencia, siendo parte de diferentes seres. Mientras más diferente, único e individual crea ser el hombre, mientras más importante y especial crea ser, en realidad es todo lo contrario.

La energía negativa es siempre dispersión y separación, a mayor negatividad mayor dispersión, por lo que al separarse el principio positivo o alma de la vida del hombre o de cualquier forma (planta, animales o rocas) la energía se dispersa. Es la atracción del alma lo que mantiene unida la energía, siempre será el alma, el principio de atracción en el mundo físico, siendo siempre este de naturaleza positiva, mientras que la materia será siempre de naturaleza negativa. Pero no podemos decir que el alma de un hombre, es igual al alma de una planta.

El Alma es un patrón de luz energético y vibratorio, sobre el que se construye la forma, la energía negativa se atrae y se mantiene tomando la forma de patrón a condición de ser alimentado por este. El alma es un patrón de luz que viene del reino divino, como parte del mismo y baja para cumplir con una función, que es la de dar forma a la creación. La diferencia entre vivir desde la conciencia del cuerpo, es que uno vive desde la forma, mientras que vivir desde el alma es ser la esencia o la idea, que da forma a todas las cosas. Las formas son reemplazables, mueren, se destruyen o pueden cambiar, mientras que las ideas son eternas y se mantienen siempre alimentadas del reino divino.

Podemos decir que el patrón luz o la idea divina que le da origen a una planta, es diferente a la del hombre, puesto que la conciencia es totalmente distinta, siendo la planta parte unida de la conciencia planetaria, mientras que el hombre es una parte separada de la conciencia planetaria, que ha llegado a formar su propia conciencia separada. Esto es totalmente necesario y no es una casualidad, dado que para poder crecer uno debe separarse del padre y salir del hogar para poder formar su propio hogar y ser su propio padre, esto

significa que todo el proceso por el que pasa el hombre es necesario, para que el hombre pueda convertirse en creador de la realidad. El hijo es siempre el alma que está en formación y en crecimiento, ese crecimiento está determinado por la cantidad de luz/conciencia que tenga en su interior.

Al comienzo, en las primeras etapas del alma, esta se encuentra siendo parte de lo que podríamos denominar alma madre o súper alma y es comparable a un bebé que se gesta en el vientre materno, estas etapas son comparables a las etapas del alma mineral, vegetal y animal, cuando llega a la etapa del hombre, podemos encontrar que este se separa del vientre de la madre y comienza a crecer más allá del alma madre, como un alma separada, que irá creciendo de manera individual, hasta llegar a un punto donde descubrirá que "en la unión está la fuerza" es decir, que es en el amor, donde nace la energía más elevada y más pura en el interior del hombre y es allí donde descubre el servicio, como una expresión que nace del interior del hombre.

Este servicio, no refiere a que el sujeto se obligue a hacer tal o cual cosa, sino que es algo que nace desde el interior del hombre, una voluntad desconocida en la vida de este, pero que al mismo tiempo se encuentra en su interior. El hombre puede pasar una vida conociendo el mundo exterior, pero conocer el interior le llevaría una eternidad, puesto que este es un universo mucho más grande y profundo de lo que podría imaginar. El servicio, es el punto de mayor entrega, donde el hombre deja de buscar ser, de buscar tener, simplemente para ser lo que nace desde esa voluntad interior. Cuando el hombre descubre que es un simple instrumento del alma, justamente la búsqueda del hombre, refiere a soltar todo aquello que no lo deje moverse y fluir con el alma. El verdadero servidor, simplemente es un instrumento puro, donde el alma puede entrar para actuar.

El servicio es el Camino para resolver el Karma. Durante cientos de años el hombre dejó que su corazón se corrompiera de intenciones que no son puras, creando desde la lógica, la razón y el deseo, esto llevó a que el sujeto fuera cargándose de energía negativa. Aunque la dispersión llevara a que la energía negativa se perdiera en el infinito y olvidara la luz, tarde o temprano la oscuridad volvería a encontrarse frente a esta y es allí donde esa oscuridad se

expresaría. El hombre al separarse del alma, comenzó a elegir y a tomar decisiones creando situaciones y realidades, totalmente alejadas de la luz, pero no sabía que toda causa tiene su consecuencia y en el caso de crear una realidad sin conciencia, la consecuencia siempre sería negativa.

El servicio refiere a la creación de algo positivo, servir al alma, es siempre romper la oscuridad que hay en el individuo, dado que lo libera de las cadenas que lo atan, permitiendo crear una consecuencia positiva en el interior del hombre, a diferencia de cuando el hombre vivía sin conciencia, no podía crear nada positivo, encontrándose con lo que llaman Karma, que no es más que las consecuencias de sus actos. Entonces el hombre al tener su conciencia en el alma se vuelve un servidor, mientras que el hombre que no vive desde el servicio, deberá encontrarse tarde o temprano con su Karma. Pero el servicio no cura la enfermedad, ni la distorsión, ni todo aquello que ata al hombre al mundo físico, sino que deberá transformar la energía por el mismo y nadie podrá hacerlo por él, dado que todo creador, deberá encontrarse frente a su creación.

La Transformación del Ego al Alma

"La herida es el lugar por donde la luz entra en ti."

Rumi

Para que algo de ego se traslade el alma tienen que suceder cuatro cosas: Primero, "tomar conciencia", que implica que la persona puede ver algo de lo que la vida y el alma intentan mostrarle continuamente, la toma de conciencia, es siempre un poder ver la vida de una manera diferente a como uno la veía. Esta es una manera más grande, más expansiva a cómo veía la vida antes. Toda toma de conciencia implica tanto una expansión en conciencia como en amor. Lo contrario a la toma de conciencia es siempre el miedo, este

aparece desde la oscuridad de la mente, intentando que el hombre no pueda ver el atrapamiento en el que está, dado que el miedo busca mantener el "status quo" de todas las cosas, mientras que el alma es movimiento y cambio. La toma de conciencia permite en sí, poder ver las cosas y que haya un cambio en la vida de la persona. Pero diremos que el alma no solo enseña al hombre desde la toma de conciencia, dado que la toma de conciencia, es el movimiento donde el hombre busca y se acerca al alma, aunque también puede pasar que el alma produzca un acercamiento hacia el hombre, siendo un movimiento desde el alma, que produce la otra manera de aprendizaje en el hombre que es el sufrimiento. El hombre puede aprender por la toma de conciencia o por sufrimiento, de las dos maneras se produce un movimiento en el interior del sujeto.

El segundo punto es "aceptar". En la toma de conciencia algo se le muestra al hombre, el hombre puede ver, mientras que en este segundo momento, el hombre puede no aceptar y buscar deformar la verdad a su necesidad como normalmente lo hace el ego, o puede aceptar lo que el alma le está tratando de mostrar. Aceptar implica que el hombre puede reconocer eso como parte de su vida y conectarlo con su historia. Por ejemplo, puedo ver que mi madre es una persona soberbia y puedo ver que yo tengo eso en mi interior, tomar conciencia, refiere a que estoy viendo eso dentro de mí, pero puedo verlo y dejarlo pasar o puedo verlo y conectarlo con mi interior, hacerlo parte de mí o puedo rechazarlo, olvidarlo, intelectualizarlo, etc., es decir, que puedo tomarlo pero enfrentarlo desde mi ego. Como sabemos, a este no le interesa verse ni aceptar, sino que el ego, busca eso como un conocimiento o un saber que lo utilizará como herramienta para defenderse de la vida.

En el ejemplo de la soberbia, en el momento que me lo muestran puedo tratar de racionalizarlo, o puedo simplemente olvidarlo y dejarlo pasar o puedo integrarlo como parte de mi conciencia y aceptarlo, donde hay un reconocimiento de lo que estoy haciendo y lo integro como parte de mí, es decir, acepto que tengo esa soberbia, pero no busco racionalizarla, ni proyectarla, ni bloquearla, ni forcluirla, ni reprimirla, etc., en sí para que haya aceptación, no puede haber un mecanismo de defensa frente a esa verdad. Mientras que la toma de conciencia, es siempre un acercamiento a la verdad

interior del hombre, la aceptación es la integración de esa verdad como parte de mi vida.

¿Quién puede aceptar la soberbia? La mayor parte de las cosas negativas de nuestra vida son rechazadas por no ser acordes a lo que yo quiero o pienso de mi vida, pero en el rechazo no estoy pudiendo integrar eso al alma, sino que se mantiene como algo separado que quedará girando sobre sí mismo repitiéndose una y otra vez sin poder ser curada. Ninguna persona quiere aceptar todo aquello que es contrario a sus deseos y pensamientos, nadie quiere ser violador, convenido, degenerado, interesado, egoísta, celoso, envidioso, manipulador y cuantas cosas más, por lo que simplemente, no lo aceptan como parte de su vida, lo esconden, lo ocultan y lo mandan a la oscuridad de su mente, pensando que allí eso se irá por arte de magia. Pero el ser humano no entiende, que todo aquello que el hombre haya creado, no se disuelve por el tiempo, simplemente quedará allí esperando el momento en que el hombre se pueda hacer cargo de eso. Cuando el hombre acepta algo y lo hace parte de su vida, aquello que se repetía deja de hacerlo, ya no será nunca repetición de lo mismo, sino que ahora será repetición de algo distinto, lo uno se convertirá en lo diferente, pasando entonces de un movimiento circular a un movimiento en espiral.

El tercer paso en la integración de una energía del ego al alma, consiste en "perdonar", la palabra perdonar viene del latín y refiere a "dar completamente", "olvidar una falta" o "saldar una deuda". Las tres acepciones, refieren a los tres puntos a los que se puede ver que realmente algo ha sido perdonado. Cuando hablamos de perdonar refiere, a que podemos ver que aquello que vimos en el paso anterior, es decir, la aceptación o no aceptación, refiere a algo negativo que hay en nuestro interior, los dos pasos anteriores refieren al trabajo de lo negativo, mientras que este consiste, en transformar lo negativo en positivo. Es decir, que todo aquello negativo debe ser transformado en positivo.

Ustedes dirán, durante años que llevo trabajando en mi interior e intentado trabajar lo negativo en mi vida pero nunca ha desaparecido, es imposible. Pero el problema es que no se puede resolver un problema mirándolo desde el mismo lugar que lo causa. Perdonar refiere a curar la falta,

pero ¿Cuál es la falta? Toda falta nace siempre de la falta de amor, perdonar, no es otra cosa que poner amor donde este falta, ese amor refiere a darse, a abrirse completamente; perdonarse no es otra cosa que abrazar esas carencias, esos dolores, esos sufrimientos de la vida. Muchas veces las personas buscan escapar del dolor y del sufrimiento que tienen en su interior, buscan evitar esa falta interior, sin entender que lo único que hay que hacer es abrirse a esa falta, a ese dolor, dejar que traspase en nuestro interior y siga su camino.

Perdonar implica siempre renunciar a toda pérdida, renunciar a todo aquello que nos golpea de la vida, renunciar a querer cambiar algo, renunciar a querer algo, a no perder, a no dejar, simplemente renunciar. Cuando uno ama, realmente es capaz de renunciar a todo y amarse a uno mismo, es siempre soltar todo aquello que nos lastima, perdonar no significa sacar de mi vida aquello que me hace mal, sino renunciar a que no me dañe, bajar los brazos y dejar de luchar en contra de ello. Perdonar es dejar de evitar todo tipo de perjuicio, es transformar una falta en vacío. La diferencia entre falta y vacío, es bastante grande, el vacío es la ausencia de todas las cosas, o la completud de todas las cosas. Mientras que la falta, es la ausencia de algo en específico. Perdonar, es dejar de esperar aquello que falta y dejar de buscarlo.

El perdón entonces es el proceso donde lo negativo se transforma en positivo, trasformando la falta en completud, transformando el daño y el perjuicio en cura y beneficio. Perdonar es dar, darse completamente, dar todo sin esperar nada, perdonar es dejar de esperar, dejar de querer, dejar de buscar. Perdonar es saldar las deudas, es decir, soltar y liberarse de todas las obligaciones que se supo tomar en la vida. Las obligaciones que atrapan al hombre en el mundo de la materia. Perdonar no es más que dejar de mirar la vida desde la conciencia del ego y mirarla y entenderla desde el alma.

Perdonar significa liberar la conciencia de donde estaba atrapada, liberar el miedo y la oscuridad que se escondían en la conciencia. Es transformar la manera en que se miran y se entienden las cosas, pudiendo entender la vida desde un lugar más elevado. Es en sí la conciencia la que mira y construye la oscuridad, el daño, la falta y el perjuicio, más allá de la conciencia no hay tal cosa. Siempre se buscó enseñar que todo comienza y termina en la conciencia.

Perdonar es liberar la energía atrapada en el mundo, perdonar es bajar los brazos, es dejarse morir, dejarse perder, dejarse dañar, dejarse destruir hasta que ya no quede nada de uno, dejar de luchar. Cuando el Ego deja de luchar y baja los brazos, es allí donde la energía del ego se transforma en la energía del alma. Acepto ese daño y perjuicio en mi interior y lo abrazo. Perdonar a aquellas personas que me hicieron daño, perdonar mi pasado, perdonar todo aquello que me lastima y me lastimó. Perdonar es encontrar el amor en el interior de uno, el amor que el ego había olvidado que tenía. Cuando hay amor en el interior del hombre la energía del ego, vuelve al alma y los dos se unen. Pero falta un paso más, el último paso, en la transformación de la energía del ego al alma.

Por ultimo cuando el sujeto ha logrado perdonar y perdonarse, queda la "responsabilidad". Esta consiste en que en la guerra del ego con la vida y con el alma, ha sembrado destrucción y daño alrededor. Es decir, el ego al estar dañado, al ser de naturaleza negativa, ha llevado a que todo alrededor sea de esa misma manera, llevando a producir en el afuera lo mismo que había adentro. Pero al no estar ya esa oscuridad en el interior del hombre, el hombre ya no lleva esa oscuridad a su alrededor, el hombre siempre siembra lo que tiene adentro, por lo que es imposible encontrar en la siembra algo distinto a lo que hay en el interior de uno.

Al perdonarse a sí mismo, el hombre transformó la oscuridad y el miedo en amor, al igual que el miedo y el daño en el interior del hombre llevaba a dañar y sembrar miedo alrededor, ahora el hombre busca responsabilizarse de su falta de amor y hacerse cargo de todo aquello que sembró en el exterior. Transformando la oscuridad exterior en algo mejor. En la responsabilidad, el hombre comienza a llevar al mundo el cambio que hay en su interior, es allí donde se vive desde el alma. El hombre al transformar algo de la conciencia del ego a la conciencia del alma, se convierte en un buen sembrador. Cada cosa que haga ya no será desde el ego, sino que será desde el amor, desde la renuncia, desde el darse, abrirse, dar luz al mundo. Solo el ego, no quiere dar, porque espera siempre su propio beneficio, mientras que el alma se da completamente sin importar el mañana. Cuando algo del ego se ha transformado al alma, el hombre se abre completamente y da hasta no dar más

porque el ego que vivía en la falta y en la carencia, ahora vive en la completud y aquel que se siente completo da, mientras que aquel que se siente en falta siempre quita.

La responsabilidad es parte de la conciencia del alma, hacerse cargo, pero no solo del daño causado, sino reparar el mundo. Todo ser que vive desde la conciencia del alma, que sigue el camino del corazón siente que es su obligación reparar y arreglar el mal del mundo. Este mal no es ajeno, mientras que el ego mira la oscuridad afuera, el hombre desde la conciencia del alma puede ver que toda la oscuridad que está afuera también es parte de uno y es su responsabilidad reparar el alma. Por lo que toda persona que transforma su vida del ego al alma, se convierte en un sanador del mundo, busca curar la enfermedad del mundo, busca que su exterior sea tan lindo como lo es ahora su interior.

Si la persona no ha llegado a este paso en el proceso de transformación de energía del ego al alma, es porque todavía no puede vivir desde el alma. La responsabilidad es la consecuencia directa de una vida del alma. Curar y arreglar el mundo, hasta ser un salvador del mundo, refiere a la responsabilidad que va tomando el alma en su camino de crecimiento, mientras más elevada es un alma, mayor responsabilidad toma por el mundo. Cuando vemos una persona viviendo desde su ego, sin importarle el otro y las consecuencias de las cosas, vemos un alma infantil, mientras que el alma que se responsabiliza del mundo es un alma madura. Dado que el mundo es para el alma, como el cuerpo es para el hombre. El hombre que vive desde el alma ya no tiene un cuerpo físico solamente, ahora su cuerpo es el mundo y siente que debe cuidarlo como a uno mismo.

Mientras que el hombre viva pensando que su vida está separada de la del otro, simplemente está viviendo una vida del ego, el correcto trabajo de la guerra entre el ego y el alma, es siempre el amor en el interior, un amor que comienza por uno mismo y termina en el mundo entero. La vida desde el ego es siempre una vida falta de amor, por eso el alma como gran maestra del hombre busca mostrarle esos puntos donde falta amor, donde el hombre tiene una carencia y una falta en su interior que debe ser transformada.

Dijimos que teníamos dos tipos de despertar, un despertar de la energía del alma y un despertar de la conciencia del alma, uno puede despertar a la energía del alma, sin tener la conciencia de esta, decimos que el hombre despierta a la conciencia del alma, cuando puede ver la vida como la ve el alma, puede vivir la vida como la vive el alma y puede entenderla como el alma. La Conciencia del alma, llega cuando el hombre puede entender todas las cosas de la vida desde la perspectiva del alma y no desde la perspectiva del hombre. Por ejemplo en el ejemplo anterior, el hombre se para desde su lugar mirando la vida desde la soberbia y trata de sacarla de su vida. Pero acaso ¿Puede ver la soberbia como la ve el alma? ¿Cómo ve cada cosa de la vida el alma? Las personas buscan llegar al alma, pero no tienen conciencia de como el alma ve y entiende la vida. Asumen que eso que sienten es lo que el alma vive y siente, pero generalmente se equivocan.

Sentir la energía del alma en el acercamiento a esta y tener la conciencia del alma son cosas muy diferentes, puesto que esta última se logra cuando el sujeto vive desde esa responsabilidad y encuentra el sentido de la vida en reparar y arreglar todo aquello que está mal, es allí donde se encuentra realmente la conciencia del alma. Cuando uno vive como un alma, no ve la vida a corto plazo, ni piensa en las carencias de la vida, dado que todas las cosas tienen sentido, ver carencias y faltas en la vida, resulta de la falta de entendimiento/amor de la misma. Cuando hay una carencia solo vemos aquello que nos atrapa, la ilusión que no nos deja avanzar, pero cuando vemos la vida desde el alma podemos ver que no hay carencia alguna, podemos entender que todo lo que tenemos es lo que merecemos.

Algunos se regodearán pensando que tienen dinero y bienes materiales, pensando que son más que otros que tienen carencias materiales, algunos pensarán que tienen éxito y logros especulando que no tienen carencias, pensando que tienen más que los demás porque se lo merecen ¿Pero qué es lo que tienen? Lo que ellos no ven, es que lo que tienen solo es algo que está para tapar la verdadera carencia que el sujeto realmente tiene, porque es justamente lo que hace el ego, tratar de llenar las carencias desde otro lugar, pero la carencia está en el interior. Merecer dinero o éxito o todo tipo de logros, o sencillamente tener una vida cómoda sin sobresaltos no significa tener nada

verdaderamente importante. Entonces dirán, que muchas personas lo quieren y que realmente son buenas personas porque todos los quieren, pero esto tampoco significa nada, porque no tienen el amor. Las personas piensan siempre el amor en como los demás lo quieren a uno, pero esto no es amor, el amor es siempre interior, sale desde el corazón espiritual del hombre y a diferencia del primero no produce ningún tipo de dependencias, sino justamente lo contrario, libera al hombre de todo querer y lleva a “ser nadie” en el mundo del hombre, pero “alguien” en el mundo del alma.

Merecer cosas materiales no nos dice del amor, sino justamente nos muestra el punto de atrapamiento del hombre, recuerden que el camino del medio es el verdadero camino. Tener todo o tener nada, es siempre estar atrapado en el tener, lograr o no lograr es estar atrapado en el lograr y ser o no ser es estar atrapado en el ser. En el camino del alma, no importa el tener o el no tener, el lograr o el no lograr o el ser o no ser, mientras que para los seres humanos esas cosas son importantes, en el reino de las almas es totalmente insignificante si eres alguien poderoso o un mendigo, si eres lindo o feo, o si eres un profesional exitoso o eres vendedor ambulante. En el reino del alma, lo importante es la energía interior, el amor/responsabilidad que uno tiene en su interior.

Hay un cuentito cortito que habla de un hombre rico, que va al reino de las almas y dice, que él quería el mejor lugar en el reino divino, el ser que dirigía le pregunta ¿Cómo iba a pagar? Y el hombre responde que él era muy rico en la tierra y alma regente le mira los bolsillos pero estos estaban vacíos. Luego viene un hombre poderoso y dice que él iba a dirigir el lugar porque en la tierra era demasiado poderoso y que tenía muchos ejércitos y ser de luz lo mira y le pregunta ¿Dónde están sus ejércitos? Mirando atrás del hombre y este al mirar atrás se da cuenta que estaba solo. Luego, viene un hombre que había sido sacerdote y había trabajado toda su vida para la iglesia, entra muy feliz al reino de las almas, seguro de que él se merecía un lugar importante, el regente al mirar su cruz le dice al leerle el pensamiento, que él había trabajado para su iglesia y ella tal vez le debía tal reconocimiento pero que para el reino del alma no había hecho nada. En la mayoría de los casos es mayor el creer que tiene el hombre de lo que se merece; de lo que realmente se merece.

El merecimiento del hombre responde al grado de amor/responsabilidad del hombre y eso no refiere en hacer obras creyendo que uno hace el bien, sino curar y reparar al mundo desde la curación y la reparación que uno haya echo de sí mismo. Recuerden que, “nadie puede dar lo que no se tiene, porque el que da lo que no tiene, al final del día recibe lo que no quiere; y el que quiere lo que no tiene, nunca tendrá lo que quiere”. Todo dar, es siempre desde la completud interior. Tampoco es correcto creer que uno no tiene carencias, necesidades o faltas en su interior, negando lo que tiene, dado que si las niegas estas vendrán desde afuera a la vida de uno, es decir, la vida le vendrá a mostrar sus propias carencias. Hay que separar las creencias espirituales, de la realidad energética de las personas, dado que hay bastante diferencia entre lo que las personas creen que es el reino de las almas y lo que realmente es. Las ilusiones son del hombre y para el hombre. “El que quiera creer que crea” tarde o temprano se encontrará con la verdad, sin importar lo que haya creído.

El mundo de las almas es perfecto y no hay equivocaciones, estas solo pueden pasar en el reino humano, dado que en él, el hombre se mueve bajo la probabilidad y las posibilidades, mientras que en el reino divino “todo es”. Esto quiere decir, que el hombre puede engañar y engañarse a sí mismo, puede mentir o mentirse, pero esto es irrelevante en el reino de las almas. En el reino de las almas todas las cosas son claras y no puede haber ocultamientos o engaños, por lo que no puede haber el oportunismo que hay en el mundo humano; en el reino almico no existen engaños, ni mentiras, como tampoco equivocaciones, porque todo es lo que tiene que ser. En el reino superior, siempre será más importante el crecimiento interior de la persona, sin importar la vida, los logros, los éxitos y lo que pueda ser en el mundo físico, por eso la frase “Los ricos en el mundo del hombre, son pobres en el reino del espíritu” Es decir, que no importa nada de lo que logre o tenga el hombre en el mundo físico, esto es insignificante en el reino de las almas.

El Camino de la Virtud

“En las adversidades, sale a la luz la virtud.”

Aristóteles

Las virtudes son el camino del Corazón y así también del Alma, la conciencia del alma siempre trabaja a partir de lo que podríamos llamar las virtudes humanas, o podemos decir, que la consecuencia del encuentro entre el alma y el hombre, generan las virtudes en la vida humana. Llamaremos virtud, a la expresión de la divinidad, sin ningún tipo de mancha o distorsión, es el campo de expresión de lo positivo en la vida humana. Así como la conciencia del cuerpo, genera “el vicio”, la conciencia del alma genera la virtud; “la virtud” refiere a la expresión positiva que el hombre va encontrando en su camino con el alma, mientras que el vicio, se produce cuando el hombre se aleja del alma. Pero no hablamos de “vicios”, como una adicción a determinadas sustancias, sino que hablamos de vicio como una falla o un defecto de algo. Cuando la conciencia del hombre es la del ego, podemos hablar de que esta está viciada o fallada, dado que no entiende su propósito original, esto es justamente lo que pasa cuando el hombre se aleja del alma, olvida su propósito original y comienza a vivir sin el sentido elevado para lo que fue creado.

Cuando hablamos de las virtudes, debemos pensar las mismas, como si entre el ego y el alma hubiera una guerra, donde, cuando gana en alguna parte de la vida del hombre, el ego, se puede encontrar un vicio y si la batalla la ha ganado el alma, en esa parte de la vida podemos encontrar una virtud, pero debemos pensar que en la guerra hay muchas batallas, esta es un campo donde continuamente, la lucha entre la oscuridad de la materia y la luz del alma, se expresan entre la virtud y el vicio en el interior del hombre. A medida que el hombre va creciendo interiormente, todos los vicios se van transformando en virtud a medida que la luz, va ganando la guerra contra la oscuridad en el interior del hombre.

La virtud refiere a la ausencia de todo lo negativo, es decir, que la virtud es totalmente positiva, no tiene oscuridad en sí misma, dado que nace del corazón. Se debe diferenciar la virtud como un acto moral, a la actitud como un acto del corazón, siendo la segunda la verdadera, mientras que la virtud como acto moral está relacionada con una acción tendiente a mostrar algo al Otro y no es verdadera y no nace del corazón. La virtud que nace del corazón, nace sin que haya pensamiento o deseo alguno de actuar de tal o cual manera, dado que la virtud brota de la parte más elevada del ser, mientras que el vicio, nace de la parte más baja del ser, mientras que la moral no intenta transformar lo más bajo en lo más alto, simplemente lo oculta y lo manda al inconsciente. La virtud nace del corazón y refiere a que esta se logra por medio de un proceso de limpieza y purificación interna, no se puede llegar a desarrollar las virtudes simplemente con el querer o la intención humana, dado que simplemente se logra con la transformación interna de lo negativo en positivo.

La virtudes son una cualidad del ser, que no pueden ser medibles o cuantificables, como tampoco pueden ser comparadas u observadas por el ser humano. Una cualidad del ser, refiere a una distinción del ser interno del hombre, que no puede ser estudiado ni determinado por parámetros externos, por lo que cuando hablamos de una virtud humana hacemos referencia a algo del orden de lo cualitativo y no de lo cuantitativo. Por lo que muchas veces las virtudes son dejadas de lado, dado que no pueden ser observadas y mucho menos pueden compararse. El Ser Interior del hombre, es siempre un ser cualitativo, mientras que el ser exterior del hombre es un ser cuantitativo.

Las virtudes que el ser humano debe trabajar son:

Discernimiento:

Este refiere a la capacidad de distinguir o de poder captar o entender la realidad de manera correcta. En si el discernimiento es muy importante, puesto que lo más difícil en el camino de crecimiento interior es poder discernir, que de todo lo que hay en nuestra realidad nos sirve para nuestro camino y que nos lleva a perdernos o confundirnos. El trabajo fundamental de la oscuridad es

sembrar confusión en el hombre, es decir, que el hombre se pierda en el camino y no pueda distinguir lo verdadero de lo que no lo es.

Lo más importante para encontrar el camino del corazón, es saber distinguir o discernir, entre las oportunidades y las situaciones que a uno se les presenta, saber elegir. La mayor parte de las personas no están en el camino, porque eligen de acuerdo a sus juicios y estos se encuentran siempre distorsionados, por lo que creen que el camino del alma es el camino de la moral, o del sufrimiento. ¿Cómo sabemos que de todo aquello que pasa en nuestra vida, es parte del camino del alma y que parte no?

El mundo está lleno de palabras bonitas y de imágenes que harían despertar el amor hasta en los seres más enfermos, pero ¿Qué de todo eso es parte del verdadero camino? Al estar el hombre atrapado en la ilusión de los sentidos, constantemente está sujeto a la confusión. Lo más importante de llegar al alma, es que el sujeto haya llegado por sí mismo, por lo que aprender a discernir cuál es el camino del alma y cuál no, podríamos decir que es la virtud más importante.

La palabra discernimiento, está relacionada con la capacidad de poder entender la situación, discernir y entender son dos cosas que van de la mano, dado que no se puede discernir sin poder entender y viceversa. Si bien el entendimiento no es una virtud, esta deviene de la luz o la conciencia que la persona tenga de la situación. Por lo que podríamos decir que el discernimiento, es la capacidad para poder distinguir la luz de la oscuridad, lo verdadero de lo falso, lo real de lo ilusorio.

En principio el camino verdadero del alma, es el camino de la energía, de la vibración, por mucho que recemos o digamos palabras bonitas, por mucho conocimiento que tengamos, no sirve de nada si la persona no puede distinguir lo que corresponde al alma, de lo que no. ¿Cómo saber si lo que pasa en mi vida es obra de la luz o de la oscuridad? Podremos decir, que la persona crecerá en el camino del corazón, mientras más discernimiento tenga. Cada cosa que elegimos en nuestra vida, cada cosa que hacemos, cada cosa que creemos y aceptamos como parte de nuestra realidad, surge del discernimiento.

Es inútil tratar de llevar a alguien por el camino del corazón si no tiene discernimiento, dado que todo alrededor del hombre es ilusión, la persona que no pueda discernir muy fácilmente se perderá en el camino y seguirá creyendo que está en el camino correcto. Hay muchos caminos en la vida del hombre, pero hay uno solo que lo puede llevar a su crecimiento interior, hay uno solo que lo puede llevar más allá del atrapamiento de la ilusión que su propia mente crea. La persona con discernimiento se corre de las filas que van todos los caminantes y comienza a crear su propio camino, puesto que todas las personas siguen el camino de la ilusión.

Nadie puede saber sobre el camino del Otro, como tampoco se puede juzgar por el camino de cada uno, dado que el camino del corazón es un camino interno, por lo que por mucho que creamos ver la vida del otro solo podemos ver lo que muestra y no lo que es. Nadie es como es en su interior como es con el Mundo, por lo que es fácil creer que el Otro está en la misma senda que nosotros, pero eso es solo lo que podemos ver. Mientras más podamos ver de nuestra propia vida y mientras más podamos entender de nuestra realidad, mayor discernimiento tendremos de todas las cosas. No se puede separar el discernimiento de la conciencia, dado que la persona podrá tener mayor discernimiento, mientras más luz haya en su interior. Desgraciadamente, cuando la persona no puede tener la luz en su interior prendida, tampoco tendrá discernimiento, por mucho que quiera, dado que el discernimiento será siempre consecuencia de la luz interior.

La luz de la conciencia, no se puede ver, es decir, que no podemos saber cuánta luz hay en nuestra conciencia o el grado de luz que hay en la misma, por lo que tampoco podremos saber el grado de discernimiento interior que tendremos. Simplemente al final del día, la persona que haya tenido mayor discernimiento y mayor luz en su interior, habrá sembrado una vida desde el alma, con consecuencias positivas para ese ser, mientras que la falta de discernimiento, nos llevará siempre a tener que aprender por medio del Karma y las consecuencias negativas para la vida. El rico será pobre y el pobre será rico, pero ninguno de los dos será feliz con lo que tiene, porque de todas maneras se encontrarán atrapados. Mientras que aquel que tenga discernimiento, podrá salir de cualquiera de esos dos caminos y podrá darse

cuenta del tercer camino, pero mientras no hay discernimiento, no habrá tercer camino para el hombre, quedando atrapado en la repetición de lo mismo o la repetición de lo contrario, es decir, tratando de evitar lo mismo quedará atrapado en lo contrario, pero nunca podrá salir del atrapamiento mientras no haya discernimiento. La primera virtud entonces en el camino del corazón es el discernimiento.

Bondad:

La bondad es la disposición permanente para hacer el bien, Esta palabra es de origen latino y se forma de la raíz bonus, que significa bueno y del sufijo –dad que significa cualidad. La bondad, es así, la cualidad de ser bueno. La bondad refiere a la forma natural de actuar de un ser que actúa procurando el bien en cada aspecto de su vida. Pero ¿De qué tipo de bien hablamos? En principio, la bondad se caracteriza porque a la persona le importa más el bien del Otro o el bien colectivo, que su propio bien, por lo que cuando hablamos de bondad estamos hablando de una persona que actúa de manera desinteresada, buscando el beneficio para los demás.

Cuando hablamos de actos desinteresados, estamos diciendo que la persona no piensa, ni vive desde el egoísmo, sino que esa persona puede ver el bien como el beneficio del Otro más que el beneficio de uno, por lo que la persona que vive buscando su propio beneficio no estaría actuando de acuerdo a la bondad. La bondad se contrapone a la maldad o la perversidad, que refiere a un vicio que se encuentra en el interior del hombre. El sujeto durante miles de años ha construido un criterio sobre lo bueno o lo malo, convirtiendo un acto que tiene que nacer del corazón, en un acto que nace desde la razón y la moral.

La bondad es una virtud donde el sujeto constantemente busca el mayor bien del Otro y no lo hace porque lo dice su moral o el miedo a su Dios religioso, sino que nace de manera espontánea y desinteresada en el interior del hombre. La bondad es una virtud del alma, puesto que cuando el sujeto vive desde la conciencia del alma, no puede pensar en su beneficio dado que no puede verse como un ser separado del Otro. Entonces podemos decir, que

la bondad nace del entendimiento de la no separación entre el ego o yo y el Otro, mientras que el mal o la maldad, nace de que el hombre no puede percibir en su interior que “todos somos uno”, entonces la bondad, se vuelve un acto natural y no una obligación religiosa, cuando el hombre entiende que el Otro no está separado de uno.

Toda raíz del mal es siempre la ignorancia, esta consiste en ver la realidad de manera física, al vivir desde este lugar uno solo encuentra separación. Este mal, fue mal interpretado por los hombres que construyeron muchas teorías sobre el mal, estas podían ser de tipo filosóficas, psicológicas o morales. Pero cuando se habla del Mal, estamos hablando de otra cosa, estamos hablando de la imposibilidad del ser humano, para poder ver las cosas desde el amor, esta imposibilidad refiere a un vicio en el interior del hombre, por lo que muchos Maestros hicieron énfasis en que el hombre debía trabajar el amor para evitar el mal en la tierra. Vinieron a enseñar la virtud de la bondad, “Ama a tu prójimo como a ti mismo”, pero lo que de verdad deberían haber dicho es: “Así como amas al mundo es como verdaderamente te amas a ti mismo” es decir, que el verdadero problema es que el hombre en su falta de amor interior, reproduce esa falta de amor en el mundo y esto es lo que causa el mal en todos los sentidos.

Amar al otro, es una de las cosas más difíciles para el ser humano, porque desde pequeños nos enseñan a que cada uno tiene su propia vida, por esto hay que sobresalir y ser más que todos nuestros hermanos, esto se encuentra en todos los sistemas educativos, en todos los sistemas familiares, sociales y culturales. El ser mejor que el Otro y no un igual, llevó a que el hombre buscara constantemente separar su vida de la de su hermano, como así también en separar de sí mismo todo aquello que no le resultaba agradable para sí mismo, por lo que el hombre puso toda su falta de bondad en el exterior, sin darse cuenta que en realidad esta se encontraba en su interior.

La escisión interior del hombre, hizo que todo lo que no aceptara lo pusiera en el exterior, lo cual lo llevó a estar en guerra con el afuera, sin saber que eso realmente se encontraba en el interior del hombre. La falta de amor que el hombre tenía en su interior era llevada afuera y aparecía desde afuera sin que este se diera cuenta. Todos quieren ser amados, todos quieren ser

queridos, pero la verdad que el hombre que no tiene bondad en su interior, nunca encontrará eso ni en el afuera, ni en el adentro. El hombre siempre olvida que el amor debe nacer desde el interior de uno, si no hay amor en su corazón, nunca podrá encontrarlo en el exterior. La mayor parte de las personas se siente solas en su interior y no se dan cuenta que ellos mismos pusieron la semilla del mal, cuando comenzaron a ver al otro como separado de uno.

En el alma, el otro nunca está separado de uno, está totalmente conectado, hasta podríamos decir que son el mismo ser que se encuentran bajo la ilusión de separación, cuando la conciencia se encuentra viviendo desde el alma, el hombre puede vivir y percibir al Otro como una parte de uno mismo, una parte que se encuentra en otro proceso, realizando otros aprendizajes, pero es el otro, parte de uno. La bondad entonces nace cuando uno vive desde la conciencia del alma y ve la vida del otro como una continuidad de su vida, allí entiende que el alma, es todo.

Aceptación:

La aceptación refiere a la capacidad para aceptarse a sí mismo y para aceptar las situaciones de la vida. Es una virtud, dado que refiere a un aspecto positivo del ser y esta se produce por efecto de la conexión del sujeto con su alma. Podemos ver que siempre el hombre inferior se encuentra en guerra y en lucha con todo lo que hay a su alrededor, la aceptación refiere a ese punto donde el hombre baja las armas, deja de luchar y acepta su realidad. El hombre inferior busca doblegar la naturaleza, cambiar su destino y evitar el karma, mientras que cuando el hombre vive desde el alma, esta lo lleva a vivir desde la aceptación, donde es capaz de mirarse a sí mismo sin necesidad de juzgarse, cuestionarse o criticarse.

Se puede observar que la mayor parte de los pensamientos y emociones del hombre refieren a todas aquellas cosas que no acepta y que quiere cambiar, la mayor parte de los mismos responden al intento del ego de querer cambiar su vida, dado que este se encuentra inconforme con la vida que lleva y no acepta su realidad. Siempre decimos “Cada persona tiene lo que se

merece”, eso muchas veces es malinterpretado por los hombres en su limitación para ver la totalidad, piensan que muchas veces la vida es injusta o no les da lo que les corresponde, pero en realidad, cada persona tiene lo que se merece y lo que necesita para su crecimiento. El no poder ver la totalidad de las situaciones lleva al hombre a no aceptar la realidad en la que se encuentra, a no aceptarse a sí mismo y no aceptar lo que le corresponde en la vida.

Aceptarse no es juzgarse, ni criticarse, ni verse como una basura, justamente eso es todo lo contrario, aceptarse es poder ver la vida de la manera correcta, es poder ver la vida desde el amor, es poder entender que no somos hijos de nuestras circunstancias o de nuestra historia, sino que somos hijos y presas de la manera en que vemos la vida. Cuando nosotros nos aceptamos, podemos cambiar las cosas, podemos transformar nuestra conciencia de las situaciones, pero mientras que no hay aceptación en el hombre, nunca podrá crecer interiormente. Aceptarse refiere a una mirada completa de sí mismo, dado que la no aceptación de la vida y de sí mismo, nace de una limitación en la conciencia de no poder ver la totalidad de lo que soy y de lo que es mi vida, pudiendo ver solo aquello que quiero o que no quiero ser. El no poder ser como quiero ser, lleva siempre a una no aceptación de sí mismo.

El “no poder”, ser refiere siempre a un “querer ser”, a un ideal de ser y siempre que haya un ideal de ser, hay un “no ser”, es decir, una no aceptación del ser. No se puede ser nunca lo que se quiere, dado que el querer nace de un vacío que nunca se llenará, mientras que el ser y la aceptación del ser, nace de una completud de ser. El vacío en el ser, busca siempre ser llenado por un ideal de ser, pero este ideal se encarga de gestar una falta y una carencia mucho más grande en el interior del ser, puesto que es imposible llegar al ideal, dado que corresponde a lo imaginario del ser y no a lo real.

Donde no hay aceptación, no hay amor, es la aceptación el punto desde el cual nace todo el amor, al no haber aceptación de algo, tampoco hay entendimiento y por ende tampoco hay amor. La aceptación lleva a que uno pueda amarse a sí mismo y pueda amar al mundo. No hay amor sin aceptación, ni aceptación sin amor, dado que también es el mismo amor lo que nos lleva a aceptarnos y a aceptar al Otro, mientras que es el deseo, lo que nos

lleva a alejarnos del amor y de la aceptación. Mientras más deseo hay en el hombre, mayor será la falta de aceptación en el interior de este.

Todas estas virtudes interiores que no pueden ser medidas ni comparadas, muchas veces son dejadas de lado por el hombre, ya que solo mira el mundo de afuera. Pero mientras el hombre solo mira su mundo externo, no se da cuenta que su no crecimiento interior lo llevará siempre a repetir los mismos problemas en el exterior. El crecimiento interior del hombre, es siempre un crecimiento en las virtudes internas, que lo llevan siempre por el camino positivo del ser, es decir, que lo conduce a encontrar el ser verdadero que lleva consigo el hombre. Muchas veces el hombre, se pregunta ¿Quién soy? Y esa respuesta solo puede llegar por medio de su crecimiento en la energía del alma, en una vida desde el alma, en una vida desde la virtud.

La virtud de la aceptación no refiere a aceptar las carencias interiores del hombre o las faltas, daños o situaciones difíciles de su vida, sino que la aceptación refiere a poder ver más allá de las mismas y entender la perfección de todas las cosas. Nadie puede aceptar aquello que no entiende y no se puede entender aquello que no se puede ver, cuando el hombre ve la vida desde sus carencias y sufrimientos, lo que hace al mismo tiempo es no aceptarse, dado que aceptarse refiere a poder verse a uno mismo como un ser completo, poder ver la perfección divina en todas las cosas. Cuando el hombre no acepta algo de la realidad, es simplemente, porque no puede entender la divinidad actuando a través de todas las cosas.

El vicio de esta virtud se puede ver como el rechazo del hombre a todas las cosas, podemos ver que todo aquello que el hombre rechaza de su vida nunca se va de esta, siempre estará conectada a él, dado que lo que el hombre rechaza, simplemente es sacado de la conciencia, pero no de la vida de la persona, esto fue llamado inconsciente por la psicología, que descubrió que había un más allá de la vida que el hombre no aceptaba, el gran descubrimiento de Freud fue darse cuenta, que todas las cosas que el hombre rechazaba de su vida quedaba en lo que él llamó el Inconsciente, siendo una parte de la conciencia, donde la conciencia no llega.

Podemos decir que la tarea fundamental de aquello que llamamos Ego o que la psicología llama Yo, es siempre mantener lejos de la conciencia aquello que el Ego o Yo no acepta de la vida, por lo que el hombre se desdobla, por un lado vive imaginariamente construyendo un mundo desde su querer o su deseo y por el otro lado se encuentra la realidad que rechaza y que no quiere ver. La aceptación tiene que ver con la verdad, aceptarse es construir una vida desde la verdad, puesto que el hombre que no construye una vida desde la verdad, tarde o temprano cae y deberá enfrentarse a aquello que tanto tiempo estuvo rechazando.

El deseo en la vida del hombre lo lleva al vicio del rechazo, es decir, mientras más deseo, más rechazo lo que soy y lo que tengo, de tal forma lleva a vivir una vida estancada, donde la energía no fluye, donde el hombre no avanza y no crece, porque no es la vida que él quiere, en consecuencia lleva a rechazar y a no encontrarse en ningún lado. Un hombre que rechaza la vida y a sí mismo, es un hombre que se ha perdido a sí mismo, de manera que aceptarse es encontrarse, lo que lleva a que el hombre vuelva a sentir el amor en su interior.

Un hombre que cultiva las virtudes en su interior, es un hombre que crece interiormente y, tarde o temprano, recibirá los frutos del mismo, dado que las virtudes son el aspecto positivo del ser, es decir que, cuando el hombre crece en virtud crece interiormente, y con ello, también crece en su ser verdadero.

Paciencia:

La paciencia refiere a la capacidad de la persona de padecer o de soportar algo sin alterarse. La paciencia debe ser considerada una virtud dado que es necesaria para todo camino de crecimiento en el alma. Toda persona que se ha encontrado con su alma y vive desde esta, le resulta insoportable la vida en el mundo y lo único que desea es su muerte o su liberación, esto es uno de los rasgos que se pueden ver en una persona que se conecta con el alma. Pero no toda persona que quiere su muerte vive desde el alma. Simplemente la persona que vive desde el alma, se abre a sí misma y puede

sentir mucho más que una persona común, en ese sentido el sufrimiento y el dolor la traspasan, por lo que la paciencia se vuelve una virtud indispensable para poder seguir en el camino.

La palabra Paciencia proviene del latín “pati”, que significa sufrir. De hecho el participio *patiens* se introdujo al castellano como paciente (en los hospitales) o "el que sufre". La mayor parte del crecimiento interior del hombre implica mucho sufrimiento, a lo que nosotros denominamos “tensión energética”, y podemos decir que el crecimiento de la persona será proporcional a la capacidad de poder soportar las adversidades de la vida, sin alterarse. La expresión "sin alterarse", dice mucho sobre cómo se debe practicar la paciencia, dado que la mayor parte de las cosas del mundo exterior están hechas para perturbarnos, puesto que afectan de una u otra manera al hombre, pero si queremos mantener una energía positiva en nuestro interior, debemos aprender a soportar los conflictos, los dolores y las inclemencias de la vida sin movernos de nuestro camino.

La persona, desde la paciencia, se vuelve un caminante capaz de soportar las adversidades de la vida sin quedarse en el camino o salirse del mismo. La paciencia permite que el hombre pueda recibir muchos golpes y poder seguir a su destino. El hombre en el camino de la paciencia va trabajando la fortaleza interior y se va volviendo grande. La grandeza interior refiere siempre al hombre que vive desde la virtud, dado que es justamente esta la que lleva a que el hombre pueda volverse grande interiormente.

El secreto de la paciencia es siempre, no esperar y no querer nada, puesto que aquel que no quiere y no espera nada, no se encuentra atado al sufrimiento, en otras palabras, mayor será el sufrimiento del hombre, mientras mayor sea el deseo en el interior del hombre. Gran parte de los sufrimientos del hombre son por causa de sus deseos y sus pensamientos, cuando el hombre entiende que su sufrimiento es por causa de sus propios deseos y pensamientos, es paciente y acepta su sufrimiento, como consecuencia de su acto. La mayoría de las personas, sienten que sus sufrimientos y padecimientos son injustos, pero no entienden que el sufrimiento es siempre la consecuencia de una distorsión en la vida del hombre, el sufrimiento es aquello que nos lleva a corregir la distorsión.

Así como la fiebre nos dice que algo está mal en nuestro cuerpo, el sufrimiento nos dice sobre algo que está mal en nuestro sistema mental, cuando nuestros pensamientos no son los correctos terminan ocasionando sufrimiento. El hombre debe aprender que no hay ningún sufrimiento desde el alma, el sufrimiento es siempre desde el ego, cuando él se encuentra frente a la luz de la conciencia puede entender, por lo cual no hay sufrimiento en su mente, pero hasta que no se encuentre totalmente en la luz, sentirá sufrimiento.

El encuentro del alma con el ego causa mucho sufrimiento a este último, pero no al alma, por lo que, mientras más intensa es la conexión entre ambos, mayor es el sufrimiento. Pero esto es momentáneo y tarda lo que dura en acostumbrarse a la nueva tensión energética. Se debe recordar que el hombre y el alma no son lo mismo, dado que el alma es una energía superior a la cual el hombre puede acceder, pero el sufrimiento no es del alma, sino que lo causa todo aquello que no quiere y no puede adaptarse a esta nueva energía. Es decir, que el sufrimiento es en sí, las energías bajas y negativas del hombre que no se pueden acomodar a la energía más elevada del alma y que no pueden soportar la tensión energética. Esa tensión energética produce una tensión en el sistema nervioso que es sentida en el hombre como dolor y sufrimiento. Por lo que el hombre debe mantenerse impasible frente al sufrimiento, sabiendo que nada malo puede causarle.

Cuando el alma acelera la conciencia del hombre, este puede ver y sentir mucho más de lo que podría sentir una persona normal, por lo que esta sensibilidad del hombre lo lleva a sentir más dolor, frente a las situaciones que una persona común estaría acostumbrada, por ejemplo, una persona normal tranquilamente podría comer carne de vaca o de cerdo y en su conciencia solo puede sentir el placer que se siente de esos “manjares”, mientras que una persona que se conecta con la conciencia de su alma, siente el dolor y el sufrimiento por el que pasó el animal para ser comido, esto la lleva a no querer lastimar al animal, por lo que renuncia a comer carne, para evitar el sufrimiento. La paciencia, se vuelve una fortaleza interna donde la persona entiende el sufrimiento y lo acepta como parte necesaria en el proceso de aprendizaje del hombre. Se debe aclarar que, el sufrimiento interno se produce cuando el sujeto comienza a sentir y conectar con la energía del alma, al tener que pasar

por pruebas en las que deberá practicar la paciencia, pero cuando la persona ya se encuentra en la conciencia del alma, la guerra y el sufrimiento terminan, encontrándose la virtud incorporada en el hombre. “El que nada quiere nada espera”, siempre se habla de la paciencia como el arte de esperar, siempre se dice que el que sabe esperar al final recibe lo que le corresponde, el esperar siempre lleva a que el hombre se altere internamente, la paciencia refiere a la capacidad de no alterarse ante las situaciones, el no afectarse por las tribulaciones, los conflictos y las situaciones pasajeras, la paciencia refiere a la capacidad de mantenerse equilibrado más allá de las situaciones externas. Muchas veces las personas desesperan pensando que nada tiene sentido, pero justamente deben aprender a esperar, dado que tarde o temprano, todas las cosas terminan de la manera que tienen que terminar, muchas veces se ven injusticias y cosas que el hombre piensa que no deberían ser, pero es allí donde la paciencia le termina mostrando al hombre que todas las cosas tienen un sentido.

La virtud de la paciencia está relacionada con la tolerancia a todas las circunstancias de la vida, poder aguantar los embates y los problemas sin dar marcha atrás, la paciencia nos enseña a mantenernos serenos y apacibles frente a todas las cosas de la vida, puesto que tarde o temprano todas las cosas encontrarán su lugar y su sentido en el juego del alma.

El vicio de la paciencia refiere a la turbación o el desasosiego interior, donde la persona se ve afectada de manera negativa por todo lo que pasa alrededor, el sufrimiento se hace carne en el interior del hombre y este se vuelve insoportable, mientras que, en la virtud de la paciencia, el alma nos enseña a mantenernos serenos y alejados del sufrimiento interior, es decir, a gestar un más allá del sufrimiento, esto se logra cuando el hombre llega a trabajar desde la conciencia del alma, mientras que la persona que no ha llegado a vivir desde la conciencia del alma puede sentir como todos los sufrimientos son parte de uno y siente como estos lo lastiman internamente. Cuando el hombre se encuentra desde la conciencia del alma, se mantiene apacible frente a todas las turbaciones y conflictos exteriores, puesto que estos no solo son pasajeros y necesarios en la vida de la persona, sino que son parte del crecimiento del hombre. Todo conflicto exterior, viene a develar y a mostrar

algo que el hombre debe trabajar y es desde allí donde se producen los potenciales, para que el hombre pueda expandir la conciencia y pueda llegar al alma.

<u>Responsabilidad</u>:

La responsabilidad es la virtud de tomar decisiones conscientes y asumir las consecuencias, constantemente las personas están eligiendo, pero pocas veces son concientes y se hacen cargo de las elecciones de su vida, de lo que sus emociones, pensamientos, deseos y acciones causan; todo tiene consecuencias. La responsabilidad no solo refiere a las consecuencias de las cosas, sino que refiere a la capacidad de responder. Constantemente estamos respondiendo a las vibraciones que nos vienen del mundo exterior, a las vibraciones que vienen del mundo inferior, pero ¿Podemos responder a las vibraciones del alma? ¿Podemos responder a las vibraciones que vienen del mundo superior?

Podemos decir que el karma es en realidad la consecuencia de la falta de responsabilidad en la vida del hombre, la incapacidad del hombre para poder responder al plano superior. Cuando el hombre tiene su conciencia puesta en el plano material, todo lo que haga generará en sí karma, es decir, que el hombre, cuando baja su conciencia al mundo físico, creará situaciones de las cuales se tendrá que hacer cargo, pero cuando su conciencia sube, no significa que el hombre se hace cargo de menos cosas, sino todo lo contrario; a medida que va creciendo interiormente va tomando cada vez mayor karma y al agotar el karma individual, puede seguir por el karma grupal y también el karma mundial. Es decir, el hombre a mayor conciencia, comienza a hacerse responsable de mayor cantidad de cosas, dado que eso es en sí el crecimiento, lo podemos ver desde la vida de un niño que va creciendo y a medida que va aprendiendo va tomando cada vez mayor responsabilidad, por lo que podríamos decir que la persona, a medida que va aprendiendo y creciendo, va tomando mayor responsabilidad. Pero ¿De qué le sirve al hombre esa responsabilidad?

La responsabilidad es la posibilidad de tomar mayor cantidad de energía negativa y mayor cantidad de energía enferma para que el hombre la trabaje pero ¿Por qué yo querría tomar mayor cantidad de energía negativa? ¿Por qué buscaría mayor responsabilidad? Toda aquella energía que puedo lograr transformar dentro mío queda conmigo, esto es lo que llamamos alma, es la energía positiva que uno logra transformar dentro de uno. Es así que se forma el alma individual, donde el hombre es capaz de transformar un patrón o energía que está atrapado en la materia en luz. Entonces, cuando se comienza a vivir desde el alma, la persona busca siempre tomar la mayor responsabilidad posible, dado que esto le permite transformar dentro de él la energía. Una persona que vive desde el alma, no solo puede transformar su energía, sino que puede transformar la energía de todo lo que hay alrededor.

A medida que el hombre va creciendo en el alma, va creciendo en el campo de acción o de trabajo energético, esto pasa tanto con la energía positiva, como con la energía negativa. La energía positiva, busca transformar mayor cantidad de energía negativa en positiva, mientras que, la energía negativa, busca transformar la energía positiva en negativa. Todo crecimiento desde el alma, es un crecimiento en amor y responsabilidad, mientras que todo crecimiento de la energía negativa, refiere a un aumento del poder y el control de todas las cosas de la vida. Recuerden que la energía positiva siempre da, mientras que la energía negativa siempre quita, por lo que la persona, cuando vive desde la energía del alma, toma la oscuridad, el sufrimiento del mundo y lo transforma en su interior, toma toda la ignorancia y la transforma en entendimiento, toma la oscuridad y la transforma en luz.

Si hablamos del vicio de la responsabilidad, diremos que este es la incapacidad o la imposibilidad de poder responder ante las cosas de la vida, dado que el sujeto no se encuentra en condiciones de responder, esto no significa que si el sujeto no responde no pasa nada, sino que la energía queda allí a la espera de ser transformada, en otras palabras la energía quedará girando en círculos esperando el momento en que el sujeto pueda responder, es, pueda transformar su energía negativa en positiva. Pero ¿qué pasa con toda la energía que no se logra transformar en energía del alma? El alma volverá una y otra vez a tratar de transformar la energía negativa por medio de

algún sujeto que pueda servir de instrumento para el alma. Deben recordar que el hombre no es el alma, solo cuando el alma transforma algo de la energía negativa de la vida del sujeto, eso que es parte de la vida del hombre, pasa a ser parte del alma.

El hombre debe considerarse como un grupo heterogéneo de elementales de conciencia, donde no hay en su conciencia una unidad, por lo que hacemos una diferenciación entre el hombre y el alma, diciendo que "hombre" es en sí, la conciencia que viene de la tierra, mientras que el alma, es la conciencia que viene del cielo, es decir, dos conciencia que vibran en octavas totalmente diferentes. El hombre pasa a ser alma, o la energía del hombre pasa a ser energía del alma, cuando algo de la energía de los tres planos materiales del hombre, es decir, su cuerpo físico, emocional o mental, pasan a vibrar en la frecuencia del alma. Los hombres al vivir en un cuerpo físico, mantienen su energía a través de la electricidad que genera el cerebro, pero luego, al morir, si no se han conectado con el alma, no posee energía que lo alimente, es por ello que buscan parasitar a otro cuerpo alimentándose de éste, a partir de los pensamientos de los mismos, pasando a ser elementales de la tierra, formando parte del cuerpo físico, emocional o mental, de otro hombre.

Muchas veces no podemos ver la verdadera naturaleza humana, porque las apariencias engañan, pero debemos decir que, todo aquello que no sea parte del alma y que no haya sido transformado, tendrá esos dos destinos; podrá perder energía hasta desaparecer o se alimentará de la energía que le puede proveer otro ser humano, a partir de las experiencias, las emociones y los pensamientos, dado que estos proveen la energía que los alimenta. Por lo que si, una persona que por ejemplo fumaba, muere y eso no fue transformado en parte del alma, buscará alguna persona que fume y se alimentará de la energía que este ser vivo genera al fumar, pasando a ser parte de la conciencia de esa persona fumadora. Cuando la persona deja de fumar conscientemente, con ello también obliga a esos elementales a irse del campo de su conciencia o a ser transformados en parte de esta nueva vibración, que la persona obtuvo al dejar de fumar.

Entonces, a medida que el hombre crece en el alma, también crece en responsabilidad, es decir que busca transformar y responder cada vez a mayor oscuridad. Hay muchas maneras de hacerse responsables, pero la mayor parte de las formas implican tomar la energía dentro de uno y aumentarle la frecuencia para que pueda subir al alma. El hombre entiende, en su ecuación espiritual, que cada cuerpo tiene un alma, y esto no es así, la individualidad álmica se gana con trabajo y merecimiento interior. Pero, debemos decir que, cuando el hombre ha llegado a la etapa del alma grupal, al mismo tiempo, ha formado su ser individual. Antes de que el hombre haya logrado formar su individualidad álmica es imposible pensar en ser parte de un grupo de almas, dado que sencillamente si no se ha logrado, en vez de ser un grupo de almas sería una sola alma colectiva, sin ningún tipo de diferencias, como el alma animal o vegetal, donde la separación es por especie y no de cada uno.

Silencio:

El silencio no refiere a no emitir sonido, sino a “una vida de silencio”, la palabra refiere al simbolismo creador de todo lo que existe en el mundo físico, el silencio no refiere solo a que la persona se encuentre en silencio, sino a que el hombre debe dejar de crear. El hombre debe dejar de ser el centro de la escena y ser simplemente un instrumento, no es él quien debe crear desde el deseo y el pensamiento, sino que debe ser el alma la que debe crear en la vida del hombre.

El silencio refiere a que el hombre debe encontrar vacío en sus actos, deseos y pensamientos, cuando nada hay en el interior del hombre, este puede albergar la luz más hermosa y elevada que viene del alma. Cada uno de los pensamientos, deseos y actos del hombre, si son dirigidos desde su yo o ego, tiende a apagar o silenciar la vibración superior. Justamente cuando hablamos del silencio no refiere al que el hombre debe dejar de emitir palabra, sino que sencillamente el hombre pueda silenciar dentro suyo la vibración inferior, la vibración que viene desde el exterior y poder escuchar dentro suyo la vibración superior. Esta última solo puede ser escuchada en el interior del hombre, cuando él ha acallado el sonido que viene desde el exterior.

La voz del silencio, es la voz donde el hombre puede comenzar a sentir en su corazón y en su interior las vibraciones de todas las cosas, el silencio refiere a acallar los sentidos, a que no sean estos los que dirigen la vida del hombre. Los sentidos mantienen constantemente atrapado al hombre, mantienen atrapada la conciencia en el mundo de las formas, lo que no le permite al hombre poder escuchar la voz del silencio que no es otra cosa que poder escuchar las vibraciones de todo lo que hay alrededor.

Muchas veces se habla del alma, como sustancia, como forma, pero hablar del alma es como hablar de la diferencia entre la onda y la partícula, el mundo del hombre es el mundo cuantificable, el mundo físico, el de las partículas, mientras que el mundo del alma no es físico, sino que podemos definirlo como un campo ondulatorio, pero el alma no es cualquier campo ondulatorio, sino que refiere a una energía que está conectada con la fuente por lo que esta se mantiene vibrando como una maquinaria que da vida al universo y nunca para. Cuando entramos en el silencio, podemos escuchar y sentir esa maquinaria dentro de nosotros, podemos escuchar los diferentes pulsos del planeta y del universo en nuestro interior. Por eso los Maestros decían, "Todo vibra" una frase que las personas repiten sin entender, justamente el significado es que el mundo verdadero es el mundo de las vibraciones, cuando nosotros percibimos desde nuestros sentidos, ya no sentimos las vibraciones.

Lo contrario al silencio es siempre el bullicio o el ruido, cuando el hombre se encuentra atrapado en el bullicio de la vida, en el ruido que produce en nuestro interior todo lo que pasa afuera, sencillamente la voz del silencio se calla, cuando nuestros pensamientos y deseos parecen aturdirnos de tanto que buscan expresarse, la vibración calla y el hombre no puede escuchar nada. Queda atrapado y perdido, sin saber que lo que escucha es solo ruido, distracción, que no le permite escuchar la voz del alma. El hombre no entiende que sus pensamientos son el parloteo exterior que nunca cesa, que no le permite escuchar al hombre la vibración de todas las cosas. No importa lo que el hombre crea de su alma, pero todo aquel que realmente se ha conectado interiormente con su alma, sabe lo que es sentir la vibración de esta en su interior, mientras que muchas personas imaginarán a la misma, de múltiples

maneras. El sonido del silencio es verdadero y real, solo puede ser escuchado cuando se callan los sentidos.

El silencio del hombre es entonces la voz del alma, cuando todo lo inferior calla, cuando el hombre deja de pensar y de sentir, puede ir más allá de esto y puede sentir las vibraciones de todas las cosas.

Alegría:

La alegría está relacionada con un estado emocional positivo constante en la vida de la persona. Decimos que vivir con alegría responde a una vida desde el alma, parece no ser muy relevante, pero en realidad es más significativo de lo que parece. El alma refiere a una energía positiva, pero esta alegría no se parece a la que se consigue cuando uno obtiene lo que quiere, no refiere a la alegría de un lindo día en la playa o de haber conseguido el puesto que tanto se esperaba, ese tipo de alegría es momentánea y superficial, mientras que la alegría como una virtud del alma, hace referencia a un sentimiento que se encuentra en el interior del hombre que es estable y se mantiene más allá de las circunstancias externas. Es decir, surge como un sentimiento de paz y alegría que brota desde el interior del ser, sin importar lo que pase en el mundo externo.

Cuando la persona se encuentra vibrando desde el alma, vive en un sentimiento totalmente positivo. Se considera que la alegría es una emoción, pero tal vez sería necesario crear una clasificación un poco diferente, dado que las emociones son siempre causadas por un deseo y lo que este provoca en el hombre, mientras que podríamos considerar a la alegría como un sentimiento positivo, que no se relaciona en lo más mínimo con esas emociones. Esto genera mucha confusión, dado que no existe ninguna clasificación de lo que conlleva en el hombre la conexión con lo inferior y lo que provoca la conexión con lo superior. Podemos encontrar emociones como la ira, enojo, asco o miedo y estas hacen referencia a una conexión con las energías más bajas; mientras que podemos encontrar emociones como la angustia y la alegría que corresponden a la conexión con lo superior; y otras como la tristeza que pueden corresponder a una energía superior como a una energía inferior.

Cada emoción refiere a un tipo de energía que estamos procesando, mientras que podemos hablar de pensamientos como el resultado de ese procesamiento. Cuando vemos las emociones y sentimientos, estamos viendo cómo nuestro sistema energético procesa todo lo que viene desde el exterior. Pero no todas las emociones provocan el mismo resultado, algunas emociones como la ansiedad crean una mayor cantidad de pensamientos, mientras que una emoción como la angustia libera al hombre de energía negativa y la transforma en positiva. La alegría puede ser entendida como una emoción o como un estado del ser interior, dado que es un sentimiento de completud y felicidad que se logra cuando uno se encuentra en su interior.

Llamamos alegría al estado interior del ser que se encuentra conectado desde el alma, dado que, lo que vemos como emoción no es más que el procesamiento de los alimentos energéticos que entran en la vida del hombre, éste constantemente, se encuentra alimentándose ya sea del exterior o del interior, cuando se alimenta del exterior podemos ver que el procesamiento de ese alimento energético produce las emociones, mientras que, cuando uno se alimenta de la energía que viene desde el alma, realizamos otro tipo de procesamiento y otro tipo de resultado. Por ejemplo, cuando nos alimentamos desde el exterior se producen cientos de pensamientos y de conocimientos que vienen desde afuera, estos atrapan y enferman al hombre. A diferencia del resultado de alimentarse del alma, que no genera ningún tipo de pensamiento, podríamos decir que cuando uno se alimenta de la energía que viene desde el alma, siente que puede entender todas las cosas y no necesita mucho conocimiento, alimentarse del alma lleva a que la persona aumente la cantidad de energía en su conciencia por lo que sencillamente la persona tiene más conciencia y no más pensamientos.

Decir que la persona que vive desde el alma tiene más conciencia, significa que no tiene pensamientos en su cabeza, simplemente al tener mayor energía en su conciencia, puede darse cuenta de todas las cosas. Tener conocimiento o información en el interior de uno, nada dice sobre la capacidad de entender o de darse cuenta de una persona.

Una persona que vive con alegría, es una persona que tiene conciencia en su interior, que puede darse cuenta de todas las cosas, por lo que la

digestión o el procesamiento de la información provocan sentimientos lindos. En el caso de la angustia, esta provoca un dolor muy grande en el interior del ser, pero este refiere a que la energía inferior está tratando de ser transformada en energía superior y este es el sentir de ese procesamiento o digestión de lo que el sujeto se alimenta. Siempre que tengamos muchos alimentos exteriores y estos quieran ser elevados a la energía del alma, causaran angustia y dolor en el interior del hombre. Pero si el sujeto no entiende cuál es el alimento que le causa ese dolor, la angustia volverá una y otra vez.

Debemos decir que la falta de conexión con el alma, provoca lo que podemos llamar depresión o tristeza, estas dos son consideradas diferentes, dado que la tristeza se produce cuando la persona siente que ha perdido la conexión, pero en realidad esta es de manera transitoria, deviene de la toma de conciencia de que el hombre se siente alejado de algo que no entiende, pero que es su alma, aquí el hombre busca al alma y ve la distancia entre los dos. Esto no significa que el hombre sepa de manera conciente que eso que busca es el alma. Mientras que la depresión es la consecuencia de una vida lejos del alma, podemos decir que la mayor parte de las personas en el mundo llevan en mayor o menor parte esa depresión internamente sin saberlo, es muy difícil darse cuenta de que uno en su interior se encuentra con esa depresión.

La depresión es la consecuencia de una vida atrapado en la materia, alejado del camino del alma, sintiendo mayor apatía, faltas de fuerzas, abatimientos, abulia, que lleva al hombre a perderse. Pero la persona en su intento de salir de esta situación, busca reponerse a un estado superior, pero no hace más que caer en la fase maníaca, conduciendo a lo que llaman bipolaridad, que no es más que una depresión encubierta donde el hombre busca defenderse internamente de la misma.

La depresión es siempre consecuencia de las elecciones del hombre y se puede ver como lo persona se va apagando y muriendo lentamente, como si fuera envejeciendo interna y externamente. Mientras que, una persona que vive desde el alma, se siente en su interior lleno de vida y de amor, dado que es el amor lo que lleva a sacar al hombre de la depresión, pero no cualquier amor, sino el amor interior, el amor del encuentro con lo divino. Generalmente las personas no son concientes de que se van apagando, no son concientes de

que cada día de su vida todo se vuelve más lento, más rígido y cada vez hay mayor miedo en su interior. Todo eso es producto del alejamiento con el alma.

La alegría del alma es ajena a toda situación exterior, a todo sufrimiento en la vida, a todo los embates, dado que la alegría es saber que la vida nos protege, que cada día estamos más cerca de nuestra divinidad interior, la alegría se mantiene más allá de cualquier emoción circunstancial y aparece cuando el hombre se encuentra en su silencio interior donde solo brota el amor y la felicidad, dado que ese es el estado natural de cualquier ser que vive desde la energía del alma.

Compasión:

El verdadero camino del corazón o del alma, siempre va de la mano de la compasión. La compasión (del latín *cumpassio*, calco semántico o traducción del vocablo griego συμπάθεια (sympátheia), palabra compuesta de συν + πάσχω = συμπάσχω, literalmente «sufrir juntos», «tratar con emociones», simpatía) es un sentimiento que se manifiesta desde el contacto y la comprensión del sufrimiento de otro ser. Más intensa que la empatía, la compasión es la percepción y la compenetración en el sufrimiento del otro, y el deseo y la acción de aliviar, reducir o eliminar por completo tal situación dolorosa.

Se trata de un sentimiento que se produce al ver padecer a alguien y que impulsa a aliviar su dolor o sufrimiento, a remediarlo o a evitarlo. Del encuentro del hombre con el alma nace la compasión, esto no es un sentimiento, sino el resultado de la conciencia del alma, dado que, cuando el hombre puede mirar más allá de sí mismo y ver el sufrimiento que hay en el mundo, puede ver y entender el corazón de su hermano. Esto es el principio básico del camino del corazón, por tanto el que vive desde el corazón puede ver y entender el corazón o el interior de todas las personas. El amor brota del entendimiento del corazón del otro, y la compasión, del sentir interior del Otro, de poder ver su dolor, su cruz y su sufrimiento.

Todas aquellas personas que viven desde el alma, trabajan desde el servicio por la compasión, es decir que, de esta virtud nace la necesidad de servir a los hermanos, buscar aliviar el dolor y el sufrimiento de estos, es el trabajo de todas aquellas personas que viven desde el corazón y pueden conectar con el alma. Cuando vive desde la conciencia del alma, el dolor de un hermano es como el dolor propio y la felicidad de un hermano es como la felicidad propia, puesto que toda persona que viva desde el corazón, no entiende la separación entre uno y el otro, por lo que la vida del otro es como la de uno mismo y esto es en sí la virtud de la compasión.

La compasión no nace de ningún pensamiento, sino del deseo más profundo, de querer que todos encuentren el amor y la completud, como la persona que sigue la doctrina del corazón lo vive en su interior. La compasión no es un acto para el Otro, sino que es un acto para el Uno que se encuentra en el interior del Otro, es decir, nace del entendimiento y el sentimiento de conexión y unidad con el otro.

El vicio de la compasión y la falta de conexión con el alma, nos lleva a sentir desprecio, crueldad y a ser insensible con la vida de todos los seres que nos rodean. Cuando el hombre se ha perdido en el camino del corazón, deja de sentir a sus hermanos, a la naturaleza, a la vida y a todo lo que lo rodea en su interior; siente la separación de todo, por lo que al dejar de sentir todas las cosas en su interior se vuelve insensible, duro e incapaz de sentir la flor en su interior o el dolor de su hermano por la vida que tiene, incapaz de entender el sufrimiento dado que, al endurecerse y volverse insensible, se encerró en sí mismo y ya no puede sentir nada más allá de su propio sufrimiento.

Es inútil tratar de explicar lo que significa la compasión a una persona que no la puede sentir, el llorar de felicidad al ver la felicidad de un hermano o de dolor, al ver el dolor de un hermano, llorar de ver al mundo perdido, llorar de ver que las personas sufren porque no entienden el amor, porque no encuentran su conexión con el alma, no hay dolor más grande que vivir desde el alma y ver que las demás personas no pueden sentir o vivir eso en su interior. No hay dolor más grande para aquellos que siguen el camino del corazón que ver el dolor de un mundo que no entiende el verdadero sentido de

la vida, entender que, al final, el único camino será siempre el camino del corazón, por encima de todos los demás.

Esto nos lleva a diferenciar a nuestros hermanos en servicio, a diferenciar a aquellas personas que están en el verdadero camino espiritual, simplemente han dejado de juzgar, de criticar, de pensar y de vivir desde sí mismos, porque dentro suyo lo único que se escucha es la compasión. Esta no requiere de grandes actos, ni requiere darle todo al otro, simplemente la persona que vive desde el corazón, puede escuchar dentro de sí mismo el corazón de su hermano, y sabe que su único trabajo es acompañar en silencio, mientras recorre los caminos hasta poder encontrar de nuevo el camino del corazón. El silencio refiere al entendimiento de que el sufrimiento y el dolor, son las maneras en que el alma está tratando de guiar al hermano hacia el camino, por tanto, el que conoce el camino del alma sabe que ésta está en silencio esperando que el buscador pueda descubrirla.

De la misma manera actúa la persona que vive desde la compasión, simplemente espera que su hermano pueda descubrir por sí mismo el camino y no existe algo más gratificante que saber que nuestros hermanos lo han encontrado. El trabajo de un hermano de compasión es siempre esperar a que el hombre pueda descubrir y elegir por sí mismo, el camino del alma y, por mucho que nos duela ver a nuestros hermanos perderse, siempre se debe confiar en la sabiduría del alma, que encontrará la manera de devolverlos al mismo. Simplemente toda persona que vive desde el alma, se entrega a los designios de la misma, sabiendo que esta trabaja más allá del tiempo, por lo que tarde o temprano, todas las cosas al final del día encontraran su lugar.

Inofensividad:

La Inofensividad es una virtud del alma, donde, la persona es incapaz de causar un daño al Otro, pero hay que diferenciar lo que refiere a la Inofensividad como una virtud del alma, a una virtud que deviene de la moral. Cuando pensamos en no dañar al Otro generalmente lo podemos ver como algo referido a la moral, donde tratamos de no ofender al Otro. Pero la Inofensividad como una virtud del alma, refiere a otra cosa, refiere a no

obstaculizar el camino de la luz, el camino del amor y de la conciencia en el mundo y en el Otro.

Esto refiere a que muchas veces nuestras palabras, actitudes, miedos y acciones, llevan a que se obstaculice el amor en el mundo, por lo que la inofensividad deviene luego de que el hombre sea conciente del camino de la luz. Aquellas personas que viven desde el alma, saben que para dañar internamente a alguien simplemente tenemos que apagar su luz interior. ¿Nuestras religiones, sistemas educativos, económicos, sistemas políticos, militares, etc., se encargan de hacer crecer la luz en el interior del hombre o se encargan de apagarlas?

Hay que diferenciar un daño en el interior del hombre, a un daño en la vida exterior del mismo, cuando hay un daño en el interior del hombre, la luz y el amor no pueden circular. Recuerden que la energía del alma viene desde el interior del hombre, por lo que el verdadero daño consiste en apagar la luz en el corazón de nuestros hermanos. Toda persona que vive atrapada en el miedo, lleva a todo el mundo al miedo, toda persona que está atrapada en el dolor, lleva al mundo a ese dolor, aquella que está atrapada en el deseo, lleva ese deseo al mundo, pero aquella persona que no está dañada, que se encuentra sana interiormente, lleva inofensividad al mundo. Es decir, no obstaculiza el camino en el corazón de su hermano, sino que todo lo contrario, busca abrir el corazón de su hermano para que la luz pueda brotar desde el interior de este.

La inofensividad, es un estilo de vida y no solo una virtud, donde la persona aprende a ser inofensivo en palabras, actos, intenciones y pensamientos, toda intención que pueda perjudicar la vida interior de su hermano debe ser trabajada, una persona inofensiva es una persona que ha trabajado en su interior, mientras que una persona nociva, destructiva y dañina, simplemente es una persona que está dañada y lastimada interiormente, dado que lo que tenemos adentro es siempre lo que llevaremos al mundo. El camino del alma, es un camino donde cada día nos volvemos más inofensivos, dado que cada día podemos tener más conciencia de lo que hay en nuestro interior.

Las personas son más toxicas, nocivas y destructivas, mientras menos conocimiento y trabajo interior tienen. Muchas veces pensamos que una persona por tener tal religión, porque viene de tal o cual familia, o sencillamente porque es mi pareja o mi mejor amigo no me va a dañar, pero esto no es así; las personas son más toxicas y nocivas cuando menos trabajo interior tienen y esto siempre será una regla general en la vida del hombre. La única manera de volverse inofensivo es la toma de conciencia de nuestros pensamientos, deseos, acciones e intenciones. Por lo general las personas que se muestran más buenas e inofensivas son como "lobos vestidos de corderos", por lo que, poder ver la inofensividad en el interior del hombre no es mirar sus acciones, sino mirar el grado de conciencia que tiene de sí mismo y de todas las cosas, dado que todo lo que curemos y trabajemos en nuestro interior nos volverá cada día más incapaces de dañar al Otro, dado que, el mayor daño no se hace desde el lugar que somos concientes, sino que son nuestras partes más inconscientes las que más daño causan en el mundo.

Confianza:

La etimología de la palabra "confianza" proviene del latín «confidentia», que se deriva de «confidere», compuesto por «con» (con) y «fidere» (creer). Por lo tanto, etimológicamente, "confianza" se relaciona con la idea de «creer juntos» o «tener fe en común». La confianza refiere a una virtud del alma, pero esta confianza no deviene de la razón o de un acto lógico, sino que refiere a una entrega total al camino del alma, es como saltar de un precipicio con la seguridad absoluta de que el alma nos guiará.

La confianza implica siempre vivir con seguridad, pero esta seguridad no nace del exterior, sino que refiere a algo interior. Es una seguridad que no se basa en nada que nos pueda decir la lógica o la razón, sino que trasciende cualquier lógica o estudio desde el pensamiento. La confianza nace desde el corazón y no tiene explicación alguna, como tampoco necesita prueba alguna.

La confianza refiere a que el sujeto se entrega totalmente al destino del alma, tiene la certeza interior de que el alma y la vida lo llevarán por el camino correcto. En el momento que la duda invade en el corazón del hombre, cuando

este pierde la seguridad, el alma se desconecta del sujeto y este se encuentra en el camino de lo inferior. La seguridad interior, no solo es una virtud, sino también es uno de los principios del alma, dado que esta seguridad nace de la completud interior, mientras que la inseguridad del hombre lo saca continuamente del camino del alma.

La persona que no confía en su alma, no puede tampoco confiar en sí misma y si no puede confiar en sí misma, tampoco puede confiar en el Otro. La conciencia del alma, es siempre una conciencia de unidad con el Otro, por lo que el no poder creer o confiar en el Otro, también refiere a no confiar en el alma. Directa o indirectamente el Otro es siempre parte de mi alma, aunque no podamos verlo como parte de nuestro cuerpo, porque aunque nuestros cuerpos están separados, en el alma siempre estaremos en unidad.

La seguridad interior del alma, no puede llegar de la mano de nada de lo que haya en el exterior ¿no es acaso el miedo una falta de seguridad?, justamente nada de lo que hay en el exterior puede darnos esa seguridad que buscamos, nada en el mundo material puede darnos la seguridad que buscamos, dado que, a mayor seguridad exterior, mayor miedo habrá en el interior del sujeto, sencillamente porque trata de llenar lo que falta en el interior con algo que hay en el exterior y esto genera el fenómeno opuesto, es decir que, mientras más seguridad exterior tenga, más miedo habrá en el interior y se encontrará con más inseguridad.

La confianza que deviene del alma, no se basa en una creencia, a diferencia de la confianza que puede nacer desde otros lugares, por ejemplo, la cabeza puede tomar creencias religiosas o espirituales, pero éstas nada dicen de la confianza del alma y cae en el camino ante la primera prueba. La confianza que viene del alma no es algo que creo, es un sentir que se asemeja a una entrega total y desinteresada, donde la persona se abre totalmente al otro, totalmente a la vida y a las experiencias de la vida. La confianza que deviene de la conexión del alma, no refiere a ninguna creencia, sino justamente es contrario a toda creencia, a todo pensamiento, hasta incluso es contraria hasta del mismo sentir del hombre. Podríamos decir que la confianza va de la mano de la intuición, el sujeto sabe y siente cosas en su interior que no puede explicar.

En el camino del alma es indispensable la confianza, y es una de las virtudes que las personas más pasan desapercibidas, sin darse cuenta que cuando falta la confianza interior, la oscuridad puede entrar en el interior del hombre y hacer estragos. En el momento en que un pensamiento es más fuerte que la confianza en el interior del hombre, esta ha sido desviado del camino, sin siquiera darse cuenta. Nadie sabe cuándo sale del camino del alma, solo uno puede ser conciente cuando de nuevo puede volver al camino. Salirse del camino del corazón despierta siempre una insatisfacción en la vida del hombre, donde el hombre siente que le falta algo, pero no entiende muy bien que es lo que está faltando.

El alma trabaja más allá del tiempo y del espacio, por lo que, aunque podamos encontrar todas las pruebas que digan que las cosas son de otra manera, la confianza y la fé en el interior del hombre despiertan la magia en el corazón del hombre. El alma todo lo puede crear, pero una pequeña duda puede llevar a apagar esa magia. Jesús no creía que podía curar a su hermano, tenía la certeza en su interior y esta certeza es la entrega total del hombre al alma.

Cuando el hombre no puede vivir desde la certeza del alma vive desde la incertidumbre y la desconfianza. Cuando hablamos de incertidumbre, la persona está sujeta a la probabilidad, donde vive desde el criterio de la razón y la contingencia. El hombre que va por el camino del alma, tiene un destino certero que lo lleva a despertar su luz interior, este camino no conlleva dudas o ningún tipo de inseguridad, dado que el alma escribe a través del hombre el destino más elevado al que el hombre puede llegar, pero si el hombre no tiene esa certeza es guiado por lo que los sentidos exteriores y lo que resulta de estos que son los pensamientos, mientras que el hombre que se entrega al alma, escucha a sus sentidos interiores que guían al hombre por el camino de la oscuridad hasta la luz.

La desconfianza es siempre una presunción negativa que el hombre tiene sobre sí mismo y sobre el Otro, aquel que no puede confiar en sí mismo, nunca podrá confiar en el Otro, como así tampoco podrá encontrar el verdadero camino, dado que está sujeto a su presunción negativa sobre todas las cosas que lo llevará siempre por el camino más oscuro. Aquel que desconfía

encontrará siempre pruebas suficientes que le demuestren su desconfianza, como aquel que confía, podrá encontrar pruebas suficientes, pero éstas estarán en su corazón. La razón es siempre el hijo bastardo de la probabilidad, la contingencia y la apariencia, que es siempre el camino más alejado del corazón. El camino del corazón no admite dudas, inseguridades, miedos o incertezas, el camino del corazón siempre “es” sin importar nada más que lo que dicta el corazón. La duda, dice el dicho, “es la carcoma del corazón” esta va enfermando al hombre y lo va sacando del camino. Hace falta una pequeña duda para sacar a un hombre del camino de lo elevado.

La confianza es la base sobre la que se apoya el amor, este no admite razones, ni lógica aparente alguna, la confianza requiere una entrega total y una apertura interior del hombre, la desconfianza, la inseguridad y la incerteza cierran las puertas interiores del hombre y abren las exteriores, el hombre deja de escuchar lo que dicta su alma y comienza a escuchar lo que los lobos y mercaderes de la fé, aquel que no puede creer en sí mismo, será siempre engañado y estafado por todos los parásitos y ladrones de energía que existen en el mundo.

No hay mayor prueba que poder soportar la duda y poder ir más allá de ella, aquel que no pueda acallar a la duda y la razón, nunca podrá encontrar el camino del corazón.

Persistencia:

La palabra persistencia deviene del latín, y más exactamente del verbo *persistere*, que puede traducirse como “mantenerse firme y quieto”. Por lo que la persistencia implica mantenerse firme frente a las adversidades, firme en el camino de la luz, firme en su lucha contra la oscuridad. La persistencia es una virtud del alma, dado que al alma no le importa quien llega primero, sino quien puede mantenerse en el camino. Muchos son los que pueden encontrar el camino del alma, pero ¿Cuántos logran mantenerse en el mismo?

La mayor parte de las personas, pudieron despertar a los sonidos silenciosos del alma, pero la mayoría terminó eligiendo otros caminos, por lo

que la persistencia hace que no sea una virtud poco importante. En el camino del crecimiento interior, muchas veces nos alejaremos del alma, cometeremos errores, nos encontraremos sin aliento y sentiremos que ya no podemos más, pero la persistencia nos lleva siempre a seguir luchando, a nunca “bajar las armas”, por muy grande que sea la oscuridad, la persona que escucha a su alma sabe que “no importa quién gana la batalla sino quien persiste en el campo de batalla”, perderemos cientos de batallas, porque justamente es allí donde se encuentra el verdadero aprendizaje, pero el que nunca baja los brazos tarde o temprano llega a la luz.

Muchas veces los seres humanos piensan que ya no hay nada que hacer, piensan que todo está perdido, pero en su corazón algo los lleva a no bajar los brazos y a seguir luchando. En la historia del planeta, cuando se pensó que el todo estaba perdido, fue el hombre el que nos enseñó la virtud del alma, nos enseñó que desde lo más profundo de su corazón todas las cosas son posibles. La oscuridad nunca podrá ganar en el interior del hombre mientras que el alma se mantenga, aunque más no sea como una muy pequeñita llama, esta nunca se apagará y volverá a crecer, llevando a que tarde o temprano el alma sea el destino y el camino del hombre. La batalla no termina hasta que el último hombre se retira del campo de batalla y solo hace falta un hombre que deje entrar al alma en su corazón para cambiar el destino del mundo.

Cuando el hombre deja de escuchar al alma, cae en el abandono y la apatía, sencillamente deja de luchar y se deja atrapar por todo lo que hay en el mundo exterior, por toda la oscuridad del mundo y la sombra que reflejan todas las formas. Es decir, la persona abandona el camino del alma y cae en la pereza y la dejadez, deja de luchar por cambiar, por mejorar, por encontrar de nuevo el camino. Es decir al abandonar el camino del alma el hombre cae en la oscuridad y deja de haber movimiento interior. Cuando nada pasa no significa que estamos bien, sino todo lo contrario, significa que hemos abandonado el camino. El camino del alma implica guerras, pruebas, dificultades, luchas, cambios y mucho movimiento, cuando hay quietud, simplemente refiere a que la energía y la luz se apagaron, el hombre deja de luchar porque sencillamente no hay energía en su interior.

Mientras que haya un corazón que pueda albergar la luz de la conciencia del alma en su interior, la guerra entre la luz y la oscuridad no terminará y, al final del día, el alma siempre ganará. El hombre que se apaga, que se queda sin fuerzas, el hombre que ve quietud no es porque ha llegado a la meta, sino todo lo contrario, la oscuridad silenciosamente lo está consumiendo. Mientras haya guerra en el interior del hombre, es porque la luz no se ha apagado, mientras haya luz en el corazón de un hermano, habrá guerra en el exterior. La guerra está en todos lados y en todo momento, si hay conflicto, problemas y dificultades, es siempre el alma que están tratando de despertar la luz en el interior del hombre. Cuando todo se pone en silencio y el hombre deja de reaccionar a los problemas y las dificultades, el alma ha perdido su poder de acción y solo espera la muerte.

La oscuridad nunca ganará, no importa que tanta fuerza o poder tenga, dado que, como el alma está fuera del tiempo y el espacio, conoce el resultado y mientras haya una luz, por donde el alma y la conciencia pueda pasar, en algún momento el alma llenará todo de luz.

Devoción:

Proviene del latín *devotio*: ‘voto, consagración, dedicación’, ‘consagración a los dioses infernales’, ‘imprecación, maldición’, ‘sortilegio, maleficio’. Podemos usar la palabra devoción o consagración como una virtud del alma, por el primero hacemos referencia a que la persona entrega su vida a los designios de alma, el devoto dice “Señor haz de mi lo que quieras”, dedica su vida, su tiempo, su esfuerzo, su dinero y cada parte de su ser a seguir el plan del alma. Por otro lado la palabra consagración refiere a que la persona puede hacer sagrado cada aspecto de su vida. Por lo que esta es una virtud doble que podemos decir como devoción/consagración, donde el devoto del alma se consagra y se entrega al alma y esto la lleva a vivir una vida en lo sagrado.

La palabra devoción refiere a la acción y efecto de dar voto, lo que en si significa que la persona pone todo su empeño y trabajo en seguir el plan del alma. Muchas veces se confunde que la devoción es hacia una religión, o

institución, pero esto no es así, la devoción debe ser siempre hacia la divinidad interior del hombre y no hacia cualquier institución exterior. El esfuerzo del hombre que sigue al alma no es para construir nada en el mundo material, sino para expandir la luz del mundo, ese es la verdadera dedicación del alma y esto refiere a llevar conciencia y amor al mundo. Esto puede ser frecuentemente mal interpretado, dado que el hombre solo puede llevar luz y conciencia en la medida que la tenga en su interior. Es en la capacidad del hombre de vivir lo sagrado que podrá llevar luz al mundo, dado que el que vive en la sacralidad, puede llevar consigo la divinidad interior, que actúa por intermedio del hombre.

En la devoción, el hombre se entrega al alma, se entrega para servirla, el servicio nunca va dirigido al hombre o al mundo, sino que el hombre busca servir al alma y al servir al alma, también sirve al mundo y a sus hermanos. Hay una diferencia entre servir al mundo y servir al alma, esto se puede ver con mucha frecuencia, dado que la devoción como acto moral o acto religioso busca servir al otro, busca servir a alguien, busca ayudar al prójimo y hacer las cosas para que el Otro (ya sea uno físico o imaginario) lo valore, lo quiera y lo acepte. La devoción del alma es distinta, dado que el hombre que busca al alma poco le importa que las personas lo valoren, que lo acepten o que lo quiera, sus actos están puestos para servir a su ser interior. El hacer del servicio un acto interior y no exterior, el hombre lo hace de manera totalmente desinteresada sin esperar nada a cambio, solo agradar a su alma.

En la devoción como virtud del alma, no se trata de la devoción a algún santo o alguna divinidad exterior, brota como efecto y consecuencia de la conciencia y el amor interior del hombre. La devoción a cualquier cosa que hay más allá del hombre no es otra cosa que búsqueda de aprobación y consecuencia de una gran carencia afectiva. En la devoción como virtud del alma, el hombre busca devolver algo del amor y la luz que siente en su interior y no hay ningún otro motivo más que el de agradecimiento, por lo completo y lleno que se siente internamente. No espera nada a cambio, simplemente da en agradecimiento a la completud que le hace sentir el alma.

El hombre que no ha conocido el alma construye templos exteriores, grandes y fastuosos, mientras que el hombre que descubrió su alma hace de su vida su templo y cada acto va dirigido a la divinidad, el hombre no busca

actos divinos para agradar a su divinidad interior, sino que busca que lo que hay alrededor sea la expresión de la divinidad interior. La búsqueda de la divinidad exterior, ha llevado al hombre a perderse a sí mismo y a ser engañado por la oscuridad que se esconde detrás de esas divinidades exteriores, el encuentro con la divinidad debe comenzar en el corazón y crecer en el interior del hombre como un árbol, que se va expandiendo alrededor. Cuando la divinidad no nace del corazón del hombre, y viene desde afuera, el hombre no se da cuenta que en su templo interior es donde la oscuridad se esconde, pero si el hombre prende la luz en su interior esa oscuridad no podrá esconderse, ni habitar su interior. Por lo que la devoción crecerá a medida que crece la conciencia del alma, porque será esta luz la que sacará a la oscuridad del interior del hombre y no hay otra manera.

El hombre que ha descubierto su alma vive para servir, busca que la energía del alma y del hombre sea una y la misma energía, pero el hombre que no ha descubierto el alma no puede vivir en servicio de la misma. El hombre que se siente y piensa que dirige su vida y que todo depende de él, es porque está solo y desconectado de su alma, lo que lo lleva a vivir con desinterés e indiferencia a servir al alma y no se entrega a nada más allá de su interés. Solo cuando el hombre descubre al alma, puede dejar de vivir en el egoísmo y el interés, es allí donde se pueden ver grandes pruebas para el hombre, para ver el grado de devoción del hombre. Recuerden que descubrir al alma es consecuencia del crecimiento interior del hombre y no consecuencia del deseo del hombre de querer encontrarse con el alma.

Pasa muy frecuentemente que el hombre todavía inmaduro quiere servir al alma y entregarse a la misma, pero debe siempre preguntarse ¿a quién está sirviendo?, si es a su alma y al alma del mundo o solo se sirve a sí mismo. El servicio al alma es ajeno a todo interés personal, mientras que muchas veces este interés o egoísmo del hombre se reviste de espiritualidad haciéndole creer al hombre que se encuentra entregado a los pies del alma, pero ¿Cómo se puede servir al alma si uno no la conoce? Solo se puede prestar servicio al alma cuando el hombre se encuentra en conexión con la misma y siempre en la devoción del hombre es buscar vaciarse a sí mismo para poder ser un instrumento del alma.

Verdad:

Esta deviene etimológicamente del latín *verĭtas*, *verĭtātis*, asociado a *vērus*, por ‘verdadero’, sobre la raíz del protogermánico en *wēro*, por ‘cierto’ o ‘real’, acompañándose del sufijo -tas, -ātis, que adquiere la forma -dad, como componente de cualidad en la sustantivación sobre el adjetivo. No obstante, aparece en la cultura griega arcaica, donde es interpretado a través del pensamiento que encubre la palabra aletheia (ἀ-λήθεια) que se puede interpretar como aquello que no está oculto, aquello que se muestra.

Podemos decir que la verdad como una virtud del alma, habla de aquello que no está oculto, aquello que se muestra. Es decir, que cuando el hombre comienza a conectar con la energía del alma, podemos decir que esta es la luz que permite mostrar aquello que está oculto, aquello que no se muestra. Que por otro lado aquello que no se muestra es lo verdadero, lo cierto o lo real. Se puede decir que ninguna persona que no viva desde la conciencia del alma puede ver, entender y vivir en la verdad. Dado que la verdad es una cualidad que se desprende de la luz del alma, de la luz de la conciencia en el hombre. A medida que el hombre se va abriendo al alma, este va descubriendo la verdad, dado que ésta se va mostrando para aquellos que llevan la luz.

No existe una verdad en el exterior del hombre, y no hay ninguna forma de que buscando afuera se pueda encontrar la verdad, la verdad es lo más intrínseco del hombre, lo más íntimo, lo más profundo. Solo aquel que haya descubierto al alma puede ver la verdad del mundo. Esta verdad no refiere a descubrimientos sobre conspiración, o poder ver las estrategias de sometimiento y manipulación que llevan a cabo la oscuridad, estas nada tiene que ver con la verdad del alma. La verdad del alma no es algo que puede ser contando o trasmitido a otra persona, sino que refiere a que la verdad radica en el interior de cada ser.

La verdad decimos que tiene que ver con lo real, pero ¿Qué es lo real?, lo real no es lo que podemos descubrir por nuestros sentidos y tampoco podemos llegar por medio de deducciones lógicas o pensamiento alguno, la verdad solo puede ser mostrada al hombre cuando este es capaz de verla. Cuando hablamos de la verdad, podemos recordar el mito de la caverna, en la

que se relata que unos hombres estaban atrapados en una caverna y solo podían ver las sombras que la luz reflejaba en el fondo de la caverna. Esto se refiere a que el sujeto, cuando mira el mundo exterior, cuando vive la vida desde lo que dictan sus sentidos, simplemente están atrapados en la caverna (cerebro) viendo las sombras de la luz (mundo exterior) y no la luz verdadera.

La luz verdadera refiere a la luz de la conciencia del alma, todas aquellas personas que no han llegado a la conciencia del alma podrán basarse en libros, conocimientos, rumores, ideologías y creencias, pero todo referirá a las construcciones que se hacen de la verdad y no a la verdad. Nadie puede trasmitir de manera correcta la verdad, dado que ésta es consecuencia de poder ver la luz de manera directa y no por medio de los sentidos o la razón. A lo real y verdadero solo se puede llegar por medio del alma, ni la ciencia, ni la religión, ni nada que se encuentre en el mundo físico podrá describir de manera correcta lo verdadero, porque sería como transformar un fotón que tiene nueve dimensiones, en un electrón que solo tiene una. Lo verdadero, es entonces revelado al hombre cuando este se encuentra listo para entender la verdad, la verdad solo puede llegar como una revelación y no de la mano de ningún saber; todo saber hace todo lo contrario a descubrir la verdad dado que la encubre o la vela, como así también el pensamiento, ningún tipo de pensamiento puede captar la verdad, esta solo puede ser revelada al hombre, cuando este está listo.

La verdad es intuida en los primeros momentos del encuentro entre el hombre y el alma, durante la guerra entre lo inferior y lo superior la verdad es presentida e intuida por el hombre inferior, pero a medida que el alma y el hombre se van volviendo uno, la verdad deja de ser presentida para ser revelación, es decir, el hombre se encuentra cara a cara con la verdad, que no es otra cosa que el mundo realmente como es, la vida como es y la verdadera conexión entre todos los seres. Esta verdad no puede ser mostrada por nosotros hasta que ustedes no estén listos, porque mostrar la verdad antes de que el hombre esté listo, puede llevar a que este se cierre y no pueda aceptarla.

Cuando uno no vive desde el alma, todo lo que conoce, lo que vive y lo que piensa es incorrecto y está basado en la ilusión que se construye a partir

del cuerpo, de la ilusión que el hombre percibe del mundo a través de los sentidos. Podemos decir que lo contrario a la vida del alma, es una vida superficial, dirigida hacia el Otro externo, el hombre que vive con respecto al Otro es porque todavía no ha descubierto su alma. Vivir en lo ilusorio es vivir en lo superficial, en lo que se construye en base a lo que nos enseñaron, a nuestras culturas, sociedades, religiones y sistemas institucionales. El hombre que descubre su alma deja de vivir para mostrar al Otro, para buscar su aprobación, para buscar ser querido y simplemente vive para el alma. Temo tal vez no poder trasmitir la profundidad del engaño o de la ilusión; nuestro trabajo, el tener dinero, nuestros logros, nuestras familias, amigos, nuestras casas, nuestros placeres, lo que creemos ser y hasta nuestro cuerpo es parte de esa ilusión que nada tiene que ver con la verdad.

Nosotros decimos "si algo puede ser nombrado no puede ser nunca verdadero" dado que lo verdadero es ajeno a toda representación, a todo pensamiento, a toda imagen que el hombre pueda construir. Cuando el hombre se va liberando de lo ilusorio de todo aquello que construyo como ser humano y como ser social, recién puede poco a poco acercarse a lo verdadero, a lo que va más allá de la forma y que la forma oculta.

Sacrificio o Renuncia:

La palabra "sacrificio" proviene del latín "*sacrum*" y "*facere*", que significa "hacer sagradas las cosas". El sacrificio que significaba transformar nuestra realidad en algo sagrado, comenzó a ser mal entendida por el hombre que distorsionó el sacrificio como un acto sagrado, a sacrificio como la entrega de cosas, animales o personas, para honrar a las divinidades superiores, haciéndolas, por ello, sagradas. Esta inclinación a entender el sacrificio como la entrega de algo físico para el contento de la divinidad, sigue siendo una práctica religiosa en la mayor parte del mundo.

El sacrificio del que hablamos, no lo podemos ver como un acto moral o religioso y tampoco podemos entenderlo como un acto donde el hombre nos entrega algo material para nuestro contento, porque como dice el viejo dicho: "Al Cesar lo que es del Cesar y al alma lo que es del alma". El hombre entiende

que tiene que ofrendar algo para lograr el agrado de los Dioses, pero ¿hacer ofrendas a los dioses, para conseguir el favor de los mismos, es realmente un acto sagrado o divino? Entendemos que es una cuestión natural del hombre querer ofrendar algo al Otro, para tener su agrado o su amor, lo hace el niño desde muy pequeño y lo sigue haciendo el adulto sin darse cuenta. Pero ¿qué le puede ofrendar u ofrecer un niño a un adulto que realmente el adulto quiera? Es allí donde el hombre está entendiendo mal lo que es la virtud del sacrificio.

El sacrificio debe ser entendido como una renuncia de lo inferior por lo superior, esta renuncia no puede ser un acto forzado del hombre, sino que deviene de un proceso donde el hombre, como una mariposa, deja el cuerpo de la oruga porque ya no lo necesita, al haberse convertido en una mariposa. Se entiende el sacrificio o la renuncia, como un esfuerzo que debe hacer el hombre para dejar de lado todo lo inferior en favor de lo superior, pero esto es una trampa, hemos visto que hasta grandes maestros buscan que el camino de la renuncia sea algo forzado. "Así como las manzanas caen del árbol cuando están maduras, el hombre deja en el camino la que ya no le sirve para su crecimiento", hacerlo de otra manera lleva a que el hombre crea que ha sacrificado algo, cuando en realidad el deseo y la oscuridad del mismo siguen escondidos en el inconsciente del hombre.

Sacrificarse no es ir a misa todos los domingos, ni darle de comer a los necesitados, hacer esas cosas no hace más que crear karma en sus propias vidas por alterar el aprendizaje de los demás seres. Sacrificio, significa buscar hacer nuestros días más hermosos, hacer que todo sea afuera tan hermoso como es en nuestro interior, (eso solo sucede si la persona se encuentra conectada a la luz del alma). Sacrificio significa poder descubrir la divinidad en cada paso de nuestra vida, dejar la naturaleza inferior porque ésta resulta poca cosa y casi insignificante ante la naturaleza del alma. Por ejemplo, poder tener relaciones sexuales puede ser algo muy placentero, pero este no se compara con el abrazo del amor de dos personas que se abren la una a la otra. Allí se puede ver el verdadero sacrificio, la verdadera renuncia, lo inferior es dejado de lado, no porque sea malo u oscuro, simplemente porque ya no es necesario, el abrazo puede sentirse de manera mucho más grande y más fuerte que el encuentro sexual entre dos personas.

Cuando uno se abre al alma, otra energía aparece en la vida del hombre, ya lo inferior resulta pequeño y casi insignificante ante la grandiosidad de lo que se puede sentir desde la vida del alma. Aquellos placeres, esa oscuridad de nuestra vida se encuentra porque todavía hace falta un poco más de luz en la vida del hombre y a medida que el hombre va creciendo en luz interior, todas aquellas cosas oscuras se vuelven pequeñas y sin sentido. El hombre dirige su vida constantemente desde su sentir, el sentir de cualquier deseo, de cualquier cosa que venga de nuestros sentidos se vuelve poca cosa frente al sentir del alma. Entonces la persona que se ha encontrado con su alma, no deja ofrendas en altares, ni renuncia a lo que más quiere para "un beneficio mayor" nunca hagan esto, puesto que significa que el hombre espera una recompensa que nunca llegará. Dado que no existe tal cosa como "el favor de los dioses". La vida del hombre será siempre consecuencia de su propio "merecimiento" y no del "agrado de los dioses", no esperen algo que ustedes mismos no dan.

En el verdadero sacrificio, el hombre "hace de su vida una extensión de su propio altar interior" y esto lleva a transformar la luz interior en luz exterior. La renuncia es un despojo de las vestiduras de esclavo, de las vestiduras humanas, de todo lo inferior que el hombre supo adquirir en su vida, porque se vuelven pequeños e insignificantes. Si todavía eso inferior es importante en tu vida, sencillamente deja actuar la luz, deja que penetre en tu vida y simplemente las cosas caerán como las manzanas de los árboles.

Podemos decir que cuando la persona no se ha encontrado con el alma, la falta de esta virtud lleva a la dependencia y la adicción de todo lo que hay en la realidad del hombre, es decir, el hombre se aferra y vive de acuerdo a todo lo que conoce, hijos, familia, dinero, status, títulos, creencias, sustancias de todos los tipos y hasta bienes materiales. El hombre a no conoce otra cosa mejor, se aferra a lo que posee y a lo que conoce, se aferra a sus afectos y a sus pensamientos y depende de todas esas cosas para vivir. Mientras que la persona que vive desde el alma, siente que no necesita esas cosas en su vida, porque sencillamente se siente completo internamente, se siente lleno de energía por lo que no depende de nada de lo que hay en el exterior para vivir, mientras que el hombre que no se puede conectar con su alma, vive

aferrándose a todo lo que conoce. La mayor dependencia del hombre es hacia las personas que se encuentran a su alrededor, por lo que en la guerra entre el ego y el Alma, esas cosas serán puestas en juego.

En la guerra entre el ego y el Alma, el hombre es puesto ante una situación de elección, donde debe elegir entre soltar aquello a lo que se aferra, por lo general son sus afectos más profundos, o quedarse con ellos. Es allí donde el hombre por medio de una elección que hará tal vez sin darse cuenta, donde elegirá entre la realidad inferior o la realidad superior. Decimos que es una cuestión de madurez, dado que el hombre que ha crecido interiormente se va alejando de lo exterior sin importar lo que deja en el camino, para poder seguir su viaje interior.

La Magia del Corazón

"La magia reside en tu interior."

Durante mucho tiempo, se ha hablado de la magia y de como el hombre podía hacer para crear la realidad: Existen miles de libros que buscan enseñar al hombre a que sean creadores de la realidad, muchos de esos son parte de los libros más vendidos en el mundo. Pero la verdad es que son mayormente un engaño, por la simple razón que el ser humano no está acá para crear nada, está acá para aprender, para entender y para amar. La mayor parte de los seres que buscan llevar al hombre por el camino de la oscuridad, es tratando de mostrarle que ellos pueden todas las cosas y que el camino espiritual es poder y creación. La mayor parte de las masas confundidas caen en el engaño de creer que ellos podrán, por medio de la meditación o de algún tipo de ritual, lograr lo que desean.

El hombre tiene poder de acuerdo a su energía interior y no hay mayor poder en el hombre que el de atraer mediante su energía interior. El hombre

atrae de acuerdo a la energía que tiene en su interior, atrae tanto los aprendizajes como lo que se merece. Ahora bien, se ha documentado que muchas personas pueden romper las leyes conocidas y que pueden hacer lo que denominan magia. Sabemos que muchas personas trabajan con los campos energéticos que son invisibles a nuestros ojos y que muchos de ellos son ayudados por seres que están del otro lado. Pero no todos los tipos de magia son buenos, por lo que en el terreno de la magia podríamos decir que uno se expone a todo tipo de energías.

Cuando la persona quiere crear algo, atrae desde su energía, si por ejemplo, quiero que me vaya bien en las finanzas, este campo del deseo humano, se vuelve parte de una lucha en el hombre y por la energía del hombre. Tenemos como siempre dos tipos de energías, una elevada que es lo que llamamos alma y una baja a la que llamamos Ego, que en el fondo no son más que miles de elementales o seres de conciencia primaria, que se alojan en nuestro cuerpo. Es decir, que el alma está conformada por una unidad, mientras que la parte inferior del hombre, lo que llaman Ego está conformada por miles de elementales de conciencia que entran y salen de la vida del sujeto, estos elementales son parte de una inteligencia colectiva que pueblan todos los seres eléctricos y sintientes del planeta alimentándose de la electricidad de su sistema nervioso.

Cuando nosotros corremos el velo y vemos los seres de energía, podemos ver que hay seres que se encuentran viviendo en la energía del alma, que tienen energía de sobra y que se mantienen vibrando a partir de los pulsos universales, mientras que hay seres que murieron o que viven del más allá del velo que no pueden alimentarse por sí mismos. Es muy importante entender que el alma puede producir su propia energía o más bien puede extraerla de la fuente por medio de la jerarquía de almas, mientras que todo lo que está por debajo de esa energía del alma no puede producir su propia vibración o no puede alimentarse de las vibraciones universales, por lo que todos estos seres, elementales que se encuentran dentro del hombre, alrededor del hombre, hasta las personas que llaman familia, amigos, etc., si no pueden vibrar de acuerdo a los pulsos universales necesitan alimentarse de la electricidad que genera el sistema nervioso humano.

Aquí es donde la magia se vuelve importante, el hombre no puede crear directamente, porque se encuentra del lado material del velo, y su realidad ya está creada y determinada desde la conciencia, mientras que los seres que se encuentran en el otro lado del velo, pueden crear al darse cuenta que la materia no es más que energía. Cuando su conciencia cambia, la realidad del hombre también, es decir, la energía estará siempre determinada desde la conciencia. ¿Pero que cambia de un lado del velo y del otro lado del velo? La energía tiene dos estados: uno como partícula, es decir, una realidad ya construida, donde el sujeto vive lo que la conciencia construye, un camino ya dado que el hombre experimenta. Y un estado ondulatorio, donde todas las cosas se encuentran en potencia y todas las cosas son posibilidades. El estado de creación lógicamente es este detrás del velo donde todas las cosas se encuentran en potencia.

Detrás del velo, es donde se puede apreciar la intensa guerra de manera clara, dado que cada uno de los elementales que se encuentran dentro del sujeto, buscan expresar su realidad. Mientras más bajo sea el elemental de conciencia, y más baja su vibración, más grabado tiene un tipo de energía y menos capacidad tiene de entrar en ese estado potencial de posibilidades. Es decir, que estos seres de conciencia ya están grabados y el hombre sin darse cuenta se encarga de repetir lo que tienen grabados sus elementales y estos elementales atraen a otros elementales.

Cuando hablamos de Magia, podemos decir que el hombre puede romper o desgrabar un patrón y poder grabarlo de una manera diferente creando posibilidades diferentes, lo cual es algo que estos elementales por sí mismos no pueden hacer, dado que sencillamente ellos no tienen posibilidades de crear algo distinto sino de atraer y reproducir algún tipo de energía. Pero, a diferencia de estos pequeños elementales de conciencia, tenemos el alma que tiene la capacidad de poder ver todas las posibilidades antes de que estás posibilidades sean, entonces existes lo que podríamos llamar un estado de energía repetitiva o reproductiva, donde los patrones se repiten y se copian de unos a otros una y otra vez; esta es la energía inferior del hombre, mientras que la energía del alma es capaz de crear algo nuevo, ¿Por qué? Porque dispone de la conciencia y de la energía para crear.

Solo la conciencia del alma tiene la capacidad de grabar y de des-grabar patrones, la conciencia del ego no puede hacer otra cosa que reproducir patrones grabados y mientras más baja es la energía, menor es la capacidad del hombre para darse cuenta que no está creando nada sino simplemente atrae energía. Pero ¿qué energía atrae? La energía que atrae será del mismo tipo que el elemental de conciencia que la atrajo, dado que en realidad no existe ninguna magia en esto, simplemente el elemental de conciencia atrae situaciones y realidades a la vida del sujeto para que esta ponga a vibrar el sistema nervioso del hombre y así poder llevar a que esos campos vibratorios puedan alimentar de energía a los elementales.

El hombre no posee una unidad más allá del alma, dado que es el alma la que mantiene unido todo, pero el alma no es el hombre y tampoco se encuentra en el interior del mismo hombre. El hombre debe trabajar con esos elementales negativos que se alimentan de él, para ser transformados y así poder vibrar a la frecuencia del alma y ser parte de ella. La cantidad de energía que el hombre logre elevar en su interior a la frecuencia del alma, es la cantidad de energía que realmente quedará con él y persistirá más allá de la muerte, es decir, la eternidad no es del hombre, sino del alma, para que el hombre tenga algo dentro suyo que sea eterno debe vibrar en la frecuencia del alma. Pero esto no es un trabajo fácil, dado que justamente si el alma reencarna miles de veces en el interior de miles de hombres es justamente por la falta de trabajo interior y la dificultad para poder elevar esa energía.

Cuando hablamos de la verdadera Magia, de la capacidad para crear, refiere a lo que al alma puede hacer, pero el alma simplemente no le importa la energía negativa del hombre a menos que sea para ser transformada en positiva, no le importa el sufrimiento del ego o del hombre y no le importa en lo más mínimo lo que el hombre quiera. Muchas personas dicen, "a mí la ley de atracción me funcionó y yo atraje un montón de cosas a mi vida", otros dicen, "yo aprendí a hacer tal o cual cosa con la energía y mi vida es increíble por mi poder de atracción", pero ustedes que no son tan ingenuos como esas personas deben pensar lo siguiente, “Karma”. Nadie puede ir más allá de éste donde todos y cada uno tienen lo que se merecen. Y por otro lado, cuando pasan cosas donde la vida nos da todo lo que queremos, ¿Creen realmente

que es el alma la que les está dando eso? O ¿es un elemental negativo procurando generar determinada vibración en tu sistema nervioso para alimentarse?

Deben estar totalmente seguros que al alma no le interesa en los más mínimo, darles una vida cómoda, exitosa y de muchos placeres, hasta podríamos decir que, mientras más cerca del alma, más alejados estarán de todas esas cosas, excepto que salgan en medio de la guerra entre el ego y el alma para que el hombre las elabore, las trabaje y las eleve a la frecuencia del alma. ¿Por qué el alma les daría algo cuando lo que quiere es su aprendizaje? Entonces, no esperen recibir eso del alma y de ninguna parte de la jerarquía de Luz. Simplemente esas cosas refieren a las energías enfermas y atrapadas a la tierra que buscan mantenerlos dormidos y atrapados, ¿Hay alguna forma más eficiente de mantener dormido al hombre que dándole lo que él quiere o manteniendo constante su deseo? ¿Realmente creen que el millonario, el exitoso y la persona que puede hacer lo que quiere son por causa o acción del alma?

El hombre no puede crear, dado que sencillamente reproduce patrones grabados, pero hay una excepción, y es cuando el hombre actúa desde el lugar del alma, y esto es con amor. El hombre actúa desde el amor, cuando es capaz de renunciar a todo para ayudar a su prójimo, cuando es capaz de despojarse de todo lo que tiene para una finalidad elevada. El amor divino, es la única y verdadera manera de crear algo diferente. Cuando el hombre deja de mirar la vida como un ser humano, la mira desde los ojos de la divinidad y lo siente desde el cuerpo de la divinidad, donde todas las cosas son posibles. Por supuesto que en la ignorancia del hombre, saldrán muchos a decir, que aman mucho y que tienen el amor divino en su interior. Pero esto es pura imaginación, el amor debe ser un "hecho probado", uno debe sentir el amor del alma por dentro, pensar, vivir y sentir como si uno fuera el alma y esto es mucho más difícil de lo que se imaginan.

Cuando hablamos de los aprendizajes del alma, ¿De qué creen que hablamos? Justamente estamos hablando de lo que se aprende al final del juego, que es a amar como un total y perfecto ser divino, es decir que, cuando el hombre ha llegado al grado donde en su interior, o en esa situación dentro

de él hay un amor inmensamente divino, estamos hablando de la verdadera magia.

¿Saben realmente que es la Magia? Cada parte del universo es energía inteligente, es decir, que cada parte del universo es capaz de responder y de adaptarse a las situaciones de la vida. Cada parte del universo posee conciencia y energía, pero el verdadero poder del Mago radica en entender su divinidad y en vivirla, dado que cuando el hombre tiene su conciencia en lo más elevado y lo más divino, es como ser el jefe de la empresa y todo lo que está por debajo responde ante uno. Esta metáfora, explica bastante la situación, dado que el grado de creación o de magia que tenga uno está determinado por el grado que ocupa en la empresa universal, el grado de conciencia y energía que posee en su interior determina la capacidad para crear o para reproducir patrones. Lógicamente, el presidente de la empresa tiene poder sobre toda la empresa, mientras que un operario solo tiene el poder y la capacidad para hacer o no hacer lo que se le fue indicado y lo que aprendió a hacer.

El grado de amor es lo que podríamos denominar el grado de conciencia real de una persona y ese grado de amor, determina nuestro lugar en la empresa planetaria y universal.

La magia es siempre poder comunicarse con la gerencia, esto no significa que si yo le rezo al de más alta jerarquía en la empresa, este va a responder, dado que nuestro nivel de comunicación con los superiores de la empresa será de acuerdo a nuestro grado de amor, que está dado por el grado de conciencia y energía de ese momento. El hombre constantemente está conectándose con energías y seres de conciencia de todos los tipos, tanto de este lado del velo, como del otro lado, pero nunca esa comunión podrá ser más elevada que la conciencia del sujeto, nadie puede llegar más alto que su conciencia, dado que es esta la que atrae constantemente. Conectarse con la energía inteligente, refiere a que el sujeto no puede estar por debajo de la frecuencia del alma, dado que este límite que está dado por el límite de la luz, como dice la física “ningún objeto material puede moverse por encima de la luz” entonces para moverse más allá de la luz necesitamos otro tipo de cuerpo, este es el cuerpo álmico. Pero ¿cuánta energía en nuestro interior se mueve por encima de la luz?

Es en el límite entre la luz y la materia que se produce la creación de todas las cosas, es decir, no podemos crear algo que ya ha sido creado, es decir, que nada puede crearse desde el mundo material, y menos que menos, desde una conciencia material. Como muestra la física, lo que vemos como materia es energía que toma posición en un momento/espacio determinado, esta posición estacionaria define la materia. La materia es una ilusión para nuestros sentidos, pero no existe como la creemos, en realidad podemos ver pixeles de luz que toman una posición de acuerdo a una idea o patrón. La energía inteligente se adapta constantemente a esas ideas que vienen a dar forma a la energía. Pero ¿qué son estas ideas?

No podemos usar la palabra idea para definir lo mismo que los pensamientos, por lo que diremos que los pensamientos refieren siempre a la reproducción de la energía, mientras que las ideas refieren a la creación de la energía. No podemos usar la palabra "Idea" de la misma manera que la usamos convencionalmente o como la define el diccionario, por lo que deberíamos tratar de construir algo que no existe en nuestro lenguaje, pero podemos tomar la palabra idea como cuando la luz se prende en el interior del hombre, relacionan las ideas como cuando se prende un foco en el interior del hombre, esta siempre es algo nuevo y genial, o por lo menos, así la grafican normalmente.

Podemos decir que este proceso de creación, donde la energía de la luz, baja a la energía materia y toma una forma, es lo que podemos denominar una idea. Una idea es una estructura multidimensional compleja y perfecta donde cada elemento conecta y toma sentido a partir de los otros elementos. Cuando una idea baja al mundo físico, posee nueve dimensiones y todas las posibilidades, pero al bajar al mundo físico, solo podemos ver una de las posibilidades, esta posibilidad es lo que llamamos pensamiento, un pensamiento podemos definirlo como una estructura tridimensional, donde hay una correspondencia uno a uno entre sus elementos. Pero todo pensamiento nace de una idea y lleva esta idea en su interior.

Esta idea es la matriz de luz que da forma y sostiene todas las cosas, cuando hablamos de que el hombre debe tomar conciencia, no es en realidad el hombre, sino la energía del hombre. La conciencia no es del hombre, es de

la energía, por lo que al principio despierta la energía del alma en el hombre y posteriormente luego de un proceso largo de integración y transformación interna, el hombre es conciente del alma. Y siempre hablamos del aprendizaje, pero ¿es el hombre el que aprende o es la energía que está grabada en el interior del hombre?

Recuerden que el hombre es un ser que se encuentra grabado de infinidad de patrones, el mismo hecho de hablar de energía material, de emociones, deseos y pensamientos, ya estamos hablando de energía que se encuentra grabada. Entonces, podemos decir que los aprendizajes hacia la luz, van dirigidos a la energía que usan como dispositivo al hombre. ¿Nunca se preguntaron porque en su cabeza hay tantos pensamientos y deseos? Dentro del hombre hay millones de elementales de conciencia, los aprendizajes son de estos elementales, que van lentamente cambiando su vibración y subiendo para volver a la luz. El hombre es el dispositivo, que utiliza esos elementales, cuando esa energía va subiendo y llega al alma, podemos decir que una pequeña parte del sujeto, uno o varios elementales que estaban atrapados en la oscuridad de la materia, vuelven al alma, llevando con ellos todas las experiencias y los recuerdos del hombre. Es decir, vienen grabados con la energía del hombre.

La Magia es en realidad el entendimiento del universo, donde todos esos elementales, dotados de inteligencia y conciencia, van atrayendo por un lado las situaciones y los aprendizajes, y por el otro, cuando llegan a ser parte del alma, a encontrarse en ese amor divino, tiene capacidad para crear algo nuevo y diferente. Podemos hablar de dos situaciones contrapuestas, por un lado, la elección, y por el otro lado, la creación. El sujeto inferior, el sujeto que vive desde la conciencia del Ego, no tiene capacidad para crear la energía, ni de hacer contacto con las ideas divinas, ni siquiera tiene capacidad para ver o entender las mismas, por lo que el ser inferior, es un ser que tiene elecciones, va por caminos ya construidos, donde él puede y debe elegir sus propias posibilidades y constantemente recibe las consecuencias de sus elecciones, el ser inferior experimenta y vive la realidad construida, esto es lo que diferencia y define a un ser creatura, este toma elecciones y va caminando los caminos que el alma divina construye. La divinidad, no elige absolutamente nada, porque

puede ver todas las posibilidades, la divinidad construye posibilidades, construye caminos donde el hombre inferior caminara, construye las experiencias, pero no las vive.

La capacidad de crear es propia del alma divina, mientras que, la capacidad de elegir es propia de la creatura. Pero, podemos decir que, la magia es el punto donde la creatura y el creador se encuentran y son uno, es cuando, el creador puede escuchar realmente a la creatura y crear algo cada vez más perfecto. El creador o los creadores, no pueden bajar a la conciencia/energía de la creatura, porque sería perderse a sí mismos, recuerden la dualidad onda-partícula, cuando la onda toma una posición todas las demás posiciones están excluidas, de esta misma manera para la divinidad, bajar a la conciencia de la creatura y tomar una posición, significa dejar de ser todas las demás posibilidades. Por lo que el creador no puede experimentar las creaciones, y las creaciones no pueden crear como el creador, pero es cuando los dos se encuentran que se produce la verdadera e increíble magia. Cuando el hombre y el alma se vuelven uno, se produce la magia más increíble que el hombre se puede imaginar, siendo el alma capaz de crear junto al hombre. La verdadera magia creadora, se produce entonces cuando el hombre puede subir, al lugar donde el alma se encuentra, y juntos poder crear todas las realidades.

Los Tres Atributos del Alma

"El amor es la causa de la unidad en todas las cosas."

Aristóteles

Los tres Atributos del Alma refieren a los elementos que constituyen al alma, decimos que estos principios son la razón de ser del alma, son el fundamento de la misma, son las tres partes del desarrollo de su divinidad.

Toda alma/luz posee estos tres elementos en mayor o menor medida. Estos tres elementos se pueden sintetizar en un solo elemento al que llamaremos divinidad y la expresión de esa divinidad requiere del desarrollo de estos tres atributos. Estos tres son Voluntad, Inteligencia y Amor. Estos tres principios se encuentran en mayor o menor medida en todas las almas y el desarrollo de las mismas refiere en si al crecimiento del alma.

Vamos a explicar un poco cada uno:

Voluntad:

Cuando hablamos de voluntad, nos referimos al aspecto del Padre, es la voluntad del Padre en el hijo, es el aspecto que habla de la voluntad divina que se expresa en el alma y cuando el hombre vive en la conciencia del alma, se expresa en el hombre como “Padre hágase en mí tu voluntad”. El alma no tiene la voluntad por sí misma, sino que lleva la voluntad del Padre o Logos inscripta en su interior. Es decir, el hombre no es por sí y para sí mismo, sino que es a partir de la voluntad del Padre y es la voluntad del padre creador. El aspecto “Padre” habla de la legalidad universal, mientras que el aspecto “Madre” hace referencia a la energía, y el hijo, que es en sí un alma conciente, es hijo del Padre y de la Madre. La unión del Padre y de la Madre da fruto a la Conciencia/Luz, que se mueve en todo el Universo.

La voluntad hace a lo más profundo e interior que hay dentro del hombre, aquello que es totalmente puro y que no puede ser mancillado ni por los pensamientos, la razón o el deseo, la voluntad es un aspecto totalmente desconocido en el interior del hombre que actúa a través de este. La voluntad habla del atributo donde todas las cosas comienzan a ser, como así, cuando las cosas dejan de ser para volver a la fuente. En otras palabras, este atributo mueve al alma a salir de la fuente y va guiando a la misma para volver a la fuente. Hay algo en el interior del hombre, algo totalmente desconocido que lo va moviendo a volver al Padre, de volver a la fuente. La voluntad da origen y final a todas las cosas, todo nace de la fuente, como un alma, que busca aprender y llenarse de experiencias para volver al Padre.

La voluntad no es la voluntad del hombre, ni el deseo de este, no se refiere a nada que pueda querer el hombre y solo crece en el interior del mismo cuando este se va vaciando de todo querer. Dicho de otro modo, el hombre pasa de decir, yo quiero tal o cual cosa, yo quiero el bien del otro, yo quiero que el mundo sea un lugar mejor, a decir, simplemente "Padre haz de mí tu voluntad"; cuando el hombre está vacío, este atributo comienza a crecer en el corazón del hombre. El hombre deja de guiarse por la moral, por la sociedad, por lo que cree correcto e incorrecto y hay otra cosa que determina su accionar, algo totalmente desconocido que actúa a través del hombre cuando este se vacía de todo, cuando el hombre nada quiere, es allí donde se puede expresar la voluntad divina.

Como dijimos, la Divinidad se expresa en el alma a través de tres aspectos o atributos, la voluntad refiere al aspecto más elevado de la divinidad y el último en lograr ser, la voluntad refiere a un perfeccionamiento del dispositivo hombre que permite que este sea un canal puro de la divinidad en la tierra. "Que la voluntad del Padre sea tan perfecta aquí en la tierra como en el cielo", podemos decir, que el crecimiento del alma refiere a la distancia que hay entre su divinidad o ser perfecto y el alma, es decir, que mientras el alma más se acerca a la divinidad, mayor es su crecimiento. El crecimiento de la voluntad no puede darse sin que haya un crecimiento en el amor/conciencia y en la Inteligencia, los tres crecen y trabajan juntos. La voluntad del Padre es siempre volver a la fuente, volver al Padre, todo nace del uno, pasa al dos, luego al tres, al cinco y al ocho, al infinito, hasta que este que no es más que una banda de Moebius, se convierte al girar de nuevo en un círculo y todo vuelve a comenzar. Veamos un poco esto:

El uno en el lenguaje universal refiere a un círculo o una esfera, en el dos se produce una especie de mitosis donde del uno salen dos y se separan, en realidad todo sale siempre del uno, la voluntad refiere al uno de donde todo sale. Del dos se forma el tres, este forma la mente que irá escribiendo en el uno. Cada número siguiente irá construyendo una nueva estructura geométrica dentro de esa mente, hasta llegar al nueve, donde todo lo conocido vuelve al círculo de donde partió, pero esta vez vuelve infinitamente lleno de experiencias, de aprendizajes, de conocimientos y totalmente grabado. Cuando

el alma ya está totalmente llena, deja de importarle el mundo exterior y entiende que ya es hora de volver, ya no busca llenarse de nada, sino que busca vaciarse, no quiere saber ni conocer nada, está tan llena de aprendizajes que solo quiere volver donde todo nació. La voluntad lleva al sujeto a volver, es la fuerza más importante en su interior, capaz de quemar todo en su camino para poder volver a casa. Esto, en el estudio de los Centros Energéticos se conoce como el Kundalini, dado que, cuando este atributo despierta en el interior del hombre, la energía comienza a subir por el canal central hasta llegar a la cima, es decir, lleva a que toda la energía del alma que había bajado a la materia y había estado prisionera de la materia, pueda volver al Padre, donde todo nació.

La voluntad, no es como el amor, donde este atrae la energía, la voluntad "es", dicho de otro modo el aspecto de la voluntad es el mayor poder que se puede despertar en el interior del hombre, es la voluntad divina que dicta "Como es arriba será abajo y como es adentro será afuera" es la voluntad la que hace cumplir siempre la voluntad del Padre, que es y será en el interior de todas las formas, en el interior de todos los seres. "Lo que dicta la voluntad del Padre "es", luego la legalidad construirá la realidad a partir de la cual la realidad será, pero la voluntad es anterior a toda legalidad, a toda construcción, a toda estructura y a toda realidad, es justamente lo que da forma a todas esas cosas, por eso decimos que es el atributo más elevado del alma y el más misterioso para el hombre.

La voluntad no dice como la Inteligencia "debemos acomodarnos e ir moldeando las circunstancias lentamente, la voluntad dice "ahora" goza del poder de la inmediatez, goza del poder real de la divinidad, porque la palabra pronunciada desde la divinidad "es", y no hay nada en el cielo y la tierra que pueda ir en contra de la voluntad divina. Alrededor de la voluntad es donde se crea toda la legalidad universal y es esta legalidad la que sostiene la voluntad divina, por lo que no se puede conocer la voluntad divina de manera directa, pero se puede conocer la voluntad del padre, por medio de la legalidad del Universo. Recuerden que el universo trasciende por mucho el aspecto forma, es decir la materia; por lo que la legalidad de la materia es una consecuencia

de la legalidad universal, pero no se puede conocer la legalidad universal por medio de la legalidad de la materia.

El alma no puede ir más allá de la legalidad universal, sino que es a partir de ésta que todas las almas del Universo crecen y se desarrollan hasta que están listas para unirse en la formación del espíritu. El espíritu es el alma elevada autoconsciente que ha llegado al final del camino. Cuando la energía nace de la fuente es parte de la unidad o del uno, a medida que se va alejando, formando el dos o el tres y así al infinito, la energía se va separando, pero solo puede volver a la fuente como uno, puesto que el grado de crecimiento de un alma podríamos decir que está determinado por su grado de integración interior. Cuando el "Ser" se comienza a integrar lleno de vivencias, de experiencias, dejando atrás toda la realidad, comienza a unirse a otros seres y a otras energías con lo cual formarán el espíritu.

Podemos decir que el alma grupal, de la que estuvimos hablando, refiere a la primera integración del alma que se está preparando para volver, cada plano o cada escalón o escala que vaya subiendo el alma, buscará mayor unidad e integración con las demás almas. Esta voluntad del Padre, se siente en el hombre como una necesidad interna de dejar todo, de vaciarse, de morirse o de no querer nada, cada vez que el hombre se encuentra con la voluntad del alma siente que todo lo que tiene no sirve de nada, que todo lo que quiere es estúpido y solo quiere morirse, volver a la fuente, a Dios o a la divinidad. Por otro lado, a medida que va creciendo el alma, va sintiendo la necesidad de encontrar las energías compatibles, o sea, buscará las demás energías, a sus hermanos que están listos para emprender el viaje de vuelta a casa. Siente una necesidad muy grande de integración dentro de uno y con el otro, esta necesidad lo lleva a revivir el pasado para integrarlo y a buscar todas aquellas personas que se encuentran listas para volver.

La voluntad del Padre en el hombre, lo hace sentir que lo único importante es volver, ya nada es más importante que cerrar su karma, servir a los demás y hacer todo lo necesario para poder volver, "el atributo de voluntad es sentido en el interior del hombre como una necesidad imperiosa de volver a casa", "de volver al Padre" como dice Jesús.

Inteligencia:

La inteligencia es el atributo del alma que le permite adaptarse a todo lo que hay en su realidad, es decir, que el alma puede tomar la forma, el color y la vibración que el patrón idea dicta, si bien toda la energía del universo es inteligente, cuando hablamos del alma hacemos referencia a la inteligencia divina. La inteligencia refiere al factor de evolución en el interior del ser, en otras palabras, el alma lleva siempre a la evolución y al crecimiento interior del hombre. Cuando hablamos de inteligencia, no nos estamos refiriendo a la capacidad de una persona para poder pensar y razonar de manera lógica, pero podemos decir que esto es consecuencia de la inteligencia en el interior del ser. Adaptación y memoria son los dos aspectos de este atributo, donde por un lado, la energía siempre se amolda y se acomoda al patrón divino, y por el otro, refiere a la capacidad para mantener ese patrón divino en el interior de la forma.

La voluntad refiere más al aspecto donde las cosas nacen desde lo más interior del sujeto, mientras que la inteligencia hace referencia a lo más exterior del sujeto, la inteligencia refiere más al trabajo del alma con la forma, es decir, podemos ver como la inteligencia del alma, lleva a la evolución de la forma. La Inteligencia refiere mayormente al crecimiento exterior del hombre, con la capacidad del alma para poder resolver y acomodarse a la realidad. La inteligencia divina refiere al misterio de toda la creación, puesto que todas las formas del universo se crean y se forman a partir de este atributo del alma, que trabaja desde el interior de la forma llevándola a adaptarse y a evolucionar.

Si bien toda la energía del universo es inteligente, la diferencia entre la inteligencia del alma es que, mientras esta busca adaptar la energía a lo que hay en el exterior, la inteligencia divina lleva a que la forma se vaya adaptando a la energía interior. Es decir, busca que el hombre ya no le interese adaptarse para encajar en el mundo externo, social, ya no intenta llevar al hombre a sobrevivir al mundo físico en el que se encuentra. Sino que busca que la forma hombre se vaya adaptando a la energía divina o prepararlo para recibir esa energía divina.

Podemos decir, que los tres atributos del alma, la inteligencia, la voluntad y el amor, se mantienen dormidos hasta que el hombre comienza a buscar al alma, cuando esto sucede, es cuando estos tres atributos empiezan a desarrollarse en el interior del hombre. Es allí donde la voluntad exterior se vuelve interior, la inteligencia comienza a volverse divina y el deseo se comienza a transformar en amor. Es decir, que estos atributos comienzan a despertar en el hombre y lo van llevando a despertar la divinidad en su interior.

La inteligencia divina del alma, ya no busca adaptar al hombre al mundo exterior como en la inteligencia normal, sino que busca que el hombre se vaya adaptando a una energía cada vez más elevada. La inteligencia divina buscará entonces adaptar al hombre al mundo interior, donde el alma se encargará de ir llevando al hombre a trabajar todas aquellas cosas que lo tiene atrapado y no lo dejan elevar la energía. Este proceso consiste en que el alma comienza lenta y progresivamente a adaptar la forma a expansiones cada vez más grandes de conciencia y energía. Pero la expansión de conciencia, es la manera sostenida de este crecimiento en el interior del hombre.

Por otro lado, debemos recordar que en el proceso de conciencia, hay dos tipos de despertar, un despertar de la energía del alma en el hombre y un despertar del hombre a la energía del alma. Cuando la energía del alma comienza a despertar en el hombre, es allí donde se comienza a despertar la inteligencia divina que buscará adaptar al hombre conjuntamente con el alma a los patrones divinos y primarios, para que este pueda volver, junto al alma, a los mundos divinos.

Cuando hablamos de inteligencia, hablamos de patrones de energía, que se forman y se transforman de acuerdo a la realidad exterior, pero el alma lleva en su interior guardado el patrón original, el más puro y perfecto. Todo en la realidad se atrae y se repele, el mundo humano y el divino no son iguales, ni de este lado del velo, ni del otro. Los patrones humanos generalmente no encajan con los patrones divinos, mientras que el alma lleva consigo los patrones originales. Es decir, el alma es en realidad los patrones originales de la creación, por lo que, para que el hombre pueda volver a los reinos divinos debe volver como alma. Recuerden que el alma es un tipo de energía que vibra por encima del rango de la materia y esta mantiene una vibración armoniosa,

equilibrada y estable. Justamente esto refiere al atributo de la inteligencia que siempre está buscando un mayor equilibrio y estabilidad de la energía.

La Inteligencia divina es lo que da la forma, la vibración, la frecuencia, la armonía, la química, el color, etc., de todo lo que hay en la realidad del hombre. La inteligencia divina es la parte del alma que se va perfeccionando para acercar a todos los seres a ser cada vez más perfectos. La inteligencia no solo crea la forma, sino que mantiene la forma o los cuerpos en el mundo físico, dado que mantiene la energía girando para que esta no se pierda. Justamente, la inteligencia busca la manera más eficaz de mantener la energía, haciéndola que gire en círculos para que esta no se pierda, por lo que podríamos decir que el trabajo de la inteligencia refiere sobre todo a mantener la economía energética, para que la misma no se pierda, ni se desperdicie, buscando acercarla cada vez más al patrón original. La Inteligencia busca siempre la eficiencia, la mejor manera y más perfecta de hacer todas las cosas. Por lo que, el criterio es siempre el del alma, el alma no hace nada complicado, tiene demasiada simpleza y eso se debe a su capacidad para lograr la mayor eficiencia en todas las cosas.

Cuando hablamos que la energía toma la forma, es decir, que pasa al mundo físico; lo hace a partir de las representaciones, es a partir de estas que la inteligencia se expresa, es decir, estas representaciones son el mundo simbólico a partir de la cual el alma baja al mundo físico, todo el mundo físico se construye de manera simbólica, a medida que el hombre va despertando la inteligencia divina puede ver como todas las cosas y todas las situaciones en la realidad física, no son ninguna casualidad sino que son una expresión simbólica del alma. No existen errores en la realidad, no existen casualidades, todo es parte de la inteligencia divina que trabaja de manera simbólica dando lugar a que toda la realidad tenga sentido.

La realidad física es una proyección del mundo divino, es decir, que la realidad humana se construye como una diferenciación del modelo original, es decir, que la inteligencia refiere a "como es arriba es abajo". La realidad se construye de manera simbólica, detrás del símbolo y la representación, se encuentra el patrón original. Toda la realidad es totalmente simbólica y esta plena de significado, esta realidad simbólica expresa su perfección de manera

simbólica a través de la matemática, la física, la química, etc., donde todas las cosas coinciden de la manera simbólica. Entender el lenguaje del alma nos permite ver que el alma siempre actúa a través de la inteligencia divina, donde todas las cosas se encajan las unas con las otras de manera perfecta.

Es en la estructura simbólica de la realidad donde podemos encontrar la inteligencia del alma, a medida que el hombre va abriéndose al alma va pudiendo ver y tomar conciencia con más profundidad de esta inteligencia que se encuentra en todas las cosas y todas las situaciones, el alma se encuentra en todas las cosas y detrás de todas las cosas, sencillamente la inteligencia del hombre se encuentra lejos de la inteligencia divina. Cuando el hombre accede a esa inteligencia divina, por medio del crecimiento en el alma, comienza a poder ver la inteligencia de la divinidad expresándose en todas las cosas. Es decir, puede ver que detrás de todas las cosas y todas las situaciones, hay un plan donde la divinidad busca llevar al desarrollo más elevado de todas las cosas.

El despertar la inteligencia divina en el interior del hombre, lo lleva a que esta puede ver y entender el "plan divino" de todas las cosas, no existen las casualidades, todo tiene una razón de ser, cuando el hombre despierta a esa inteligencia puede ver y entender todas las cosas. El entendimiento profundo de la vida y la realidad, no es otra cosa que el entendimiento de la divinidad. La inteligencia divina en el interior del hombre lo lleva a comprender cada vez con mayor exactitud el plan divino para cada ser. Hay una diferencia entre vivir una espiritualidad desde el "deseo de espiritualidad", el deseo de conocer el mundo espiritual y entender la divinidad, ver la vida como la divinidad misma. Cuando la inteligencia divina despierta en el interior del hombre, este puede ver y entender las cosas por él mismo, ya no necesita libros, ni ningún tipo de conocimiento, dado que puede entender el lenguaje del alma, puede entender la inteligencia divina y como se expresa en cada parte de la realidad.

Cuando hablamos de inteligencia divina en el hombre, refiere a que, cuando el alma vive en el interior del hombre, este no solo puede entender la vida de manera divina y entender el plan divino para todas las cosas, sino que aprende resolver los problemas desde su divinidad. Es decir, todo se repite constantemente en la vida del hombre; una y otra vez cada parte de su vida,

cada situación, cada conflicto, todo vuelve una y otra vez a repetirse, y esto ocurre porque la energía se encuentra atrapada en el mundo material sin poder volver a ser parte del alma, sin poder volver a su divinidad. Pero cuando el hombre despierta al alma, todos estos conflictos se comienzan a cerrar, todas esas situaciones comienzan a volver al alma, lo que significa que dejaran de repetirse en su vida. Todo se repite de generación en generación, toda energía que el hombre no pueda integrar al alma, volverá a repetirse una y otra vez, hasta que el hombre puede entender la realidad de manera divina y a esto refiere cada uno de los aprendizajes de los hombres.

No existe mayor curación interior que poder ver la realidad de manera divina, esto lleva a poder ver las situaciones desde el lugar que realmente corresponde. Cuando el hombre vive la inteligencia de manera divina, puede entender todos los aprendizajes de su vida, puede entender cada vivencia, cada situación cada cosa que paso, todo está pleno de sentido y era totalmente necesario para que el hombre pudiera encontrarse con el alma. Cada situación de la vida es un potencial, para que el hombre descubra su divinidad y pueda entender cada cosa que pasa en su realidad.

El hombre que vive desde la inteligencia divina, ya no necesita adaptarse a la realidad, dado que ha aprendido a ver y entender la vida de manera divina, lo que lo lleva a ya no tener que luchar para sobrevivir, ni luchar para conseguir nada, porque simplemente entiende la razón de todas las cosas.

Amor:

El amor, es el tercer atributo del alma y al mismo tiempo es el más conocido y el más buscado. Pero, ¿Qué significa el amor como atributo del alma? Cuando hablamos de amor, podemos hablar de un amor físico, sexual, emocional, mental, familiar, paternal, un amor de amigos, un amor de pareja, etc., todos estos tipos de amor hacen referencia a algo que mantiene unido a las personas. Pero, cuando hablamos de amor como atributo del alma, no hacemos referencia a aquello que une a las personas, sino a aquello que une todas las cosas.

Cuando hablamos del atributo del amor, estamos hablando de aquello que atrae y que une todas las cosas, han llamado a este atributo, las leyes de atracción, pero en realidad no es ninguna ley, sino que refiere a un atributo presente en el alma, las leyes de atracción son consecuencia de este atributo y no al revés. Todas las cosas que poseen unidad, podemos decir que refieren al alma, se puede ver que todo en el mundo divino goza de unidad y de síntesis, donde todos los elementos son uno, pero, a medida que se va saliendo y se va bajando, se puede observar mayor separación y dispersión de todos los elementos. El alma no es “síntesis”, donde todos los elementos son uno y tampoco podemos encontrar todos los elementos dispersos, sino que el alma produce la unidad de lo múltiple, la unidad de lo diferente. Este es el trabajo de atracción del alma, mientras más cerca estamos de los reinos divinos, la energía se va volviendo una y a medida que se sale de los reinos divinos, la energía se separa, pero en el caso del alma permite mantener la unidad donde hay dispersión.

El mundo físico significa dispersión, muerte y destrucción, es el punto más bajo de la energía, que si no fuera por el alma, todas las energías se encontrarían dispersas, por lo que el alma trabaja desde el interior de todas las formas manteniéndolas unidas. El alma no solo mantiene unidas a las formas, sino que el amor del alma mantiene unido al mundo físico con el mundo divino. Mientras mayor sea el amor en el interior, mayor será la unidad entre todas las cosas, y al mismo tiempo, menor será la distancia entre el mundo físico y el mundo divino.

El alma es entonces la pasta que mantiene unido todo en el universo, pero no solo cumple esta función, sino que también la realidad material es la más alejada del mundo divino y las distancias entre estas dos son bastante grandes. Todo en el mundo material tiende a separarse y a cristalizarse, condensarse y densificarse, pero el amor que actúa en el interior y a través de todas las formas lleva a que haya movimiento, a que las cosas no queden cristalizadas y condensadas, el amor mantiene la vibración y la vitalidad, el amor alimenta de energía, todas las cosas. La falta de amor lleva a que la energía se vaya perdiendo lentamente y todas las cosas se vayan muriendo y es el amor del alma el que lleva entonces vitalidad a todas las formas.

El amor del alma lleva a que se produzca, por un lado, una atracción hacia el mundo divino, es decir, cuando despierta el alma en el interior del hombre, comienza a hacer que el mismo se atraiga hacia el mundo divino. El hombre por medio del amor se conecta con el mundo divino y permite que a partir de este pueda pasar energía divina a los planos materiales.

Se puede hablar de muchos tipos de amor, en el fondo, todos refieren a un atributo del alma, pero no es lo mismo el amor divino, que los demás tipos de amor. La diferencia se encuentra en que el amor en los planos más bajos refieren a la atracción de la energía hacia el sujeto, esto se puede observar como deseo, es decir, que el aumento de la atracción del amor en los planos material provoca deseo y necesidad de unidad física, emocional o mental entre los seres. Es decir, pero cuando el hombre vive desde el alma, esa necesidad de unidad se va transformando y ya no es esa unidad con los demás seres, ya no es unidad física, emocional o mental, sino que la unidad se transforma en unidad con lo divino y esto tiene como efecto, la necesidad del hombre de liberarse de todo lo inferior, es decir del deseo. El hombre que se encuentra con el alma, siente el vacío en su interior que le deja el deseo, por lo que busca despojarse de todo porque entiende que eso no lo deja conectarse con el mundo divino.

El amor divino entonces debe entenderse como un rechazo y una falta de atracción con la realidad material, una falta de atracción con lo que las personas sienten como atracción en los planos físicos. Muchas veces, se presta a confusión esto cuando se habla del alma. El alma cuando no está conectada el sujeto produce deseo, es decir, que el hombre busca al alma afuera y esto lo lleva a pasar por un montón de aprendizajes, donde el hombre irá lentamente despojándose de todo lo material y, su deseo por lo inferior, se transformará en un amor y conexión con el alma. El alma no puede encajarse ni entrar en un vehículo hombre que no se encuentre lo suficientemente puro, deben recordar que la vibración del alma es pura y elevada. Por lo que, para que el hombre pueda vivir ese amor divino, debe encontrarse en un estado de “no deseo”.

El amor divino en el interior del hombre, lleva a que este puede unir todas aquellas partes que se encuentran escindidas y separadas. El hombre no

es un ser que posee cada uno de sus elementos unificados, sino que cada parte del hombre se encuentra separada y funcionando por separado. Pero, cuando el hombre comienza a vivir desde el alma, la mirada del hombre hacia sí mismo y hacia todo lo que lo rodea es de aceptación y de unión, ya no busca rechazar todo aquello que no le gusta o que no es parte de su deseo, sino que, cuando vive desde el amor divino, entiende y vive como si cada parte de su vida fuera divina, esto lo lleva a dejar de juzgarse, de luchar contra la oscuridad que se encuentra en su interior para poder integrarla como parte de su divinidad. A medida que crece la divinidad en el interior del hombre, deja de haber separación en su interior, deja de haber lucha y rechazo por parte del hombre y todo se vuelve unidad.

Cuando hablamos del amor, hablamos de lo que podríamos llamar las fuerzas de atracción, en principio, el hombre en su camino de crecimiento y evolución siente atracción a la tierra, esto es debido a la cantidad de energía negativa que tiene en su interior. La cantidad de energía positiva o negativa se puede ver en el hombre de acuerdo a lo que atrae. Cuando la persona vive desde su ser inferior o desde su ego, lo que atrae es energía negativa, es decir, se atrae a la tierra y mientras mayor es la cantidad de energía negativa en su interior, mayor será la atracción con la tierra. Mientras que, cuando la persona comienza a transformar esa energía negativa en positiva, el hombre deja de vivir para la tierra y comienza a vivir para el alma. Cuando la persona comienza a vivir para el alma, no siente atracción hacia la realidad material y en su deseo justamente esta la búsqueda de cortar el cordón que lo ata a la tierra, dado que se siente atrapado a la misma. Creer que uno vive en la energía positiva, y vivir realmente en esta energía del alma, refieren a un mundo de distancia.

Hablar de atracción negativa refiere a que hay una atracción por el mundo exterior y mientras mayor es la cantidad de energía negativa en el interior del ser, mayor será la atracción por lo que hay en el exterior. Es decir, que el hombre que trabaja en la energía negativa, tiene una atracción hacia todo lo que pasa en el mundo físico, el plano físico, emocional y mental, son tres niveles de ese mundo material, es decir, estos tres planos son exterior en la realidad del hombre. Llamamos energía negativa a toda aquella energía que vibra por debajo de la luz y llamamos energía positiva a toda aquella energía

que vibra por encima de la luz. Cuando hablamos de emociones y de pensamientos, muchas veces se presta a confusión, dado que las emociones parecerían ser positivas muchas veces, pero en principio, llamamos emoción a toda consecuencia de un deseo en el interior del hombre y planteamos que las emociones no son causa de lo que pasa en el mundo exterior, sino que son causa de la relación entre el deseo del hombre y el mundo exterior.

Cuando hablamos de pensamientos, también tenemos que ver que estos son consecuencia de los elementos exteriores introyectados o introducidos desde el exterior en el interior del hombre, por lo que tanto los pensamientos como los deseos son siempre exteriores. Lo que quiere decir, que no se puede llegar al alma, que es en si la esencia positiva del ser en el hombre. Cuando hablamos de la polaridad positiva, es decir, del alma, no hay pensamientos, ni deseos, ni emociones, los sentires son estables y equilibrados, aunque algunos son mal llamados emociones.

Las fuerzas de atracción positiva, refieren a la energía del alma, a esta se llega cuando el hombre sale de los atrapamientos del ego, que vive en la esencia de separación con todas las cosas, a medida que el hombre atrae mayor cantidad de energía negativa hacia sí, mayor es la separación, mientras que el alma es en esencia conexión y unidad. Cuando el hombre atrae energía negativa, también aumenta la conciencia que tiene de separación con todas las cosas, recuerden que conciencia y energía van siempre de la mano, por lo que el grado de energía nos da también el grado de conciencia y al mismo tiempo el grado de conciencia nos habla del grado de atracción de la energía. Por lo que podemos decir, que ninguna persona puede atraer algo diferente a lo que hay en su conciencia y en su energía. Una conciencia centrada en la vida en la materia, es siempre una vida atrapada en la energía negativa, que atrae a su vez energía negativa hacia sí.

Una conciencia centrada en la materia, no hace referencia solamente en que la persona está atrapada en el trabajo, en el dinero, el éxito, los hijos, la familia y todas esas cosas, sino que la conciencia centrada en la materia refiere a todos los aspectos materiales, sociales y culturales del hombre. Hay más cosas grabadas en el interior del hombre y que refieren a una conciencia atrapada en la materia, de lo que cualquiera pudiera imaginar y de hecho, la

conciencia que está atrapada en la materia es la que sostiene esos aspectos. Recuerden que mientras más baja es la conciencia/energía, mayor es la repetición.

Entonces podemos ver que la energía negativa refiere también a una conciencia de separación y a una energía atrapada en la materia, mientras que por energía positiva podemos hacer referencia a la energía del alma, que no se puede llegar por medio de algún deseo, ni aunque sea un deseo espiritual, ni por medio del desarrollo de la mente, pero todas estas cosas son necesarias para que el hombre puede poner su conciencia más allá de la materia. La conciencia de separación refiere a que el hombre entiende la realidad como separada de él, cree que eso que ven sus sentidos es verdadero y objetivo, creen que todos los conocimientos que tienen del mundo son reales, sin darse cuenta que todo eso nace de su conciencia de separación.

El amor como atributo del alma, está totalmente conectado con la conciencia y se puede ver que la conciencia estará determinada por el grado de amor. O podemos decir, que el grado de conciencia nos está marcando el grado de amor que hay en el interior del hombre. La conciencia se mueve y nace desde la materia como un espiral ascendente y, a medida que el amor se vuelve más sutil y más perfecto en el interior del hombre, su conciencia se va vaciando de elementos materiales, se va vaciando de deseos, de emociones y de pensamientos, quedando solo amor. El amor divino en el interior del hombre lleva a que este atraiga a su vida perfección, belleza, sutileza, una vida cristalina y hermosa, mientras que el amor como fuerza de atracción cuando es orientado a lo negativo, atrae aprendizajes, justamente para que el hombre vaya perfeccionando el amor.

El alma es perfecta y divina, para que esta pueda residir en el hombre debe encontrar estos atributos, esto quiere decir, que para que el alma resida en el cuerpo físico, este debe estar en perfecto estado y no tener enfermedades o limitaciones, para que el alma resida en el cuerpo emocional, este no puede tener obstáculos e imperfecciones y podemos decir que los deseos y los estados emocionales inestables no permiten que el alma se pueda encajar en este cuerpo emocional. Para que el alma pueda residir en el cuerpo mental, este debe encontrarse puro, sin energía negativa.

En los tres planos inferiores del hombre, cuerpo físico, cuerpo emocional y cuerpo mental, deben estar carentes de energía negativa para que el alma pueda residir en el interior de los mismos, hasta que estos tres no se encuentran en un estado de pureza, el alma trabajará con los mismos pero desde su propio plano sin afectarlos. Este proceso es lo que podemos ver en la guerra entre el ego y el alma, donde el alma va purificando y conquistando los cuerpos del hombre. A este proceso donde el alma va conquistando planos de energía en el interior del hombre, lo llamamos iniciaciones, de las cuales hablaremos más adelante en el libro.

Entonces dijimos, que el grado de conciencia/amor, nos da el tipo de atracción que tiene una persona, pero mientras más bajo es el amor en el interior del hombre, mayor es el apego o el aferramiento del hombre a lo que hay en su mundo exterior. Mientras, que cuando mayor es el grado de amor en el interior del hombre, menor es el apego a todo lo que hay a su alrededor. La consecuencia del apego o aferramiento es siempre el miedo y los conflictos emocionales, por lo que a medida que el hombre va aumentando el grado de amor en su corazón, menor es el miedo y las emociones en su interior. La dependencia, no es más que un apego o aferramiento o apego a un objeto. Entonces, podemos decir, que el grado de afecto, cariño o apego hacia una persona, situación u objeto, es inversamente proporcional al grado de amor en el interior del hombre. Esto quiere decir que, menor amor en el interior del hombre, mayor será el cariño o afecto a lo que hay en el exterior y, a mayor amor en el interior del hombre, menor será el cariño o apego hacia lo que hay en su exterior. Es por ello que, nuestras relaciones de amor y dependencia, nuestras relaciones de apego y aferramiento, son consecuencia de nuestra falta de amor y conexión con el alma y no al revés.

Entonces, a medida que este atributo se va desarrollando en el interior del hombre, este deja de atraerse con lo que hay en las realidades inferiores para comenzar a atraerse con lo que hay en las realidades divinas. Siempre se dice que no existe el cielo o el más allá donde todo es perfecto y bonito, sino que justamente, el hombre va construyendo su cielo o su infierno de acuerdo a su grado de amor interior. Cuando el hombre comienza a acercarse más al alma y a vivir desde lo superior, la atracción comienza a ser de ese tipo. El

mundo divino no está más allá de la vida del hombre, sino que es un plano interior en la vida del mismo, cuando el hombre comienza a transformar lo exterior en interior, logra transformar lo profano en divino. A medida que el hombre va expandiendo su conciencia, a medida que el hombre va incrementando su amor interior, la divinidad comienza a despertar en su interior.

Todo en el universo es por merito o por derecho, por lo que el reino divino se atrae a la vida del hombre a medida que este va incrementando el grado de conciencia/amor interior. Cuando el hombre no entiende que la causa de su sufrimiento es siempre la falta de amor, cree que su vida es injusta, pero esto no es más que una cuestión de ignorancia donde el hombre no puede ver lo que él mismo causa o lo que él mismo atrae. Cuando el atributo del amor del alma o amor divino despierta en el hombre, este comienza a atraer hacia sí y a proyectar también en toda su realidad y la de sus hermanos, un mundo divino. Es decir, nadie vendrá a salvar al hombre como le hicieron creer, sino que él mismo atraerá hacia sí el mundo divino proyectándolo en todo lo que hay a su alrededor. La distancia entre el hombre y el mundo divino, es siempre la distancia entre la conciencia del hombre y la divinidad. Cuando la conciencia del hombre es la misma que la de la divinidad, el amor de la divinidad se encontrará en el interior del hombre y este mismo se encargará de transformar el infierno en un cielo.

El desarrollo de los tres atributos, son en sí el desarrollo del alma, a medida que el hombre va trabajando y creciendo en estos, se produce un crecimiento del alma en el interior del hombre.

Cultivar la Vida desde el Alma

¿De qué le sirve al hombre ganar el mundo si pierde su alma? Quien quiera conservar su alma, la perderá.

Blaise Pascal

Mucho se ha dicho de cómo se debe cultivar el Camino del Alma, pero mucho de lo que se dijo está teñido de misticismo y de moralidad. Cultivar una vida desde el alma, no refiere a hacer tal o cual cosa, ni a ser de determinada manera, dado que una vida desde el alma no está en el hacer sino en el “ Ser”, cuando el hombre es, el hacer se expresa por sí solo. Una vida desde el Alma refiere al Ser que se expresa desde el Interior del hombre, al ser que nace de la conciencia superior, al ser que se levanta por encima de todos los atrapamientos de la mente, que ha superado las pruebas y que ha podido ver las trampas en el camino. La mayor parte de las personas quedan en el camino y no porque el camino del alma es difícil, sino que la vida desde el Alma es siempre una cuestión de crecimiento interior, de evolución de la conciencia y no una vida basada en cuestiones morales y religiosas.

El verdadero camino del Alma trasciende todas las culturas y todas las religiones, pero todas hablan de un camino hacia lo superior. El factor más común que lleva a que la persona no pueda vivir una vida desde el alma, es hacer de esta un tema de religiosidad o un tema cultural. Para llegar a entender el alma, el hombre debe ir más allá de cualquier religión, cualquier cultura, cualquier ciencia de época y debe trascender todo lo que el humano conoce. El problema para cultivar una vida desde el alma, es que el hombre debe vivir una vida desde su interior y este es el mayor problema, dado que el hombre cree que porque está dentro suyo es interior y verdadero, como las emociones, los sentires y los pensamientos, pero estos no son para nada interiores, sino efectos de la introyección de lo exterior en lo interior, efecto de la “contaminación” del interior del hombre.

Una vida desde el alma trasciende todo lo que el hombre pueda creer o imaginarse del alma. El hombre que vive desde el alma no vive alejado del mundo como tampoco vive atrapado en el mismo, no vive desde la moralidad o el deber ser, sino que aprende cada día de cada experiencia y de cada situación. Una vida desde el alma no requiere que el hombre deje algo de su vida, ni que se aleje de tal o cual cosa, la vida desde el alma es el camino más fácil y más fluido, que se abre ante el hombre cuando este deja de poner resistencia.

Una vida desde el alma, no requiere creencia alguna, ni misticismo de ningún tipo, para llegar al alma no hace falta creer, sino escuchar, ver y entender. Descubrir al alma en nuestra vida es una cuestión de conciencia, dado que cuando vemos nuestra vida desde lo más superficial, parecen una concatenación de hechos y sucesos sin sentidos, desconectados el uno del otro. Pero cuando comenzamos a abrir nuestra conciencia y esta comienza a crecer, ya no necesitamos mística, creencias o ideologías, dado que la verdad se abre ante los ojos del hombre. La vida, la naturaleza y toda lo que hay en la realidad es perfecto y pleno de sentido, es la falta de conciencia del hombre, la que no permite una vida desde el alma.

No importa cuánto conocimiento tengas sobre espiritualidad o si sabes la última técnica o el secreto de algún maestro o gurú, pero simplemente no encontrarás nada, dado que la conexión con el alma, se cultiva día a día, con cada experiencia, con cada pensamiento y es en sí el trabajo diario de poder aplicar las virtudes del alma a la vida de la persona y poder hacer crecer los atributos del alma en el interior del hombre. El único camino que nos lleva a la vida del alma, es y será siempre un camino en la toma de conciencia, en el ir dándose cuenta de todas las cosas de la vida. La vida desde el alma se muestra en cada cosa que hace el hombre, este puede jugar a la pelota, trabajar, tener dinero, o ser humilde, puede ser científico y ni siquiera importarle la espiritualidad y vivir una vida desde el alma. Muchas veces una vida desde el alma, se encuentra en las personas menos espirituales.

Uno puede ser padre, trabajar, vivir una vida totalmente normal y vivir desde el alma, porque no es “el que hacer”, sino el “cómo hacer”. Una vida desde el alma no requiere que el hombre deje nada en su vida para vivir desde

el alma, sino que el hombre que vive desde el alma puede ver cada situación, cada conflicto, cada cosa que pasa en su realidad un aprendizaje de algo que el alma le está mostrando. Por lo que cultivar una vida desde el alma, es simplemente ser alumno de la vida, tratar de entender y ver aquello que el alma nos está queriendo mostrar. Tomar cada una de las situaciones de nuestro día a día para aprender y crecer interiormente, como ya dijimos, nada de lo que pasa en la vida del hombre es casualidad, cada una de las situaciones son planeadas constantemente por el alma para que el hombre pueda trabajar.

Una vida desde el alma, es una vida del hombre junto a su Maestro, el sujeto entiende que es un aprendiz del alma y que esta se expresa en su realidad y a través de las personas, de las situaciones, de todo lo que hay alrededor. El alma actúa a través de todos los hombres, habla a través de sus bocas, mueve sus manos y escribe sus libros, el alma no tiene nombres, ella es a través de todos los seres y todas las situaciones, porque el alma es todas las cosas en su nivel de conciencia más elevado.

Cultivar la vida desde el alma, es saber que esta también puede trabajar a través de nosotros para generar situaciones, conflictos y realidades, para que todos aprendan. Como el alma conecta todas las cosas, actúa a través de todas ellas para enseñar al hombre, pero estos aprendizajes no son individuales, sino que están totalmente conectados los unos con los otros. Recuerden el tercer atributo del alma donde todas las cosas se atraen y es justamente en esta atracción donde todas las personas y las situaciones se conectan para que todos aprendan algo. Por muy elevado o espiritual que se crea la persona, siempre los aprendizajes son de todos, es decir, que por más que desde la boca de algún ser salgan las palabras del alma, no significa por ello que este ser no está aprendiendo, siempre decimos "si está en esa realidad es porque tiene algo que aprender" y nadie está exento de eso. Podemos tomar el ejemplo de al Papa de la iglesia Católica o un sacerdote religioso evangelista o un monje budista, todos están aprendiendo; esto quiere decir que, nadie es más que nadie en el camino espiritual, sino justamente una vida desde el camino espiritual no es tratar de dictar conocimientos espirituales o ayudar a los desamparados, sino reconocer su lugar de aprendiz ante la vida y aprender.

En cada sueño, cada situación, cada persona, cada conflicto, el alma nos está queriendo mostrar algo para que aprendamos, pero muchas veces escuchamos ¿Cuánto más falta? Quiero llegar a ser espiritual, a vivir desde el alma, estoy cansado ¿Cuándo se termina esto? Nunca hay un final en la vida de alma, como tampoco lo hay en los aprendizajes, a medida que uno más crece internamente, más se da cuenta de lo grande del juego. Cuando hemos llegado a subir una montaña y creíamos que era allí donde teníamos que llegar, al llegar esa montaña, nos damos cuenta de que había una montaña más alta esperándonos. No se puede cultivar la vida del alma, desde el querer, por lo que cuando el hombre abandona todo lo que quiere y lo que espera de la vida espiritual, se da cuenta que la vida siempre fue del alma, la diferencia es que lo que antes estaba afuera, trabajando desde ese lugar, desde cada situación, moldeando lentamente al hombre, pasa a estar en el interior de este, puesto que, el hombre puede vivir desde el alma, desde su interior.

Una vida desde el alma, es una vida centrada en el "Ser", donde el hombre deja de mirar el mundo como cosas desconectadas, para entender que todas las cosas están conectadas desde el interior del hombre. Cultivar una vida desde el alma, es comenzar a entender cómo y por qué todas las cosas están conectadas a nuestro interior, por lo que deja de ser una vida individual, sino una vida como parte del todo. Entender la vida del alma, es entender nuestro lugar en el universo, entender nuestro papel en el drama planetario. Una vida desde el alma, no es una vida separada de lo que nos rodea, sino todo lo contrario, es poder ver la unidad de todas las cosas y las personas que están alrededor, las cuales son parte del alma. Una vida desde el alma, es una vida sabiendo que cuando busco ayudar a mi hermano, me estoy ayudando a mí, que cuando busco salvar la vida de mi hermano, estoy salvando la mía y cuando estoy amando a mi hermano, me estoy amando a mí.

Cuando la persona comienza a cultivar la vida desde el alma, rompe sus barreras interiores y descubre que "él es todas las cosas", "él es todas las situaciones" deja de mirar afuera como algo ajeno a uno, para darse cuenta que lo que está mirando es su propia alma, su propia vida, a medida que va cultivando la vida del alma, deja de vivir en el "ego centrismo" o "hombre centrismo" para vivir en el "alma centrismo" es decir, que no soy yo el centro de

mi vida, yo no soy importante, solo soy una pequeña parte de algo mucho más grande y encima una pieza que puede ser remplazada por otra. El hombre cuando vive desde su ego cree que todo lo que es y lo que hace es importante, pero cuando se cultiva una vida desde el alma, se puede ver que nada de lo que haga el yo o ego es realmente importante y solo cuando el hombre lo descubre, puede cultivar una vida desde el alma.

Tal vez todos creen que lo que hacen es importante, pero no es así, solo somos pequeños niños aprendices jugando a ser adultos, si ustedes miran con detenimiento a las personas verán que todas se forzaron a crecer y a ser socialmente adultos, pero si observan con detenimiento, todos son como niños que no saben lo que hacen, simplemente hacen lo que les enseñaron que era lo correcto. Para cultivar la vida desde el alma, debemos poder ver las escenas de la vida, jugando el papel que nos toca, pero dejarlo en el escenario. La vida desde el alma, implica dejar todos nuestros personajes y salir de ellos, ser padre es un personaje, ser sacerdote es un personaje, ser espiritual es un personaje, ser profesional es un personaje y toda vida para los otros es siempre desde algún personaje. Cultivar una vida desde el alma, es poder dejar un poco ese personaje frente a los demás seres para que el alma pueda actuar a través de nosotros.

Todo lo que creemos, lo que pensamos, nuestras ideologías, patrones culturales, todo lo que puedo saber y todo el conocimiento que tenga, nos aleja de la vida del alma. Cultivar una vida desde el alma, es renunciar a pensar, a creer, a sentir, a buscar, a desear, encontrarnos vacíos, para que esa energía elevada se pueda posar en nosotros y llevarnos a vivir desde una conciencia mucho más elevada. Cultivar una vida desde el alma, no es el que hacer, sino el cómo hacer. Está en la pureza de la vida y de las intenciones donde el alma, pueda entrar con sus finas y sutiles vibraciones para trabajar desde nuestro interior.

Tal vez hoy les pueda decir que ser vegetarianos, es parte de una vida desde el alma, Pero ¿qué entenderían ustedes? Entenderían que hay que ser vegetarianos para que el alma trabaje a través de nosotros, entonces ustedes buscarían ser vegetarianos pensando que así podría llegar al alma. Pero el alma no obliga, ni el alma dice “hay que”, hay que hacer tal o cual cosa, hay

que vivir de tal o cual manera. El hombre no entiende que la vida desde el alma es causa y no consecuencia. ¿Qué significa eso? Significa que porque seamos vegetarianos no quiere decir que estamos viviendo desde el alma, pero si comenzamos a vivir desde el alma, nuestra conciencia se abrirá y nos llenaremos de tanto amor, que no querremos ni matar a una hormiga. La diferencia es que ser vegetariano para llegar al alma o hacer tal o cual cosa para vivir desde el alma, no nos asegura vivir desde el alma y no se puede llegar a la causa desde el resultado. Cultivar una vida desde el alma, significa dejar de ser o hacer lo que creo que debo ser, dejar de esperar ser, dejar de buscar ser, simplemente para "ser". En todo ideal de ser, ideal de tener, se esconde el ser inferior, no el ser superior, dado que el primero ve algo inferior pero quiere ser superior y se exige para ser, mientras que el que reconoce su ser superior no busca ser nada, porque simplemente lo es.

No se puede llegar al ser buscando ser, el que busca nunca llega, cultivar una vida desde el alma, es darse cuenta de que esta ya está en su vida, ¿Cuánto no estoy viendo de mi vida? ¿Cuánto no puedo darme cuenta? Es muy fácil decir: "somos seres espirituales viviendo una experiencia humana" y pueden cansarse de repetirlo, pero no pueden experimentarlo en su día a día, separan su espiritualidad de su sexualidad, separan la espiritualidad de sus trabajos, amigos, separan su espiritualidad de su día a día, pero ¿Cuánto pueden darse cuenta de todo lo que pasa y por qué pasa? ¿Cuánto pueden ver de todas las cosas? Cultivar una vida desde el alma, no es reservar una hora al día para vivir de manera espiritual, sino buscar el máximo de conciencia y de entendimiento de todas las cosas que pasan en la vida.

¿Quieren saber algo curioso? Puedo borrar diez veces lo que estoy escribiendo y buscarlo escribir de otra manera o expresar otra idea, pero cuando termine de escribir este párrafo el alma se habrá expresado a través de mí, sin importar lo que yo quiera escribir. Así también no importa lo que quieran de sus vidas y hacia donde la quieran llevar, la cuestión es poder ver al alma actuar a través de todas las cosas, para querer mostrarles algo. Puedo usar la palabra "amor" o "cariño" pero el alma, trasmitirá la energía a través de mis palabras, no importa lo que quiera decir, sino que el alma trasmitirá mucho más de lo que yo quiero mostrarles. ¿Cuánto podemos ser concientes del alma

actuando a través de todas las cosas? ¿Podemos ver el alma en la flor, en el árbol o en mi enemigo? ¿Podemos ver que la infidelidad de mi esposo o el conflicto con mi hijo fueron generados desde el alma para mostrarnos algo? Cultivar una vida desde el alma, es ver que todos somos agentes y parte de la divinidad y yo no soy más importante para el alma por escribir libros espirituales, que la persona que cuida con amor a sus hijos o una persona que trabaja limpiando casas para otros.

Cultivar una vida desde el alma, es reconocer la divinidad en todas las cosas, es reconocer que el alma se expresa en cada persona y desde cada persona, reconocer la divinidad en todas las personas y en cada relación, en cada situación y en cada momento. Si hoy enfermo, la divinidad está actuando a través de mi cuerpo para que yo pueda ver algo en mi vida, cuando mi padre me golpeaba de niño, la divinidad actuaba a través de él para mostrarme algo, la persona puede cultivar la vida desde el alma, cuando entiende que siempre está tratando de enseñarnos algo, de mostrarnos el camino. En un principio el hombre crece por medio de los golpes y experiencias de la vida, sin poder ver los aprendizajes que el alma intenta mostrarnos, pero ésta lenta y progresivamente, talla nuestra vida y la de nuestros hermanos, como artesano tallando piedras. Luego el hombre comienza a ser conciente de que el alma se expresa a través de todo lo que hay a su alrededor, cuando el hombre llega a este nivel de crecimiento, cuando puede ver la divinidad en todo lo que hay alrededor, está listo para pasar al próximo paso que es la vida desde el alma. Todo lo anterior fue una preparación para vivir desde el alma.

El hombre comienza a prender la luz en su interior, esto no es una metáfora de ningún tipo, comienza a conectarse con el Maestro y este ya no es su alma, sino que se conecta y pasa a formar parte del grupo de un Maestro. Al comienzo, en la vida desde el alma, el hombre intuye al Maestro y el plan del alma, como también intuye a los demás seres que son parte de su grupo, aunque muchos de estos se encuentran en otros países o lugares distintos y tuvieron conexión en alguna época o en algún momento, en alguna de las encarnaciones del hombre. Cuando el sujeto prende la luz interior, el alma ya no habita fuera de este, sino que puede vivir desde su interior, todas las vidas y

encarnaciones, todas las cosas que pasaron, los conflictos y las situaciones estaban dados para que el hombre pudiera albergar al alma en su interior.

El alma se expresaba a través del hombre a partir de los destellos de la luz que producía sus neuronas y su sistema nervioso, en los niveles más bajos de conciencia, era muy baja la luz que se producía, por lo que el alma tenía poco control sobre el hombre, actuando este a partir de sus instintos deseos y desde su biología. A medida que él comenzaba a aumentar la conciencia, aumenta con ello también la conexión con el alma, hasta que el hombre puede llegar a prender el centro coronario. Este representa la parte etérica de la glándula pineal, es allí donde el alma puede posarse y conectarse con el hombre, el cual no se conecta desde la glándula pineal con el alma, sino desde el cuerpo coronario, o séptimo centro o chakra.

Hay muchísimo misticismo y muchísima ideología sobre el tema, pero no lo desarrollaremos en este libro, el estudiante tendrá que conectar todos los libros para entender toda la verdad. Pero cuando el alma se posa en el centro coronario, comienza un proceso donde, a partir de este, el alma comienza a crecer en el interior del sujeto y va creciendo en el interior del hombre, más específicamente, en el cuerpo etérico del mismo. El despertar del centro coronario refiere al despertar de la conciencia del alma en el cuerpo o en el hombre, es allí donde la vida como alma comienza en este. Todo lo anterior fue una preparación para ello, el despertar de los centros, son el preámbulo y el comienzo de la conexión del alma con el cuerpo, el alma comienza a actuar a través de los centros del hombre, produciendo una transformación de su energía.

El alma entra al cuerpo desde la parte más elevada y sutil que puede haber en el interior del hombre, cuando el hombre prende su centro coronario y, el alma se posa allí. Es allí donde el alma que estaba afuera del hombre, guiando los aprendizajes desde el exterior y se expresaba a través de la vida del hombre, se expresa desde el interior de este, es decir, transformando la vibración que hay en el interior del hombre. Coincide el punto desde despertar de la conciencia del alma en el hombre, con el encuentro con el Maestro de luz de la Jerarquía y al mismo tiempo con la primera iniciación del alma.

Hay que diferenciar lo que son las iniciaciones religiosas o humanas, con las iniciaciones del alma, por ejemplo los ritos masones conlleva el paso por diferentes iniciaciones, la religión católica implica también una serie de iniciaciones; muchas religiones y grupos espirituales, hablan también de estas, pero deben tener en cuenta que las mismas son del hombre para el hombre, mientras que las iniciaciones de alma son desde la Jerarquía espiritual planetaria para el hombre, de la cual ninguna institución religiosa puede reproducir. Dado que solo la jerarquía maneja luz y justamente cuando hablamos del alma en el interior del hombre o de la luz en la conciencia de este, estamos hablando de una luz que no puede ser reproducida y generada por nada humano, dado que hablamos de la luz del alma.

Entonces, al comienzo del camino, la luz se posa en el corazón espiritual del hombre y comienza a guiar su vida desde el exterior, creando situaciones de aprendizajes, para que el hombre pueda ir creciendo interiormente. El hombre puede ser conciente de que el alma actúa en cada paso de su vida, pero el hombre todavía no es conciente de la divinidad. Cuando el hombre puede reconocer su divinidad interior y esta frase puede llegar a generar confusiones místicas, por lo que esta divinidad debe ser un acto probado y comprobado. El centro coronario se abre generando todo tipo de situaciones en la vida de la persona, que solo las que lo vivan sabrán identificar. Podrán reconocer algo distinto dentro de uno, una vibración y una energía que el hombre no puede recrear, algo se mueve en su interior y de lo que el sujeto no tiene ningún control.

Cuando el hombre ha prendido su centro coronario, comienza a recibir la energía del alma no solo en su corazón, sino también en el centro de su cabeza activando la conciencia del alma en el interior del hombre. Esto lleva a que el hombre ya no solo pueda ser conciente del actuar del alma en su vida, sino que puede ver el plan del alma, para su vida y la de todos sus hermanos. El hombre que tiene la conciencia del alma, la conciencia de la divinidad en su interior, puede ver y entender lo mismo que los seres divinos. En un comienzo la luz es pequeña, por lo que la conciencia del alma en el interior del hombre todavía es pequeña, pero irá creciendo y, a medida que esto suceda, irá creciendo la luz que puede recibir de la jerarquía espiritual o jerarquía de luz

como así también irá creciendo su lugar y su trabajo en esa jerarquía. Cientos de vidas pasaron de preparación para que el hombre pudiera ser conciente del alma actuando en su vida, pero no falta mucho para que la conciencia del alma deje de estar en la vida y la mente del sujeto.

Al comienzo la conciencia del hombre y la del alma se conectarán por lapsos cortos de tiempo, pero luego el alma irá preparando la conciencia del hombre para poder aumentar la energía y que el hombre pueda vivir desde la conciencia del alma la mayor cantidad de tiempo, hasta que al final todo lo que hay en su conciencia se vuelve divino, todo lo que hay en la conciencia humana pasa a ser parte de la conciencia del alma, ya no hay separaciones, el alma puede ver lo que ve el hombre y el hombre puede ver lo que ve el alma. Este proceso es bastante duro, porque refiere al punto donde el hombre va transformando toda su conciencia humana en conciencia divina. La lucha entre el ego y el alma, se produce hasta que el hombre puede ver todo lo que hay a su alrededor como divino. Desde allí comienza otro proceso, este ya no es doloroso como el anterior, cuando el alma comienza a entrar en la conciencia del hombre, este no puede más que maravillarse del entendimiento y del amor de todas las cosas. Todo el proceso doloroso que el hombre pasa en la guerra entre el ego y el alma, toman sentido y él descubre que cada cosas que pasó y vivió eran totalmente necesarias.

El proceso de la lucha del alma se lo conoce como discipulado o etapa de aprendiz, donde el hombre es lentamente preparado y enseñado por el alma. Para luego seguir con la etapa de iniciación, esta no significa que el hombre deja de aprender, pero si significa que termina la etapa de dolor y sufrimiento en su vida y comienza la etapa de plenitud. Las etapas de iniciación serán donde la luz vaya creciendo en el interior del hombre, mientras que las etapas de discipulado o aprendiz, refieren a la lucha por que el alma pueda vivir en el interior del hombre, siendo una lucha entre la luz y la oscuridad en el interior del ser. Cuando el hombre puede contener la conciencia del alma en su interior, es cuando comienza el proceso de incrementar la luz en el interior del hombre.

Cultivar una vida desde el alma, requiere aprender a responder a las vibraciones del alma, esto que parece ser algo simple, es en realidad algo de

tremenda dificultad. Constantemente estamos respondiendo a todo tipo de energías, responder a las vibraciones del alma y no responder a las vibraciones inferiores, requiere un trabajo mucho más grande del que imaginamos. Por ejemplo, pasa una mujer con poca ropa y nuestro cuerpo automáticamente responde ante las vibraciones que causó en el cuerpo las impresiones sensoriales de esa mujer. ¿Qué es lo que lleva a responder ante eso? ¿Qué hace que eso sea algo indiferente o algo importante en nuestra vida?

¿Qué es una vibración inferior y porque respondemos a ella? ¿Por qué podemos responder ante la falta de dinero, o ante la posibilidad de perder la vida y no respondemos a las vibraciones más sutiles que llegan de los mundos divinos? Cultivar una vida desde el alma, refiere a poder responder a esas vibraciones que vienen de los planos más elevados. Una persona no puede dejar de responder a la vibración, que ocasiona en su sistema interno la posibilidad de muerte o la perdida de dinero, pero cuando por encima de eso se comienza a sentir otras vibraciones más sutiles, más elevadas, la vida física se vuelve intranscendente y la falta de dinero también, porque sencillamente todas esas cosas ya no resuenan en el interior de uno. Simplemente la persona que puede escuchar las vibraciones sutiles del alma, ya no busca, ni quiere escuchar las vibraciones sobre la pobreza en el mundo o si su madre se va a morir o vivir, todas esas cosas refieren a cosas inferiores que dejan de resonar con uno.

No se puede forzar a la conciencia a responder a las vibraciones más sutiles, es decir, no hay ninguna posibilidad por muy espiritual que se sienta o se crea una persona, de responder a las vibraciones sutiles, porque estas ni siquiera se encuentran en el campo de conciencia del sujeto, que no cultiva una vida desde el alma. La persona solo puede ir abriéndose a los campos más sutiles del alma cultivando una vida sutil, pero ¿Qué quiere decir eso? Cuando alimentamos nuestro cuerpo físico de energías sutiles, o nuestro cuerpo emocional o nuestro cuerpo mental de energías sutiles, abrimos la puerta y atraemos a nuestra vida ese tipo de energía. Entonces podemos decir, que cuando nos abrimos a los campos más sutiles también nos estamos abriendo cada vez más a las energías del alma. No todos los pensamientos son iguales, ni todos los deseos son iguales, como tampoco no todos los alimentos con los

que energizamos nuestro cuerpo, sencillamente mientras más elevada es mi conciencia más podremos despertar a esas vibraciones sutiles.

Toda experiencia tiene diferentes niveles de interpretación y de entendimiento, mientras más elevada es la conciencia, más elevada será la energía de la misma. Cuando el hombre comienza a entender el principio de que “es, de lo que se alimenta” constantemente elige con que alimentarse y no nos referimos a sus alimentos físicos, sino a todo aquello que entra a su vida, esto lo lleva a ir sutilizando cada vez más su energía pudiendo responder a vibraciones más elevadas y dejar de responder a energías bajas y distorsionadas. Las personas cultivan una vida desde el alma cuando comienzan a escuchar no solo los sonidos de lo que viene del mundo físico, sino que puede escuchar algo más allá de lo que el plano físico, emocional y mental tienen para decirle al hombre. Para el hombre común nada puede haber más allá de su pensamiento, justamente cultivar un vida desde el alma, es poder ir más allá de lo que pienso, de lo que siento o lo que percibo por mis sentidos.

Para el hombre común en sus tres niveles, niega todo aquello que pueda ir más allá de lo que se pueda sentir, vivir o pensar, pero cultivar una vida desde el alma es dejar de sentir la realidad para presentir la realidad. Es decir, que cuando el hombre comienza a abrirse al campo de las vibraciones más sutiles ya no siente, ni piensa, ni vive, sino que presiente la realidad, puesto que, puede ver la realidad más allá de lo que los sentidos y sus pensamientos le dicen. Lenta y progresivamente el hombre comienza a cerrar sus ojos físicos y deja de ver con estos, para poder intuir la realidad.

El Camino de la Intuición

La intuición es el susurro del alma.”

Khisnamurti

Hablar de despertar la energía del alma, significa que el hombre pasa a tener contacto con el alma y con su energía, pero cuando hablamos del camino de la intuición, ya no se trata de despertar la energía, sino que estamos hablando de que se despierta la conciencia del alma en el hombre es decir, que la intuición es la expresión de la conciencia del alma, mientras que las virtudes refieren al despertar de la energía del alma.

La intuición refiere a la capacidad de poder entender, saber o percibir algo de manera inmediata y sin necesidad de ningún razonamiento, sin necesidad de algún pensamiento, hasta sin necesidad de que haya alguna comprobación física. Cuando el alma se acerca al cuerpo sensible del hombre, produce un desarrollo de las virtudes del alma, pero cuando el alma se acerca a la mente del hombre, produce la intuición. La Intuición es el proceso por el que la mente del hombre y su cerebro, se van preparando para recibir energías cada vez más elevadas. Los sentidos del hombre solo sirven para trabajar con el rango de luz visible del espectro electromagnético, pero por encima de este campo, los sentidos ya no pueden captar las vibraciones. Deben recordar que nuestros sentidos se encargan de trasmitir, trasformar e interpretar vibraciones y que luego estas son transformadas en pensamientos que podríamos llamarlos objetos mentales.

Los pensamientos entonces son los objetos que se forman de la interpretación que el hombre hace de su mundo exterior del hombre, internalizando el mundo visible en su interior. Cuando el hombre despierta la intuición, ya no necesita construir pensamientos en su interior, sino que puede entender la realidad y verla más allá de los sentidos físicos. La intuición no construye la realidad a partir de objetos exteriores, sino que puede sentir las vibraciones de todas las cosas más allá de los sentidos físicos. Esto llevará a

que muchos místicos y charlatanes, digan: “Yo puedo ver tu aura o puedo saber lo que va a pasar con tu vida”, pero la intuición no funciona así. La intuición funciona como una certeza en la mente, el sujeto sabe todas las cosas, porque sencillamente puede ver en su interior, el campo mental, donde todas las posibilidades se construyen simultáneamente, y las cosas suceden antes de que fueran en el mundo físico.

La Intuición no es en si la conciencia divina, pero es el proceso en que la conciencia humana se va transformando en conciencia del alma o conciencia divina. Así como el amor y la energía del alma despierta en el hombre cuando este tiene un corazón puro y es allí donde comienza el verdadero camino espiritual, la intuición despierta en el hombre cuando el hombre se encuentra con su mente pura, es decir, cuando el hombre deja de contaminarse de objetos externos que introyecta e incorpora por medio de los sentidos.

Cuando el hombre purifica su cuerpo emocional, es decir cuando deja de vivir solo desde el sentir, es allí donde el alma puede entrar en el corazón del hombre, como cuando el hombre purifica su cuerpo mental, puede intuir la verdad. Pero limpiar el aparato mental del hombre es mucho más complicado de lo que cualquiera se imagina. ¿Cómo dejar de construir la realidad a partir de lo que pienso? Si justamente es el pensamiento el guerrero del ego y es el que mantiene atrapado al hombre en los mundos inferiores. ¿Cómo poder ver la realidad más allá del pensamiento? Así como todos los sentires en el hombre se van volviendo más sutiles y el hombre comienza a sentir cosas cada vez más sutiles, de la misma manera pasa en el terreno de los pensamientos. Estos no pueden ser eliminados de un día para el otro, sino que la mente del hombre va construyendo objetos más groseros y rudimentarios, donde a medida que su cuerpo mental va creciendo, va desarrollando pensamientos más sofisticados y más perfectos, hasta que llega un momento en el que los pensamientos se vuelven pequeños en comparación de lo que el hombre puede captar de la realidad y es aquí donde se abre al campo de la intuición.

La intuición no es algo buscado o querido por el hombre, aparece ante él como una revelación, ya que la intuición no es algo que el hombre quiere ver o conocer, no refiere a ningún tipo de saber, tampoco refiere a ningún tipo de imagen, sino que la intuición es la revelación de algo que el alma quiere

mostrarnos, para entender esto, debemos entender que el alma se esfuerza constantemente para que el hombre aprenda, pero cuando el hombre comienza a descubrir el alma, no tiene una mente impresionable, es decir, que su cerebro no puede ser impresionado ni alterado por el alma. Cuando el alma puede introducir vibraciones en la conciencia del hombre de manera directa, ya no necesita alterar todos los campos alrededor para producir o atraer situaciones a la vida de la persona.

La intuición es una revelación del alma, que busca mostrarle al hombre algo de lo que hay en la conciencia del alma. Es una conexión directa entre la conciencia humana y la conciencia del alma, donde la conciencia del alma se impresiona en el hombre y el hombre pasa a tener esa revelación que le permite ver y entender todas las cosas desde el lugar del alma. Esto no se parece en nada a algo mágico o sorprendente, sino todo lo contrario, aparece como algo ya sabido, ese entendimiento se encuentra en el interior del hombre, sin que este se dé cuenta. El alma en su acercamiento al hombre, primero se acerca a la vida del hombre, luego a su corazón, estimulando todo su cuerpo de una energía más rápida y más elevada, por ultimo estimula la conciencia y la mente del hombre. Hasta que al final, el hombre prende la luz y es allí donde el alma y el hombre pueden conectarse y ser uno.

Hay una diferencia importante entre lo que el hombre llama normalmente intuición y lo que es realmente la intuición como la conciencia del alma. Las personas, llaman intuición a un presentimiento sobre algo que no anda bien, que va a pasar algo, cuando sabes que esa persona la conoces de toda la vida, cuando sentís algo especial por esta persona o por la otra, cuando alguna persona te da seguridad y otra no, cuando alguna “te da mala espina”, cuando nadie más cree en algo pero tú estás seguro de que eso es así. Todas estas cosas y muchas más son llamadas intuición, pero estas no tienen nada que ver con la conciencia del alma en el hombre, ni con la verdadera intuición. Durante miles de años, existieron chamanes, brujos, médiums y todo tipo de seres que decían tener contacto con el mundo espiritual. Ellos enseñaron al hombre lo que ellos consideraban y podían ver del otro lado del velo, pero estos seres solo podían ver del otro lado de acuerdo a su rango de conciencia y como este

no era muy elevado, lo que podían ver en realidad eran sus propias distorsiones.

La intuición del alma refiere a la posibilidad de poder sentir todas las cosas antes de que pasen, recuerden que el campo del alma, es un campo donde todas las posibilidades son y este campo está más allá del tiempo y del espacio, por lo que el hombre puede ver las posibilidades pasadas, presentes y futuras, si se puede decir de esa manera, aunque no es correcto decirlo. Dado que en realidad todas las cosas son "aquí y ahora". Es decir, que el campo de la intuición no se escribe como una certeza del futuro, sino como un campo de posibilidades, dado que no existe tal cosa como "futuro" todas las cosas están conectadas en un eterno presente. La intuición nos deja ver las posibilidades como si las viera el alma, miles de fragmentos de realidad encajándose, donde el alma reconstruye todas las posibilidades.

Cuando el hombre posee impurezas, deseos, pensamientos e ideas prefijadas, o juicios sobre algo, las ideas no se inscriben de manera pura y el hombre no ve desde la conciencia del alma, sino que ve una mezcla de lo que quiere ver con lo que el alma intenta mostrarle. La intuición se abre frente al hombre como una revelación donde el hombre puede ver todas las cosas más allá de las limitaciones físicas y temporales. Los sentidos siempre mantienen atrapado al hombre haciéndole creer que la realidad es lo que los sentidos perciben, pero en realidad el hombre no está viendo lo real, sino que ve un montón de objetos desconectados, separados entre sí y del hombre. La intuición lleva a que el sujeto pueda entender las cosas más allá de toda separación temporal y física. Siempre decimos que el tiempo y el espacio son una gran ilusión del ego, por lo que, cuando el hombre ve la vida desde la conciencia del alma, todas las cosas les son reveladas.

Esta revelación va siendo cada vez más grande a medida que el hombre va pudiendo ver, entender y aceptar, a medida que el hombre va unificando su conciencia con la conciencia del alma y la conciencia del alma va creciendo en el interior del hombre, las revelaciones se vuelven cada vez más grandes permitiendo al hombre poder ver lo que le estaba velado, lo que no se puede ver y entender en el mundo de la forma o mundo inferior. Mientras que la conciencia del hombre se encuentra atrapada en el mundo inferior con

creencias, ideologías, pensamientos y deseos inferiores, le es bastante difícil al alma conectar su conciencia con esta. A diferencia del proceso anterior, donde el alma conectaba su energía con el hombre, producto del deseo interior del mismo. Aquí ya no importa el deseo del sujeto, sino su capacidad y la disciplina interior.

Cuando el alma se conecta al corazón del hombre transforma el deseo exterior en el amor interior. En otras palabras, transforma las emociones negativas en sentimientos positivos. Cuando el alma se conecta a nivel mental transforma los pensamientos en ideas. Estas dos para la mayor parte de las personas significan lo mismo, pero diremos que las ideas son del alma, mientras que los pensamientos son del ego. Las diferencias son de gran importancia, sobre todo porque la idea viene como resultado de la impresión del alma de una representación o símbolo, mientras que el pensamiento, habla de la copia o reproducción de una imagen o representación que es externa y se vuelve interna.

La revelación es siempre la captación de una idea divina, la idea divina no es una construcción que el hombre hace en su interior, sino que la realidad se muestra tal cual es, no es construida a partir de los sentidos. Esto es muy importante, dado que los seres humanos construyen la realidad a partir de lo que los sentidos pueden captar, construyen una imagen de la totalidad, pero ¿captan realmente la totalidad? ¿Captan la verdad? ¿Captan lo real? Podemos decir, que si el hombre capta por medio de los sentidos y construye la realidad por medio de pensamientos, lo que hace es construir una imagen interna, pero esta no es totalmente objetiva y está poblada de simbolismos subjetivos del hombre.

Decimos que los pensamientos son construcciones, pero que estos no son reales ni verdaderos, dado que son construidos con partes de elementos que son captados por los sentidos y partes de elementos que son internos y que están grabados en el interior del sujeto, por lo que podemos ver que el hombre no percibe lo verdadero, sino que construye a partir de lo que puede captar por medio de los sentidos y la cantidad de elementos que puede procesar su mente. La mayor parte del tiempo la conciencia del hombre es baja, lo que significa que no tiene mucha capacidad para poder procesar todos

los elementos, por lo que siempre construye la realidad de acuerdo al nivel de conciencia que pueda tener. Las ideas refieren a la captación de la verdad, esta no viene por medio de los sentidos, sino que la conciencia se libera de los mismos y la mente misma al estar llena de luz permite que el hombre pueda ver todo lo que hay en ella, sin necesidad de construir por medio del pensamiento.

Muchas veces se confunde el pensamiento con las ideas y se habla de intuición cuando un pensamiento puede construir de manera perfecta la relación causa y efecto, al no fallar esta predicción se habla de que hubo intuición, pero en realidad no hubo ningún tipo de captación de la idea, simplemente el hombre reconstruyó y logró predecir de manera exitosa la consecuencia sabiendo la causa. Esto no es intuición, dado que la misma no trabaja con pensamientos. La diferencia, es que la intuición no tiene una representación, sino que aparece como un darse cuenta o una toma de conciencia, siempre que se habla de tomar conciencia, estamos haciendo referencia a la captación de una idea. Mientras que, cuando hablamos de razonamiento o cualquier tipo de deducción o cálculo probabilístico de la mente, estamos hablando de pensamientos.

Las diferencias entre pensamientos se pueden ver de manera muy nítida en nuestra vida, dado que los pensamientos quedan girando en la mente, por lo que el hombre puede verlos como constantemente reaparecen y muchas veces no se van de la cabeza, mientras que la idea aparece como un destello de luz, como una gran idea o descubrimiento, que luego desaparece, dado que las ideas no se mueven en círculo como los pensamientos, porque estos mismos son del orden de lo material y toda lo que corresponde a la energía material gira siempre en círculos sobre sí mismos.

Las ideas se mueven como la luz, en espiral, que puede ser ascendentes o descendentes. Las ideas son descendentes cuando, luego de aparecer como una revelación son transformadas en pensamientos, es decir, la luz es transformada en materia. O puede pasar que los pensamientos sean acelerados hasta llegar a la luz, y esto no es ya una revelación, sino la transformación del ser en un ser de luz o cuerpo de luz, pero no hablaremos de eso en este libro. Nos dedicaremos a trabajar la primera, donde el alma

imprime un patrón divino en la mente del hombre, esto es lo que llamamos intuición. Por ejemplo, Moisés recibió los diez mandamientos, que en realidad no eran mandamientos, sino reglas de conductas y tampoco eran diez sino un libro completo, pero lo importante, es que supuestamente Moisés las recibió como la palabra viva del padre, que luego se fue transformando al mundo material y se realizaron cientos de construcciones sobre las mismas, hasta llegar a nosotros, como un pensamiento que nada tiene que ver con lo divino que fue llamado "Los diez mandamientos", las ideas están vivas y llevan con ella su energía dinámica y nueva, luego el hombre transforma esas ideas al mundo material en el que vive y las distorsiona. Las ideas divinas son captadas desde el alma por el hombre, pero para poder ser entendidas por otros hombres deben ser transformadas en pensamientos y en palabras. Como este libro y todos los libros que puedo llegar a escribir, son captados como ideas, que luego serán transformados en pensamientos, en palabras y puestos en una hoja para que el hombre pueda entender algo del mundo divino. El verdadero entendimiento se produce cuando los pensamientos vuelven puros de donde nacieron, es decir, vuelven a ser ideas.

Las ideas son y están hechas de luz del alma, son en sí una partecita de esta, mientras que los pensamientos, deseos y emociones, son parte de esa alma que fueron transformadas y atrapadas al mundo material. Cuando las ideas son transformadas en pensamientos parte del alma pasa a formar parte del ego y termina la energía atrapada aquí. Pero el pensamiento es el rango de energía más elevado del mundo material. Lo que percibimos como deseos y emociones corresponden a un grado más bajo que los pensamientos. Las personas creen que lo que captan son energías solamente, pero no entienden que esas energías están vivas y muchas veces viven a través del hombre. Es decir, que los pensamientos, los deseos y las emociones, son parte de la tierra y no del hombre, cuando el hombre las capta desde su aparato sensorio las alimenta a partir de su sistema eléctrico y las mantiene con vida.

Sin darse cuenta, el hombre va lentamente trasformando la realidad exterior, en sensaciones, deseos y emociones, luego transformándolas en pensamientos y algunos seres logran transformar los pensamientos en ideas con las cuales va a alimentar su cuerpo almico, es decir, que con esos

pensamientos transformados en ideas, logrará tener un cuerpo de luz, con el que puede trascender la muerte. Este es el verdadero sentido y significado de la vida del hombre. El verdadero sentido de la vida, es lograr ser un transformador de energía, capaz de lograr transformar energía del alma en pensamientos o transformar pensamientos en energía del alma.

La Intuición entonces comienza en el hombre, cuando este puede conectar con la conciencia del alma, es decir, la conciencia del alma puede ser parte de la conciencia humana y es allí donde el hombre podrá recibir las ideas divina, que luego podrá transformar en pensamientos. Estas ideas no solo son divinas sino que también son eternas y están cargadas de energía, por lo que las ideas tienen una duración que trasciende el tiempo y el espacio, puesto que cuando el hombre logra expresar una idea divina, esta llegará al mundo material y será como una pequeña semilla que se irá haciendo cada día más grande hasta que un día dará frutos que cambiaran la realidad, mientras que los pensamientos con el tiempo morirán como si fueran una canción o un libro de moda, que con el tiempo todos olvidaron.

Cuando uno vive desde el ego, es considerado como un pensamiento del planeta, que con el tiempo desaparece sin dejar rastro; pero si uno vive como si fuera una idea dentro de la mente planetaria, ésta, al comienzo pasará desapercibida, pero con el tiempo, se irá haciendo cada vez más y más grande, hasta llenar todo de luz. Tal vez, no existe ninguna persona en el planeta que no conozca a Jesús, su energía llegó a todo el planeta y trascendió el tiempo y el espacio. Cuando el hombre comienza a despertar la Intuición del alma en su interior, significa no solo que tiene la conciencia divina en su interior, sino que su energía se está transformando y lentamente el hombre se va convirtiendo en una idea del planeta. La intuición habla de que el hombre, pasa a ser parte de la luz del planeta, pudiendo captar y recibir la luz en su interior. Como dijo Jesús "Yo soy la Luz del Mundo" es decir, que Jesús era capaz de recibir en su interior la luz, esa luz es lo que define al alma, cuando la mente se llena de luz, la conciencia se eleva y el hombre puede entender y ver las cosas desde el ojo de la divinidad, también llamado "tercer ojo" que no es más que la capacidad del hombre de ver la luz.

Cuando el sujeto comienza a trabajar con ideas, es capaz de trabajar con lo que se podría llamar el Plan del alma, este plan trasciende por mucho el tiempo y el espacio, es decir, que el hombre puede ver las cosas desde una perspectiva no física y no temporal, lo que lo lleva a un entendimiento divino de todas las cosas. Como dice el dicho “No cae ni una hoja de un árbol sin que la divinidad lo sepa y lo permita”, o sea, que el alma tiene un plan para todas las cosas. Cuando el hombre es capaz de recibir la luz en su mente, de recibir y de albergar las ideas divinas en su interior, se convierte en parte de ese plan divino o plan del alma. Este plan del alma, refiere a la evolución, desarrollo y crecimiento de todo lo que existe en el planeta. El plan del alma, no es del hombre para el hombre, sino del alma para el planeta, donde la mayoría de las personas ni siquiera saben, ni entienden que existe un plan trazado para todas las cosas y todos los seres. Cuando el sujeto comienza a despertar a la consciencia del alma, pasa a ver ese plan, a ver como todas las cosas son, nada se le es ocultado, pasado, presente y futuro se encuentran frente a él.

El hombre puede acelerar y ayudar a ese plan y ser parte de la luz del planeta, o puede retrasar y obstaculizar ese plan, siendo parte de la oscuridad del planeta. Ser parte de la oscuridad del planeta, es ser un pensamiento de este, un ser repetido, que vive y piensa como un ser material, que nada sabe y nada puede entender sobre estas ideas divinas. El hombre cuando aloja una idea divina en su interior, es cuando se vuelve alma o parte de esta. No se puede explicar el verdadero significado de esto, pero aquellos que tengan la conciencia del alma en su interior podrán entenderlo.

La intuición del hombre, es el paso donde este comienza a entrar a la luz, su mente se llena de luz y él lentamente se va llenando de esta. Había comenzado con una tímida vibración en su corazón, una tímida vibración que recorría su cuerpo, para luego convertirse en luz, en otras palabras, cuando el hombre puede despertar a la intuición, significa que puede transformar la luz en materia, las ideas en pensamientos, pero también nos está hablando que interiormente, se encontraba haciendo el otro proceso, o sea, transformando la materia en luz. Más bien, la intuición es la señal clara y precisa de que el hombre está convirtiendo su cuerpo inferior, en un cuerpo superior,

transformando su cuerpo material (físico, emocional y mental) en un cuerpo almico.

Debemos aclarar algo que es muy importante, y es que hay una diferencia radical entre poder recibir vibraciones del alma, a ser parte de esta y a tener su propia alma. Todas las personas reciben en mayor o menor medida algún tipo de energía del alma, algunos de manera directa y otros de manera indirecta. Por ejemplo, este libro lleva la luz del alma de manera indirecta hacia ustedes, pero esto no significa que el hombre esté trabajando como parte del alma. Cuando el hombre es parte del alma, comienza a recibir un poco de luz, por parte del alma y de algún maestro de luz. Llegar hasta esta parte del proceso ya es bastante difícil, dado que la mayor parte de las personas reciben vibraciones del alma de manera indirecta y como un suceso único y trascendental en su vida. Unos pocos pasan a ser parte conciente del planeta, formando parte de la conciencia de luz del planeta, más bien, parte del alma. Y uno que otro llega a formar su alma a la que podríamos llamar espíritu, aunque tampoco es su alma, pero es una forma de decir, que el hombre ha desarrollado todo el proceso donde ha llegado al final del camino y ya puede volver al universo de donde vino, pero esta vez ya no como alma imperfecta, sino como alma perfecta, o sea, como espíritu.

El alma si bien es divina, se encuentra en su proceso de grabación, en otras palabras, es parte de un ser en construcción, mientras que el espíritu es la construcción terminada, la obra perfecta, el resultado último, final y total. El espíritu se encuentra completo y ya nada le falta, tiene todos los aprendizajes en su interior y ya puede volver al universo.

La Intuición, transforma los sentidos externos en internos, es considerada el sexto sentido y se corresponde con el sexto chakra o centro energético. Este no se parece en nada a los otros cinco sentidos, dado que estos últimos refieren a la captación de diferentes rangos frecuenciales de la energía, pero estos cinco sentidos solo pueden captar la energía del mundo físico y no pueden percibir las vibraciones que se encuentran por encima de la materia, mientras que la intuición puede captar las vibraciones que devienen desde más allá de la materia. Pero este sentido no se encuentra en el cuerpo físico, sino que se corresponde a un centro de la mente, puesto que se

encuentra en el cuerpo etérico. En otras palabras, se encuentra en el cuerpo de energía del ser humano, el cual está formado por cientos de hilos de luz que se cruzan y se encuentran formando pequeños remolinos de energía donde esta gira; es desde aquí que se alimenta de luz el cuerpo físico.

El alma nunca tiene contacto y tampoco conecta con el cuerpo físico de manera directa, sino que todo vínculo o conexión con el alma, es desde el cuerpo etérico. Este también ha sido mal llamado cuerpo astral y se enseña a meditar separando el cuerpo físico de este cuerpo astral, pero podemos asegurarles que todas las cosas que se les ha enseñado, no se acerca en lo más mínimo al verdadero control de este cuerpo etérico. Es en este cuerpo etérico, donde se encuentra la conciencia, como también así la mente del hombre. Cuando el hombre, pone en actividad una o más neuronas, de acuerdo a la frecuencia y el voltaje de la luz que produzca, esta producirá una conexión con la mente, donde la conciencia de acuerdo al grado de luz que logre generar, le permitirá al hombre ver lo que hay en la mente.

Como dijimos, la intuición permite al hombre ver lo que hay en esa mente, pero entender la misma no es sencillo, porque el sujeto se imagina una mente para él solo, pero no entiende que la mente es de todos y para todos, no hay un "mi mente" o "tú mente", todos somos parte de esa mente. Solo podemos ver lo que hay en esa mente y nadie puede ir más allá, ni ver más allá de la mente, es decir, el sujeto solo puede conocer lo que hay en la mente, porque más allá de la mente no hay nada, este es el universo para el ser. Cuando el hombre crece en conciencia, se expande también con ello la mente del hombre. Entonces, la intuición permite ver lo que hay en esa mente, a medida que va creciendo la intuición, va creciendo la luz que deja ver lo que hay en esa mente. Ustedes dirán “los pensamientos también nos permiten ver lo que hay en esa mente” pero la diferencia es que los pensamientos alimentan lo que hay en la misma, sin embargo, no nos deja ver lo que hay en ella, solo podemos ver el pensamiento, pero nada más, mientras que la intuición nos permite ver un fragmento de esa mente. Los pensamientos solo pueden ver la proyección de lo que produce el interior en el exterior, pero esa proyección está sujeta a muchas distorsiones. Mientras que en la intuición no vemos la

proyección de la mente en el exterior, sino que vemos en el interior de la mente. Esto es totalmente diferente.

En un primer momento, el hombre comienza a ver su vida, a poner luz sobre sus asuntos, ese es el primer destello de la intuición, inicia una reinterpretación de su vida y no ya desde el pensamiento, sino desde el darse cuenta, empieza a ver la verdad que no había podido ver, puede ver que “toda su vida no es real” sino una total construcción y es allí donde él puede entender porque decimos que el hombre es un ego o yo, dado que construye su realidad, la reconstruye de acuerdo a la manera en que la interpreta y es allí donde puede ver que la vida tiene tantas interpretaciones como miradas, cada punto, cada nivel de conciencia le permite una mirada y una interpretación distinta de la vida.

La intuición puede estimular algunos de los sentidos, permitiendo aumentar los rangos vibratorios de los mismos, posibilitando al hombre a poder ver, oler, escuchar, palpar y oír, más allá del rango conocido. Muchas veces se confunden y las personas creen que es intuición cuando pueden oír o ver a personas muertas, a demonios o seres de la oscuridad, pero esto no es parte de la luz de la intuición y no significa que alguno de los sentidos haya aumentado su rango frecuencial, sino todo lo contrario, se trata de que el hombre ha bajado el rango frecuencial perceptivo de uno de los sentidos, pudiendo percibir lo que está por debajo del mundo físico y no lo que está por encima de este. La verdadera intuición es como luz del alma en la mente del hombre, cuando es orientada al cuerpo, es decir, a los sentidos, proporciona acelerar los sentidos posibilitando ver más allá de la ilusión material.

Cuando la persona interpreta la realidad a partir de los sentidos, el hombre la construye a partir de fragmentos vibratorios, de pequeñas partes que va uniendo y reconstruyendo en su interior; es como estar en una caverna a oscuras y poder interpretar lo que hay en ella, por medio de una pequeña luz de una vela que nos muestra solo una pequeña parte de esta. La Intuición refiere a que en el hombre, esa luz va creciendo cada vez más y más hasta que al final, toda la caverna se encuentra iluminada.

Al comienzo la intuición solo permite mirar al interior, puesto que el sujeto va pudiendo poner luz en su propia vida, comienza a tener un entendimiento profundo de esta y de la vida de todas las personas, la persona puede ver más allá de la ilusión de su cuerpo, de la ilusión de sus emociones y la de sus pensamientos, logrando ver su vida y la de sus hermanos con mucha luz. Debemos aclarar que lo que vemos del otro, siempre es lo que está en nuestra mente, dicho de otro modo, la persona no puede ver al otro en realidad como es, sino que solo puede ver el reflejo de su propia mente en el otro, siendo el otro la parte más oscura y más profunda del inconciente del hombre. La Intuición permite ver todo lo que está en la mente con mucha claridad. Esto es mucho decir, dado que todo es mente, pero la intuición comienza en el interior de la vida de uno y luego se vuelca al exterior, o sea , la persona al despertar la intuición comienza a ver y entender lo que hay en su propia mente, luego a medida que va creciendo la luz, lo que estaba adentro pasa afuera, es decir que el sujeto ya no solo ve su propia mente, sino que puede ver la luz en esa mente más grande de la que forma parte, este es en sí el proceso de Iluminación.

Cuando el hombre es un pensamiento de una Mente más grande, en este caso de la Mente Planetaria, o también puede ser parte de las Ideas planetarias, pero eso es algo muy alejado todavía de los hombres. Cuando el hombre llega a despertar la Intuición, primero es un pensamiento que se mira a sí mismo, pero cuando llega a la etapa de Iluminación, podemos decir que es un pensamiento dentro de la Mente que mira la mente de la que forma parte. Nadie puede salir de la Mente de la que forma parte, pero si puede ser una mente dentro de otra mente, sin embargo a medida que va creciendo la luz de la conciencia en el Interior del hombre, este va creciendo en el Interior de esa mente y cuando llegue a crecer tanto como esa Mente o Logos de la que forma parte, puede pasar a una mente más grande, de la que la Mente que antes lo contenía forma parte o explotar dando lugar a la formación de nuevas mentes o nuevos seres uno.

La Intuición está totalmente mal entendida, dado que cuando la conciencia del alma comienza a despertar en el hombre, no significa que verá cosas grandiosas e increíbles, todas esas cosas son parte de la fantasía

espiritual de este y si realmente él quiere crecer internamente debe dejar en el camino todas las fantasías que tiene de la espiritualidad y dedicarse a su crecimiento interior. La Intuición lleva a que la vida de la persona se llene de luz y de amor ya que el hombre puede ver su vida y entenderla con mayor claridad y entendimiento. No se puede despertar la Intuición sin el entendimiento y el amor de todas las cosas. Las personas intentan despertar el tercer ojo o la intuición y piensan que van a poder ver todo lo que hay del otro lado, pero eso no es intuición, simplemente eso que llaman intuición no es otra cosa que la apertura de la conciencia desde el centro en que la persona se encuentra trabajando, a lo no visible, a la que llaman "el campo astral". En cierto modo, la intuición comienza en el entendimiento profundo de todas las cosas de la vida, es poder ver la realidad más allá de todas las ilusiones personales, sociales y culturales. La Intuición inicia cuando el hombre empieza a ver su propia vida más allá de todos los atrapamientos personales, se forma cuando comienza a construirse en el interior del hombre, lo que podríamos llamar "el observador".

La forma más fácil de saber que estamos comenzando a desarrollar la intuición, es la formación del observador en el interior del hombre, este consiste en que nuestra conciencia se desdobla y comenzamos a ver las cosas desde dos lugares diferentes; uno, como normalmente las personas pueden ver todas las cosas y otra, como si estuviéramos fuera de todo eso, como si fuéramos "extraterrestres", en otras palabras, una parte del hombre sigue viendo la vida como si fuera un ser normal común y corriente, la otra parte comienza a ver las cosas más allá de este atrapamiento, como si fuéramos de otro planeta y nuestra conciencia estuviera libre de todo juicio y pensamiento. Recordemos que todo juicio, crítica y todo pensamiento, nace de la imposibilidad de poder entender y ver las cosas con claridad.

En principio comenzamos a ver todas las cosas como si estuviéramos ajenos a todas las situaciones, como si existiera otra parte dentro de nosotros que también somos, pero que nunca habíamos notado, una parte de nosotros que puede ver todas las cosas con mucha claridad. Algunos le llaman a esta conciencia "el yo superior" pero es en realidad la conciencia del alma en el interior del hombre, o sea, que cuando se despierta la intuición uno puede ver las cosas no ya como las ve el hombre, sino como las ve el alma. Recuerden

que la conciencia, refiere a como uno puede ver, como uno interpreta y entiende toda la realidad. El Ego es un intérprete que construye e interpreta la realidad, por lo que siempre está pensando, cuestionando, criticando, razonando y tratando de construir la realidad de acuerdo a su interpretación. Al despertar la intuición, el hombre se encuentra ajeno a todas esas cosas y ve todas las cosas más allá de todo atrapamiento.

El observador dentro de nosotros nos lleva a ver todas las cosas que pasan en nuestra vida, nuestras relaciones, todas las situaciones, pero no ya desde nuestro Ego, sino desde la conciencia del alma, la cual se encuentra libre de todo atrapamiento en la materia. Se dice que la conciencia del alma es como el viento, porque fluye y no puede ser atrapada, ni atraparse con nada, porque se mueve libre, ocupando todas las cosas y entendiendo todas las situaciones. La conciencia del alma, lleva a que comencemos a ver todas las cosas de nuestra vida de manera elevada, es decir, que a medida que vamos entendiendo y reinterpretando nuestras vidas y cada una de las situaciones de la misma, podemos ver otra realidad, mucha más elevada, una realidad distinta dentro de la misma realidad.

La Intuición no nos lleva a ver fantasmas, ni espíritus o ningún tipo de esas cosas, sino que podemos ver todas las cosas desde el ojo de la divinidad, este ojo ve todas las cosas de manera perfecta y divina. Despertar la conciencia del alma o también llamada intuición o tercer ojo, no nos lleva a ver conspiraciones o algún tipo de sentir, la conciencia del alma se mantiene ajena a todo tipo de sentir, muchas veces esta intuición nos lleva a ver la vida desde una objetividad nunca vista, donde los problemas de la vida, nos son ajenos, el hombre se encuentra libre de cualquier tipo de emocionalidad. La Intuición si nos permite ver la verdad del pasado y del futuro, comienza en nuestra propia vida y luego el hombre va pudiendo desarrollar la capacidad para poder ver más allá de su propia vida, pudiendo entender y saber la verdad de todas las cosas.

Con respecto al futuro, la intuición nos lleva a ver las posibilidades que se inscriben desde el presente, al igual que cualquier sistema de adivinación, todos toman las posibilidades desde el presente, pero cualquier cambio de la misma, lleva a un cambio de todo lo que podrá acontecer. Todo cambio en la

conciencia, ocasiona siempre un cambio en el futuro. Cuando el hombre cambia su manera de ver la vida, cambia la vida misma. Toda la vida del hombre es consecuencia de la manera en que el hombre interpreta la vida (ego), cuando este cambia la interpretación de la realidad, cambia la misma.

A medida que el hombre se va desligando de la visión inferior, dicho de otra manera, ya no ve la vida desde su cuerpo, sus emociones y sus pensamientos, puede ver que dentro suyo va despertándose otra conciencia, otro modo de ver las cosas, otra forma, pero esta vez sin intérprete, es decir, que esta conciencia en el interior del hombre ya no reconstruye, ni reinterpreta la realidad, ya no la ve como quiere, simplemente al no haber un intérprete, la escena cae y la conciencia nos permite ver todo el montaje, nos posibilita ver lo que había detrás. La intuición entonces nos permite ver que hay detrás de todas las cosas, entenderlas como realmente son, ya no a partir de la construcción humana, sino más allá de todo lo que se pueda ver o entender como ser humano.

Como la conciencia del alma no interpreta, puede ver todas las cosas de una manera totalmente objetiva, por lo que no hay emociones o pensamientos de ningún tipo. A medida que el hombre se va liberando de la conciencia inferior, puede entrar lento y de a poco en la conciencia de la luz. Esta refiere a que el hombre ya no verá las cosas desde los sentidos, sino como las ve el alma. A medida que el observador se va desarrollando en el interior del sujeto, la luz también va creciendo dentro del mismo. Esta conciencia del alma, le va permitiendo lentamente poder ver las cosas más allá del tiempo y el espacio, por lo que puede ver lo que va a pasar, todas las posibilidades y los caminos; como hay luz, nada puede ser ocultado por lo que no solo puede ver en su interior, sino también puede ver todo lo que hay en el interior de los demás, esto para el hombre es bastante difícil, pero no así para el alma. Cuando el hombre se encuentra desde la conciencia del alma puede ver en el interior de cada persona, en el interior de todos los seres, se puede ver sus miedos, sus ambiciones, deseos, pensamientos, etc., esto es algo bastante fácil, dado que lo que nos separa del otro son nuestros pensamientos, deseos y emociones, cuando el hombre deja de vivir desde su Ego mental, puede ver en el interior de todos los seres, hasta puede ver la conexión de todas las cosas.

El poder ver en el interior de todas las formas y de todos los seres, está vedado para el hombre, porque justamente su conciencia es una conciencia física, una conciencia emocional, una conciencia mental, que son en sí conciencias que solo pueden interpretar la realidad a partir de la separación con el otro. Entonces la conciencia del alma puede ver todas las cosas, porque nada está separado de la misma, desde el alma, todas las cosas están unidas.

Cuando el hombre comienza a sentir la conciencia del alma dentro, comienza a vivir una especie de descentramiento en su interior, donde antes se creía y vivía como un ser separado, creía que él era único e importante, hasta creía que tenía un lugar especial en el mundo. Pero al poder ver las cosas desde el lugar del alma, el hombre comienza a darse cuenta que todos los cuerpos son iguales, que todos los deseos y las emociones son las mismas, que todas las personas tienen los mismos miedos e inseguridades, y que piensan las mismas cosas, ante las mismas situaciones. El hombre descubre que su Ego o su yo, que el tanto creía ser, que tan importante se creía, es igual al de todas las personas; descubre que todas las personas son iguales, porque en el fondo son el mismo ser, pasando por diferentes experiencias.

Cuando comienza a vivir desde la conciencia del alma, el hombre puede darse cuenta de todo lo inferior que hay en él, cuando él se encuentra en la conciencia física, o del ego, siempre ve las cosas desde abajo, es decir, puede ver todo de manera ideal, es decir, que solo puede ver la vida desde "el querer". Cuando el hombre se posiciona desde la conciencia del alma, es allí donde recién puede darse cuenta de su conciencia baja, puede ver sus pensamientos, deseos, emociones, como partes de sí mismo y al mismo tiempo como si fuera una parte de sí que se comporta como un niño chiquito y malcriado que hay que trabajar y educar. Es así que el alma ve al ego, por lo que, cuando el hombre ve la vida desde la conciencia superior, puede ver toda la oscuridad, logra darse cuenta y tomar conciencia de todo lo inferior que hay que trabajar. Mientras que la conciencia inferior no se da cuenta lo que debe trabajar, sino que simplemente idealiza situaciones, vidas, realidades, hasta la misma espiritualidad.

Cuando el hombre ve su vida y la de los demás desde la conciencia del alma, ya no ve personas o no las ve como separadas de uno, sino que ve que

cada persona está en su interior y es parte de uno, los mira como niños malcriados que necesitan ser educados. En otras palabras, cuando el hombre mira a los demás desde la conciencia del alma, pude ver que todos son partes suyas que hay que trabajar, partes del almas, que no pueden ser dejadas de lado, por lo que el hombre se esfuerza para que todos crezcan y todos puedan prender la luz de su alma. Toda persona que haya prendido la luz de la conciencia del alma, entiende que su vida es insignificante y que la vida de todos sus hermanos es lo verdaderamente importante, o sea, que entiende que su trabajo es tratar de despertar mayor luz en su interior y despertar la luz de todas las personas que se encuentran a su alrededor. Por lo que el hombre deja que el alma actúe a través de él, haga lo que se debe hacer y enseñe lo que tenga que enseñar a las demás personas. Cada vez que la conciencia del hombre se distancie de la conciencia del alma, esta última buscará enseñarle, buscará que aprenda, para poder mantenerse la mayor cantidad de tiempo desde esa unidad.

Es casi imposible mantenerse constantemente desde la conciencia del alma, pero cada vez que el hombre pueda ver la vida desde allí, no lo olvidará nunca más en su vida, por lo que tratará de volver constantemente a ese estado, a poder ver las cosas desde ese lugar. No importa cuánto el hombre se distancie del alma, desde el momento en que él pudo ver las cosas desde el lugar del alma, nada podrá ser lo mismo en su vida.

Cuando hablamos de la Intuición debemos pensarla desde la alegoría de la caverna de platón, es a partir de allí donde podemos construir una teoría sobre la Intuición. Platón cuenta de que había unas personas encerradas en el interior de la caverna y que se encontraban encadenados y detrás de ellos había una pared que no les permitía ver de dónde venía la luz, pero ellos podían ver que la luz construía figuras y formas en la pared de la caverna frente a ellos. Podemos decir que estos representan a las personas normales que se encuentran encadenadas a sus creencias, ideologías y pensamientos materiales, pero que no tienen conciencia que todo lo que ven y sienten, todo lo que experimentan con sus sentidos no es lo verdadero. Todo lo que ellos construyen por medio de los sentidos es como las formas y las figuras que se forman en el fondo de la caverna.

Platón dice que en un momento uno de los que se encontraban atados, se libera y en un principio logra ver toda la caverna. Este puede ver que lo que formaba las sombras, era un fuego que había detrás de la pared donde yacían los otros hombres encadenados. Este ser que se encuentra libre, donde esta libertad debe ser interpretada, como libre de las ataduras de los sentidos, en un primer momento se da cuenta que todo lo que había visto y conocido era mentira; descubre la verdad. Hasta aquí el hombre no despierta a la Intuición, sino al subir un poco ve que la caverna tiene un gran agujero por el que entra mucha luz que sus ojos no pueden ver de manera directa, pero el hombre comienza a subir hacia ella. Pese a esto imaginemos que el hombre al subir y al estar muy cerca de la luz, tanto que sus ojos no pueden soportar de manera directa, mira hacia la caverna y puede ver lo real, cabe destacar que lo real no es lo verdadero, dado que lo verdadero es lo subjetivo y lo real es objetivo, la verdad es siempre individual e interior, mientras que lo real es lo que está afuera de la caverna.

La caverna puede ser entendida como el cerebro, por lo que el sujeto al darse vuelta puede ver que se encuentra en una caverna, es decir, que la primera Intuición despierta como una luz que alumbra lo que hay en el interior de la caverna. Pero el sujeto sigue subiendo hasta que queda en la entrada de la caverna. Es aquí donde se puede ver el segundo momento de la Intuición, donde la Intuición ya no ve lo que hay en el interior de la caverna sino que puede ver todo lo que está afuera. Puede ver que todo está lleno de luz y puede ver la luz en todas las cosas. Este es el momento previo a lo que podríamos entender por iluminación, donde el hombre puede salir de la conciencia de su cuerpo, puede ver lo real, pero todavía siente que debe volver a la caverna.

Todavía tiene miedos e inseguridades, no sabe cómo será la vida más allá de la caverna, no sabe cómo será la vida más allá del mundo físico y del cuerpo al que tanto tiempo había estado acostumbrado. Por lo que busca liberar a los otros, en el mito no explica porque busca liberarlos, pero es porque él tiene miedo de ir a la luz, no quiere dejar la caverna pero no puede dejar de pensar en la luz. Por lo que en el mito, el hombre decide salir de la caverna y no volver más. Es allí donde se produce el resultado final, donde se llega a la

iluminación. El sujeto deja su cuerpo y se da cuenta que ya nada hay en la caverna para él. Este proceso que narramos en unas pocas líneas, puede llevar muchas vidas, entre que el hombre se libera hasta que decide que su vida ya no está en la caverna.

La Intuición es el proceso donde lo que hay en el interior de la caverna es decir, en el interior de la mente, se le muestra al hombre, él puede ver primero todo lo que hay en su interior, este es el proceso donde el sujeto comienza a integrar todo lo que vivió, lo que experimentó y todo lo que construyó en su vida, pero acá el hombre ya no ve las cosas desde su mirada de ser encadenado, sino que puede interpretar toda su vida en la caverna mirándolo desde la luz que viene del exterior de la misma. Dicho de otra manera, puede ver todas las cosas desde la luz verdadera que viene del alma y es aquí donde el hombre entiende cada cosa que vivió en su vida, entiende cada una de las cosas, pero desde otro lugar, queremos decir que puede ver su vida, desde la luz del alma. Esto lo lleva a un entendimiento profundo y a un amor totalmente puro, dado que ya no ve la vida desde ningún tipo de encadenamiento y tampoco lo ve desde los sentidos o desde los pensamientos sociales o culturales, sino que ve su vida desde el alma y todas las cosas comienzan a tomar sentido. Cabe aclarar que cuando el hombre llega a la verdad es cuando siente un dolor indescriptible en su interior, pero cuando él ve la vida desde el alma, es una experiencia hermosa e increíble.

Todas aquellas personas que dicen que pueden ver el futuro y ven cosas terribles y desastrosas son porque no están mirando desde el alma, sino que están mirando la vida desde la luz de la caverna. Muchos profetas describieron cosas terribles y el fin del mundo ha sido visto tantas veces que podríamos decir, que cada época se repiten los mismos discursos alarmistas y apocalípticos; el futuro visto desde el alma, es el más hermoso y perfecto de los futuros, hasta las cosas más duras que pueden pasar se vuelven hermosas cuando se entiende el resultado de las mismas. Cuando una persona puede ver todas las cosas desde el alma, todas las cosas son perfectas y plenas de sentido, cada cosas que pasó en la vida de cada persona y en la vida del planeta están llenas de sentido y de significado. El alma siempre trabaja a

futuro y desde el momento en que entra en la vida de la persona, es seguro que tiene un plan a futuro para el hombre.

Los Poderes del Alma

“La mayor riqueza es la riqueza del alma.”

Mahoma

Los Poderes del Alma no son conocidos o muy trabajados en occidente, pero si son bastante importante para los orientales, quienes consideran que estos son dones o perfecciones que el alma da al hombre, para y por su trabajo en el mundo. Estos son llamados Siddis o sidhis y son consideradas como virtudes extraordinarias. Pero los orientales consideran que estas virtudes son fruto de la meditación y de la abstracción mental. No se puede desarrollar los poderes del alma solo porque el hombre quiera o se esfuerce meditando o haciendo alguna practica específica, dado que eso es en realidad lo que busca el Ego inferior, este busca tener los poderes del alma, por lo que el hombre debe entender que el alma no le daría nada que después puede resultar contraproducente para el alma misma. El hombre inferior, siempre busca el poder, pero este debe entender que “cuando el hombre nada quiera, podrá tener todas las cosas”.

El hombre para llegar a tener los poderes del alma, debe haber hecho una gran renuncia y una gran purificación, solo cuando el hombre nada quiere, podrá tener los poderes del alma y estos deben ser usados por una razón específica. El alma es conciente de que el hombre es como un niño pequeño que quiere tener siempre la razón, salirse con la suya y evitar los aprendizajes. Para que el alma confíe sus poderes, el hombre no puede estar atrapado en el mundo inferior.

Estos poderes del alma corresponden a una aceleración vibratoria de la energía del alma en alguno de los sentidos del hombre o en algún tipo de trabajo o de fuerza del mismo.

Veamos los sentidos:

El Sentido de la Vista:

El mayor sentido utilizado por el hombre es la vista, este sentido permite que el hombre pueda ver el color, la forma, el tamaño y la distancia, de todos los objetos materiales. Es decir, la vista en su sentido normal trabaja en el espectro de luz visible pudiendo ver la forma. Este es el sentido más desarrollado por el hombre y es a partir del cual construye toda su realidad, dado que es el sentido más usado y más estimulado. La mayor parte de los deseos del hombre en el mundo físico, están relacionados con la vista. Dijimos que el alma puede acelerar la vibración de los sentidos, cuando se acelera este sentido, el hombre puede ver la ilusión de la materia, es decir puede ver más allá de la forma, el tamaño y el color. No es que cuando el alma acelera este sentido el hombre puede ver personas muertas, espectros o seres de ese tipo, esto lo puede ver una persona cuando baja la vibración normal de sus ojos. Es decir, que el hombre normal está preparado para ver la forma; que el hombre no pueda ver normalmente personas muertas, o lo que hay en el campo emocional o astral, no es casualidad, ya que no le sirve absolutamente para nada en su crecimiento.

Cuando el sentido de la vista se acelera, lo que el hombre puede ver es la luz inmanente en la forma, se puede ver como la forma oculta la luz y al acelerar este sentido podemos ver la luz detrás de todas las formas. Normalmente este sentido normalmente no se acelera y para que lo mismo suceda, el hombre debe estar trabajando en su centro coronario. Podemos decir que es el alma la que despierta los poderes del hombre y que se encuentra alojada en el séptimo centro, el cual se prende después de mucho trabajo interior. Se debe aclarar que el hombre inferior por fuerza de voluntad puede prender este centro, pero la diferencia está en que la energía del alma es muchísimo más sutil y vibra mucho más rápido. Por lo que, cuando la

energía sutil se posa en uno de los sentidos, el hombre puede sentir y experimentar el campo de lo sutil.

Cuando se acelera la visión el hombre puede ver como la materia no está inmóvil, sino que hay un flujo de energía, donde la misma está constantemente bajando de la luz en la materia y tomando una posición, para dar la ilusión de materialidad. Cuando hablamos de materia, siempre estamos diciendo que la luz está tomando una posición, pero más allá de este campo se puede ver como la luz está en todos lados y forma todas las cosas. Cuando se acelera la vista, por un lado se puede ver la luz que sale del interior de todas las cosas y por el otro se puede ver que todas las cosas se encuentran siempre vibrando. Es muy común decir que todo vibra, pero el hombre atrapado en su ilusión de materialidad no puede verlo. Es en si la vibración la que da sentido a la forma, el color y el tamaño. Se puede ver los diferentes tipos de vibraciones y también cuando la luz ha dejado un cuerpo, se puede ver como esta comienza a desaparecer.

El Sentido de la Audición:

Todos los sentidos son conjuntos de procesos fisiológicos propios del sistema nervioso que permiten al hombre captar estímulos del medio, en otras palabras, percibir información de lo que sucede a su alrededor. Pero cuando el alma trabaja a partir de los sentidos, podríamos decir que estos dejan de ser externos para ser internos, permitiendo percibir, sentir y experimentar el mundo interno. Cuando el alma acelera alguno de los sentidos, o el hombre en busca del alma los acelera, lo que realmente sucede es que se expande el campo, es decir, que no dejan de trabajar en el mundo físico sino que la conciencia se expande y conjuntamente con la energía del alma, el hombre entra y puede ver lo que son los mundos internos. Siempre decimos que el reino divino está en el mismo mundo, simplemente cuando el hombre mira con sus sentidos está viendo un lado, pero no puede ver el otro.

También pasa de que existen médiums o seres que se entrenan para captar a los seres sin formas, pero debemos aclarar tajantemente de que estos no se conectan de ninguna manera con el alma de las personas muertas, dado

que en realidad simplemente se conectan con los cascarones vacíos o la parte de la persona que no llegó a la vibración del alma y quedó atrapada en el plano físico. También deben entender que para las personas sus pensamientos, sus deseos y lo más íntimo es algo secreto, pero cualquier ser que no esté del lado físico, puede ver tranquilamente todo lo que hay en la mente de cada persona y utilizarlo para su beneficio. Esto pasa constantemente sin que el hombre se pueda dar cuenta, toda comunicación por el medio que sea con los seres que están del otro lado, nunca será totalmente fidedigna y se debe tener mucho cuidado, puesto que la mayor parte de las veces son los seres atrapados en los campos más bajos de energía los que se hacen pasar por las personas muertas. Que una persona haya muerto, no significa que sea parte del alma. La parte del alma hace referencia a la parte más elevada del ser que vibra por encima del mundo físico. Y debemos aclarar que las personas pueden controlar todas las cosas que hay en su realidad, pero no pueden controlar la vibración interna.

Podemos decir, que todas las cosas que le pasan a una persona en su vida es siempre consecuencia de su vibración interior, cada deseo, cada pensamientos, cada anhelo más profundo produce una alteración en el interior del ser que produce una alteración en el campo energético y que atrae a todos los tipos de seres. Por ejemplo si mi deseo interior es fumar, este deseo genera un campo vibratorio que atrae hacia mí a muchos seres que están del otro lado y que tienen deseos de fumar. Por lo que cuando el sujeto busca experimentar lo que hay del otro lado, debe preguntarse desde que lugar lo está haciendo.

Cuando hablamos de que el alma acelera el sentido del oído, lo que hace es elevar la frecuencia del mismo en la persona. El sentido auditivo de manera normal, es capaz de escuchar, sonidos, música y palabras. Cuando la persona comienza a acelerar este sentido lo puede percibir las vibraciones que están por encima del mundo físico, lo cual no parece ser tan importante, pero estas tienen mensajes, símbolos, un lenguaje que para una persona normal sería incomprensible. Muchas veces las personas hablan de que escuchan ruidos vibratorios en su cabeza, pero sencillamente si el alma no es la que acelera este sentido, no será más que un ruido, en caso contrario, si es el alma

la que acelera este sentido, es porque está usando a esa persona como un mensajero.

Hay que tener mucho cuidado con lo que creemos escuchar, dado que cuando se acelera este sentido de ninguna manera tenemos una voz en nuestra cabeza que nos dice las cosas. Hay que tener cuidado porque la mayoría de las veces es el ego que se hace pasar por un ser elevado o son seres que se encuentran en los campos más bajos. En principio, si el alma quiere que la persona vea algo, se comunica por medio de símbolos de luz que pone en la cabeza de la persona o se comunica por medio de símbolos que el hombre puede sentir, pero no se escucha nada. Sabremos que es el alma la que está trabajando con nosotros porque se comunicará de manera simbólica y mientras más elevada es la energía del alma con la que nos comunicamos, más profundos y elevados son los símbolos.

La aceleración del oído refiere a la capacidad intuitiva de poder sentir las palabras del maestro, cuando este necesita que la persona pueda escucharlo, por decirlo de alguna manera, acelera el oído, que en realidad podríamos denominar mente abstracta, es decir, que el maestro despierta en el hombre la capacidad de entender de manera más profunda el mundo del alma, o mundo abstracto, por lo que el hombre no escucha al maestro. Sino que el maestro va habilitando una capacidad de abstracción más profunda dentro del hombre lo que le posibilita escuchar o sentir de todo lo que hay alrededor, un mensaje más elevado. Es decir, que el oído está relacionado con el mensaje y el hombre al acelerar este sentido, puede entender el mensaje del alma que se expresa a través de todas las cosas alrededor. El Maestro es parte del alma, podemos decir, que es la parte del alma que se encarga de guiar y mantener el crecimiento interior del hombre, o mejor dicho el crecimiento del alma en el interior del hombre.

El Mensaje no viene como una palabra divina, sino que el alma le abre la capacidad al hombre de entender símbolos, los cuales se encuentran en todos lados a su alrededor. Como dijimos el mundo divino está en el mismo mundo del hombre, la diferencia es que el hombre solo puede ver el mundo de los fenómenos, de las consecuencias y no de las causas. Siempre que hablemos

de causa, estamos hablando de donde surgen todas las vibraciones, de donde surge la energía.

Es decir, que por intermedio del alma, el hombre deja de sentir esas vibraciones que viene del exterior, para sentir como todo a su alrededor está pleno de sentido, todo lo que forma la realidad, funciona de manera simbólica. Simplemente el hombre no puede ver ni escuchar los mensajes que el alma le expresa en todo lo que hay a su alrededor.

Muchas veces se habla de que tal o cual maestro le habló a las personas y le dio un mensaje de amor, hasta dicen que se comunican con extraterrestres de tal o cual planeta, pero podemos decir que de acuerdo al nivel y grado del mensaje, podemos ver la veracidad del mismo. Es decir, si es un mensaje de miedo, desesperación o de un final del mundo o que van a pasar cosas trágicas, el mensaje no viene del alma, sino de los seres oscuros del planeta. Si el mensaje es de amor y alegría podemos decir que refiere a la parte más baja del alma, no son los Maestros que están hablando, sino almas que no han logrado su maestría. Cuando habla el Maestro, es para dar un mensaje diferente, algo no sabido, un tipo de enseñanza nueva. Muchas veces se habla de que los Maestros de la Jerarquía trasmiten un mensaje de amor y de esperanza al mundo, pero estos están demasiados ocupados, por lo que el único mensaje que trasmitirían es una enseñanza importante para el mundo.

Por otro lado es importante dejar de darle importancia a tal o cual mensajero, sino centrarse en el mensaje, cuando le damos importancia al mensajero estamos idealizando y al mismo olvidando el mensaje. Las personas por lo general tienden a idealizar a tal o cual mensajero y dejan de lado lo más importante, el mensaje. Por ejemplo, yo les podría decir que soy Jesús o Buda reencarnado y ustedes dejarían de prestar atención al mensaje y escucharían al mensajero. En el mundo espiritual no importa si uno es Buda, Jesús o un ser no conocido, lo que importa es la energía del mensaje y su grado de elevación. Muchas veces se usa la voz de algún maestro para decir tal o cual cosa, pero como dice Jesús: “Por sus obras los conocerás”, esto quiere decir, que el verdadero mensaje de un maestro, lleva consigo su energía y esta puede ser sentida en el mensaje.

A medida que uno va creciendo en el alma, la conexión con la misma se vuelve más fuerte, los sentidos van aumentando lentamente su rango frecuencial, esto permite que el oído, que permitía captar las palabras, los sonidos y los símbolos del mundo físico, capten lo que hay más allá del mismo. El alma no tiene tiempo, ni espacio y está en todos lados, por lo que la audición a la energía del alma, nos lleva a poder escuchar más allá de las limitaciones del tiempo y del espacio, nos lleva a entender el mensaje del alma que está en todos lados. El oído está relacionado con el aire, así como la vista con la forma, por lo que escuchar al alma refiere a escuchar aquello que está en todos lados, todas las voces al mismo tiempo, el entendimiento de la totalidad y de la unidad de todas las cosas.

El Sentido del Olfato:

El sentido del olfato está relacionado con la capacidad que tienen las personas para distinguir los olores agradables y desagradables, es decir que las personas pueden distinguir por medio del olfato las partículas disueltas en el aire. El olfato nos permite sentir todas las partículas o la energía que liberan los objetos. Este sentido nos avisa sobre alguna sustancia peligrosa que se encuentre en el aire. Pero este puede ser el sentido más elevado del hombre dado que nos permite conocer, lo que hay en el mundo espiritual. Cuando el alma acelera esta sentido, podemos distinguir la energía de todos los seres, es muy común que un ser que no está en el mundo físico puede decir “Yo soy tu esposo” o “Yo soy el gran Maestro ascendido” pero cuando el olfato se acelera nos permite saber la energía que hay en ese momento, el olfato se vuelve una especie de “presentimiento”, que nos permite saber de qué se tratan todas las cosas y como es la energía de las personas.

Podemos ver como todos los sentidos externos, cuando se aceleran como parte del proceso de conexión con el alma, nos permiten ver diferentes cosas del mundo espiritual. En este caso el olfato se vuelve parte de la intuición y nos permite presentir o sentir muchas de las cosas y de las situaciones. El mayor problema del olfato es que todas esas sensaciones están asociadas a parámetros culturales y sociales, no permitiendo así que este sentido pueda

liberarse tan fácil de esos parámetros. El olfato se convierte en lo que podríamos llamar el discernimiento espiritual, es decir, la capacidad para poder darse cuenta de todas las cosas que están ocultas, el olfato puede ver más allá de lo material, consigue captar lo que se desprende de las formas. Cuando el alma acelera este sentido lleva a que la persona pueda ver lo que las formas ocultan, es decir que la persona puede ver la verdad.

La capacidad para poder ver lo que está oculto, de poder sentir más allá de lo que se muestra, lleva a que no pueda haber engaños, la persona que tiene discernimiento puede elegir siempre de manera correcta en su vida y en cada una de las decisiones. La oscuridad se esconde a cada paso del caminante, tratando de buscar que el hombre no llegue nunca a su divinidad, por lo que el discernimiento le permite saber cuál es el mejor de los caminos y no poder ser engañado.

Cada uno de los poderes en el hombre se van despertando a medida que se va desarrollando la intuición en su interior, no se puede despertar los poderes del alma sin antes despertar la intuición y con ello el aumento de la conexión entre el hombre y el alma.

Cuando se habla de intuición en el sentido banal de la palabra parecería estar hablando de la estimulación de este sentido, donde el hombre comienza a intuir todas las cosas que van a pasar. Pero como dijimos, la intuición desde el alma, es mucho más que eso, es en sí la capacidad para poder entrar al campo de la luz o cuando la luz del alma se proyecta en la mente del hombre. Entonces esa capacidad de poder sentir las cosas antes de que pasen podríamos decir, que refiere a la estimulación de este sentido.

Es totalmente natural para el alma y para toda persona que se puede conectar en forma verdadera con el alma, poder estimular algún sentido y conseguir proyectar la luz del alma produciendo determinados efectos. Cada vez que proyectamos la luz del alma, en alguna parte del hombre inferior, esta produce esos efectos que hacen parecer algo sobrenatural, pero que en realidad refieren al desarrollo de los sentidos internos.

Los sentidos internos, refieren al punto donde uno se va conectando con el alma y esta comienza a actuar desde el cuerpo del hombre. El alma baja

desde el centro etérico que se corresponde con la glándula pineal, o sea el centro coronario. Cuando entra en actividad el centro coronario, se comienza a formar un puente entre el hombre y el alma, esta va a encontrar alojamiento en la glándula pineal del sujeto, el cual, por medio de un proceso de elevación de la energía llevará a que los seis centros inferiores, que representan a toda la energía humana, suban hasta el sexto centro, que es también llamado el centro de la intuición o tercer ojo. Es allí donde va a subir el hombre inferior, formando lo que podríamos llamar la personalidad humana elevada, en otras palabras, el hombre a medida que vaya elevando su energía y formando la personalidad, irá con ello llevando a que se despierte la intuición del alma. El hombre tendrá que subir y el alma que bajar para que los dos se puedan encontrar.

El centro coronario, en realidad no se encuentra en la glándula pineal, sino que se encuentra unos centímetros por encima del punto más alto de la cabeza. El alma se encuentra por encima del hombre, pero cuando ve que él está listo para el proceso, baja y se encaja en el centro de la cabeza de este, también llamado glándula pineal, pero recuerden que este proceso pasa en el cuerpo etérico y no en el físico. Desde allí comienza a tejer una especie de telaraña de luz, acelerando toda la energía alrededor. A medida que se va estimulando la conexión entre el alma y el hombre inferior, se van despertando los poderes del alma. Estos pueden estar en el hombre y mantenerse dormidos hasta que en algún momento sean necesarios. Pero no es el hombre el que los pone en actividad, sino que es el alma la que los despierta cuando son necesarios.

Si bien se habla de Intuición, el sujeto se va volviendo como el súper hombre de Nietzsche y va pasando por los procesos que el mismo describe, podemos decir que el Súper hombre no es más que aquel que ha logrado generar una conexión correcta y verdadera con el alma. Es decir, que no es la fé lo que lleva al hombre a conectar con el alma, sino es un trabajo profundo de crecimiento interior, que es totalmente contrario a lo que podemos referir como crecimiento exterior, que es lo que las culturas y las instituciones religiosas buscan enseñar al hombre. Para poder crecer interiormente, el sujeto debe desafiar todos los cánones conocidos y establecidos, hasta los cánones

espirituales. Buda, descubrió la iluminación desafiando los preceptos y las enseñanzas de la época y de la misma manera muchos otros.

El camino interior se construye solo, eso no significa que uno debe ir a una montaña a meditar; se construye solo, porque cada uno debe descubrir por sí mismo y no decimos “estudiar” o “aprender” sino “descubrir” puesto que al alma se la descubre y es la única manera. El hombre solo puede descubrir al alma cuando está preparado y es la consecuencia de haber salido de las filas del crecimiento exterior, para pasar a crecer interiormente.

Al alma se llega por un proceso de autodescubrimiento del hombre, donde después de tanto buscar en su interior descubre lo más hermoso y perfecto. Preguntarán ¿Cómo realmente saber que me estoy descubriendo y no me estoy engañando? El crecimiento nos lleva a sentirnos cada vez más plenos, más llenos de vida y de amor con nosotros mismos y con todos los que nos rodean. Crecer internamente es comenzar a ver la vida, ver a cada persona que los rodea, su historia, sus dolores y sus sufrimientos con amor. Crecer es dejar de juzgarse, de exigirse y simplemente amarse. En el camino de la luz, uno siempre crece en amor y en conciencia, dado que son los dos efectos de la luz o mejor dicho, es el efecto de descubrirse a sí mismos en su ser divino interior.

El hombre en su conexión con el alma, hace que las vibraciones de ésta bajen al cuerpo, produciendo que se vaya estimulando por efecto de la luz, nosotros decimos que se estimula el oído, pero lo que realmente se estimula es el área cerebral encargada del procesamiento de esa información, entonces lo que hace es que esa área cerebral tenga más capacidad para elaborar y para procesar los elementos que el oído les brinda. Las personas solo utilizan una pequeña parte de los sentidos, de acuerdo al grado de luz y de conciencia que tienen en su interior, puede utilizar más o menos de los sentidos para ver el mundo externo. Lo que separa el mundo externo del interno, es el nivel de conciencia, a mayor conciencia, mayor capacidad para poder percibir el mundo verdadero, o sea, el mundo interno. Por lo que los mismos sentidos, cuando son usados con más luz, pueden captar mayor cantidad de elementos o pueden interpretarlos desde una manera más elevada.

<u>El Sentido del Gusto</u>:

Este permite mediante los receptores gustativos la detección de sustancias químicas disueltas en la boca, procedentes generalmente de los alimentos. Entonces este se encarga de diferenciar y de distinguir todos aquellos alimentos que entran a nuestro cuerpo físico, podemos decir que la boca es el lugar por donde entra toda la energía material y el gusto se encarga de seleccionar y de proteger al cuerpo de cualquier sustancia nociva que pueda ingresar. Pero, cuando este sentido se vuelve interno, es decir, cuando es estimulado con la energía del alma, pasa a cumplir una función un poco diferente, dado que ya no solo se encarga de seleccionar, clasificar y proteger de cualquier sustancia nociva en el mundo físico, sino que pasa a formar parte del sistema protector del sistema energético o sistema etérico del hombre.

El alma al estimular este sentido hace que el sujeto pueda sentir y diferenciar los tipos de energías y pasa a formar parte del sistema de defensa interior del hombre. Este sistema interior no deja que nada pueda contaminar la energía divina, no permite que nada que sea grosero, nocivo y tóxico para el hombre, pueda pasar al interior. Ustedes dirán: "Todas las personas tenemos un sistema protector energético", pero en realidad, la mayor parte de las personas tienen su sistema protector energético descompuesto, por lo que todas las cosas pueden entrar dentro de uno y no generar ningún síntoma. Decimos que el síntoma es la expresión del cuerpo de que ha detectado algo negativo y está luchando contra eso. El problema es cuando el cuerpo no puede detectar aquello que es nocivo y enferma el sistema energético del cuerpo.

El sistema defensivo, comienza a actuar cuando el alma estimula este sentido, entonces el gusto se transforma en el sentido discriminador que comienza a seleccionar lo que entra en la vida de la persona y comienza a advertir al hombre sobre todas aquellas energías peligrosas para él. El alma comienza a seleccionar todos los alimentos con los que el hombre nutre su cuerpo, su mente y su ser energético, dicho de otro modo, la intuición del hombre, le comienza a mostrar sobre todas las energías que hay a su

alrededor, cada persona, cada libro que lee, cada situación, el alma por medio del gusto activa un sistema protector de la energía que comienza a proteger al hombre, sobre todas aquellas cosas nocivas que hay a su alrededor.

El hombre, como solo puede sentir el mundo físico, no puede entender más allá de lo que las imágenes muestran, por lo que no puede diferenciar entre los tipos de energías en su vida. Por lo general el criterio que utiliza es que aquello que lo hace sentir bien es bueno y aquello que lo hace sentir mal, es lo malo. Podemos afirmar que ese criterio es el más incorrecto que el hombre pueda usar, muchas veces se dice "haz lo que sientas" pero ¿De dónde sale eso que sentimos? Sale de la conciencia del corazón, o de la conciencia del estómago, del intestino o de la conciencia de nuestros órganos sexuales. Todo nuestro cuerpo es en sí una entidad de múltiples conciencias. Por lo que podemos decir que frecuentemente el hombre se engaña a partir del sentir y siempre cree que es el mejor de los caminos.

Cuando la energía del alma lleva su luz al sentido del gusto, la persona puede saber a ciencia cierta que es y que no es nocivo para sí, no aparece como ningún tipo de sentir, sino que simplemente todo nuestro cuerpo, nuestra mente y nuestro sistema energético, se ponen en posición defensiva contra aquello que intenta entrar en nuestra vida. Si la energía logra pasar, ya no es el sentido del gusto el que trabajará con ella, sino que será otra parte del hombre. El sentido del gusto, cuando funciona de la mano de la intuición, nos muestra todas aquellas cosas que pueden entrar en nuestra vida y nos advierte sobre ellas. Es muy común que si algo peligroso para el hombre es detectado por el alma, podemos observar un cambio energético, donde la vibración se acelera y parecería que, en vez de estar en el interior, se encuentra alrededor del hombre como formando un campo defensivo que lo protege. Dicho de otro modo, el alma protege al hombre, produciendo un campo de energía protector que no permite que energías enfermas y oscuras entren en la vida de la persona.

El sentido del gusto se vuelve un sentido interno, cuando el alma y el cuerpo están conectados, dado que no es el alma que protege al hombre de energías enfermas y distorsionadas, sino que es el alma que al estar en el interior del hombre, se protege de las energías que el hombre pueda dejar

entrar. Pero cuando el alma, no se encuentra en conexión con el cuerpo, este campo energético defensivo no se encuentra en el hombre y este utiliza el campo emocional o mental para protegerse, en otras palabras, se guía por sus emociones y sus pensamientos para defenderse de la oscuridad, pero el problema es que la mayoría de las veces son estos mismos campos los que generan las energías enfermas y distorsionadas.

Entonces, el alma va estimulando las áreas cerebrales, conjuntamente se va desarrollando la intuición y los sentidos externos comienzan a cumplir otra función que será la de permitir y sostener la energía del alma en el hombre. Si él deja entrar cualquier energía enferma dentro, el alma automáticamente se desconecta. Si hay algún tipo de impureza en el hombre, esta no puede mantenerse en el cuerpo; para que el alma pueda mantenerse en el cuerpo, este debe encontrarse en un estado de mayor pureza, junto con el cuerpo emocional y mental. Solo cuando el hombre haya podido mantener la pureza de los tres cuerpos inferiores, de los tres cuerpos materiales, recién allí el alma puede conectarse y mantenerse en el interior del cuerpo.

El Sentido del Tacto:

El sentido del tacto es aquel que permite a los organismos percibir cualidades de los objetos y medios como la presión, temperatura, textura y dureza. En la piel se encuentran diferentes clases de receptores nerviosos que se encargan de transformar los diferentes tipos de estímulos del exterior, en información susceptible para ser interpretada por el cerebro. El sentido del tacto no posee un órgano específico como los demás sentidos, sino que se extiende alrededor de toda la piel. Pero el tacto cuando es usado para el alma, comienza a trabajar como un sentido interno.

Así como la piel es el límite que separa el cuerpo del mundo físico externo, de la misma manera podemos decir que cuando el alma se conecta con el hombre, forma alrededor un campo de energía, que también tiene un límite, este límite no permite que entre nada de lo que no es parte del campo del sujeto. Este es un campo magnético alrededor del sujeto, que a diferencia del gusto que refiere a todo lo que entra, este sentido nos habla de todo lo que

está afuera. Nos dice sobre todas aquellas energías que están alrededor del sujeto pero que no son parte de su campo. La diferencia entre el tacto y la vista, es que el sujeto puede ver la luz en el interior de todas las cosas, pero no las puede sentir, como por medio del tacto y del campo alrededor del sujeto, donde este sentido interno nos permite experimentar todo lo que está más allá de nuestro campo, de sentirlo sin necesidad de que entre en nuestra realidad. Si algo está en nuestro campo, es parte de nuestra realidad, por lo que el tacto interno nos permite ver más allá de esta, o mejor dicho puede ver la separación entre el adentro y el afuera.

Alrededor de todos los sujetos se forma un campo, el cual es pequeño y débil, pero que va creciendo a medida que crece la energía de la persona, este campo de energía es lo que llaman de manera incorrecta como aura. El campo está formado por un límite externo que forma una barrera, dado que contiene la energía en el interior, pero en una persona normal, esta barrera funciona solo por medio de atracción, por lo que el sujeto deja entrar todo aquello que vibra de igual manera que la energía del sujeto. Pero, cuando el alma se conecta con el hombre, comienza a acelerar todo el sistema y ya no permite que entren aquellas energías que son atraídas por los deseos y pensamientos del hombre. La atracción de todas las energías y situaciones es bastante simple dado que tiene dos reglas: se atrae todo aquello que vibre en sintonía con lo que vibra en el interior y mientras más intenso sea el voltaje, mayor será la atracción.

El alma entonces comienza a formar un límite real entre el yo y el otro, esto es algo bastante importante, por eso se dice que los pensamientos, las emociones y los deseos son colectivos, porque entre todos los comparten y sostienen esas energías, pero el alma va más allá de ello poniendo límite y no dejando entrar nada de lo que hay alrededor. Este sentido nos permite experimentar y poder sentir la luz interior que hay en los demás seres y la luz que hay en el exterior. En la vista como sentido interno, podemos ver la luz, pero desde nuestra propia luz del alma, puesto que es esta la que se refleja en todos los objetos y luego, a medida que la conexión con el alma crece, podemos ver la luz interior de todos los objetos y los seres, pero con el tacto, podemos sentir en nuestro interior la luz de aquello que está en el exterior.

Por otro lado, el alma se encarga de atraer desde la luz interior, por lo que una persona que vive desde el alma, muchas veces no entenderá porque el alma atrae a tal persona o a tal situación puesto que no entiende la luz interior o todavía no puede ver la luz interior en los demás seres. Cuando hablamos de compasión como sentir en nuestro interior, el sufrimiento y la vida del otro en la nuestra, refiere a que podemos sentir y experimentar la luz interior del otro en nuestro interior. Este sentido está muy relacionado con el Otro, a diferencia de los demás, la intuición cuando trabaja con este sentido, nos permite ver, conectar y trabajar con el alma del Otro, que en definitiva no es más que parte de nuestra propia alma. En consecuencia, desde el alma, se puede experimentar lo que hay en el interior de las demás personas. Este sentido nos avisa todo lo que quiere entrar en nuestra realidad, pero a diferencia del gusto, que nos dice sobre todas aquellas cosas que han logrado entrar a nuestra realidad, este sentido nos dice sobre todas aquellas cosas que se encuentran en el exterior y que quieren entrar al interior del sujeto. Si observamos, podemos ver que aquellos siddis o poderes del alma, refieren sobre todo a poderes que sirven para defenderse de todas las energías que hay alrededor, por lo que los cinco sentidos se vuelven mecanismos de defensa para que el alma pueda mantener una energía elevada en el interior del hombre.

Recuerden que el alma refiere a una energía que está por encima del rango de la luz visible, por lo que para poder conectarse en el interior del hombre y poder vivir desde allí necesita las condiciones adecuadas, que ella misma se irá prestando, por lo que irá preparando al hombre para poder recibir cada vez energía más elevada en su interior. Recordemos que el alma, por lo general, no se encuentra en el interior de ninguna de las personas, sino que dirige la vida del hombre, buscando que él pueda aprender dado que esos aprendizajes son los que le permitirán lograr una conexión con el alma y a partir de esta lograr formar el espíritu.

El Sexto Sentido

Hemos hablado de los cinco sentidos, pero en realidad deberíamos hablar del sexto sentido del hombre, que es el pensamiento, este refiere a la capacidad de integración, a partir de lo que los cinco sentidos le ofrecen al hombre; este irá formando, construyendo y reconstruyendo, las representaciones en su interior. El pensamiento refiere siempre y en todos los casos a todas las cosas que el hombre procesa y reconstruye de lo que hay en el exterior, por lo que el pensamiento, no es verdaderamente interior. Pero cuando el hombre comienza a conectar con el alma, los pensamientos dejan de ser el punto principal desde el cual el sujeto vive, sino que pasa a ser la conciencia. Muchas personas creerán que la conciencia son los pensamientos, y frecuentemente se equivocan al creer que a la conciencia o a la toma de conciencia se puede llegar por medio del pensamiento. Esto no es correcto.

Los pensamientos son representaciones que el sujeto construye en su interior, es decir, que el sujeto inferior no vive a partir de la conciencia o de la luz de la misma, sino que vive a partir de las representaciones desde la cual construye todo su mundo. Cuando hablamos de yo inferior o ego, podríamos decir, que es el ser que se forma a partir de las representaciones. Pero la conciencia no refiere a representaciones, que podríamos definirlas como la luz atrapada en la imagen. Esto quiere decir que las representaciones tienen luz atrapada en su interior, mientras que la conciencia se refiere a la cantidad y tipo de luz que entra en el interior del sujeto.

Cuando hablamos de ego o yo inferior podemos decir que este se alimenta de la luz que hay en el exterior, mientras que el alma se alimenta de la luz que entra desde arriba. Por lo que cuando hablamos del alma hacemos referencia a lo que podríamos decir como toma de conciencia o darse cuenta, que no es más que el proceso donde la luz no queda atrapada en determinadas representaciones, sino que pasa y puede iluminar todo el interior del sujeto lo que luego permitirá, cuando el sujeto esté preparado, salir a la luz exterior.

El sexto sentido podemos decir que es el sentido más importante del hombre inferior, pero cuando este trabaja para el alma, se vuelve el verdadero sentido de la intuición. Cuando el sexto sentido se vuelve interior podemos ver que se despiertan los verdaderos sentidos internos del hombre. Veamos las

diferencias entre los pensamientos del hombre inferior y las ideas del alma, que en sí son las que generan los verdaderos poderes del alma.

Los pensamientos permiten organizar pasado, presente y futuro, la tarea de la mente inferior es tratar de mantener un orden entre pasado y presente, mientras que el futuro es una proyección del pasado en el futuro. Pero cuando el alma se conecta en el interior del sujeto el tiempo pasado, presente o futuro se diluyen y dejan de existir como tal, “todas las cosas son en este instante” y nada queda fuera de este. Es decir, que las ideas del alma trascienden el tiempo como lo conocemos, el alma vive fuera de tiempo, por lo que cuando la mente del hombre se abre a las ideas, se despierta la intuición divina en el interior de este; lo que llamamos tiempo, es en realidad un elemento organizador del espacio, dado que no pueden existir varias cosas físicas en un mismo espacio, pero en el mundo no físico esas cosas no tienen sentido, por lo que todas las cosas pueden ser al mismo tiempo sin obstaculizarse, como la mente de un niño, donde pueden existir cosas perfectamente contradictorias sin que se estorben las unas a las otras, a diferencia de la mente del adulto donde no pueden existir cosas contradictorias en un mismo tiempo espacio. El ego, o yo inferior, tiene siempre un principio de exclusión, donde todo aquello que no concuerde con lo que dictan los pensamientos, es excluido de la conciencia. Esto no pasa en la conciencia, dado que todo es parte de ella.

Se debe aclarar que si bien la conciencia no siempre es conciencia del alma, esta no solo se encuentra en el mundo físico, sino que podemos decir, que es el puente entre el mundo físico y el no físico, siendo el pensamiento el organizador del mundo físico que no permite que todo aquello que no es parte del pensamiento sea aceptado, pero que el pensamiento no lo acepte, no significa que no sea parte de la mente. La conciencia permite poder ver lo que hay en el interior de la mente.

Cuando se despierta la intuición en el interior del hombre, este puede ver más allá del tiempo, en otras palabras, el pasado, presente y futuro dejan de ser una construcción del pensamiento, dado que este siempre está construyendo y reconstruyendo las imágenes a partir de los elementos externos. Como el sujeto deja de ver la realidad desde el pensamiento, se presentan ante él, como una sola unidad el pasado, presente y futuro, el sujeto

no ve el pasado, el presente o el futuro como una proyección del pensamiento, sino que puede verlo en el mismo momento y de todas las cosas. Decimos que el alma trabaja siempre desde el futuro, pero es una forma de decir que la luz siempre estará antes que cualquier realidad, dado que es la causa de la misma. Por lo que el hombre, cuando vive desde el alma puede ver todas las cosas, antes de que sean, como así también puede ver su resultado, dado que en el alma “todas las cosas son antes de ser”. En el juego de la vida, toda idea necesita expresarse y realizarse, pero es la idea la que marca, esta es siempre divina, siempre es del alma.

Por lo que ver la vida desde el alma, es poder ver las cosas, no solo desde el lugar en que se expresa o desde la experiencia, dado que la experiencia es siempre consecuencia y no causa. Sino que ver la vida desde el alma, nos posibilita ver cómo las cosas se forman y se construyen desde la luz, puesto que todas las cosas son en la idea, donde todas las posibilidades están escribiéndose, hasta que llegamos al pensamiento, donde se escribió una de las posibilidades que el sujeto quiere vivir y experimentar. Cuando se vive desde el alma, no se necesitan las experiencias, porque todas las posibilidades son conocidas, por lo que todos los caminos, se vuelven el camino, y todas las posibilidades son en este momento. En un principio esto pasa con la misma vida de la persona, dentro de su círculo o de su campo o realidad, pero luego se va expandiendo y el sujeto puede ver las mismas cosas en las demás personas. Dicho de otro modo, se pueden ver todas las posibilidades, como así también el camino que sigue la persona, conocer la causa y el resultado del mismo.

El futuro, no es más que la consecuencia de las causas para el hombre, es decir, el futuro se construye a partir del pasado y el presente, pero esto no es así realmente, el futuro es donde todos vamos a llegar tarde o temprano, por lo que el futuro es el alma.

Otra de las cosas o de los poderes que se despiertan cuando el hombre se encuentra conectado con el alma, es que puede darse cuenta como todo a su alrededor “habla” y puede entender el lenguaje de todas las cosas, por lo que puede entender a los animales, a las plantas y a cada ser que existe, dado que el hombre, desde el pensamiento, objetiviza todo lo que ve afuera, pero

desde el alma, todo se conecta desde el interior, al suceder esto, puede comunicarse y entender todo lo que hay a su alrededor. El hombre inferior cree que por tener un lenguaje bastante sofisticado, es el único que se comunica, pero todo lo que hay a su alrededor está hablando, simplemente el hombre no puede escuchar. Desde el momento en que el hombre ve al animal como un ser inferior, pierde la comunicación y la conexión con el mismo; de la misma manera sucede con las plantas. El hombre cree que es el único ser que posee conciencia y cree que se encuentra en la cima de todo lo que existe en su realidad, pero cabe destacar que todavía no está preparado para conocer a todos los seres que se encuentran por encima de él, porque sencillamente primero debe hacer una elección.

Entonces cuando despierta la luz en el interior del ser, podemos decir que despiertan de la mano de la intuición, la capacidad del hombre de conocer y entender la verdad del pasado, el presente y futuro. Ya no necesita leer un libro de historia, dado que puede sentir en su interior la historia de cada ser y de cada cosa, como así también el camino por el que va y el resultado, dado que en la luz están escritas todas las cosas antes de ser.

Cuando la luz se posa en el interior del hombre, también despierta en el la posibilidad de poder ver todas sus encarnaciones anteriores y futuras, debemos aclarar que no se ven como el hombre se imagina, es decir, el hombre se imagina como un recuerdo de todo lo que pasó en sus vidas, pero no sucede de esta manera, dado que el alma solo puede guardar en su interior todos los aprendizajes que el hombre hizo en sus vidas pasadas, por lo que el él solo verá las vidas anteriores, desde los aprendizajes que hizo y los aprendizajes que no pudo hacer. Estas se presentan de dos maneras en la vida del sujeto, como una reminiscencia, o sea, aparece una imagen en la cabeza, la cual es como ver una fotografía en movimiento que el sujeto construye. Es complicado explicar esto, dado que el cerebro construye la imagen, el alma solo trabaja con vibraciones, con ondas de energía y no con partículas e imágenes construidas.

La segunda manera de recordar, es la toma de conciencia por medio de los actos, donde el sujeto mientras realiza un acto puede darse cuenta y sentir que este se repitió demasiadas veces. Pero el pasado del hombre es

insignificante para el alma, por lo que estos recuerdos, simplemente refieren a lo aprendido y lo que falta por aprender. El verdadero poder del alma, no refiere al recuerdo humano, sino al recuerdo no humano, cualquiera puede construir o creer que en tal encarnación hizo tal o cual cosa, eso es falsable por el pensamiento, dado que este construye y reconstruye imágenes. Pero cuando el hombre se encuentra conectado con el alma, esta le permite ver su futuro y no es su futuro humano. El alma a medida que va creciendo en el interior del hombre va cambiando la imagen que ve en el espejo, pero no la imagen que los demás pueden ver de uno, por lo que el hombre, a medida que se va volviendo más sutil, va conectando con la conciencia del futuro o de los seres del futuro, donde los dos son uno. Esto es una experiencia increíble, por lo que el hombre desde el alma no solo puede ver el futuro, sino que puede conectarse y puede ver sus propios futuros.

Muchas veces aparecen en las películas, personas con la capacidad de leer las mentes de los demás, esto se vuelve común cuando el hombre se conecta con el alma y tiene una explicación bastante simple, de hecho, todas las cosas en el universo la tienen, si no es simple no es verdadero. El hombre normalmente, al tener pensamientos colectivos no se da cuenta que son los de todo el mundo, no existe en realidad una diferencia entre tu mente y mi mente, todas las cosas son capas de la misma y siempre estamos viendo una parte de la mente. Cuando el hombre vive desde el alma se vacía de pensamientos y de deseos inferiores, por lo que cuando tiene esos pensamientos puede ver en realidad lo que el otro tiene en su interior.

La conciencia del alma saca al hombre de la mente colectiva y comienza a vivir en parte en la mente colectiva, en la mente del mismo y en la mente del maestro, por lo que el hombre aprende con el tiempo a saber distinguir su propia mente de la de los demás y la del maestro. No hace falta decir que la mente del maestro es lo más cercano a la mente divina que estará el hombre, por lo que puede percibir lo que hay en la conciencia del maestro. Tal es la unidad entre el aprendiz y el maestro, que este último puede ver todo lo que hay en la mente del aprendiz y este puede conocer lo increíble de la mente del maestro.

Entonces, el sujeto que ha conectado con el alma puede sentir que su cabeza se vacía y se va volviendo un lugar bonito donde hay amor, podrá distinguir dos cosas, que en un principio serán lo mismo y a medida que el hombre vaya trabajando en su interior, se irán separando. En el inicio no puede separar los pensamientos negativos externos de los interiores, pero desde que conecta con el alma, puede separar la conciencia positiva, de los pensamientos negativos. Al comienzo, todos los pensamientos negativos que vienen del exterior y del interior son uno y lo mismo. A medida que el hombre va trabajando en su interior todos los pensamientos oscuros y enfermos van desapareciendo, desde las capas más bajas, luego irá lentamente sacando todos los pensamientos mundanos hasta quedar solo en la conciencia divina. A medida que el hombre va limpiándose de esas capas de pensamientos y energías bajas en su interior, puede verlas en los demás con mucha nitidez, esto no aparece como un juicio crítico o un pensamiento dentro del hombre, sino que aparece como un profundo entendimiento de lo que él debe trabajar.

El hombre no mira a sus hermanos desde el lugar de la comparación y la medida, puesto que no se mide con ellos, ni expresa pensamiento alguno, simplemente puede ver el interior de sus hermanos sintiendo compasión y amor por los mismos. El alma le permite ver la verdad, aquello que el hombre puede entender y aceptar, de la misma manera, el alma le permite ver al hombre, lo que los mismos pueden ver y aceptar de los otros. Lo que no puede aceptar del otro es en realidad lo que no está trabajado internamente. ¿Cómo sabemos que es del otro y no de nosotros? Porque sencillamente pasan por nuestra mente como vientos ligeros que no causan ningún movimiento en nuestro interior, es decir, que si algo externo causa algo en nuestro interior, no estamos viendo la mente y la vida del otro, sino que estamos viendo la nuestra proyectada en el otro. Recuerden que la conciencia del alma se posa como "el observador "en el interior del hombre y de esta misma manera se percibe la vida de los demás, como si fuéramos observadores totalmente neutros, de lo cual nada queda en nosotros y nada nos afecta. Si quedó algún tipo de emoción o de pensamientos estábamos viendo nuestra mente y no la del otro.

Otro de los poderes del alma, es la capacidad de poder ver nuestra propia vida, nuestro destino y ver a donde tenemos que llegar, pero cuando la

persona vive desde el alma, no siente la muerte como un final, sino como parte de un proceso de purificación, dado que nada muere para aquel que vive desde el alma. El hombre que vive desde su yo inferior vive pensando que la muerte es su final, vive buscando a toda costa escapar a la muerte dado que esta representa el final para el yo inferior, pero la persona que vive desde el alma no le importa su vida como tal, dado que el alma fluye a través de ella y siente la eternidad en su interior, mientras que el ego o yo inferior vive constantemente en el miedo de perder su vida o aquellas cosas que tiene, mientras que el alma nada necesita del mundo inferior por lo que no importa perder ninguna cosa.

El hombre que vive desde el alma intuye y puede sentir su destino, sabe que es siempre una mayor perfección, sabe dónde tiene que llegar y cómo tiene que llegar allí, no piensa si está cansado, si sufre o si algo duele en su interior, simplemente trabaja para el plan del alma sin importar sus pequeñeces humanas. Deben recordar que el hombre sirve al alma y esa es su vida, no sirve a los hombres, ni a las instituciones, por lo que nada tiene que mostrar o demostrar al hombre, su trabajo es siempre para el maestro y su alma, no para el exterior. Pero para que el hombre pueda llegar a conectar con el alma primero debe haber sido capaz de renunciar hasta su propia vida y las cosas que más quiere. Para acceder al portal divino, el caminante no puede entrar con nada de los mundos inferiores, esto quiere decir, que el hombre debe ser capaz de renunciar hasta su propia vida y a sus deseos más profundos por el alma y esto no debe ser un acto forzado desde el ego, sino algo que se da de manera natural desde el alma, que le hace sentir al hombre que el mundo inferior ya no es su casa, por lo que simplemente este ya no se atrae con la misma.

El hombre que vive desde el alma, deja de importarle su vida y cualquier cosa que pueda lograr de ella, mientras que el yo inferior o ego, no es capaz de dejar nada para servir al alma, por eso es tan difícil la conexión, dado que nadie quiere renunciar al mundo físico y tiene la falsa idea de que se llevarán consigo su dinero, sus logros, sus amistades y familiares, tienen la falsa idea de que podrán cruzar las puertas llevando la mochila con todas sus cargas humanas. Pero por eso decimos que para que el hombre pueda seguir el

camino de lo superior debe ir ligero, sino no podrá subir las altas montañas que lo llevan a su realización.

Otro de los poderes del alma es que puede ver el amor y la bondad en todas las cosas, lo que lleva a despertar el amor, la bondad y la compasión en todos los seres que lo rodean, esto para el ser inferior no es importante. Mientras que, una persona que vive en la oscuridad, lleva a que todos los seres vivan en la misma esparciéndola desde su interior y el ser que vive en la luz, hace lo mismo, puede despertar en todas las personas lo que tiene adentro. Por lo que una persona que vive desde el corazón puede despertar el corazón de todos sus hermanos, mientras que una persona que vive desde la cabeza, aunque los pensamientos representan al sistema digestivo del hombre y no la cabeza, por lo que deberíamos decir que la persona que vive desde su sistema digestivo, es decir, desde sus pensamientos, egoísmos y deseos, despierta las mismas cosas en los demás. Una persona que vive desde el miedo, puede despertar el mismo en todos los seres, como el ser que vive realmente en el amor y la luz puede contagiar a todas las demás personas de esa luz.

El poder ver y conocer el corazón de su hermano, es algo bastante importante, porque significa que puede ver a sus hermanos más allá de sus yoes inferiores, puede ver a sus hermanos más allá de lo que muestran, puede ver el crecimiento del alma y los procesos por los que el ego está pasando y hasta puede saber si sus hermanos están conectados o no con su alma. Es decir, el que vive desde el alma puede ver el alma de todas las cosas, mientras que el que vive desde el yo inferior o ego, solo puede ver lo más superficial y externo de todas las cosas. Debemos decir que cada persona puede ver del otro, solo que puede ver de sí mismo y nadie puede ver más allá de lo que ve en sí mismo.

Cuando uno despierta al alma, puede verla en todas las cosas, puede ver cómo actúa en las personas y a través de todas ellas para tratar de guiarlas para que puedan ir acercándolas y puedan vivir desde la misma. Hay una diferencia entre, que las personas vivan desde el alma y que el alma viva entre las personas, dado que el alma está actuando entre las personas porque trabaja siempre de manera grupal con todos los seres y no con unidades individuales. Cuando la persona vive desde el alma, es porque puede

descubrir, porque tiene la conciencia para ver el alma en todas las cosas. Recuerden que en definitiva el llegar al alma es siempre un proceso de expansión y toma de conciencia.

Cuando la persona descubre al alma puede tener el conocimiento del verdadero mundo interno, el cual está vedado para todas aquellas personas que no viven de acuerdo al alma y se mantiene lejano e inaccesible. Es común creer que conocemos el mundo interno, pero recuerden que los pensamientos, deseos y emociones no son realmente parte de este, el mundo interno es vibración, frecuencia y energía. Pero el que descubre al alma, puede entender la frase: “Como es arriba, es abajo”, aquel que descubre el verdadero mundo interior se comienza a abrir al universo y comienza a entender cómo funciona el mismo.

No hay ninguna posibilidad de que la ciencia humana esté cercana a la verdad del universo, este solo puede ser entendiendo y comprendido cuando uno vive desde el alma. En realidad lo que nadie sabe es que el alma es una energía que lleva consigo grabado “como es arriba”, por lo que cuando se habla de “Como es arriba, es abajo” no nos referimos a abajo en la tierra, sino lo más bajo que puede llegar la energía superior sin quedar atrapada y cristalizada, por lo que el alma es lo más bajo de la energía superior y son los elementos más pequeños del mundo divino, por debajo de esta, la energía superior se pierde.

Siempre se habla del alma como si fuera uno o como si las personas tuvieran su propia alma individual, pero para imaginarse el alma, uno podría imaginarse como un rio de luces de colores, que se mueven en las capas más elevadas del planeta, como arcoíris o auroras boreales, de hecho cuando vemos estos, estamos viendo sin darnos cuenta el alma del planeta.

Entonces el poder que se despierta con el alma, refiere al conocimiento verdadero y profundo del universo y estamos hablando del universo como realmente es, “Un ser vivo en el que todos somos parte”. El entendimiento del mundo externo, nos lleva al entendimiento del universo físico, mientras que el entendimiento de nuestro propio mundo interno, nos lleva al entendimiento del universo verdadero.

Otro de los poderes que se despiertan en la conexión con el alma, es la capacidad de poder ver a los seres superiores, de poder entenderlos y poder soportar su energía, esto es algo bastante importante, dado que ninguna persona que no viva desde su alma puede soportar la energía que se genera cuando el maestro está cerca, la presencia de este solo puede ser detectada por la energía; cuando un verdadero maestro está cerca todo comienza a vibrar de una manera muy intensa. Tal vez las personas no puedan entender la profundidad de estas palabras, pero cuando se encuentren frente a un maestro o cuando escuchen las palabras del mismo, toda la energía del cuerpo de la persona se acelera y se prenden los centros energéticos.

Cuando nos hallamos frente a los seres que son "las avanzadas de los Maestros" en el plano físico, tienen la capacidad de despertar estas energías en las personas. Los maestros tienen cuerpos que vibran a velocidades desconocidas para el hombre; cuando algo de la energía del Maestro pasa a la persona, todo el cuerpo se acelera y, si la persona no vive desde el alma, simplemente no podrá soportar la energía y puede ser que hasta muera. Por eso es tan importante el alma, dado que esta puede soportar altísimas vibraciones y de muchísima intensidad, a diferencia de los demás cuerpos que puede tener el hombre. Por ejemplo el cuerpo emocional y el mental, cuando son expuestos a las vibraciones del maestro, tienden a romperse en mil pedazos, por lo que, si la persona no vive desde el alma nunca podrá conocer a los Maestros de luz y menos que menos soportar su energía.

Los Maestros de luz no son lo seres de energía más elevada del planeta, de hecho por encima de ellos se encuentra una jerarquía de luz, pero el hombre solo puede tener contacto con los Maestros, que son los seres que se encuentran más abajo en la jerarquía de luz, pero no de la jerarquía espiritual. La Jerarquía de Luz está formada por los seres que pudieron trascender o tal vez nunca conocieron la realidad material, porque viven o siempre vivieron en la luz.

En la Jerarquía espiritual hay seres que están trabajando en el mundo físico pero que todavía no pudieron transformar sus cuerpos físicos en cuerpos de luz. Hay varias especies, algunas más avanzadas y otras no tanto, que trabajan con cuerpos físicos, pero debemos ver que este es solo un envoltorio

o una máquina que le permite interactuar con el mundo físico a los seres que no son físicos. Podríamos decir alma, pero no solo las almas pueden encontrarse dentro de los hombres, hay muchas energías que se encuentran por debajo del rango del alma, que consideran que los cuerpos físicos les pertenecen. Muchos tipos de energías viven y pueden vivir dentro del hombre, dependiendo de las vibraciones que pueda sostener albergará en su interior al alma o a otros tipos de seres.

Entonces, el poder del alma consiste en que permite encontrarse con los Maestros de luz, y por otro lado, sostener vibraciones muy elevadas en su interior. Esto no parece importante, pero es en realidad fundamental, dado que se vuelve una limitación del hombre que no le permite conocer y vivir nada del mundo superior. Es seguro que si una persona vive desde el alma, está trabajando con algún maestro y de seguro pudo sentir la vibración en su interior acelerarse. Es muy importante poder soportar vibraciones elevadas, esa es una de las cosas más importantes para poder conocer algo del mundo divino, dado que los cuerpos inferiores no pueden soportar tanta energía.

Podemos decir que otro de los poderes del alma, es la capacidad de saber todas las cosas, sin necesidad de estudiar o de tener que aprender algo, esto también es algo bastante importante. Al vivir desde el alma puede acceder a todo el conocimiento guardado en la misma, en otras palabras, como el alma conecta todas las cosas y es eterna, la persona puede tener un conocimiento que aparece cuando lo necesita. Este conocimiento aparece en la vida del hombre como un “Darse cuenta”, o sea, que el hombre que vive desde su alma, puede darse cuenta de todas las cosas, no tiene en sí un conocimiento externo de las cosas, tal vez no sepa el nombre científico o todo el lenguaje técnico, pero tiene en sí todo el conocimiento interno de todas las cosas. No hace falta recurrir a un libro, para saber por ejemplo, para qué sirve cada planta, puede entender y saber cosas sin necesidad de estudiar. Hasta puede saber cosas de las otras personas de las que ellos mismos no se dieron cuenta.

El poder o la capacidad tal vez que más llama la atención, es la capacidad de trasmitir energía espiritual y de poder influir en las vidas de las personas. Aquí se encuentra la capacidad para poder curar o sanar a la persona; cualquier persona que se encuentre en conexión con su alma puede

curar y sanar a los demás, con el simple llamamiento de cura al alma de la otra persona.

Es muy común que cuando una persona se encuentra en sus encuentros iniciales con el alma busque curar a las demás personas, esto se produce por un exceso de compasión en la persona y el sentimiento profundo de unidad con lo divino. No existe mayor magia que la de conectarse con el alma, dado que lo que para las personas es llamado un milagro, es en realidad un llamamiento a la divinidad interior. Este poder ha sido utilizado mucho por las órdenes religiosas para ganar adeptos. Simplemente la persona debe entender que por más que se encuentre conectado con el alma, el karma sigue funcionando para las partes no integradas al alma y ¿Querer sanar al otro es un deseo del ego o yo inferior o del alma? La respuesta es muy simple, el querer sanar a las personas nace de los deseos inferiores y humanos, el hombre que se encuentra puro de deseos personales o deseos inferiores, sabe que toda enfermedad es en realidad "un alejamiento del alma" es decir, es el karma o la consecuencia de los actos humanos y que deben servir para enseñarle al hombre.

Cuando el sanador busca sanar a la otra persona, termina haciéndose cargo de su karma, por lo que debemos preguntarnos ¿Es más importante que la persona aprenda o que la persona sea sanada sin aprender? La respuesta es muy simple, es más importante el aprendizaje aunque este pueda costar la vida, dado que el aprendizaje quedará siempre con el alma, mientras que toda sanación será temporal sino se produce un verdadero cambio en la conciencia del enfermo.

Pero la capacidad de trasmitir energía espiritual no refiere solo a la capacidad de curar, sino que, así como el maestro puede acelerar la energía de nuestros cuerpos etéricos, así también las personas que se encuentran conectadas al alma pueden acelerar el de las demás personas. Esto es algo más importante que lograr curar a una persona, dado que se puede llevar a que las demás personas puedan crecer interiormente y expandir la conciencia. Si una persona puede acelerar la energía de su cuerpo etérico con ello también acelera su conciencia, permitiendo así que ellos no solo se puedan curar, sino

también puedan cambiar patrones que están grabados en su interior y en el mundo.

Otro de los poderes del alma es una relativa libertad del cuerpo físico y es de esta manera, porque no se puede liberar totalmente, ya que se produce o por la muerte o por la transformación del cuerpo de luz. Pero la persona que vive desde la energía del alma puede mantener su conciencia más allá de la conciencia del cuerpo físico, dicho de otro modo, puede ser conciente cuando está dentro del cuerpo y cuando está fuera del mismo. Mientras que las personas que viven desde su yo inferior solo pueden ser conciente mientras se encuentran en el cuerpo, más allá de este, es como un sueño confuso. Esto se puede ver cuando las personas duermen, cuando salen de su cuerpo físico o cuando mueren. Aquellas personas que viven desde la conciencia del alma, pueden ser concientes cuando duermen e incluso cuando mueren.

Esta libertad de la que hablamos, lleva a que el sujeto pueda vivir más allá del cuerpo físico y más allá de todos sus deseos y apegos. Esto no quiere decir que una persona que vive desde el alma lleva una vida encerrada en un monasterio rezando o meditando, sino que sencillamente puede hacer todas las cosas que hacen las personas humanas, viviendo sin apegos. La mayor parte de los apegos del hombre no son físicos, sino emocionales, pero todas las personas tienen apegos o están atrapadas en algún tipo de dependencia a personas, sustancias o elementos físicos. También sucede que la mayoría de los apegos del hombre no pueden ser vistos por este.

Las personas están más atadas al mundo físico de lo que se imaginan y esto se puede ver cuando vivimos desde el alma, porque uno se vuelve sutil y ligero, no siente que dependa de nada y que nada lo atrape. Si el hombre puede liberarse de los atrapamientos del cuerpo, las emociones y la mente, el cuerpo etérico se vuelve tan sutil y la vibración tan elevada que la persona puede flotar con su cuerpo, esto se produce porque el cuerpo físico de naturaleza negativa, estructura física, tiene masa, peso y volumen, mientras que el cuerpo etérico es sutil y de naturaleza positiva, no tiene peso ni masa y puede vibrar en las frecuencias ultra lumínicas, por lo que el alma que es de naturaleza positiva, no se conecta con el cuerpo físico, sino que se conecta con el cuerpo etérico. Cuando la mayor parte de la energía del sujeto llega por

encima del rango del alma, es posible que este sienta su cuerpo liviano y ocasionalmente flotar.

Podemos también llamar poder a la capacidad del alma de mantener el cuerpo joven y en buen estado, con un mantenimiento de la fuerza y una capacidad de regenerarse bastante importante. Hasta se habla de que muchos monjes en el Tíbet luego de morir sus cuerpos se van achicando como el de un bebe. Esto que parece no ser posible tiene una explicación bastante importante, y es que, por lo general, la persona que vive desde el alma tiene la capacidad para regenerarse y rejuvenecerse por medio del alimento del alma, dado que ésta alimenta al hombre de energía siempre nueva y renovada, lo que lleva a que el cuerpo se encuentre de la misma manera. Es muy común encontrar monjes de todas las religiones que sin importar la edad posean la fuerza de un joven y la mente de un niño, eso es algo que se encuentra mucho en las personas que viven desde el alma, tienen cuerpos esbeltos y fuertes, pero parecen niños, con mucha pureza e ingenuidad. La vejez no existe en y para el alma, cada cierto tiempo la energía se renueva, por lo que las personas que viven para el alma muchas veces dejan sus cuerpos, pero estos fueron estimulados por el alma, por lo que la energía se mantiene en el cuerpo y estos no se deterioran. Dicho de otro modo, la muerte no deteriora el cuerpo, la persona se va porque su trabajo termina, pero el cuerpo sigue manteniendo la vibración del alma que va desapareciendo lentamente, por lo que se puede ver que las personas que viven desde el alma mantienen sus cuerpos incólumes y puros por mucho tiempo, sin deterioro, mientras que una persona que vivió desde su yo inferior, apenas la conciencia abandona el cuerpo, este comienza a deteriorarse.

Podemos decir que el ultimo poder al que haremos referencia es la capacidad para controlar y manejar los elementos, esto es lo que se denomina alquimia, este conocimiento está vedado para las personas normales, y por mucho que estudien, no podrán lograr al control de los elementos, primero porque los elementos refieren metafóricamente a estados interiores del ser, por lo que el control de los elementos, se logra a medida que va creciendo el alma en el interior del hombre y, a medida que va creciendo, se va logrando el control de cada uno de los elementos. No explicaremos en este libro sobre los

elementos, dado que nos llevaría muchas páginas y este es solo un libro introductorio. Pero podemos decir que el sujeto va logrando un control del mundo externo y, a medida que va creciendo, va logrando un control del mundo interno.

El Encuentro con el Maestro

"Cuando el discípulo está realmente listo, el maestro desaparece."

Lao Tzu

El Maestro es el corazón vivo del alma en el hombre, este puede existir en la vida de la persona sin que esta siquiera lo sepa. En principio si la persona vive desde el alma, se encuentra en el ashram del maestro, que sería el lugar donde los discípulos conviven con el Maestro; si una persona vive desde el alma es discípulo de algún Maestro. El Maestro es un punto de luz de la Jerarquía de luz que se encarga de llevar y de bajar la luz para que pueda ser recibida por los discípulos. El ashram no refiere a un lugar físico, sino que el discípulo forma parte de la Mente del Maestro y se encuentra en la mente del mismo, es decir, que el discípulo o aprendiz, se encuentra en lo que podríamos llamar campo de la conciencia del Maestro, o campo de irradiación, donde el discípulo puede recibir las irradiaciones de luz que llegan del Maestro. La distancia que tenga el aprendiz del centro de la conciencia del Maestro, será la cantidad de luz o energía que recibirá del mismo, ésta luz es recibida en el alma del sujeto y desde allí baja a los cuerpos inferiores del hombre.

Hay que aclarar que no es el hombre inferior el que recibe la energía del Maestro, sino que es el alma, que se encuentra en el hombre, la que recibe y mantiene la luz. El Maestro le da luz al discípulo de acuerdo a su capacidad para servir de manera efectiva en el mundo y de la capacidad de recibir la luz sin morirse o volverse loco. La intensidad de la luz es muy grande, por lo que el

yo inferior no debería recibir de manera directa la energía del alma, dado que esta estimulará las energías que tenga en el interior el sujeto y muchas veces no son positivas, por lo que la energía no la recibe el hombre, sino el alma, y a medida que él va aumentando su conexión y vive desde el alma, la energía del alma pasa al hombre. Ustedes deben entender la energía de la siguiente manera, así como el cuerpo físico necesita del alimento para crecer, el alma en el interior del hombre debe ser alimentada, por lo que el Maestro es el punto de donde la energía brota para alimentar el interior del hombre.

El Maestro no es importante para el yo inferior o el ego, por lo que poco escucharán hablar de él en los grupos espirituales o religiones tendientes a trabajar con el ego. El maestro entonces corresponde a la vida del alma y no tiene nada que ver con el yo inferior o ego, dado que el ego se alimenta de la energía que hay en el exterior: cultura, relaciones sociales y emocionales, todas las construcciones mentales de las personas y sobre todo la materia. Es decir, que el yo inferior consume energía material para alimentar su cuerpo físico, emocional y mental, mientras que el alma se alimenta de una sola cosa y es la luz, el alma vive en la luz y se alimenta de ésta. Allí es donde el Maestro pasa a tener mayor importancia, dado que es el alimento de luz en el hombre. Es el punto donde la jerarquía de luz puede encontrarse con el hombre, el maestro es el punto de conexión entre la luz divina y el hombre, donde el Maestro, es el punto más bajo en el que puede vibrar la luz.

El Maestro refiere a la vibración más elevada a la que puede llegar el hombre. Llegar más alto no refiere a tener o a lograr algo, tampoco a tener títulos o ser una persona importante, sino que refiere a la vibración interior del hombre, aquellos que hayan llegado a lo más alto podrán llegar al maestro. La vibración no depende de la cantidad de energía que tenga el hombre o todos los conocimientos que tenga el mismo, sino que hace referencia a lo cualitativo, a la capacidad de la conciencia para poder vibrar y acercarse al Maestro y no existe conocimiento humano que vincule al hombre con el maestro, como no existe nada que el hombre material pueda hacer para conectarse con este, pero nadie puede avanzar en la luz sin él.

Debemos ver que al comienzo el aprendiz no puede recibir la energía del Maestro porque es muy elevada, por lo que uno de los discípulos de los

maestros se encarga de dirigir su energía al aprendiz, y a partir de allí, este va acercándose lentamente a la luz. Es muy común confundir a los discípulos del Maestro con el Maestro, ya que estos llevan su energía, pero los discípulos son los que reciben la energía del Maestro y la derivan a las personas que están más abajo en la jerarquía de luz. En principio ninguna persona tiene prendida la luz en su interior, la cual nace como un bebé en el corazón o al costado del mismo, o sea, en el cuarto centro del cuerpo etérico, para luego ir creciendo, hasta que se alberga en la glándula pineal, aunque ya saben que en realidad estamos hablando del centro coronario.

El Maestro entonces es el centro de luz de los discípulos y estos se encargan de atraer a otros seres hacia el Maestro, estos se encontrarán a prueba para ver si se encuentran maduros internamente para poder prender la luz en su interior. Por lo que el Maestro pondrá a prueba al aspirante para ver si puede formar parte del grupo, estas pruebas no son diferentes a las de la vida cotidiana, podemos ver cómo actúa una persona en su vida diaria para saber el tipo y el grado de conciencia que tiene. Pero ¿Qué es lo que busca encontrar el Maestro en el discípulo? En principio las primeras pruebas refieren a la capacidad de amor y compasión de la persona. La primera está determinada por su grado de conciencia, este amor se puede ver claramente en los actos y en el sentido de la vida de una persona, aunque el Maestro no necesita nada de esto, dado que puede ver la energía en el interior del hombre.

Cuando la persona comienza a sentir que su vida no tiene mayor sentido, que no hay nada importante para ver, tener, lograr o sentir, nada que experimentar, ni que obtener, podemos decir que la persona comienza a buscar en su interior y deja de buscar en el exterior, por lo que lo principal es que su deseo sea interno y no tanto externo. Cuando el deseo es interior, la persona tiene una búsqueda de conocimiento de sí mismo y de aprender, más que de lograr, tener o experimentar podemos decir que hay una búsqueda interior.

Por otro lado también podemos ver el Karma de la persona y preguntarnos, ¿Cuánto puede dejar una persona para seguir al Maestro? ¿Qué tan atrapada se encuentra en el mundo físico, emocional y mental? En otras palabras, la persona debe encontrarse más o menos libre de las ataduras

karmicas para poder seguir al Maestro, por ejemplo, si una persona tiene cinco hijos, trabaja todo el día y tiene un esposo que la maltrata, será bastante difícil que pueda sostener una vida espiritual con una energía elevada. Muchas veces las situaciones de vida de las personas no son las adecuadas para el servicio y el trabajo con el Maestro.

Otras de las situaciones que hay que contemplar es la etapa de la vida que tiene una persona, dado que si es muy joven corre el peligro de que muchas cosas, sobre todo, los problemas emocionales, pueda sacar a la persona del camino, es preferible que la persona haya entrado a la adultez, donde haya cierta estabilidad emocional y de pensamiento. Por otro lado si la persona es bastante mayor será descartada por la simple razón de que su sistema nervioso no podría resistir tanta energía, se necesita una persona fuerte y sin problemas de salud, capaz de poder sostener la energía sin que esta pueda dañar a la persona.

También es importante el desarrollo mental de la persona, podemos decir que existen dos maneras de ver la espiritualidad, la primera es una espiritualidad basada en carencias y deseos emocionales, esta es la que vive y experimenta la mayor parte de la población mundial y es bastante difícil que la persona pueda verlo en su vida. Esta es una espiritualidad mística, basada en el miedo, el deseo y las carencias. Pero también podemos llegar a la espiritualidad porque el hombre ya ha vivido y conocido todo lo que hay en el mundo físico, emocional y mental o por lo menos lo siente de esa manera, por lo que busca un más allá del pensamiento, de la lógica y de la ciencia. Es entonces donde la persona ha concluido sus procesos de evolución mental, emocional y físico, donde ya está listo para seguir el camino interior.

Se debe entender que el amor no es suficiente cuando hablamos del servicio divino, el Maestro lleva en esto mucho más de lo que podemos imaginar y puede ver qué personas están capacitadas para una vida verdaderamente espiritual y quienes no están listos. Uno debe preguntarse ¿Qué puedo brindarle yo al Maestro? Y no que me puede brindar o dar el a mí. Podemos decir, que una vida en el campo energético del Maestro es como un premio o la retribución al merecimiento del trabajo interior. El amor que se genera entre el Maestro y su discípulo es incluso más grande que el que puede

tener un padre por su hijo, eclipsa todo lo demás. Pero el amor entre el discípulo y el Maestro, es un amor divino, despojado de toda situación material, donde el discípulo siente tanto amor en su interior que solo busca ayudar y servir a su Maestro y al alma.

Muchas veces las personas sienten adoración por tal o cual Maestro Ascendido y creen que ellos son sus Maestros, pero en realidad no hacen más que adorar imágenes y símbolos, nada saben de los Maestros realmente. Los Maestros de Luz no llevan nombres, ni son tan importantes en el reino espiritual, ellos son como los supervisores del hombre, pero son la parte más baja de la jerarquía de luz. Los Maestros no pueden ser distinguidos ni por sus cuerpos, ni sus nombres, ni sus ropas, simplemente cada uno se distingue de acuerdo a la energía del mismo.

El Maestro que le toca a cada discípulo, siempre será de acuerdo al servicio que este pueda prestar, pero los nombres son parte del mundo humano, no del mundo divino o de luz, en este simplemente no existen, todos se distinguen por la luz que emiten, el grado de vibración y el tipo de energía que tienen. Tampoco sirve de nada rezar a tal o cual Maestro o santo, esperando que este le de lo que uno quiere, dado que siempre será el alma la que verá lo que es correcto o no para el crecimiento del hombre. Es el alma la encargada del crecimiento del hombre y del ser inferior. Pero cuando el ser inferior y el ser superior son el mismo o hay poca distancia entre los mismos, es allí donde el Maestro aparece y no para guiar al hombre inferior, sino para guiar al hombre que ya es parte del alma.

El Maestro se encarga de irradiar luz/amor y luz/conciencia, a los discípulos, como también es el encargado de mantener la luz del mundo como una llama siempre prendida. No es el encargado de mantener la luz en el interior de cada individuo, sino de mantener la luz para el grupo, es decir, que nunca trabaja con individualidades, sino que todo su trabajo es siempre con y para el grupo de discípulos. El Maestro no es el encargado de los aprendizajes del hombre, aunque observa siempre los aprendizajes y el crecimiento de cada uno de sus discípulos. Es el alma la encargada de llevar al hombre inferior a aprender, para que así el hombre inferior y el alma puedan crecer juntos. El Maestro se encarga de llevar a que aumente la cantidad de luz en el interior del

discípulo, que si el hombre no ha realizado los aprendizajes, estos serán un obstáculo para que la luz pueda pasar. Dicho de otro modo, los aprendizajes no son los que llevan a que aumente la conciencia, sino que vienen a limpiar el terreno para que pueda pasar mayor energía. Los aprendizajes están en realidad destinados a volver al hombre más sutil y perfecto; este es el trabajo del alma para con el hombre. Luego de que el alma ha preparado y ha hecho del mismo un ser sutil, será ya el trabajo del Maestro ayudar a elevar la energía del hombre.

Deben recordar que el trabajo del Maestro, no es con el hombre inferior, sino con el alma, dado que es la misma, la única capaz de recibir una energía tan elevada, pero el alma solo puede crecer y elevar a través del hombre o mejor dicho es el trabajo del alma ayudar a elevar al hombre. Esto es entendido como el trabajo del espíritu que se ha fragmentado en millones de pedazos o de cristales, a los que llamamos alma, estos bajan a los mundos inferiores para sembrar y luego cosechar energía para después volver al espíritu. El alma llega a los mundos inferiores para rescatar a aquellos seres energías que quedaron atrapados en la densidad y la oscuridad de la materia, por lo que a través del hombre, el alma permite ir transformando aquellas energías perdidas en la oscuridad. El alma no viene a salvar al hombre, dado que el hombre es solo un dispositivo para alojar conciencia, sino que el alma viene a salvar a aquellas partes del alma que quedaron atrapadas en la oscuridad de la materia, para poder devolverlas a donde corresponde, al espíritu universal.

Pero no significa que el hombre no tenga importancia, puesto que la energía ha tomado y se ha adaptado a la forma hombre, por lo que el alma al recuperar la energía atrapada en la oscuridad, al mismo tiempo, trabaja llevando la forma hombre consigo. Por lo que el ser inferior tiene la gran ganancia y la posibilidad de poder ser parte del espíritu universal, los seres de conciencia, atrapados en la oscuridad, pueden volver a la luz y el alma conjuntamente crece y se hace más grande, por lo que todos salen beneficiados. El Maestro permite que la luz vaya aumentando progresivamente en el interior de los discípulos, y conjuntamente con esto, va aumentando el amor y la conciencia del mismo. En la jerarquía de luz todos los seres están conectados, y no hay otra manera de que la luz pueda pasar, por eso se llama

jerarquía de luz; porque justamente la luz viene en un voltaje y una frecuencia muy elevada, a medida que va bajando en la jerarquía, con ello va bajando la frecuencia y el voltaje de la energía, hasta que puede llegar al hombre, que comparte la luz con otros hombres.

Se le llama "Conciencia Puente" a los seres capaz de recibir la luz de los Maestros, dado que estos serán los encargados de llevar esta energía, conjuntamente con las ideas y el amor al mundo. Los Maestros nunca actúan directamente con el mundo, dado que el mundo, por decirlo de alguna manera, es de polaridad negativa mientras que los Maestros son de una polaridad extremadamente positiva, por lo que los Maestros utilizan a estos seres para conectarse con el mundo, algunos discípulos serán las manos de los Maestros en el mundo, otros serán el corazón y otros la cabeza, todos los discípulos serán, sin saberlo, una parte del Maestro, este podrá actuar desde el interior de cada uno de los discípulos.

El Maestro puede sentir cada una de las energías que hay dentro del discípulo, como los seres que están conectados en el grupo pueden sentir las energías de sus compañeros sin saberlo y todo crecimiento de uno, es al mismo tiempo el crecimiento de todos. Si una persona tiene dificultades o turbulencias interiores estas serán sentidas por el grupo, todo crecimiento de uno es de todos, como así también toda falta de crecimiento será un problema del grupo y no de los individuos. Podemos decir que, pasar a formar parte del grupo del Maestro, implica dejar todo tipo de individualidades, para pasar a tener una conciencia grupal unificada. Ese es el gran desafío del hombre inferior junto con el alma, que para sostener la luz en su interior tendrá que aprender a vivir como alma, totalmente conectado, sin ningún tipo de separación, dejando atrás todo tipo de individualidad favor del grupo.

La mayor parte de los problemas del hombre son porque este piensa, vive y siente como un ser separado, por lo que el gran trabajo consiste en dejar de pensar como "yo" para pensar y vivir desde el "nosotros". Se considera esto como impurezas que el hombre va limpiando a medida que va creciendo interiormente. El trabajo del Maestro no solo es irradiar, sino también mantener la llama prendida en cada uno de los discípulos, ayudarlos a mantener la luz en

su interior y que esta no se apague, devolverlos en el camino cuando este se ha perdido y de guiarlo con su “presencia”.

¿Cuál es la diferencia entre los Maestros y los demás seres de luz? El Maestro, a diferencia de los demás seres de luz, en algún momento fue humano y pasó por todos los procesos que estos transcurren, los Maestros no se manejan en cuerpo físico y no necesitan del mismo, porque han logrado transformar su energía inferior, en energía superior, que es la gran tarea que tiene cada uno de los seres humanos por delante. Los Maestros de luz son seres llenos de amor, sabiduría y compasión, el estar cerca de ellos lleva a sentir ese amor y esa compasión en nuestro interior, aunque en realidad ese amor y compasión es lo que nos acerca al Maestro, de solo sentir un poco de lo que siente el Maestro en su interior, lleva al hombre a romper todas las cosas duras y oscuras que hay en su interior, quebrarse totalmente y entregarse al alma.

La Formación del Cristo

Yo soy el camino la verdad y la vida.

Nadie llega al Padre sino por mí.

Cuando se habla del Cristo, no se habla de una persona, sino de una estructura energética en el cuerpo etérico, esto refiere a un proceso que se da entre el alma y el hombre. Siempre se produce la confusión de creer que cristo es una persona, pero es en realidad un grado energético al que se llega o podemos también denominarlo una estructura energética. Podemos definir al cristo como la unión no temporal, es decir, definitiva entre el ser inferior (cuerpo físico, emocional y mental) y el alma. Podemos denominarlo cristo, porque toda la estructura energética del hombre, es decir, tanto el hombre inferior como el superior, se unen en el ser divino. El hombre completo se vuelve como

un cristal de luz. Esto no es posible normalmente en el hombre inferior, porque toda la energía material (cuerpo físico, emocional y mental) no permite pasar la luz.

La mayor parte de los pensamientos, deseos, emociones, son la manera de alimentar al cuerpo y la energía inferior del hombre, al ser de naturaleza material (oscura) y no dejan pasar la luz. Mientras que cuando hablamos de que un ser se convierte en un Cristo, hacemos referencia a que sus cuerpos inferiores se han purificado de energía material, se han elevado y permite con ello que la luz pueda pasar a través de él, posibilitando que la luz no quede atrapada en los cuerpos inferiores. Podemos definir a un Cristo, como un ser que nada de lo inferior le produce atracción y se encuentra en la tierra, pero su energía ya no pertenece a esta.

El cristal es un material puro y transparente que se asocia con la luz y la claridad. El cristo representa la pureza y la perfección, o sea, el hombre que ha logrado perfeccionarse y aprender hasta convertirse en un ser perfecto. Muchas veces usamos la palabra pureza para asociarlo con el mundo divino, pero no es la pureza del agua de la que estamos hablando, tampoco la pureza del fuego o del aire, es la pureza que asocia a lo “no nacido”, a lo incorruptible, a aquello que se mantiene impecable, que no ha sido manchado, o aquello que no tiene pecado. La pureza del cristo refiere entonces a aquello que no ha sido mancillado por el mundo material. Ustedes dirán: “todos tienen pecado original”, siempre se relaciona la pureza de un cristo con el decir que no nació de la carne, sino que nació del espíritu, puesto que se lo simboliza como naciendo de una virgen. Si ustedes estudian verán que a cada uno de los avatares de todas las épocas, se dice que nacieron de una virgen. Pero diremos que esto es una representación simbólica y no un acto real.

Cuando hablamos de un Cristo, la pureza de la que se habla, no refiere a que no ha nacido de una virgen, sino que ha vuelto al estado antes de nacer, su conciencia no tiene impureza alguna, ni ningún tipo de atrapamiento en el mundo físico. El no nacido, refiere que no está atrapado en todos los elementales del cuerpo, por lo que no tiene su conciencia ni en el cuerpo, ni en las emociones o deseos, ni en los pensamientos, dado que ha logrado elevar toda la energía inferior a lo que podríamos denominar sexto centro. Cuando

hablamos del sexto centro o chakra, tenemos que ver que una de las funciones más importantes de este, es el que está relacionado con la integración de la personalidad, llaman a este, el centro de la personalidad integrada. Pero ¿qué significa eso?

Todas las personas piensan que podrán trascender al mundo divino con sus pensamientos, deseos, emociones, relaciones, sin saber que nada de eso puede pasar las puertas de lo divino, ya que "si no vibra con lo que hay arriba, el ser no podrá subir, ni llegar a lo superior". La personalidad integrada se forma con la más sutil, que se haya logrado transformar de los centros energéticos que están por debajo del sexto. Para aquellos que no saben, los cinco centros inferiores corresponden al mundo y al ser material, mientras que el sexto y séptimo corresponde al ser inmaterial y ser divino. La personalidad integrada refiere a aquellos elementales de conciencia que se encontraban alojados en los cinco primero centros, que han sido elevados y transformados en parte del alma, es decir, en parte de la luz.

La personalidad entonces refiere a todo lo que el hombre ha aprendido en los planos inferiores, a todos los aprendizajes que ha conseguido en su paso por la vida. Dijimos que en los centros no se alojaban ideas, pensamientos, representaciones o emociones, como nosotros las conocemos, sino que en los centros, se alojan vibraciones, que poseen una frecuencia, voltaje, color, armonía, etc., por lo que llamamos personalidad a todos aquellos aprendizajes que han quedado grabados en el cuerpo etérico del hombre, mientras que la personalidad integrada refiere a que estos aprendizajes han sido elevados y transformados en algo más allá de la materia.

Dijimos que llamábamos Cristo, a la relación que se produce de manera definitiva entre el ser inferior y el alma. Aquí no solo hablamos del Yo o ego inferior, también hacemos referencia a todas aquellas energías correspondientes al mundo físico o mundo de las formas que pasan al mundo de las ideas o mundo divino. Pero para que el alma pueda unirse con el ser inferior, cada uno de los centros del hombre debe vibrar en la misma frecuencia. En otras palabras, el ser humano debe vibrar en una sola energía, debe ser un solo ser y no un compendio de elementales de conciencia

desparramado en siete centros. Segundo, el ser inferior completo debe vibrar en la frecuencia del alma.

Si ustedes estudian el párrafo anterior, verán que nos encontramos con un problema bastante complejo, ¿Imaginan su tercer centro, donde se encuentran la mayor parte de sus deseos materiales y sus pensamientos transformarse a la energía del alma? ¿Qué pasaría con esos deseos y pensamientos? Siempre se enseñó que cada uno de los centros poseía un rango vibratorio y un color, pero nunca se les enseñó, que la energía de un centro podía pasar y ser transformada en la energía de otro centro, la cual puede subir de centro en centro o puede bajar hasta quedar atrapada en el mundo material, mientras más bajos se encuentren estos elementales de energía, más podemos asociarlo a lo oscuro, enfermo y distorsionado. Cuando la energía de los centros comienza a subir, la conciencia del hombre comienza a cambiar, como así también la manera en que se ven y se entienden las cosas. El hombre para poder vibrar como el alma, debe dejar de vivir con su conciencia atrapada en la materia, para pensar y entender la vida como lo haría el alma. El hombre al comenzar a elevar la energía, comienza a formarse esa personalidad integrada como resultante de la elevación y la sutilización de toda la energía material, esto refiere a que su conciencia va cambiando hasta que llega al séptimo centro, donde comienza a ver con claridad su propia mente, empieza a entender todas las cosas, todo lo que pasó en su vida es claro y nítido, ha logrado transformar cada experiencia y cada situación en algo divino, como así también entiende su vida desde ese lugar.

Una vez que el ser inferior se ha convertido en un ser puro y perfecto, es allí donde puede acelerar su energía para vibrar como el alma, pero esta no vibra en una sola frecuencia, sino que es la matriz básica de la energía universal, por eso se asocia el séptimo centro con una flor de mil pétalos, dado que el alma puede vibrar en infinitas frecuencias, mientras que el ser material solo en las frecuencias del mundo material. Decir entonces, que se ha formado el Cristo, refiere a que el alma ha logrado preparar al ser inferior y lo ha convertido en un ser capaz de soportar esas energías universales y no solo las energías que se encuentran en el mundo material.

La formación de un Cristo es una de las cosas más increíbles y hermosas que alguien se pueda imaginar, es el resultado final de un proceso que ha tenido miles de años, miles de aprendizajes y sobre todo mucho trabajo interior. Un Cristo es un ser capaz de vivir en lo más elevado de los mundos divinos, como en lo más bajo de los mundos materiales. Esto es algo demasiado importante, dado que ningún ser espiritual puede bajar al mundo físico y sobrevivir a la dispersión y la fragmentación de su energía interior. Los cristales de luz de los seres elevados, no son capaces de sobrevivir a la gravedad y la cantidad de energía desorganizada que se encuentran en esta realidad, por lo que el Cristo refiere al hombre-alma que ha logrado conquistar la realidad inferior, hacemos referencia a un ser de cristal, a un ser por el que la luz puede pasar y que las energías del mundo material no lo afectan.

Cuando se habla de ser un cristal por donde puede pasar la luz, nos referimos al elemento más pequeño que tenemos en nuestro interior, muchas veces las personas creen que están conformadas por átomos o partículas, pero el elemento más pequeño es sencillamente una estructura energética de elementos conectados, la diferencia se encuentra en que hay elementos que permiten que la luz pase a través de ellos, porque pueden vibrar en sintonía con la luz que pasa, y hay elementos donde la estructura deforma la luz original, como también hay elementos opacos que no dejan pasar la luz. Pero lo interesante radica en que es muy difícil que esa estructura energética sea perfecta y permita dejar pasar la luz que viene de los planos y dimensiones más elevadas, en la mayoría de los casos lo que nosotros vemos como conciencia, deforma la luz y no permite que esta pase de manera original. Cuando hablamos de un Cristo, estamos haciendo referencia a un ser que permite que la luz pase por su interior sin que esta se altere y pueda seguir los patrones originales.

Entonces el Cristo ya no posee imperfecciones, que no dejan que la luz pase, porque cada elemento interno se ha vuelto puro y limpio dejando pasar los patrones correctos. Cuando esto sucede, la energía puede elevar en el interior del hombre, sin que esta pueda producir alteración alguna. Pero si hay imperfecciones, todo en el interior del hombre produce que la vibración no pueda elevar. Las personas siempre deben preocuparse, no por tratar de

elevar la energía, dado que este es un proceso natural cuando la luz no encuentra obstáculos en el interior del ser, lo que las personas deben trabajar, es para limpiar esas imperfecciones o todos aquellos elementos que no dejan pasar la luz. ¿Cómo podemos saber que elementos no dejan pasar la luz?

Si algo nos afecta, si nos quedamos pensando en determinado tema, si algo nos duele o nos produce algo interiormente, hace referencia a algo que no deja pasar la luz de manera correcta, si algo nos afecta, es por qué hay elementos que no dejan pasar la luz. ¿Y cómo saber si la luz está pasando de manera correcta? Cuando la luz pasa de manera correcta, podemos sentir y vivir en lo que podríamos denominar la "divina indiferencia", esta no es indolencia o falta de compasión, la indiferencia no significa que no nos importen las cosas del mundo y que uno se convierta en un ser despiadado e inescrupuloso. Sino que la divina indiferencia refiere a que no hay nada personal con respecto a esas situaciones, que no hay pensamientos personales, deseos personales, ni nada personal. La divina indiferencia significa tener la capacidad para poder mantenerse en una posición neutral, en el medio de las situaciones sin que estas nos afecten internamente.

La divina indiferencia no es el rechazo por lo que pasa en el exterior o en el mundo, sino que es el punto de no subjetividad en el interior del hombre, donde este no se atrapa con ninguna de las situaciones externas. El yo es de por sí dependiente y se aferra a todas las cosas, pero la divina indiferencia habla de un ser totalmente desapegado que no toma posición alguna frente a las situaciones dejando que no haya nada personal en todas ellas, uno es lo que tiene que ser, hace lo que tiene que hacer y vive como debe vivir, sin quedar atrapado en ningún punto de subjetividad. La subjetividad muere cuando el ser puede entender que lo que hay en el exterior, no es diferente que lo que hay en el interior y que lo que hay arriba, también está abajo, es la falta de entendimiento lo que lleva a que el hombre viva desde su subjetividad.

La subjetividad es mucho más de lo que uno piensa, dado que a nivel energético lleva a que las estructuras cristalinas de energía se formen y se deformen de acuerdo a lo que uno entiende de cada situación y de la vida, ya que los cristales toman la forma de acuerdo a lo que uno necesita de la realidad, la cual será siempre lo que el hombre pueda llegar a entender. La

objetividad no refiere a lo que está afuera, dado que siempre lo que podamos ver del afuera, será en base a lo que haya en el interior de uno, la objetividad no podemos decir que es lo externo y tampoco es una convalidación de lo que piensan y sienten muchas personas. Lo objetivo, podríamos decir que es lo que se encuentra más allá del objeto o lo que no vemos del mismo, dado que la subjetividad hace que todos los objetos externos sean lo que hay en el interior. El hombre reviste todos los objetos externos con las vestiduras de los objetos internos. Lo objetivo entonces se logra cuando el hombre ya no reviste los objetos con lo que hay en el interior, porque justamente en el interior no hay nada solo hay luz.

Durante mucho tiempo los orientales explicaron la técnica del vacío, donde el hombre debía vaciarse de todo para encontrar lo divino, esto es totalmente correcto, a excepción del método, dado que para convertirse en un cristal donde no hubiera elementos externos u obstáculos para que pase la luz, no debemos sacar todas las cosas, sino transformarlas. En su intento de buscar lo divino, los seres humanos intentaron negar muchos aspectos de la vida, como el deseo, los vicios, las adicciones y muchas otras cosas más, buscando el vacío, pero todos aquellos seres que pregonaban esas fórmulas todavía están con ustedes, lo que significa que sus fórmulas no eran del todo buenas. Solo el entendimiento profundo de la realidad puede llevar a que el hombre pueda vivir como un cristal que deje pasar la luz. Pero vamos a diferenciar el entendimiento en dos tipos. El entendimiento de la propia subjetividad de uno y el entendimiento objetivo.

Cuando hablamos del entendimiento subjetivo, se refiere al entendimiento de la propia vida de uno, de todo lo que paso en la propia realidad individual, no se puede entender a las otras personas, el mundo, ni el universo, si antes no se logró entenderse a sí mismo. Por eso dice “Conócete a ti mismo y conocerás el Universo”, a medida que uno va entendiendo su propia vida, va con ello también pudiendo entender todo lo que pasa en el Universo. La diferencia entre el entendimiento subjetivo y el objetivo, es que en el primero el sujeto puede ver por medio de la luz, lo que hay en el interior de la caverna, mientras que el entendimiento objetivo refiere al proceso donde el sujeto sale de la caverna y puede vivir en la luz verdadera. Es imposible que un sujeto

pueda salir a la luz verdadera, al universo divino, sin antes haber pasado por la luz de su propia vida.

El verdadero entendimiento consiste en poder entender la vida en cada momento desde la divinidad. ¿Puede acaso una persona que está luchando para sobrevivir, que todo eso se produce porque él entiende la vida de esa manera? El entendimiento de la vida lleva a que esta sea de tal o cual manera, es decir, que la vida no será de la manera que yo la vea y que yo la entienda. Se habla mucho de magia y de las leyes de atracción, pero podemos asegurarles, que no hay mayor magia que poder entender la vida desde el lugar más elevado y todo lo que podamos entender será lo que se proyecte en nuestra realidad. Podemos decir que el Cristo ya no entiende la vida como un hombre y ya no la vive de esa manera, porque simplemente entiende todas las cosas desde su divinidad, al hacer esto, construye una realidad divina a su alrededor sin que nadie se dé cuenta. Eso refiere a que primero el Cristo ha descubierto su divinidad interior, para luego poder proyectar esa divinidad en todo lo que hay a su alrededor.

El Cristo se forma de la unión definitiva con el alma, pero muchas veces encontraremos que se dibuja al Cristo con una luz en el Corazón haciendo referencia al cuarto centro y la luz en la cabeza. De la misma manera se representa a los santos, pero podemos decir que el Cristo comienza su camino al despertar el cuarto centro o comienza a formar su ser cristalino, pero no podemos hablar de un Cristo de manera correcta, dado que el ser del corazón puro es el comienzo del camino, mientras que el Cristo es el resultado de éste, es decir, que todos los seres deben aspirar a convertirse en cristos, mediante el perfeccionamiento de lo inferior y la integración con lo superior.

Dijimos que la divinidad solo puede bajar hasta el séptimo centro, que se encuentra a tres centímetros de la cabeza del hombre y desde allí se conecta a partir del cuerpo etérico, mientras que el hombre inferior ni siquiera sabe de la existencia de su cuerpo etérico, dado que muy pocas personas conocen este cuerpo y hasta a veces lo confunden con el cuerpo astral, pero podemos decir que estos dos son totalmente distintos. Dado que el cuerpo etérico es el cuerpo donde se encuentran todas las energías del hombre antes de bajar al cuerpo físico, mientras que el cuerpo astral no es en realidad un cuerpo, sino un

campo donde se agrupan todas las energías que se encuentran por debajo del rango energético del cuarto centro o chakra.

Entonces el alma baja hasta el séptimo centro o centro coronario y la persona sube y eleva hasta lo más alto que puede llegar, esto es el sexto centro donde se integra la personalidad. Desde allí se construye un cordón entre el sexto y el séptimo centro. Seguramente habrán escuchado de éste cordón dorado, pero debemos dejar de tratar de ver las cosas de manera mística, para tratar de tener un entendimiento profundo de esa situación. Cuando se habla de un cordón que si bien se lo ha descripto como un cordón de plata, este se asemeja más al color dorado, mientras que el cordón de plata podemos describirlo como el cordón que une el alma con el cuerpo, mientras que el cordón dorado une la conciencia inferior con la conciencia del alma. Cuando hablamos del entendimiento subjetivo y objetivo, hacemos referencia a esa unión que se produce entre el alma y el hombre.

Cuando el alma se va uniendo de manera definitiva con el hombre, la luz del alma comienza a generar un entendimiento en toda la vida humana, llevando a que toda la energía que estaba dispersa en los cinco centros inferiores, suba hasta el sexto centro; si bien el aprendizaje subjetivo se realiza en el quinto centro, este se convierte en un entendimiento total y completo en el sexto centro, la diferencia se encuentra en que en el quinto centro se produce un entendimiento profundo de la vida, un entendimiento causal, mientras que el entendimiento total se produce en el sexto centro. Lo podemos explicar exponiendo que en el quinto centro, el sujeto descubre las causas y esto lo lleva a un entendimiento interior de todas las cosas que se encuentran en el exterior, mientras que en el sexto centro, todas las cosas se encajan como piezas donde nada queda fuera de lugar, la vida inferior del hombre ya no será nunca más inferior e imperfecta, dado que él ha encontrado y entendiendo toda su vida desde la divinidad, puede ver la perfección en todas las cosas.

El entendimiento de la vida y poder ver la perfección en todas las situaciones, solo puede ser efecto de la luz del alma que alumbra a toda la existencia del hombre. El entendimiento luego se va expandiendo hasta el exterior permitiendo ver la luz en todas las cosas y en todos los seres, el entendimiento lleva a que nazca dentro del hombre la necesidad de volver a su

creador y es allí donde los centros se encajan y comienzan a mandar la energía hacía arriba.

Siempre se habló de los centros como puntos que irradiaban energía o que apuntaban su luz para un lado. Hacia donde miran los centros es muy importante, si bien estos son esferas de luz, las cuales pueden apuntar hacia arriba, abajo, adelante o atrás produciendo diferentes efectos. Cuando el sexto centro se encuentra conectado al séptimo centro, comienza apuntando hacia abajo, llevando luz hacia la vida inferior del hombre, cuando la energía que se encontraba en los centros inferiores llega a subir, ese centro comienza apuntar hacia adelante, llevando luz a todo lo que se encuentra en el mundo, para luego cambiar de dirección y mirar para arriba.

Cuando el alma comienza a mirar para abajo, al hombre, se posa en el séptimo centro y comienza a llevar luz y amor a la vida de las personas, haciendo que la luz dentro de la misma, comience con una guerra entre la luz y la oscuridad en su interior. Es decir, la vibración del alma comenzará a entrar en conflicto con las energías que se encuentran dentro del hombre, liberándose una guerra por el gobierno de la mente del hombre. Cuando el séptimo centro se prende, este se encuentra apuntando para abajo, dando luz. Pero luego de que el hombre se haya integrado al alma, es decir, el sexto centro mire al séptimo, y el séptimo al sexto, toda la energía del hombre integrado, del hombre perfecto, pasa al séptimo y por último, este gira para arriba, haciendo que el voltaje y la frecuencia comiencen a elevar, hasta formar un ovni mental o nave merkaba que sacará al hombre de esta realidad, llevándolo a los mundos divinos. El Cristo, refiere al proceso interior donde el hombre y el alma se convierten en un Cristal perfecto de mil caras que permite irradiar miles de colores, formando las estructuras de luz más perfectas que puedan imaginar.

El Cristo es entonces el ser que ha llegado a un amor perfecto, un entendimiento perfecto, una conciencia perfecta, irradiando divinidad hacia todo lo que se encuentre a su paso. Pero para llegar a convertirse en un ser perfecto, debe haber purificado y transformado cada energía baja que hay en su interior.

La Purificación del Hombre

"Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen."

La Palabra purificación proviene del latín "purificare" y refiere a "limpiar o hacer puro". Muchas veces el hombre considera que el conocimiento, que determinados actos rituales o que algo sobrenatural pasará y lo acercará al alma o al mundo divino, pero la distancia entre el alma y el hombre (cuerpo) es una distancia que refiere a la pureza del mismo. Cuando hablamos de conciencia, muchas veces las personas consideran que si tienen mayor conocimiento llegarán a tener mayor conciencia, esto no es así dado que la conciencia viene siempre de arriba hacia abajo y el conocimiento de abajo hacia arriba, esto quiere decir que cuando tomamos conciencia, la luz divina apunta a la materia llevando a que todo sea entendido desde la luz, esto lleva a una liberación de la energía atrapada, mientras que el conocimiento intenta entender lo superior por medio de lo inferior, pero termina siendo como ver la vida desde el ojo de una cerradura.

La luz se encuentra en todos lados y en todas las cosas, todo es en realidad luz, justamente cuando hablamos del mundo divino, hablamos del mundo de la luz, puesto que no existe la materia como tal, todas las cosas son luz. Muchas veces las personas tienen visiones donde se imaginan el mundo divino, pero no se dan cuenta de que en realidad están todavía atrapados en su propia mente sin poder salir de ella y lo que ven son las propias construcciones de lo que uno cree que es la realidad divina.

Cuando hablamos de purificación, refiere a que toda la energía material es consumida pero no por el fuego de los pensamientos, sino por el fuego del Espíritu, poco se habla del fuego del Espíritu, siempre que se habla del elemento Fuego o de la trasformación de la Materia, se habla del fuego de los pensamientos. Cuando vemos que se producen pensamientos, podemos decir que hubo una mala digestión de la energía, esta no fue procesada de manera correcta, de hecho notaremos que mientras más difícil es la energía para

procesar, mayor cantidad de pensamientos produce, mientras que cuando más sutil es la energía que hay que procesar, pasa de manera bastante fácil por todo el sistema y no produce ningún tipo de emoción o pensamiento negativo.

Es distinto hablar de purificación negativa vs la purificación positiva, las dos refieren a limpiar todas las impurezas del hombre, pero son de diferentes tipos: la purificación negativa refiere a que el hombre logra liberarse de las impurezas por medio del sufrimiento y el dolor. Este no es un proceso en el que interviene el alma de manera directa, sino que es parte del sistema energético del hombre, donde se sobrecarga de energía negativa y busca liberarse de la misma. Pero para explicar esto debemos mostrar algunas nociones básicas del sistema energético humano.

En primer lugar, la energía del hombre, como el de cualquier ser autoconsciente debe venir del Polo Norte, ya sea del hombre o del planeta, es decir, del centro coronario (hablamos de los dos de manera similar dado que los procesos energéticos de uno y el otro son idénticos), la energía viene desde arriba, el polo superior; y debe llegar hasta el polo más bajo o polo sur, esa es la manera correcta en la que debe fluir. Esto permite que la energía que baje, vuelva a subir al Polo Norte magnético que, en este caso, es el centro coronario; cuando esto sucede, todo el sistema se renueva permitiendo que la energía del alma inunde al ser inferior haciendo que toda la energía que se encuentre en lo más bajo tenga fuerza para subir. Debe imaginarse el sistema energético como un sistema de poleas, donde el polo norte y el polo sur poseen un rodamiento que permite que estas dos se muevan, donde entre los dos hay unas correas que se mueven permitiendo que la energía suba o baje.

Entonces cuando la energía viene desde los centros superiores, llega con mucha fuerza limpiando y sacando todas las impurezas que se encuentran en lo profundo del hombre. A esto es lo que podemos denominar el fuego del Espíritu, donde una energía muy fuerte y con mucha intensidad deviene desde el alma, quemando todo a su paso y limpiando todo. La purificación positiva es entonces el proceso, donde la energía baja desde arriba y vuelve a subir con muchísima fuerza. Imaginen un río donde comienza a juntar hojas, troncos y basura, impidiendo que el agua fluya y de repente viene el agua desde arriba con mucha intensidad sacando todo a su paso.

Todo proceso de purificación es siempre doloroso y debemos recordar que solo el hombre inferior pasa por el proceso de purificación, solo este sufre, dado que el sufrimiento y el dolor en el hombre es consecuencia del desprendimiento de la energía negativa desde su interior. Es aquello que el hombre no quiere soltar, o más bien, los elementales de conciencia no quieren soltar al hombre, son los que ocasionan y producen el dolor. El alma no pasa por ningún sufrimiento ni dolor.

El dolor, siempre vendrá de la conciencia del hombre que se encuentre atrapada en el lado más bajo o más negativo de este, el dolor es justamente esa energía negativa que se está quemando. Hablamos de la purificación como un proceso donde la energía se quema, o de un proceso de combustión, donde la energía es disuelta en sus más pequeños elementos. Todas las personas constantemente se están cargando de todo tipo de representaciones, su mente se llena de elementos que no puede procesar, cuando deviene la purificación se pierde el sentido, todas las representaciones sobre las cuales el hombre construía sus castillos, cae y queda desnudo frente a la inevitabilidad del ser; todo el mundo de significados que armó, pierden el sentido. Pero, a diferencia de la purificación positiva, la energía desvinculada de una representación al subir por el sistema energético, pasa a tomar una representación o una valencia mayor.

El hombre tal vez no entiende su sufrimiento y dolor, pero podemos decir que cada una de las representaciones que pertenecen a los campos inferiores, a los campos materiales, producen como consecuencia sufrimiento y dolor. Pero esto no sucede cuando la energía baja, o cuando la energía se mantiene abajo, es el punto donde la energía busca subir que se produce el sufrimiento, dado que para que esto suceda, debe liberarse de las cargas que no le permiten hacerlo. Cabe aclarar que en este proceso de liberación no interviene de ninguna manera el querer del hombre inferior, dado que no importa que tanto intente elevar el hombre su energía inferior, la purificación refiere siempre a que se produzca un aumento en la intensidad de la energía para que esta intente subir y es en ese intento de querer subir, donde el ser se da cuenta que debe transformar esa energía negativa en combustible para lograrlo. ¿Cómo se transforma la energía negativa en combustible?

La energía negativa no es más que luz atrapada, pero hablaremos de ella como energía positiva, cuando la misma se encuentra con la energía negativa o se aleja de la fuente de energía forma alrededor una barrera protectora para que la luz no sea consumida, esto es como un círculo donde la energía busca mantenerse vibrando. El contacto con la energía negativa o energía material, lleva a tomar energía de la luz, por lo que la misma como medida protectora se mantiene en el núcleo y forma una barrera a su alrededor. A medida que la luz se va apagando, porque no encuentra alimento o porque se olvidó y se perdió en la oscuridad, se van formando capas de materia alrededor, donde mientras más exterior sea la energía, más densidad poseerá y mientras más al núcleo vayamos, menos densidad y mayor vibración.

Pero cuando hablamos de luz, estamos hablando de Conciencia, por lo que al igual que un átomo físico donde la luz queda atrapada en su interior, de la misma manera, la conciencia de la luz se encuentra atrapada en el interior del hombre. Cada parte del hombre, cada átomo y cada célula, son un elemental de Conciencia, donde pasó exactamente lo mismo, al alejarse de la fuente de luz o de conciencia que es el Mundo divino, la energía se fue apagando, a medida que se alejaba del centro de luz, del centro de la conciencia, la energía iba quedando atrapada formando un cascarón a su alrededor, perdiendo la luz, es decir, la capacidad para ver y entender la vida de manera clara, perfecta y llena de sentido.

Cada cosa que el hombre deja entrar a su vida, desde los alimentos para su cuerpo, hasta las personas con las que trabajan, las noticias que ve y todo lo que hay a su alrededor, que poseen diferentes tipos de energía y de conciencia, al entrar en el interior del sujeto, pasa a formar parte de alguno de los centros energéticos (o centros de conciencia) que no son más que las capas del sujeto, donde de afuera hacia adentro (desde el centro o chakra más bajo hasta el centro superior, es decir, del primero al séptimo) cada centro es una capa de energía del sujeto; debemos imaginarnos al hombre como una cebolla, donde en la parte más profunda se encuentra la luz atrapada.

Cada alimento va a parar a esta organización como cebolla, donde si lo que ingerimos es bastante denso y de baja vibración, esa energía pasa a

formar parte del hombre, es decir que todo tiene conciencia y cuando nosotros lo ingerimos la conciencia/luz de lo que nos alimentamos pasa a ser parte de nuestra conciencia. Ahora bien, la energía negativa se transforma en combustible porque en principio es luz atrapada, pero solo puede ser combustible si la luz puede ser liberada. Decimos que cada centro donde se encuentra la conciencia se procura su propio alimento y eso lleva a que sin importar lo que el hombre quiera, se atraigan determinadas situaciones a la vida del mismo.

Para que la luz sea liberada y se convierta en combustible del ser superior, debe subir hasta el séptimo centro de la conciencia, donde la cáscara o cascarón de la conciencia, es decir, las capas de energía negativa de esa cebolla se rompen y queda solo la luz. Mientras más denso y más bajo sea el alimento del hombre, más difícil será el proceso de liberación de la energía. Este proceso en el que la energía negativa se transforma en combustible del alma, es más difícil mientras más lejos esté la energía del centro coronario, que es nuestro centro de la cebolla. Cabe aclarar que toda aquella energía que no haya logrado subir, queda atrapada formando lo que se denomina cascarones, que refieren a todas aquellas energías que no llegaron a despertar la energía positiva. La diferencia entre trabajar desde el cuarto centro y desde el séptimo centro, es que en el cuarto el sujeto comienza a alimentar la luz interior, esta empieza a despertar mientras que cuando llega al séptimo centro la luz “es”, pero si sigue su camino más allá del séptimo, la luz es liberada.

Cuando hablamos de purificación positiva, estamos diciendo que una energía se limpia de todas las cosas descubriendo la divinidad atrapada en el interior del ser. Esto se produce porque la conciencia que está en el interior de este “recuerda su divinidad”. Es algo totalmente inexplicable para la razón, pero cada parte en el interior del hombre, tiene guardado los recuerdos de su divinidad, estos no son imágenes, no hay representaciones de ningún tipo, como tampoco actúa la imaginación, la conciencia recuerda determinados elementos y automáticamente sube desde el centro que se encuentre hasta el séptimo centro de manera directa y al llegar a este todo el cascaron se rompe, quedando la luz libre, pudiendo formar parte del alma. Dijimos que solo la energía que viene del Polo Norte, tiene la fuerza para volver a subir, por lo que

no es el hombre inferior el que recuerda, sino que es la divinidad interior del hombre la que despierta porque ha recordado algo y por medio de un proceso que llamamos “Voluntad Divina” la energía baja y lleva toda esa energía de nuevo a la Coronilla para ser liberada.

Entonces la purificación positiva es la que se da porque el ser divino despierta en el hombre, por medio de un recuerdo, no despierta al recuerdo porque se encuentra dormido, es justamente el estar despierto, el tener la energía despierta, la que le permite reaccionar a la energía. En este caso la energía baja con mucha intensidad al primer centro y libera toda la energía atrapada allí. Nos gustaría aclarar que para que algo de la energía negativa del hombre sea transformada en energía positiva, es justamente de esta manera. No importa cuánto rece el hombre, cuantos rituales y cuantos actos expiatorios haga, la energía negativa no puede ser transformada por su simple querer. Este es considerado el fuego del Espíritu, también llamado el fuego azul, dado que se produce por la transformación de energía pura en luz, el fuego azul es producto de la combustión de un material noble. Entonces la purificación en este caso refiere al punto donde el hombre llega a despertar la conciencia divina en su interior y toda la energía negativa es quemada pasando a formar parte del espíritu.

Explicamos que la energía debe entrar por el Polo Norte y bajar hasta el Polo Sur, donde volverá a subir limpiando todo a su alrededor, el proceso de purificación espiritual, es entonces el punto donde la energía que estaba atrapada se libera de sus cáscaras y le permite ascender. Pero la purificación positiva parece bastante fácil, sin embargo, es bastante difícil que el hombre pueda realizarlo. Mientras que la purificación negativa es la más común; en la positiva el núcleo de luz despertaba, ascendía hasta el centro coronario donde se quebraba y la luz se liberaba, pero esto es bastante difícil que ocurra. Entonces la purificación positiva va de adentro hacia afuera, mientras que la negativa es de afuera hacia adentro, donde no es la luz interior la que despierta y eleva el voltaje que le permitirá su liberación, sino que el hombre se va alimentando de luz y esto permite que él vaya progresivamente rompiendo esas capas de energía negativa permitiendo lentamente liberar la energía. La

diferencia temporal entre las dos puede llegar a ser de millones de años en la negativa, a unos pocos minutos o días en la positiva.

Cada vez que un poco de luz entra en la vida del sujeto, lleva a que sienta mucho dolor y sufrimiento, porque lleva a quebrar ciertas cosas que se encuentran en su conciencia. Las personas normalmente mantienen la energía en cada centro de conciencia durante toda su vida; esto quiere decir de que si el sujeto se alimentó a los 8 años con una energía del segundo centro llamada por la psicología como trauma, esta se mantendrá en la conciencia durante toda la vida, repitiéndose y alimentándose de ese tipo de energía, puesto que se repetirá una y otra vez. Pero cuando entra algo de luz desde el exterior, esto es algún tipo de alimento de luz. Podemos decir que todos los alimentos tienen luz en su interior, pero la diferencia es que la luz de la que estamos hablando, es la que se encuentra libre. Cuando la luz comienza a brillar en el exterior logra romper algo de las estructuras o de los cascarones que se formaron en las capas más externas de esa energía. El cascarón toma una representación y lleva a que la energía se mantenga girando en esta, es decir, que las energías más exteriores pasan a tomar alguna representación porque solo a partir de ellas pueden vivir en el mundo externo y alimentándose de la energía que este provee.

La Luz que viene desde el exterior puede llegar por medio de un libro, de alguna persona que viva desde el alma o desde algún maestro de luz, puede encontrarse en cualquier lado, pero al llegar al mundo, no pasa mucho hasta que se vuelva a apagar y sea atrapada. La luz no puede mantenerse viviendo entre la oscuridad sin que la misma busque atrapar la luz, porque esta lleva a la revolución, al cambio y eso para la oscuridad significa dolor. El dolor de la luz es quedar perdida en la oscuridad, atrapada, encerrada y así se siente una persona cuando la luz despierta en su interior, mientras que el dolor de la oscuridad es siempre ante la posibilidad de perder energía o de morir, eso no es el mayor problema para la luz, porque todo ser que lleve la luz consigo siente que prefiere la muerte, al atrapamiento y la limitación. La energía negativa vive siempre de la limitación y la legalidad, dado que esta permite la seguridad ante la muerte, mientras que la luz no puede soportar la limitación y

la legalidad, por lo que muchas veces son diagnosticados como seres con trastornos antisociales sin saber que la luz está en su interior despierta.

Cuando la luz viene desde el exterior, llega para quebrar todas las estructuras y los cascarones que el hombre formó a su alrededor. Esas capas más externas de la cebolla en el ser, es lo que se considera Ego o yo inferior, estas mismas establecen lucha hasta que la luz termina quebrando todos los cascarones que tiene a su alrededor. El mecanismo es el siguiente, dependiendo de la cantidad de luz que logre entrar dentro del sujeto, ya sea rompiendo las estructuras y los limites, será la misma cantidad de conciencia/luz que despertará en su interior. Recuerden que esta conciencia no despierta por ningún tipo de razonamiento, ni lógica, viene como un proceso de iluminación de la mente, donde justamente todas esas estructuras rígidas se rompen y el sujeto puede ver lo que hay en el interior, puede ver la luz. Este proceso es más lento y lleva a que el sujeto tenga que purificarse de manera dolorosa, a diferencia del primero, que es muy intenso pero que no produce dolor. La purificación en este caso, lleva a que el sujeto se dé cuenta de alguna cosa en su vida, lleva a que despierte un poco de luz, pero luego se vuelven a armar los cascarones alrededor y a medida que más va creciendo en conciencia, más rápido es el proceso, todas las situaciones se repiten, en cada repetición la luz entra y rompe alguna de las capas de la cebolla, haciendo que la energía gire un poco más rápido en el interior del sujeto, pero al ser tan lento, muchas veces parecería que en la vida del hombre nada cambia.

En este proceso de purificación negativa, es donde vemos actuar el karma, mientras que en la purificación positiva el Karma, se disuelve en el aspecto donde la energía se ha transformado en luz. Llamamos karma a toda energía que vibre por debajo de la luz y que se encuentra funcionando como causa en la vida del sujeto. Es decir, que no son solo los actos los que generan el karma o la consecuencia negativa, sino pueden ser pensamientos y deseos que se encuentran funcionando como causas de algo en la vida del sujeto. Pero el Karma no es en sí la purificación, sino que el karma, como consecuencia de los actos del hombre, simplemente le devuelve lo que el mismo crea, pero éste por sí mismo no lleva a la purificación. En el momento que el hombre usa el Karma y puede sacar un aprendizaje del mismo y tomar

conciencia es donde deviene la purificación, recuerden que esta refiere a la liberación de la energía negativa. Muchas veces se cree que el sufrimiento libera al hombre de la energía negativa, pero éste debe ser utilizado como catalizador para poder tomar conciencia.

En el caso de la purificación negativa, es muy importante la toma de conciencia y refiere a que el hombre pasa a entender la situación desde un lugar de mayor amor y compasión, siendo el plano divino, el plano de mayor amor en el interior del hombre. El dolor y el sufrimiento del karma es totalmente diferente al de la purificación, siendo la de la primera un sufrimiento de la persona totalmente egoísta, mientras que el sufrimiento de la segunda es contrario, dado que lo que produce el dolor es el entendimiento de la propia posición del hombre, mientras que el dolor del karma, es el dolor de la falta de conciencia y del entendimiento de la propia posición del hombre.

Solo la luz puede producir liberación en el interior del hombre, esto es algo bastante difícil de entender, pero en el caso de la energía negativa, la energía no circula de polo a polo, sino que se mantiene girando desde el nivel de conciencia que llegó hasta el polo sur magnético, y a medida que la energía va perdiendo fuerzas, va quedando atrapada en el primer centro, que representa en sí a la materia, por lo que la luz queda atrapada en el mundo material. No hay ninguna posibilidad de que la energía suba más allá del centro en el que se encuentra porque no tiene fuerza, en otras palabras, le falta el voltaje para poder subir. Muchas veces las personas no entienden eso, justamente cada centro posee en sí un voltaje y una frecuencia, cuando la energía del sujeto es de bajo voltaje, es procesada y trabajada desde los centros inferiores, y cuando la energía que entra es de alto voltaje, es procesada por los centros superiores, es decir, que la energía más baja corresponde a la conciencia material del primer centro; cuando uno percibe la vida y a las otras personas solo como seres físicos y entiende la realidad de esta manera, se encuentra en este primer centro, desde allí la energía irá subiendo si el voltaje es mayor. Mientras más bajo es el voltaje de una energía mayor será el cascarón que tendrá a su alrededor y más difícil será para la luz poder liberarse. Recuerden, la energía más elevada en el hombre, entra desde el séptimo centro y es lo que llamamos energía del alma, es la única que

permite que la energía tenga la fuerza para bajar al primer centro y volver a subir al séptimo centro de manera directa, liberando la energía atrapada.

En la purificación negativa, el sujeto rompe su cascarón y deja entrar algo de luz en su interior y se libera energía, produciéndose la purificación. La energía inferior del hombre forma una cáscara alrededor de la luz que luego se vuelve la cárcel de la misma, esto lleva a que el hombre viva desde la parte más exterior, es decir, desde el cascarón y no desde la luz. Siempre decimos que la energía exterior es energía negativa y esto es en la mayoría de los casos, aunque también es posible que la luz pueda venir desde afuera del sujeto, pero solo si hay una búsqueda interior de este, sin esa búsqueda la luz no tiene lugar ni cabida en el mundo exterior.

Solo por medio de la purificación, la energía puede volver al alma o pasar a ser parte de ésta. Jesús decía: “Solo los puros de corazón podrán entrar al reino divino”. Él no estaba hablando de corazones sino de intenciones, es decir, que la intención del hombre es lo que conlleva la pureza o la no pureza, por lo que el proceso de purificación implica siempre un cambio en la intención del hombre. Cada cosa que el hombre hace, vive, siente, goza es una intención. Cuando el hombre comienza a ver sus intenciones, empieza a ver que el mismo es el que causa todas las cosas, es cuando deviene la liberación, el hombre puede ver sus intenciones impuras cuando dentro suyo se ha gestado o se encuentra una conciencia pura, mientras esta no exista, el hombre no podrá verse a sí mismo y a medida que él se va librando de esas impurezas, va pudiendo acercarse más al alma y podrá ir expandiendo la conciencia, que no es otra cosa que dejar entrar la divinidad en su conciencia. Estas expansiones las describiremos como Iniciaciones que son los grados en los que el hombre se va acercando al alma.

Iniciaciones del Hombre

Debemos diferenciar las iniciaciones del hombre, de las iniciaciones del alma, las cuales veremos más adelante. No significa que en estas iniciaciones no

está involucrada el alma, simplemente en las iniciaciones menores (o del hombre), es menor la participación del alma, y en las mayores (o del alma) es mayor la participación de la misma.

Se denominan Iniciaciones Menores, porque estás refieren a procesos que pasan en los cuerpos inferiores del hombre y refieren a cambios y procesos del ser inferior. Como ya sabrán, el hombre posee tres cuerpos inferiores, cuerpo físico, emocional y mental; las iniciaciones menores corresponden a la purificación y el control de los seres de conciencia que se encuentran en los respectivos cuerpos. Este control, no refiere a un control del ser inferior, sino que los cuerpos inferiores pasan a ser depurados y controlados por el ser superior.

La guerra entre el ego y el alma, termina cuando el hombre ha realizado las tres iniciaciones menores y la tensión de la guerra aumenta progresivamente a medida que el hombre se va acercando a la tercera iniciación. Hay muchas dificultades para entender las iniciaciones, en principio porque hay muchos tipos de iniciaciones, cada escuela religiosa y cada escuela espiritual tiene las suyas propias, pero de las iniciaciones que hablamos no tiene absolutamente nada que ver con ninguna de ellas, de hecho, como todo proceso dirigido por el alma, no corresponde a ningún deseo o querer humano, por lo que la iniciación no puede estar determinada por el hombre inferior. Estas iniciaciones refieren al proceso del hombre interior por lo cual no se corresponde con ninguna religión o ningún rito de alguna escuela espiritual. Estas iniciaciones son de importancia fundamental en la vida del alma, y no así en la vida del hombre inferior, que muchas veces ni siquiera se da cuenta o entiende los procesos que están sucediendo en su interior.

Las iniciaciones refieren a un proceso donde está involucrada la conciencia del hombre, que a medida que esta crece en luz y estos se vuelven puntos donde la conciencia no puede volver atrás, estamos hablando de iniciaciones. Podemos decir, que las iniciaciones menores refieren al alma, que comienza a crecer y a encajarse con el hombre.

Primera Iniciación: Nacimiento Crístico

Esta es la más importante y refiere al punto donde el alma comienza a tener el control del cuerpo físico del hombre. Esta primera iniciación es siempre consecuencia del crecimiento interior del hombre y no es un acto arbitrario del alma, sino que es un proceso sumamente calculado donde esta entiende que puede vivir dentro del hombre. Para que esto suceda, tenemos que ver que la conciencia debe haber llegado a ese grado de pureza del que hablaba Jesús, cuando el hombre tiene mayormente intenciones puras en su corazón, está dispuesto a servir a sus hermanos y dar la vida por ellos, cuando el amor al mundo es más grande que el amor a sí mismo, podemos decir que ha alcanzado cierto grado de pureza interior que le permitirá al alma encajarse con el cuerpo.

No significa que el alma pasará a tomar el control de las manos y piernas del hombre o que actuará a través de él, dado que esto no le importa en lo más mínimo al alma. La primera iniciación refiere a que el hombre pasa de vivir desde el cuerpo físico al cuerpo etérico. Si ustedes recuerdan, dijimos que el alma vibra, por lo que el encaje en el cuerpo físico refiere a una vibración en el interior del hombre. El hombre comienza a darse cuenta que no es solo un cuerpo físico y comienza a entender que es mucho más que eso. Los maestros le repetían al hombre hasta el cansancio que él no era un ser físico, estos le explicaron muchas veces a los hombres que el cuerpo físico era una ilusión, es decir, que mientras el hombre tenía su conciencia en el cuerpo y sus sentidos, mientras que escuchara lo que venía desde el exterior nunca podría descubrir el verdadero cuerpo del hombre.

El verdadero cuerpo del hombre es el cuerpo eterico, es a partir de este que todo entra en la vida del sujeto y todo antes de estar en el cuerpo físico se encuentra en el etérico, este es un cuerpo formado por todas las vibraciones del hombre. Es aquí donde se produce el primer encuentro entre el alma y el hombre, donde la descubre como una vibración. En esta primera iniciación entonces, se da la primera gran expansión de conciencia que dará lugar a su posterior iniciación, la relación entre estas, es que la expansión de conciencia le abre un nuevo mundo al hombre, totalmente desconocido para él, mientras que la iniciación refiere a que él ha llegado a controlar ese nuevo mundo

desconocido, por lo que entre la expansión y la iniciación pueden pasar unos cuantos días, años o hasta incluso muchas vidas.

El hombre en esta primera expansión hace un gran descubrimiento y es que dentro suyo se mueven vibraciones y energías, puede sentirlas y vivirlas, puede sentir cómo se prenden sus centros y comienzan a vibrar, muchas veces el hombre puede sentir la vibración de los centros, pero cree que es algo malo y negativo o muchas personas les parece algo sin sentido o intrascendente pero la mayoría de las personas, se les prenden los centros y luego se les apagan, debido a que el hombre logró expandir su conciencia, pero no pudo sostenerla en el tiempo y volvió al punto anterior, por lo que en estos casos el hombre no podrá llegar a la iniciación. En esta primera iniciación el alma se encaja en el cuerpo y lleva a estimular los centros, por lo que dejan de pasar desapercibidos para el hombre que comienza a sentir como los mismos se prenden.

No significa que antes los centros no vibraban, siempre se encuentran vibrando, solo que el hombre tiene su conciencia en el cuerpo físico y en los sentidos, por lo que es casi imposible que se dé cuenta que dentro suyo la energía se encuentra vibrando. En esta primera expansión, el hombre descubre el cuerpo de energía, el cuerpo de las vibraciones y comienza a vivir a través de él. Los centros o chakras no tienen mayor sentido para el buscador espiritual, aparece como algo sin sentido hasta que descubre el cuerpo de las vibraciones, es aquí donde muchas de las cosas comienzan a tener otro sentido. Es allí donde el alma comienza acelerar la energía en el interior del hombre y este puede entender de manera correcta la diferencia entre el yo inferior, sus vibraciones y el ser superior, dado que ya no solo registra las emociones y pensamientos causado por el cuerpo de los sentidos, sino también las vibraciones de las mismas.

Siempre que se habla de la primera expansión, se hace referencia al descubrimiento que lleva al hombre a poder captar como todas las cosas son vibraciones en su interior y a poder sentirlas. Siempre se habla de energías sutiles y elevadas vs energías densas y bajas, que las personas encuentran en su búsqueda espiritual, sin entender, sin saber que la conciencia puede sentirlas. Desde allí comenzará el hombre por el sendero espiritual verdadero,

donde irá lentamente aprendiendo y entendiendo el mundo interior. Es donde realmente el hombre comienza a escuchar al alma y pueden comunicarse, dado que él entenderá que vibraciones refieren a tal o cual cosa, antes de eso el hombre realmente no puede distinguir lo que es el alma y lo que no, por este motivo inventa religiones y sistemas espirituales a la medida de su ignorancia, pero el poder sentir el cuerpo etérico y poder tener la conciencia en el mismo, hace que el hombre no pueda ser engañado dado que puede entender las causas de todas las cosas, puesto que al poder sentir las vibraciones de todas las cosas, puede tener un discernimiento real de todo.

El camino desde la primera expansión, a la primera iniciación es largo, dado que el hombre irá liberando su conciencia del mundo físico hasta tenerla en el etérico. Cuando la mayor parte de la conciencia del hombre se encuentre en este último, pasará por la primera iniciación que se entiende como que el sujeto ha pasado todos los exámenes y puede pasar a tener nuevos aprendizajes. Como el etérico es el cuerpo real donde van a parar todas las vibraciones, es allí donde se produce el control de los elementales de conciencia, dado que el sujeto aprende a mantener la energía en determinado centro, como así también a cerrar o a abrir tal o cual centro. Cuando la conciencia del hombre se mantiene la mayor parte del tiempo en el centro coronario, pues entonces está listo para pasar la primera iniciación que significa que ha aprendido a vivir como ser de energía y no solo como ser físico.

Es muy común que las personas digan que conocen el cuerpo de energía, pero puede ser que no sea de esa manera, y esto se debe, a una confusión donde el hombre relaciona algún tipo de sentir místico con lo que estamos hablando, pero simplemente, cuando el hombre abre su conciencia al campo de lo sutil, puede sentir todas las vibraciones que entran. El cuerpo etérico vibra, tener la conciencia en este cuerpo es poder sentir las vibraciones de todas las cosas.

La primera expansión le dice al alma que el hombre no es solo un ser biológico inconsciente del alma, sino que ahora es capaz de escucharla, de sentir, de aprender de ella. La primera Iniciación es la unión definitiva entre el hombre inferior y el alma, donde esta última comenzará a vivir en el cuerpo y le

mostrará al hombre todos los procesos que deben pasar. El hombre dejará de vivir como un ser físico para convertirse en un ser de energía, un ser que ya no se atrapa en el mundo material, sino que puede experimentar las vibraciones de todas las cosas. En la primera Iniciación, el hombre entiende que su vida en el cuerpo físico es efímera y sin trascendencia, por lo que aprende a vivir desde el cuerpo eterico, cuando el hombre demuestra de que ya no hay una vuelta atrás, sino todo lo contrario, que su vida ya no está en la ilusión de la materia sino en el mundo de las vibraciones, el hombre pasa por la primera iniciación.

En la primera iniciación el hombre deja de verse y entenderse como un ser humano para entender que es conciencia y energía, desde allí será intrascendente el mundo físico, conjuntamente con el cuerpo material, el hombre deja de vivir con su conciencia a partir de cuerpo y siente que este es solo un instrumento, en realidad entiende que él es la conciencia que utiliza ese cuerpo y puede ver que el cuerpo es simplemente como una neurona de mayor tamaño. Lo difícil de la primera Iniciación es tal vez el “humano centrismo” en el que vive el hombre, dando un lugar de demasiada importancia al cuerpo físico, dejando de lado el cuerpo de las vibraciones.

La Primera Iniciación implica un descentramiento muy importante del hombre, puesto que desde que es pequeño le enseñan la importancia de su cuerpo y de todo lo que existe en el mundo físico. Desde pequeño le han hecho valorar, todas las cosas materiales y le han enseñado que su vida es físico; nunca nadie le explicó que su verdadero cuerpo es de energía. El hecho de que el hombre cree que su cuerpo físico y su realidad física son lo más importante lo llevan a caer en una ilusión de materialidad, de creer que la realidad verdadera es la realidad física; esta ilusión se rompe cuando el hombre comienza a escuchar las vibraciones de todas las cosas.

En la Primera Iniciación, el hombre logra un control del cuerpo etérico y por ende, un verdadero control del cuerpo físico, ya que al poder controlar el primero, el cuerpo físico sencillamente responderá a las vibraciones y energías que dejen pasar el cuerpo etérico. Debemos decir que el hombre normal, nada sabe sobre el cuerpo etérico, es aquí donde se distingue el verdadero ser espiritual de aquel buscador espiritual, dado que el verdadero ser espiritual

aprende a vivir en cuerpos de energías que se mantienen más allá de la muerte y no en cuerpos que desaparecerán tras la muerte.

Todos saben que el cuerpo físico se disuelve tras la muerte, esto no es ninguna novedad y no existe manera alguna de que este cuerpo pueda trascender, mientras que el cuerpo etérico del hombre puede ser capaz de crear un cuerpo a la medida de su necesidad, no olviden que es a partir del cuerpo etérico que se crea el cuerpo físico. El cuerpo eterico puede trascender la muerte y es allí donde vive realmente el hombre verdadero. El cuerpo de luz que se busca al final de la quinta iniciación se produce en el cuerpo etérico, esto pasó con Jesús, cuando al tercer día resucitó entre los muertos.

Una persona normal, al vivir en el cuerpo físico y no en el etérico, lentamente se va apagando, mientras que el poder controlar y estimular la energía de los centros, permite al hombre mantener su cuerpo físico siempre vital y lleno de energía. El hombre que vive con su conciencia en el cuerpo etérico, vive en la realidad verdadera donde todas las cosas son vibraciones y el mundo físico es consecuencia de ellas.

Hace muchos miles de años le enseñaron al hombre a meditar, en un principio la meditación consistía en el manejo del cuerpo etérico, a controlar las vibraciones desde éste, puesto que cuando ya ha entrado en este cuerpo, simplemente será cuestión de tiempo hasta que se exprese en la realidad física y en el cuerpo físico. La meditación no consiste en controlar la respiración, en practicar mudras o decir palabras bonitas en algún lenguaje extraño, la verdadera meditación refiere al control y manejo de los centros energéticos del cuerpo, y es lo que pasa con la primera Iniciación, donde el hombre logra un manejo casi total de su cuerpo etérico, aprende a controlar cada una de las energías que entran a su cuerpo, pero no será hasta la tercera iniciación donde se logrará el control total del cuerpo de energía.

Lo que se aprende en la primera Iniciación es a poder transformar las energías materiales en energías del alma y por más que puede despertar los centros etéricos y manejarlos, no por ello podrán pasar la primera iniciación, si no pueden transformar las energías físicas en energías elevadas del alma, recuerden que las energías del alma se mueven por encima del espectro de luz

visible. El hombre comienza a entender que su verdadera naturaleza es ser un ser de energía y no un ser sintiente o pensante, esas cosas son consecuencia de la evolución de los elementales de conciencia que devienen de la tierra, pero el hombre es mucho más que un ser que puede pensar o sentir, es un ser capaz de transformar energías bajas en energías elevadas, es decir, es capaz de liberar aquellos elementales atrapados en la materia.

El verdadero trabajo del hombre será siempre liberar a los seres atrapados en la materia, liberarlos a través de él mismo y al hacerlo, él también puede trascender a través de los mismos, si bien esto no está escrito en los textos sagrados del hombre, cuando él está listo puede ir descubriendo por sí mismos todas aquellas verdades. El universo no actúa con casualidades, todas las cosas están determinadas, hasta este libro; todo tiene un sentido y una razón de ser, muchas de las cosas que les decimos, fueron dichas al hombre durante miles de años, pero el mismo hombre se encargó de resguardar estas verdades como secretos que luego se fueron perdiendo con el tiempo, porque quienes eran los encargados de guardar los secretos, no estaban preparados para entender la verdad por lo que la distorsionaba o la convertían en algo místico.

Podemos denominar al cuerpo del hombre como un conglomerado de elementales materiales, al cuerpo emocional, como uno de elementales emocionales y el cuerpo mental, de elementos mentales, los tres pertenecen al planeta, y no realmente al hombre. El planeta le presta estos tres cuerpos al hombre, justamente para que transforme esa energía baja en una energía elevada, pero lejos de eso, el hombre busca conquistar los tres mundos teniendo cada vez más, pero como no sabe transformar esa energía en energía del alma, toda esa ambición termina siendo su ruina.

Cuando ya pasa a ser parte de la vida del hombre vivir desde este cuerpo de energía, no hay ninguna actividad de su vida que no se pueda hacer sin mantener el cuerpo vibrando, puede hasta dormir y la energía mantenerse de esta manera. El hombre sencillamente entiende que el cuerpo etérico es el punto de conexión con el alma y para que él pueda conectarse con la misma, debe hacerlo desde este cuerpo. En su conexión con el alma, cada cosa que pase en la vida del pequeño iniciado del primer grado estará determinada

desde el alma, para lograr una transformación de energía material en energía del alma.

Se dice que la primera iniciación se la conoce como el nacimiento espiritual y refiere a que el hombre nace como un bebé en el otro mundo, en el mundo de las ideas, en el mundo donde se encuentran las almas. Por lo que el alma irá ayudando en cada paso al hombre en su crecimiento, ese nacimiento refiere a que el hombre nace como ser de energía. Esto es algo único, porque estamos hablando de que el hombre ha nacido en el mundo espiritual, es un bebe en el mundo divino, la primera iniciación es el punto más importante de todas las existencias del hombre, de todas las vidas que vivió y todas las cosas que experimentó, nada se compara a poder nacer como un ser espiritual.

Al comienzo como todo un bebe recién nacido, el hombre se encuentra bajo mucha confusión, puesto que nadie lo había preparado para lo que está experimentando, ninguna religión, ni ningún guía espiritual humano te prepara para conocer y vivir en el mundo espiritual. Imaginen lo que siente un bebé al nacer, de la misma manera pasa con el hombre cuando nace como ser espiritual.

A este nacimiento se lo denomina “Nacimiento Crístico” y refiere a que uno ha nacido o renacido como un Cristo. Esto lleva a un entendimiento de la realidad que el hombre nunca hubiera imaginado, es aquí donde puede ver la realidad divina de manera verdadera, el nacimiento Crístico lleva a que el hombre pueda ver lo que hay del otro lado, ya no es imaginación o intuición, es real, el hombre puede entrar al reino divino. Cabe aclarar que ningún ser no iniciado jamás podrá conocer los reinos divinos, sobre todo porque no se trata de ver algo en especial, sino una manera de entender la realidad. El hombre tiene un entendimiento de la realidad divina y no ya porque se lo contaron, sino porque él mismo ahora es parte de ella.

En la primera Iniciación el hombre nace como ser verdaderamente espiritual, es decir, tendrá un cuerpo o irá formando su cuerpo de luz, cada energía que vaya transformando del mundo físico al mundo espiritual, será la energía que quedará con él hasta la eternidad. Como un ser naciente necesitará todos los alimentos y los nutrientes necesarios para su crecimiento,

por lo que el hombre funcionará como una planta, tomará los nutrientes y minerales de la tierra y se alimentará de la luz del reino divino y por medio de esos dos elementos, irá creciendo en el mundo divino.

No existe otra forma de conocer el mundo divino que no sea nacer en el mismo, dado que no existen palabras o imágenes para describirlo, podríamos decir, que éste se encuentra en el mismo espacio que el mundo físico, pero es otra forma de realidad. El iniciado tomará todo lo que el mundo material le pueda brindar, pero irá transformando toda la oscuridad en luz, toda la energía que pueda encontrar en los tres planos del mundo físico para transformar su cuerpo de luz. El Iniciado es un ser que se encuentra a medio camino entre un ser divino y un ser humano, puesto que lleva las dos cosas en su interior. Puede ver, sentir y vivir en el mundo físico y puede experimentar todas las vibraciones y crear realidades a partir de la misma.

Siempre se habla de que el hombre es un ser divino y esto no es así de ninguna manera, el hombre es una creatura y pertenece al mundo físico y así es como lo vemos, hasta que el hombre despierta en su interior su propia luz, es allí donde comienza su proceso de gestación espiritual, todo aquel que no haya sido gestado en la luz, es considerado “un muerto vivo o un no nacido”. El proceso de gestación nace cuando la luz se prende en el corazón del hombre y desde allí pasarán muchas cosas, hasta que pueda experimentar su nacimiento Crístico. Podemos decir entonces que la primera iniciación será el resultado de esos nueve meses de embarazo, donde el hombre se va a gestar a sí mismo como una idea, como un ser único o como un ser de luz, ya no será la luz la que lo guiará, sino que él se convertirá en la luz del mundo.

Muchos Iniciados pasaron por el mundo, algunos fueron conocidos pero la gran mayoría no llegaron a serlo, pero estos seres son los que guiaron y guían a sus hermanos por el verdadero camino espiritual, estos son los seres que realmente están despiertos en el mundo espiritual, dado que pueden ver, entender y sentir cada una de las vibraciones de todas las cosas. Desde que el alma conecta en el hombre, hasta la primera iniciación donde pasará a formar parte del alma, pueden pasar varias encarnaciones, pero desde el momento en que el alma ha gestado la luz en el interior del hombre, simplemente es

cuestión de tiempo hasta que pueda conocer y pasar a vivir en el reino de las almas.

Pasar a vivir en el reino de las almas, significa pasar a ser parte de la jerarquía espiritual o jerarquía de luz del planeta, el iniciado será un punto focal o centro del luz en el mundo, que irá creciendo en luz a medida que el mismo crezca internamente. El crecimiento interior del Iniciado es en sí el crecimiento de su luz interior, mientras que el crecimiento interior del discípulo es el crecimiento de la luz del Maestro en su interior. No significa que cuando el hombre se convierte en iniciado dejará de prestar servicio al maestro, dado que pasa todo lo contrario, el iniciado prestará un servicio más conciente, más perfecto y más verdadero. Se dice que el discípulo es una avanzada del Maestro en el mundo, pero el iniciado no es solo eso, sino que el mismo se va convirtiendo en maestro, tomando a su cargo discípulos que serán entrenados y preparados por el mismo.

A medida que vaya creciendo como iniciado, podrá prestar un servicio más grande, ya que el mismo ahora será para el mundo divino y los seres divinos. Entonces, los aspirantes sirven al mundo y son guiados por los discípulos, estos sirven al maestro que es parte de la jerarquía de luz y los Iniciados sirven de manera directa a la Jerarquía de Luz. Una vez que el hombre comienza a tener contacto con la Jerarquía y ha pasado por la primera iniciación servirá como alma a la misma, pero antes de eso, pasará por un período de prueba donde al iniciado se le aumenta mucho el voltaje de su energía para ver cómo reacciona al mismo.

Podemos decir que este periodo de prueba, donde la Jerarquía le otorga una mayor y gran cantidad de energía al hombre, se corresponde conjuntamente con la expansión de conciencia o las sucesivas expansiones de conciencia que el hombre hará. La gran cantidad de voltaje o de luz en el interior del hombre, le permitirán ver todos los secretos guardados y podrá entender todas las cosas referentes al mundo espiritual. Pero nunca los seres humanos sabrán a ciencia cierta quiénes son o no son iniciados, dado que esto no es de importancia para el mundo físico, pero sí para el reino divino. La Jerarquía de luz es una estructura preestablecida donde cada ser en la misma ocupa un lugar y para que los seres puedan crecer dentro de la luz tienen que

ingresar nuevos seres a ocupar las filas inferiores y esto es lo que pasa con la primera iniciación, donde el mismo se convierte en la parte más baja de la jerarquía y a medida que vaya trabajando en su interior, y que vaya aumentando su servicio, irá creciendo en la misma.

Que el hombre haya nacido en el mundo espiritual no significa que es un ser perfecto ni totalmente divino, sencillamente una parte de él ha nacido en el mundo divino, pero otra parte se encuentra atrapada en el mundo de las formas, por lo que irá pasando por las sucesivas iniciaciones, aumentando así la cantidad de energía positiva elevada o energía divina en su interior. Cuando el hombre pasa por la primera iniciación, podemos decir que ese ser ha logrado pasar a tener un 51/100 de energía positiva, es decir que la mayor parte de su energía corresponde al mundo divino, justamente es al llegar a ese 51/100 donde se produce la primera iniciación, y a medida que vaya haciendo las sucesivas iniciaciones, irá aumentando la energía positiva o elevada en su interior. Ese 51/100 es la parte del hombre que ha llegado a vivir desde la energía del alma, es la parte que se ha logrado transformar en energía divina, pero esto no significa que se ha terminado todo, sino todo lo contrario, al pasar por la primera iniciación es donde comienza su recorrido verdaderamente espiritual.

Muchas veces las personas piensan que los iniciados son seres elevados y que no tienen imperfecciones, pero eso no es así, dado que cada iniciación va limpiando y sacando todas las imperfecciones del hombre, para que él pueda tener un nivel mayor de conciencia y así poder recibir más luz de la jerarquía de luz, debe tener una vida cada vez más pura, pero a diferencia del hombre común que busca idealmente, realizar actos externos para tener un resultado espiritual, el hombre espiritual se purifica a sí mismo y así va teniendo cada vez más conciencia. Los aspirantes viven para el mundo exterior, los discípulos viven para sus Maestros pero esto es generalmente inconsciente, mientras que los iniciados viven realmente para alimentar y hacer crecer la luz que hay en el interior de ellos mismos, por lo que la purificación que refiere a la liberación de todo lo que corresponda a su yo inferior, lo llevará a tener mayor conciencia y con ella podrá aumentar la cantidad de luz que recibe, por lo que la búsqueda de pureza es sencillamente porque el hombre ha

descubierto que es la llave que le permitirá aumentar la cantidad de luz en su interior.

Se habla mucho de que los iniciados son seres que van haciendo milagros por donde caminan y se construye muchas ilusiones alrededor de los mismos, de hecho hay tanto puesto en ellos, que si una persona dijera que es un iniciado, todos se largarían a reír, porque estarían esperando a un ser totalmente increíble y con súper poderes, pero los mismos, como dijimos, corresponden al alma y no al hombre, al alma que le da poderes al hombre por necesidad y no para disfrute del mismo. El Iniciado no se basa en el poder, como se imagina el hombre, sino en que ha logrado transformarse a sí mismo en un ser espiritual, ha transformado la mayor parte de su naturaleza inferior en naturaleza elevada. El iniciado no anda haciendo milagros por donde pasa y tampoco viene a demostrar nada al mundo, su compromiso es con el reino divino, como así también su servicio.

Segunda Iniciación: Bautismo

La Primera iniciación es bastante difícil de lograr, puesto que hay un verdadero cambio de conciencia en el hombre, donde se pasa de vivir en y para el mundo físico, para vivir en el mundo etérico, es allí donde se logra el control de los elementales materiales. Pero en la Segunda Iniciación ya deja de ser tan importante controlar a los elementales del cuerpo y pasa a ser importante el control de los elementales emocionales, es decir, el control de todos los seres que viven en el campo emocional o astral. Mientras que el iniciado de primer grado aprende a poder ir más allá de la forma y de lo que esta nos muestra, en la segunda gran expansión de conciencia, el hombre puede trascender el sentir.

Muchas veces el hombre cree que él es el que desea, el que siente, y al que le agrada o desagrada determinada situación, pero no se da cuenta que en realidad, lo que llamamos como campo emocional del hombre, está poblado de miles de elementales que viven a través del mismo y se aferran a su sentir. Por lo que en la segunda iniciación, aprende a tener un control sobre su campo

emocional y de deseos, pero como este campo no es individual sino colectivo, el control de su propio campo es el control de los campos alrededor.

Aquello que llamamos campo emocional o astral, es un amplio campo donde se encuentran todas aquellas cosas que no pueden encajar en el mundo de las formas o mundo físico y tampoco pueden pasar a ser parte del mundo almico, por lo tanto, es un campo intermedio donde van a parar todas aquellas cosas que no pueden ascender. Por lo que podríamos decir, que este es el gran basurero donde van a parar todas las cosas que el hombre no pudo curar, todas aquellas cosas que no pudieron trascender. Durante cientos de años médiums y seres en busca de espiritualidad, buscaron conectar con el otro lado, creyendo que se trataba de un lugar espiritual, sin saber que es aquí donde van a parar los cascarones de todas las cosas, es decir, que cuando algo se desconecta del alma, lentamente va perdiendo su energía y apagándose, esto es ese campo emocional, donde las cosas se repiten una y otra vez de la misma manera, carente de todo sentido y de todo propósito.

Estos seres elementales al haber cortado su cordón con el alma y al no tener un cuerpo físico que los alimente eléctricamente, buscan alimentarse entrando en la conciencia de los hombres, llevando a que estos se alimenten de esos tipos de energía. Podríamos decir que todo el campo emocional está poblado de todos estos tipos de elementales de conciencia que no pueden llegar a expresarse en el mundo físico, ni en el mundo del alma, viviendo en un espacio artificial que ha sido creado por el hombre. Es decir, que este campo no puede existir más allá del hombre, dado que es el hombre inferior el que crea estos campos intermedios donde solo él puede entrar. También se debe pensar que todas aquellas partes del hombre que no pueden ascender cuando este muere, quedan como cascarones vagando cerca del mundo físico, buscando de qué alimentarse. Eso es lo que mayormente pasa con las partes no trabajadas de los seres humanos o con las personas que no pudieron vivir de acuerdo al alma, quedan atrapados en este campo y van perdiendo energías lentamente hasta que terminan desapareciendo.

El ser que ha pasado por la segunda iniciación nada tiene que hacer en este campo, pero puede caminar en este, sin que ningún tipo de energía de este campo pueda afectarlo, dado que ha logrado transformar su campo

emocional en parte del alma. No estamos hablando de una persona que rechaza los deseos y las emociones, sencillamente este campo se va apagando después de la segunda expansión de conciencia porque al igual que la primera, el hombre descubre algo que es trascendental, así como el cuerpo etérico es el cuerpo verdadero en el que el alma puede moverse y el hombre trascender, de la misma manera pasa con el sentir, donde el hombre deja de vivir en el sentir del ser inferior, para vivir en el sentir del alma. No existe una palabra que describa este campo porque es en realidad parte del campo del alma, se intentó darles muchos nombres, aunque sencillamente no se corresponden, pero podemos decir, que el iniciado deja de vivir en los sentires groseros de la materia y pasa a experimentar los sentires sutiles del alma.

En la segunda expansión se experimenta los sentires del alma, es bastante difícil explicar las vibraciones sutiles que puede uno experimentar del alma, pero podemos describirla como vivir en un amor constante, lleno de dicha. Todo placer de los sentidos, es visto como grosero y sin sentido, mientras que para las personas normales, estos sentires del cuerpo son todo en su conciencia y su vida.

Luego de la segunda expansión, cuando el hombre descubre este sentir, todo deseo o placer inferior se vuelve pequeño, toda cosa material o todas las situaciones, o experiencias, se vuelven pequeñas. Lo único que siente el hombre, es un deseo muy grande de vivir desde el alma, por lo que comienza a limpiarse y a purificarse de todo aquello que es inferior. Le llaman “el Bautismo” a la segunda iniciación, donde la persona se sumerge en las aguas cristalinas y se limpia de todas las impurezas, pero no es necesariamente el agua la que limpia al hombre, sino una representación de lo que significa esta segunda iniciación, donde el hombre se limpia de todos los deseos materiales y solo queda en su interior el deseo de servir al alma.

Pero desde la segunda expansión, hasta la segunda iniciación pasará cierto tiempo, donde el sujeto aprenderá a controlar y a transformar sus deseos y aspiraciones inferiores en aspiraciones superiores y elevadas. Al dejar de responder al campo astral o emocional, el hombre en su interior dejará de buscar lograr algo, dejará de buscar reconocimiento, hasta dejará de buscar el amor, toda búsqueda interior personal del hombre cesa, se volverá un cordero

obediente al alma sin ningún tipo de deseo personal más que servir al alma. Muchos pensarán que es algo demasiado aburrido, vivir sin ningún tipo de deseo más que el de servir, pero justamente piensan eso porque están atrapados en algún tipo de sentir y cuando éstos se apagan, el hombre puede sentir en su interior la plenitud y la felicidad del alma.

La Segunda Iniciación es muy hermosa porque lleva a una transformación total del hombre y a un renacimiento total en su vida. En otras palabras, el hombre al pasar por la segunda expansión va transformando cada uno de los sentires, deseos, miedos y demás emociones, en energías del alma, por lo que al cambiar esto, se puede ver una transformación muy importante en el hombre. La Primera Iniciación lleva a que el hombre pase a vivir desde lo exterior a lo interior, mientras que la segunda lleva a que el hombre vea, sienta e interprete la vida desde lo interior, desde el amor. Todos los miedos, las perversiones, los deseos oscuros del hombre serán limpiados, todo aquello que se encuentra en su inconsciente, todas aquellas cosas que dejaron al hombre atrapado en el pasado, son transformadas y convertidas en elementos del alma.

Así como el Iniciado de primer grado lleva consigo el cuerpo Crístico, el iniciado de segundo grado lleva el sentir Crístico consigo, o sea que su campo emocional se ha convertido en un espacio cristalino donde la luz puede pasar y esto es algo muy importante, porque la mayor parte de las emociones y los deseos del hombre no permiten que la luz pase, pero en el caso de los iniciados lleva a que sus deseos más profundos sean puros y cristalinos. El hombre que ha pasado por la segunda iniciación, tiene en su interior el sentir divino, puede sentir que todas las cosas son perfectas y que todo es parte de lo divino, por lo que el hombre le entrega su vida al alma. Cada uno de los deseos inferiores del hombre, todo aquello que busca de la vida, en realidad no permiten que la luz pase, ni permiten que el alma pueda encajarse en el cuerpo emocional, por lo que en esta segunda iniciación se produce un encaje entre el campo emocional y el alma, lo que llevará a que inunde este campo de luz, llevando al hombre a sentir y experimentar cosas que no existen palabras para describir.

Son muy pocos los seres que han experimentado esta iniciación y por lo general son llamados santos, porque llevan una vida de renuncia y de entrega, pero en la actualidad, a medida que las religiones van perdiendo poder, estos seres dejan de servir en las ordenes y comienzan a salir al mundo, más allá de los espacios espirituales convencionales. Un ser espiritual lleva a que todo alrededor se vuelva espiritual, por lo que el iniciado de segundo grado tiene la capacidad de transformar, estimular o destruir todas aquellas cosas que se encuentren en el campo emocional y no solo el suyo. Es muy importante el miedo, dado que este es el elemento más oscuro que hay en el hombre, este se esconde en lo más profundo de él y para poder convertirse en un verdadero iniciado, deberá enfrentar el Monstruo que él mismo supo crear.

Muchas veces, los santos hablan de sus enfrentamientos con el demonio, donde este intenta hasta matar al hombre y esto no son fantasías de los santos, justamente en el interior del hombre yacen los seres más oscuros que se puedan imaginar, se duermen y no aparecen mucho, pero el hombre al haber descubierto el sentir del alma, la guerra entre lo inferior y lo superior se traslada del mundo físico, al campo emocional, donde toda la oscuridad del hombre buscará todas las maneras para no ser transformada en luz. La diferencia entre las guerras emocionales anteriores de la segunda expansión, y las que devienen luego de esta, es que el Monstruo aparece velado y se esconde, mientras que luego de la segunda expansión ese Monstruo ha sido descubierto y la guerra se vuelve directa; pero la diferencia es que el hombre siente en su corazón, que lleva la luz divina y que nada podrá lastimarlo, por lo que el Monstruo deberá ceder y tarde o temprano será transformado en parte de la luz.

Muchas personas quieren aumentar la cantidad de luz en su interior, pero ¿Qué es lo que no deja que eso pase? La mayor parte de las decisiones del hombre son dirigidas y mantenidas desde la oscuridad de él mismo, la mayor parte de las cosas que hace y decide son siempre desde la oscuridad, por lo que es bastante difícil, que la persona pueda descubrir ese Monstruo en su interior. Cuando se ha llegado a la segunda gran expansión de conciencia, lo que el hombre descubre, es la oscuridad que lo mantiene atrapado, puede ver como se esconde en los rincones de la mente, buscando a toda costa no se

detectada por él. Es allí donde comienza a ver realmente lo que hay en su interior, puede ver su propia oscuridad y luchar contra ella.

Esta lucha no se parece en nada a la lucha convencional entre una persona y su oscuridad, puesto que no hay posibilidad que el hombre pueda ganarle a su oscuridad, mientras esta se mantenga oculta detrás de los deseos y ambiciones internas, siempre buscará la forma de controlar al hombre. Se esconderá a través de actos puros y caritativos, detrás de valores familiares y de un supuesto amor al prójimo, la oscuridad se esconderá detrás de todas las cosas que parecen hermosas y positivas, pero en la segunda iniciación, la luz comienza a llenar todo el campo emocional dejando ver todo lo que hay en el interior y podemos asegurarles que no podrían imaginar cuanta oscuridad se esconde en el interior del hombre.

En la segunda iniciación, el hombre renuncia a las cosas que más quiere y esto no es buscando un fin mayor o un nuevo ideal, sino que sencillamente todo deseo por lo material se vuelve pequeño en comparación con la plenitud que siente el hombre cuando se acerca al mundo divino. El iniciado nada quiere en su corazón, nada desea, solo quiere volver a la luz y todo lo demás es secundario. Mientras el hombre inferior mira a la tierra, todos sus deseos si bien van cambiando, siguen estando atrapados a la tierra, sin darse cuenta cambian las circunstancias pero siempre sus deseos están puestos en la tierra, mientras que después de la segunda iniciación muere en el interior del hombre todo deseo por lo inferior, toda su vida esta puesta en servir y solo es feliz de esa manera.

En la segunda expansión, el hombre puede ver su egoísmo, sus deseos y ver lo que se esconde detrás de los mismos, sencillamente el hombre puede ver la causa de todos sus anhelos y deseos, puede entenderse a sí mismo de una manera que nunca se había visto, por lo que el hombre ve ese egoísmo como parte de su ser inferior conjuntamente con sus deseos, donde los mismos son abandonados, quedando en el interior del hombre el único deseo de servir a sus hermanos y a la Jerarquía. A medida que van desapareciendo en el hombre sus deseos inferiores, va quedando el deseo de servir al mundo, que no es más que la consecuencia del amor más puro y más perfecto. El Iniciado

de Segundo grado aprendió las lecciones del amor y se ha despojado de todas las imperfecciones en su campo emocional.

Uno de los aspectos importantes a observar, es la disciplina interna, que tiene el iniciado. En la primera iniciación, ha logrado disciplinar su cuerpo físico, como el etérico y tiene un control total sobre el mismo, así también en la segunda iniciación, se logra disciplinar a todos los elementales emocionales. El iniciado tiene un control total sobre el cuerpo emocional y ha logrado disciplinar cada aspecto de la misma. Muchas veces se ve a los iniciados como seres perfectos, pero esto no es así, justamente al igual que todos los seres humanos se encuentran en proceso de aprendizaje, la diferencia es que los iniciados están aprendiendo a cerrar todas las cosas que se abrieron en su vida, a curar el Karma y poder salir del atrapamiento del que se encuentran todos los seres humanos, porque todos, absolutamente todos se encuentra atrapados, hablar de haber pasado tal o cual iniciación refiere a que el sujeto ha logrado su libertad en ese plano y esa es una de las cosas más importantes. Muchos creerán que tienen el control de su cuerpo físico o de su cuerpo emocional, pero eso es en realidad parte de la inconciencia en la que se encuentran.

Desde el momento en que el sujeto tiene la segunda expansión de conciencia y conoce más allá de ese cuerpo emocional, o la parte más elevada de ese campo, no es que disminuye el espejismo, la ilusión o el engaño en el que se encuentra el hombre, sino que justamente pasa lo contrario y esto se produce porque los monstruos del plano emocional se resistirán y pondrán todas sus fuerzas para engañar al hombre. El hombre no sabe cuánto poder tiene en su interior y no entiende las iniciaciones, pero con cada una aumenta el poder en él. Los Monstruos que se esconden en el mundo emocional del hombre, buscarán de todas las maneras atraparlo en todo tipo de deseos, al estar esos Monstruos en el interior de este, conocen todas las fallas y las fortalezas; usará la propia mente del hombre para que este no pueda ser libre. Debemos aclarar que muy pocas personas se encuentran o han pasado por esta iniciación. El espejismo emocional en el que se encuentra el hombre aumenta de manera muy fuerte, ese monstruo juega con las emociones de uno, familia, amigos, todo lo que tenga el hombre será usado en su contra, todo aquello que él quiera o anhele en su interior será usado para atrapar al sujeto.

Estos elementales en el interior del sujeto, como así también los monstruos en el interior del mismo, tienen la capacidad de atraer situaciones y realidades. Por lo que la oscuridad en el interior del hombre utilizará todo lo que sea necesario para que este no pueda salir de ese atrapamiento. La diferencia entre una persona normal y una persona en su proceso de iniciación, es que ésta puede verlo, porque en su interior se encuentra la luz y su conciencia puede darse cuenta de esta situación, mientras que una persona normal se encuentra totalmente atrapada y no hay ninguna posibilidad de salir de dicho atrapamiento, por mucho que crea de que tenga el control de su campo emocional. Lo que las personas no pueden percibir es que la oscuridad se encuentra en su interior usando sus vínculos familiares, sus valores, su cultura, hasta sus creencias espirituales y religiosas. La guerra en la segunda iniciación, es totalmente feroz y los Monstruos que controlan el campo emocional no cederán su lugar y poder. No se olviden que estos están en el interior del sujeto y tienen el poder para atraer todo lo que sea necesario para que este sea atrapado. Muy pocas personas pueden trascender el engaño que se encuentran en este campo.

Por otro lado, a medida que el hombre va avanzando en su camino siente mucho dolor en su interior, este dolor lo lleva a quemar y a destruir cada uno de los deseos que había construido en su vida y su existencia más allá de esta encarnación. Hay una necesidad de purificarse en el interior del hombre, como nunca había vivido en su vida, por eso se le dice a la segunda iniciación, “la purificación”, porque el hombre comienza a limpiarse de todos los deseos, motivaciones egoístas y materiales, comienza a quemar todos los deseos que puedan existir a su alrededor, como así también, el sujeto pierde hasta el deseo a vivir o el deseo de todas las cosas, quedando como única motivación el deber a lo superior y el amor.

El hombre busca liberarse y absolverse de toda la oscuridad que hay en su interior, se siente sucio e imperfecto y siente una desesperación por sacarse todo deseo por lo inferior, esto en el interior del sujeto será el arma más poderosa contra los monstruos internos, porque a medida que el hombre no quiera nada y quiera liberarse de todo, dejará a los Monstruos sin herramientas para controlarlos, mientras el sujeto busca absolverse y limpiarse a sí mismo

de todas las impurezas, todos los monstruos en el interior del sujeto van perdiendo poder, hasta que al final de la segunda iniciación mueren de inanición, es decir, ya no encuentran en el campo emocional del hombre alimento alguno, la oscuridad ya no podrá habitar en este campo de la vida del hombre.

El aspirante, recibe la luz de los discípulos, y los discípulos, de sus Maestros, mientras que los iniciados van prendiendo su propia luz interior, cada expansión de conciencia es en sí una expansión de luz en el interior del hombre. Muchas personas buscan formar su cuerpo de luz sin pasar por las iniciaciones, pero esto es totalmente imposible, dado que lo que se va formando iniciación tras iniciación es justamente el cuerpo de luz. La oscuridad en el interior del hombre, son miles de miles de elementales que vibran por debajo de la luz, que están aferrados a la materia y no permiten que la conciencia pueda subir por encima de la luz, cabe aclarar que, cuando la conciencia vibra por encima de la luz, se encuentra con la vida verdadera y real, mientras que la vida por debajo de esto es una ilusión, una construcción social y humanamente construida, que nada tiene que ver con lo verdadero y con lo universal. El hombre no podrá encajar por encima de la luz, hasta que no logre transformar cada uno de sus cuerpos en cuerpos de luz, pero este en su ilusión de materialidad se entiende como ser separado.

Cuando el hombre pasa a descubrir el cuerpo etérico, puede sentir y presentir que este cuerpo no es exclusivo del hombre. Si bien en la materia los cuerpos se encuentran separados, en el plano etérico que pueden ver las corrientes de energías que fluyen de personas a personas, se pueden ver como sus conciencias se conectan y se entrecruzan continuamente. Los cuerpos etéricos si bien mantienen cierta individualidad, se mantiene continuamente conectados y fluyendo la energía de una conciencia a las otras. Pero cuando hablamos del campo emocional, el cambio que se va produciendo primero en el discípulo y después en el iniciado, es un cambio de una conciencia colectiva emocional a una “conciencia emotiva grupal”, esto es bastante importante, dado que el sujeto deja de vivir en las emociones causadas desde el exterior, por circunstancias exteriores a pasar a sentir y vivir a partir de una conciencia grupal.

Antes de la primera iniciación, la conciencia del cuerpo era alimentada por una conciencia colectiva, que ponía en actividad los centros energéticos del hombre de acuerdo a circunstancias exteriores, podríamos decir, que el hombre vivía con un cuerpo etérico, que era puesto en actividad por la conciencia o mejor dicho la inconciencia colectiva. Mientras que luego de la primera iniciación pasa a poder poner en actividad por él mismo su cuerpo etérico, por su alma y por su Maestro, esto es una diferencia radical y de demasiada importancia, decir que el cuerpo etérico ya no va a funcionar de manera automática sino que el hombre comenzará a trabajar de manera conciente sobre el mismo, es bastante importante. Pero lo mismo pasa en el campo emocional, que constantemente entra en actividad frente a cualquier situación externa, con la segunda iniciación el cuerpo emocional entrará en actividad frente a las cuestiones del grupo del iniciado o del Maestro, o el pondrá en actividad por el mismo las vibraciones de este campo, pero estas ya no reaccionarán al mundo externo y menos que menos, serán controladas por medio de deseos o elementos intrusivos y que no corresponden al verdadero cuerpo emotivo del hombre.

No significa que el hombre perderá su capacidad de reacción, sino que su campo se encontrará limpio y el hombre habrá aprendido a no dejar entrar elementos bajos y enfermos, por lo que el campo del hombre en la segunda iniciación se volverá, puro, nítido, trasparente y sobre todo podrá vibrar en la luz, dejando pasar solo la luz a este campo.

Cuando hablamos de la conciencia grupal, estamos hablando de la conciencia del alma, donde el alma comienza a residir y a expandirse a partir del campo emocional del hombre, como con la primera iniciación, el cuerpo etérico se volvía un cuerpo donde podía residir el alma. Existen muchas diferencias entre el alma colectiva y el alma grupal; y no existe el alma individual, pero existe un espíritu unificado e indivisible. Se pueden entender las diferencias diciendo que las almas colectivas, comparten patrones de especie y trabajan mediante adaptación, donde la conciencia de uno de los seres es parte de todos los seres, donde todos estos, comparten los mismos patrones energéticos. Mientras que en la conciencia grupal, el crecimiento del ser ya no está determinado por el crecimiento de toda la especie, sino que el

ser ha formado su grupo de seres que vibran en la misma conciencia y comienzan a crecer en esa conciencia grupal.

Entre la conciencia colectiva y la grupal, se encuentra un breve espacio de formación de la conciencia individual, donde el alma se separa totalmente y elige su polaridad y su grupo, debemos decir que la elección del grupo no se hace por un deseo del hombre, sino que él comenzará a atraer todos aquellos seres y energía que vibren en sintonía. A medida que el hombre vaya creciendo y la luz vaya creciendo en su interior, así también irá creciendo en la jerarquía donde se encontrará con seres que se encuentren en la misma vibración. La formación de grupos es totalmente necesaria y mientras en el hombre tenga una conciencia individual y egoísta, significa que todavía no puede ser parte de un grupo porque no ha salido de la etapa de separación o individuación. Esta etapa de individuación es donde el ser se definirá en sus características internas, el grupo será consecuencia de esta definición.

Lo que pasa en la segunda iniciación, es que el hombre pasa de tener una conciencia individual - colectiva, a tener una conciencia individual - grupal, donde la individualidad se diluirá y quedará solo una conciencia grupal, es decir, que el hombre dejará de vivir por los deseos egoístas colectivos de tener, lograr, sentir y vivir, para tener el deseo de servir y de ayudar al grupo a crecer, su conciencia ya no será: “para mí y por mí” sino que será: “para el grupo, para todos y por el grupo y por todos”. La conciencia sale del engaño del egoísmo e individualismo, quedando dentro del sujeto totalidad y unidad.

El egoísmo del hombre, así como su conciencia de separación devienen y son propias de una conciencia atada y atrapada en la materia. En la segunda iniciación el sujeto, al pasar por ese proceso de purificación y disolución de la conciencia material en el campo emocional, todo el egoísmo y los deseos egoístas e inferiores desaparecen, quedando en el interior del hombre el único deseo de amar y de servir. El hombre ha pasado por el bautismo Crístico y se ha convertido en un ser con un cuerpo emocional donde reside la luz y pasa como un cristal, produciendo cientos de hermosos colores en el interior del hombre, conjuntamente con sentimientos de plenitud, alegría y amor. No hay miedo, ni nada que refiera al atrapamiento del hombre con el mundo físico.

Tercera Iniciación: Transfiguración

La tercera Iniciación ocurre al igual que las dos primeras en los cuerpos inferiores del hombre, como vimos y sabemos, el hombre posee tres cuerpos inferiores, es decir, cuerpo físico, emocional y mental, estos se van desarrollando en el interior del hombre sin intervención del alma, por el proceso de evolución y sofisticación de la energía del hombre. Podríamos decir, que los procesos de crecimiento o evolución de los tres cuerpos inferiores, responden a una preparación para recibir la luz en su interior. Mientras que, cuando hablamos del proceso de iniciación, los tres cuerpos inferiores se vacían de materia inferior y de todas las impurezas para que la luz o energía superior pueda residir en los cuerpos del hombre. Muchas veces él puede pensar que si la guerra interior se encuentra en el campo físico, emocional o mental es porque está pasando por el proceso de iniciación, pero esto no es así.

Los procesos de Iniciación se van desarrollando consecutivamente y se requiere haber completado la iniciación anterior para poder hablar de lograr la iniciación siguiente. Esto último, es posible dado que las expansiones son distintas a las iniciaciones, por lo que, si es posible ir haciendo expansiones conjuntas en los diferentes cuerpos, o que las expansiones de conciencia afecten a los diferentes cuerpos, pero las iniciaciones, refieren a un control de determinada energía y no se puede lograr ese control o nivel de crecimiento interior, si el hombre no ha subido el escalón previo de la escalera de la vida.

Hablar de que hay guerra en el interior del hombre refiere a que hay luz, pero la diferencia es que la luz del alma antes de las iniciaciones deviene del maestro y el hombre no ha despertado su propia luz, siendo el maestro el que lleva la luz a la vida del sujeto y le permite ver la oscuridad. Los Iniciados a medida que van creciendo interiormente, se van convirtiendo en Maestros y van llevando su luz, permitiendo que otras personas puedan crecer a su alrededor.

El proceso de la tercera iniciación comienza con la tercera expansión de conciencia, donde la presencia se le es develada en el campo mental del hombre. Así como en la primera expansión el hombre descubre su cuerpo eterico, en la segunda descubre el campo emocional superior y en la tercera

expansión descubre la verdad sobre los pensamientos y puede ver la ilusión de los mismos. La luz del alma comienza a entrar en el cuerpo mental del hombre, despertando la oscuridad del mismo que luchará para no abandonar al hombre. Si bien las vibraciones del campo mental son bastante más rápidas y poseen una organización interna, debemos decir, que esta organización responde a la naturaleza inferior. Por lo que los pensamientos toman la forma en el interior del hombre de lo que se encuentra en el exterior. Estos, al igual que en los dos campos anteriores, están conformados por campos colectivos, pero la diferencia radica en que en el campo mental estos campos están pobladas de representaciones que dan cierta lógica y organización a la vida humana.

Como lo demostró Descartes, el hombre puede dudar de todo, puede confrontar sus deseos y sus emociones, pero ¿Cómo puede cuestionar sus pensamientos? Es bastante difícil para él, porque su mente está poblada de representaciones ilusorias, que son una proyección del mundo material en el mundo mental. Este mundo mental, está poblado de creencias, ideologías, pensamientos lógicos y analíticos, es decir, que el hombre construye en su interior un mundo de representaciones a partir de lo que hay en el exterior, lo que lo lleva a pensar que sus pensamientos son totalmente verdaderos.

El ego o yo inferior se forma en el campo mental por lo que es aquí donde se establecerá la última y más difícil lucha entre lo superior, dado que se rompe y se destruye todo lo que el hombre “cree ser”, todo lo que lo definía, lo que él pensaba que era, todo lo que había construido se transforma, quedando la oscuridad de la forma, sin velo alguno, el hombre puede ver que él es el Monstruo, ya no hay manera de escapar, puede ver todo con total claridad, puede ver que todo lo que él es, representa lo inferior, todo lo que él cree ser, lo que lo define como ser humano, es un engaño y una ilusión.

El hombre inferior, hasta antes de la segunda expansión, decía “Yo soy el alma”, en la tercera expansión su mente y su mundo se vuelve totalmente claro y nítido. Él es la forma, “la sombra” que no deja que el alma fluya; por lo que se encuentra frente a una elección y es dejar morir lo inferior, para que exista el alma y con eso el perderse, o desaparecer; o seguir sosteniendo la vida inferior sabiendo que no es verdadera o eterna. Cada una de las expansiones de conciencia lo ponen frente a una gran situación de elección, en

la primera el sujeto tiene que elegir entre sostener la vida física o sostener la energía, en la segunda entre sostener lo que quiere y desea, o dejarlo morir y ser un instrumento del alma, y en la tercera, se debe dejar morir todo lo que "yo soy" para que simplemente exista el "Soy".

Entonces, toda la personalidad, cada uno de los pensamientos, creencias o ideologías que definen al hombre y todo lo que hay en su vida, al ser puestos frente a la luz, se encuentran con que esto no es lo verdadero. La luz es tan fuerte y tan radiante, la vibración es tan intensa que el hombre puede ver toda su naturaleza inferior con toda claridad, no puede negarla, ni esconderse, simplemente todo es puesto en la luz donde la oscuridad mantenía alimentando a la oscuridad que utilizaba la inconciencia del hombre sobre sí mismo para seguir viviendo. Entre la tercera expansión de conciencia o de luz y la tercera iniciación, el hombre va descubriendo todo lo que "no es" y lentamente va abandonando todo aquello que antes lo definía y le daba una razón de ser. Ahora no busca ser, ni lucha para ser, porque simplemente puede ver la luz, por lo que prefiere perderse a sí mismo y todo lo que él es para poder vivir en la luz. Ya nada importa, lo único que al hombre le importa es vivir en la luz, dado que puede sentir y saberlo, la luz del alma es su alimento, su vida y su verdadero ser.

Cada cosa que lo definía, su nombre, su lugar, su status, sus títulos, su lugar como padre o madre, como hijo o como trabajador, cae frente al alma, todo lo bueno y lo malo que creía ser, todo lo que imaginaba de su vida, todo lo que sostenía su ego, cae. Esto pasa conjuntamente con el punto donde la personalidad se vuelve luminosa, donde cada parte de la vida del hombre, de su historia y de lo que él creía haber vivido, sentido y lo que creía ser, es interpretado desde la luz del alma. Ya en el proceso de la segunda iniciación, la personalidad se iba integrando y la energía inferior había comenzado a subir. Pero en la tercera iniciación toda la vida de la persona, toda su historia, su lugar, su pasado, presente y futuro pasan a ser interpretados desde la luz.

En la primera iniciación, el hombre renuncia a su vida física, en la segunda a su vida emocional y de deseos, y en la tercera, el hombre renuncia a su vida mental. Pero ¿Cómo puede renunciar a su mente si todo lo que el hombre es significa ser mente? El hombre elige dejar morir una mente

individual y separada para ser parte de una mente mayor y más grande. Toda la mente del hombre, como ser separado era una total ilusión, era la oscuridad del hombre el que había creado esa separación, la oscuridad lo había engañado, llevándolo a creer en toda su existencia, que él era un ser importante y que su vida valía la pena, de hecho la hermandad oscura busca alimentar la idea de que el hombre es un ser muy importante y que es mejor o diferente a los demás. La búsqueda de ese ser diferente fue siempre el camino de la oscuridad en el mundo.

El hombre sin su mente no es nada, cada una de sus ideas, de sus pensamientos llevan inscripto todo lo que él era o creía ser, creía ser humano, padre, amigo, importante en su lugar de familia y hasta creía tener una; pero él no se daba cuenta que su vida parecía ser llevaba por un caballo sin jinete, sin sentido ni brújula alguna. La luz del alma en el interior del hombre, comienza a convertirse en su centro y el director de toda la vida humana. Cada acto del hombre cobrará un sentido por lo superior y será este el que guíe la vida del hombre. La ilusión mental de éste cede y se da cuenta que todos esos pensamientos eran en realidad los engaños de la oscuridad que había en su interior para atraparlo. Durante toda su vida aquello que lo guiaba internamente, era en realidad la oscuridad de sus pensamientos.

Se podría pensar que, esta iniciación produce muchísimo sufrimiento en el hombre, pero en realidad no es así, es mayor el descubrimiento de la luz y es de mayor importancia que dejar toda su vida, ante el portal del alma, luego de que ha renunciado a todo aquello que quería, dejar sus pensamientos no produce dolor, simplemente el ego que antes se definía desde el yo soy, pasa a definirse desde el no soy. En la segunda iniciación el hombre se descubre vulnerable y frágil sin sus objetos de deseos y sin sus objetos emocionales, mientras que en esta iniciación el hombre se descubre a sí mismo, como poca cosa, como no soy nada. Y al descubrirse de esa manera, entiende que no ser nada significa poder ser todas las cosas. Si ustedes recuerdan, en el mundo del alma todas las cosas son, no hay separación, ni diferencia, por lo que el hombre al renunciar a su mente inferior tiene la posibilidad de ser todas las cosas, su campo mental pasa a ser el campo del alma. Al terminar esta iniciación lo inferior y lo superior se vuelven uno, ya no hay oscuridad en el

hombre, pero que no haya oscuridad no significa que haya terminado el camino, dado que donde termina el camino del hombre, comienza el camino del alma.

En esta tercera iniciación, el hombre sacrifica todo lo inferior en favor del alma, él renuncia a su vida, a sus logros, a todo lo que tiene, para servir al alma; en esta iniciación se produce una unión completa entre el alma y la personalidad y el hombre dejará todo en su vida en favor del alma. Nada queda para él, que no sea el servicio, por lo que el alma vivirá a través de los tres cuerpos del hombre, llevando a cambiar al mundo. El impacto de los iniciados de tercer grado es grande y profundo, estos dejarán todo en su vida para servir al alma y sin importar la mirada que el hombre tenga sobre estos seres, son los que forjarán el futuro del mundo.

Los aprendizajes del hombre comienzan a ser más rápidos y mucho más profundos después de la segunda iniciación, por lo que puede captar las verdades más profundas de la vida, los secretos guardados al hombre en su diario vivir; su mente al no estar limitada con conceptos e ideas inferiores puede captar y darse cuenta de todo lo que esta velado para la mente inferior; puede ver los conocimientos más profundos sin ningún tipo de esfuerzo. Así como en la segunda iniciación se aprende a controlar el campo emocional, en esta iniciación se aprende a controlar el campo mental y el vehículo mental, lo que lleva a que el hombre pueda aumentar mucho los poderes del alma. Debemos recalcar que esta iniciación también lleva a que despierte la intuición en su interior y conjuntamente con ello, los poderes del alma.

Con respecto a los centros energéticos, mientras que en la primera iniciación se prende el corazón Crístico y los centros superiores comienzan a despertar. En la segunda iniciación, la energía de los centros inferiores pasa a los centros superiores, mientras que en la tercera iniciación toda la energía de los cinco centros inferiores, es decir, los centros de la vida material ascienden al sexto centro y luego al séptimo centro. Todas las energías del hombre inferior pasarán al sexto centro, donde el hombre pasará de vivir desde la mente concreta, lógica y analítica, a la mente pura, donde el sujeto ya no capta los pensamientos por separados sino que puede llevar a encajar todos los pensamientos dispersos y a formar las grandes ideas. El vínculo entre el sexto

centro y el séptimo centro, es decir entre la personalidad integrada y el alma, se volverá inseparable y eterno.

El hombre podrá entender la mente con todo su esplendor, como dice Hermes "Todo es mente", por lo que él podrá acceder al conocimiento de todas las cosas, podrá entender el universo realmente como es, al pasar la tercera iniciación, él sacará de sí mismo toda la oscuridad que pueda haber en su conciencia y se convertirá en un ser puro y cristalino. La mente del hombre que todavía mira hacia adentro, es una cristalina, o mejor dicho el hombre ha logrado tener la mente Crística, donde es el alma la que guía cada uno de sus pensamientos, deseos y acciones. Debemos decir que si bien en la tercera iniciación el hombre mata al monstruo que hay en su interior, seguirán habiendo imperfecciones que deberán ser trabajadas.

Al pasar a ser el campo mental controlado por el alma, el hombre aprenderá a crear, por medio del pensamiento como lo hace el alma y tendrá a su disposición la luz de esta para crear, por lo que luego de la tercera iniciación el hombre se convertirá en un ser extremadamente poderoso, por lo que para pasar por la tercera iniciación deberá demostrar que el alma le puede confiar al hombre todo ese poder. Pero el hombre, al pasar por la tercera iniciación nada querrá en su interior ni para él, ni para nadie, sencillamente será completamente inofensivo e inocente y aquel que no demuestre estas dos virtudes, no podrá recibir el poder ni la energía del alma. En la tercera iniciación el hombre recibe la luz de manera directa, esto es algo extremadamente poderoso; en las iniciaciones anteriores la luz era dada por un iniciado de mayor grado, pero aquí la luz desciende de manera directa en el hombre, por lo que su vehículo mental debe encontrarse puro y fuerte para poder soportar la intensidad o voltaje de la energía que recibirá en el mismo.

Luego de la tercera expansión, la luz comienza a aumentar en el campo mental, llevando a que todos los pensamientos aumenten su poder, lo que lleva a una intensificación de la guerra interior del hombre. Al aumentar la luz todos los pensamientos oscuros por pequeños que sean no podrán esconderse y sencillamente la luz los irá transformando uno a uno, dejando la mente totalmente cristalina. Recuerden que cuando se aumenta el voltaje de los centros (y todos los centros forman la mente del hombre) se intensifica tanto la

energía elevada como la energía densa, es decir, que toda la energía del hombre se intensifica y con ello también la guerra en el interior del mismo. Toda guerra interior es en sí una guerra entre centros energéticos, una guerra entre elementos de la conciencia. Hablar de que toda la mente del hombre se transforma en la luz, quiere decir, que en el interior de la mente se despierta un centro de luz al que podemos llamar la conciencia del alma, que llevará a que todos los pensamientos y todas las energías se puedan acomodar y comiencen a girar alrededor del mismo.

Toda la vida del hombre, cada pensamiento, cada deseo, cada acción en su vida girará alrededor de la luz del alma que será el centro de la conciencia del hombre. Podemos decir que este al pasar por la tercera iniciación, es un ser plenamente conciente, un ser que posee la luz en su interior, un ser que es conciente de cada parte de su vida. Toda su vida se transformará y comenzará a girar en relación al alma, todo aquello que queda fuera del alma, lenta y progresivamente se irá integrando al alma. Deben imaginarse un rayo de luz que viene desde arriba alrededor del cual toda la energía comienza a girar, organizando, dándole un principio y un fin a toda la energía del hombre. La mente del sujeto, era parecido a un espacio sin forma ni límites precisos, al ser el alma el principio organizador, esta comienza a convertirse en una esfera perfecta que gira como un planeta. Debemos aclarar que la mente, no refiere al campo de los pensamientos, sino a aquello que se denominan aura o campo áurico, donde se encuentran vibrando todas las energías que son parte del hombre.

El Iniciado de tercer grado ya posee la suficiente pureza y estabilidad para poder sostener vibraciones muy elevadas y con las mismas, se le abre la posibilidad de conocer y despertar al mundo verdadero. Podrá ver más allá del tiempo y podrá entender las cosas desde el lugar del alma. El iniciado tendrá conocimiento de todos los secretos guardados y de todas las cosas que hasta el momento eran ocultas y no podían ser entendidas por las demás personas. Al poseer mayor voltaje en sus sistema etérico, también significa que tendrá ese voltaje en su sistema eléctrico y nervioso del cuerpo, por lo que este sistema será estimulado y energizado, permitiendo al hombre despertar el máximo de su capacidad cerebral. En cada iniciación se produce una

estimulación bastante importante del sistema etérico del hombre y conjuntamente este produce una estimulación de los sistemas eléctricos y hormonales, llevando al hombre a poder aumentar exponencialmente las capacidades de su sistema nervioso y conjuntamente de la conciencia del yo inferior en el hombre.

El yo inferior, luego de la tercera iniciación será capaz de vivir, sentir y experimentar lo que siente y vive la conciencia del alma, las dos se convertirán en una y el yo inferior podrá experimentar, las vibraciones del alma que antes no podía soportar. La capacidad para poder soportar el voltaje en los sistemas etérico y nervioso, son de crucial importancia, es allí donde se vuelve muy importante la pureza, dado que la misma permitirá que la energía fluya sin que haya obstáculos. El mayor problema del yo inferior, es que está lleno de energía de los tres planos materiales y no está preparado para soportar tanto voltaje energético. Recuerden que la capacidad para soportar el alma en el interior del hombre, tiene que ver más que nada con la capacidad de soportar energías muy elevadas, para los cuales el hombre normalmente no está preparado, y soportar esa tensión nerviosa implica, en otras palabras, que toda la energía enferma y distorsionada salga y toda la vida del hombre se pone patas para arriba, dado que el aumentar la energía del cuerpo etérico significa aumentar la energía que el sujeto tiene y si la conciencia del hombre se encuentra en los centros inferiores, lo que se estimulará, será esta energía.

El proceso de las expansiones de conciencia y las iniciaciones, fue pensado como una herramienta para ir aumentando la cantidad de luz que el hombre pudiera soportar en su interior, por lo que son procesos que están extremadamente planificados y estudiados por los maestros y guías de raza, donde solo se podrá hacer las iniciaciones de acuerdo a la capacidad de la persona para soportar la luz, soportar la conciencia y la vibración elevada; y no tanto por el deseo y las ganas de la persona de vibrar de manera elevada.

Iniciaciones del Alma

En las tres iniciaciones anteriores, pudimos ver como el alma se iba encargando de integrar el ser inferior con el ser superior, el alma se iba conectando a los tres cuerpos inferiores y el hombre inferior iba aprendiendo a vivir como alma. Pero las iniciaciones que siguen ya no se tratan de la relación entre el hombre inferior o ego y el alma. Sino que se trata de iniciaciones que refieren a procesos del alma.

Para entender estas iniciaciones, debemos saber que el alma deviene del universo y no es humana de ninguna manera, el haber estado tanto tiempo en el interior del hombre, llevó a que tomara forma humana. Las tres ilusiones del hombre inferior refieren a que se cree un ser material, la segunda es creer que es lo que siente, vive y percibe y la tercera ilusión es creer que el hombre es un ser mental, individual y único; al trascender estas tres ilusiones, se encuentra con que él no es nada de esas cosas, por lo que se identifica con el alma y el alma se identifica con el hombre.

El hombre se convierte entonces en el alma y parte de esta, este parecería ser el fin del trayecto y del crecimiento al que puede aspirar el hombre, pero él puede seguir su crecimiento más allá de esto.

Cuarta Iniciación: Crucifixión

En la cuarta expansión de conciencia, al hombre se le revela la naturaleza del alma y la razón de ser en esta realidad, puede entender que el alma es en sí una energía elevada que tomó y vive a través de la forma humana, pero que en realidad no es de esta manera. Por lo que el hombre al darse cuenta de esto, se aleja de su humanidad, queda totalmente solo, se siente abandonado por la humanidad a la que siente que no pertenece y se siente perdido en su divinidad. A la cuarta iniciación se la denomina la crucifixión, no porque el hombre es crucificado, sino porque renuncia a todo lo que lo hace humano, renuncia hasta su propia vida, renuncia a sus amigos, a su familia y a toda la humanidad.

Toda la vida había vivido para servir a la humanidad y al mundo, pero ahora siente que el mundo lo ha dejado de lado, hasta la tercera iniciación la luz del alma brillaba fuerte sabiendo cual era el camino, pero en la cuarta expansión, el hombre deja de brillar por la luz del alma y comienza a darse cuenta que la verdadera luz no está en si interior. El alma se había mantenido durante mucho tiempo en el interior del hombre, pensando que era parte de este, pensando que era parte del planeta, pensando que pertenecía a la tierra. En la cuarta expansión el alma entra en un conflicto muy grande, lo cual produce un sufrimiento muy grande en el hombre, el alma comienza a romper su propia ilusión, la ilusión de ser el interior del ser humano, de ser el maestro. Si bien estas iniciaciones son del alma, el hombre siente el sufrimiento y el dolor de sentirse abandonado. El alma se había sentido segura y cobijada en el Padre, pero siente que este lo ha abandonado, siente que nada hay ya aquí para ella. Esto son dichos metafóricos, la verdad es bastante más profunda y bastante difícil de poner en palabras.

Podemos decir, que en esta iniciación el hombre se libera de todo el Karma y de todo aquello que lo ata a la tierra, se libera de todas las cosas que lo mantenían en su cuerpo, por lo que, al haber hecho los aprendizajes, ya no es necesario encarnar, por lo que puede elegir o no hacerlo, dado que ya no necesita experimentar las consecuencias de todas las cosas y puede seguir teniendo sus aprendizajes pero de manera interna. Es decir, que el hombre puede seguir su crecimiento en los recintos interiores. El Karma o las obligaciones en los tres mundos inferiores se disuelven y el hombre puede seguir en los planos internos. Recuerden que el alma, tiene siempre un crecimiento interior, por lo que no necesita encarnar, el hombre encarna porque tiene todavía la energía en alguno de los planos inferiores. Aunque también puede ser que el alma encarne porque tenga alguna misión en especial, por lo que de todas maneras eso no interrumpe sus aprendizajes interiores.

La liberación del Karma, se produce en el hombre en lo que se conoce como “la gran renunciación”, donde deja todo lo que queda de humanidad frente a la cruz y solo queda la frase “Consumado es” donde el hombre sabe que ya su camino no puede seguir como ser humano y junto a los hombres, deja a todos sus hermanos en el camino, mientras vivía desde su yo inferior

había querido adelantarse y dejar sus compañeros del camino atrás y desde su alma, el amor y la compasión a sus hermanos, lo había hecho que se quede junto a ellos para alivianar su carga. Pero aquí el hombre sabe que su verdadera naturaleza no es ser hombre, lo siente en cada parte de su interior, entiende que no puede seguir viviendo en los planos inferiores. ¿Acaso existe un dolor más grande que abandonar todo aquello que amas y que ha sido toda tu existencia? El hombre sabe que debe dejar su naturaleza, su humanidad, todo lo que es y todo lo que conoce, aquí no hay miedo, simplemente dolor de perdida, dolor de sentir que deja a sus hermanos atrapados en el sufrimiento. El dolor es tan grande, como ver morir frente a los ojos del hombre, a las personas que más ama y saber que uno es el que las ha matado.

El alma siempre había sido lo más positivo y elevado que se encontraba en el interior del hombre, pero era parte del hombre; en la crucifixión, este deja morir su humanidad. Es un proceso corto pero de mucho dolor, él debe dejar a sus hermanos, debe dejar a su Dios porque este lo ha abandonado, simplemente queda totalmente solo y se deja morir, deja que el mundo lo consuma totalmente, el hombre inferior siempre había luchado, pero el alma había mantenido siempre la llama viva, había mantenido la luz en el interior del ser, pero sabe que ya no es ese su destino, porque ha visto mucho más. Y no puede quedarse con los hombres, ni seguir el camino de Dios, el alma sabe que debe seguir adelante y eso significa dejar morir todo lo que hay en su interior.

El alma se había mantenido atrapada en el planeta durante eones, resguardando la luz en el interior del ser, encargándose de mantener la vida, pero de tanto estar aquí, creyó ser humana, sin darse cuenta que esto en realidad era su limitación. Es en la cuarta expansión, donde el hombre entiende la verdad sobre el alma, entiende la verdadera razón por la que se encuentra en este planeta, puede entender qué significa realmente ser humano y por qué se encuentra en el interior del ser humano, esta expansión lleva al hombre alma a querer salir de la forma humana, comienza a entender que él no es humano y eso lo lleva a buscar más allá.

El hombre luego de la tercera iniciación ha perdido el sentido de lo personal y lo egoico, todo egoísmo y separación mueren en su interior para dar

nacimiento a otro tipo de conciencia, la conciencia del alma, que es en sí la conciencia grupal. El hombre siente que debe guiar y ayudar a la humanidad, porque siente que son parte interior del mismo, pero al pasar por la cuarta expansión, esa conciencia crece todavía más y entiende que no puede hacer mucho desde su lugar de ser humano, que no puede realmente guiar y ayudar a sus hermanos desde el lugar en el que está.

Lo que parece la muerte del amor, es en realidad el nacimiento de un amor mucho más grande y más poderoso, un amor que compenetra todas las cosas; la conciencia y el amor del hombre mueren en el alma para nacer en el espíritu, es decir, que así como el hombre inferior busca al alma madre, el alma busca al Padre y es allí donde aparece la crisis del Iniciado “Padre, ¿Por qué me has abandonado? “. Esto no refiere realmente a que el Padre o el espíritu divino abandonó al alma, sino que el alma se da cuenta que el verdadero lugar es siendo parte del Espíritu Universal y no como alma planetaria.

Cada expansión de conciencia es un recordar en el hombre, todas las cosas están realmente en su interior, simplemente el hombre lo había olvidado. En esta expansión de conciencia, el alma se da cuenta que el interior del hombre, no es su verdadero lugar, el interior del hombre no es su hogar. Se da cuenta de que lo que había sido su hogar, y que él siempre había creído de esa manera, es en realidad su prisión; y es allí donde se produce la gran renunciación en el interior del hombre. No es el hombre el que recuerda, sino que es el alma la que lo hace y este recordar no refiere a ningún tipo de imágenes o representaciones, sino que es algo totalmente indescriptible.

El hombre hasta la tercera iniciación había llevado toda la energía a los dos centros superiores de la cabeza, mientras que en esta iniciación la energía pasa al séptimo centro y el hombre deja morir hasta la personalidad que tanto tiempo le había llevado formar, la abandona porque esta personalidad es parte de su humanidad y la misma debe quedar en el camino. Toda la energía pasa al alma y el hombre entiende que todas sus encarnaciones, todo su tiempo como humano eran solo una pequeña parte de su verdadera existencia. La crisis de la cuarta iniciación refiere a que el alma “quiere volver a casa” y eso es la causa de tanto sufrimiento, la humanidad ya no es su familia, sino que el Padre lo es, el Universo es su verdadera familia.

La Crucifixión refiere a que el hombre es rechazado y negado en los tres mundo inferiores, es crucificado por el mundo y esto lleva una de las mayores enseñanzas que puede tener, el hombre que amaba a sus hermanos y que era capaz de dar la vida por ellos, es rechazado y despojado de todo valor. El hombre se da cuenta que nada hay para él, porque su familia, sus hermanos, amigos, todos lo crucifican y lo despojan de todo valor.

El hombre en lo más profundo de su alma, buscaba significar algo para el otro, tener algún tipo de valor y es allí donde es crucificado. Esta crucifixión es la verdadera muerte del Otro en el interior del hombre y esto tiene mucho significado, porque es el Otro el que ata al hombre al mundo y es al mismo tiempo el otro el reflejo de su verdadero inconciente. En esta iniciación el hombre tiene que elegir entre dejar morir al Otro simbólico en su interior, lo que significa su libertad, o quedar atrapado en los mundos inferiores, sin lograr la cuarta iniciación.

Muchas veces, este iniciado, es representado como el vagabundo al que el mundo le ha dado vuelta la cara. Nada hay para él en el mundo humano, el cual lo ha rechazo y tirado como algo sin valor. La palabra "valor" es muy importante, puesto que, por más que el hombre se haya purificado de todo lo inferior, no entiende que la esencia del karma es significar algo para alguien, al darse cuenta que no tiene valor alguno en este mundo, nada lo ata realmente. El significar algo para alguien, es el mayor atrapamiento del hombre. Esto no es una crisis de negación, sino que es una crisis de valor, donde el iniciado lo pierde totalmente pasando a no significar nada en los tres mundos inferiores, esto es ajeno a cualquier situación externa, simplemente es sentido en el interior del hombre, esto lo lleva a abandonar el mundo humano, a no sentirse parte del mismo, a no ser parte de nada; el ser crucificado, es crucificado frente al mundo, abandonado y se convierte en un vagabundo en su interior.

Es tanto el dolor que sentirá el hombre en su interior, que lo único que busca es su liberación, en la crucifixión de Jesús, se hace referencia al sufrimiento físico, pero en realidad no es físico, es interno y refiere a la perdida de todo lo que una vez supo ser el hombre, siente que el amor en su interior deja de estar dirigido a la humanidad y se abre más allá de esta. Al no ser nada para el otro, el otro es abandonado, muere todo deseo e interés personal, todo

lo que significa ser hombre, muere en el interior del ser y es allí donde al morir, el hombre es ascendido. Los tres días de sufrimiento, refieren a los tres campos, donde el hombre sentirá tanto dolor que liberará toda la energía contenidas en los mismos y la misma ascenderá al alma.

El campo físico, emocional y mental, transformarán su energía y la elevarán al alma. Los tres centros inferiores que representan el mundo humano y egoico, se cierran; el iniciado renuncia totalmente a la vida en los tres centros inferiores y será el alma la que dirija completamente la vida del hombre. El hombre es elevado totalmente al cuarto plano, desde el cual dirigirá su vida.

Quinta iniciación: La Revelación

La quinta iniciación es denominada la resurrección muchas veces, pero esta es parte de una iniciación superior, la quinta iniciación la describiremos como la revelación, como se imaginarán, lo que se le revela al hombre es la luz. Al llegar a la quinta iniciación el hombre se convierte en Maestro de la sabiduría, esta representa la liberación y la perfección a la que se puede llegar en el mundo, ha llegado a un nivel de perfección donde el planeta ya no tiene mucho más para ofrecer. El hombre se ha convertido en Maestro de lo que el mundo tiene para ofrecerle, es liberado totalmente del cuerpo y puede seguir más adelante pero en los caminos de la luz, lo que se le revela al hombre, es un nuevo mundo de crecimiento y aprendizajes, este es justamente los caminos de la luz.

Esta iniciación refiere al alma, o mejor dicho al hombre-alma, que ha logrado liberarse de lo inferior, de toda la materia y pasa ahora a seguir los caminos de la luz. Ya no hay sufrimiento, ni dolor alguno, todo ha sido consumido en la cuarta iniciación. En la quinta expansión de conciencia, al hombre se le revela lo que hay más allá, es decir, el alma descubre que este no es su hogar en la cuarta expansión e intenta volver a casa por lo que sufre, sufre y busca su liberación. En la quinta expansión de conciencia se le ofrece al ser almico los diferentes caminos de la luz, pero el hombre no tomará hasta la sexta iniciación, donde podrá seguir su expansión fuera del planeta. Pero hasta la quinta iniciación estamos hablando de un ser planetario, por lo que hablamos

de alma planetaria, mientras que las iniciaciones siguientes, ya se habla de espíritu.

El alma refiere a fragmentos del espíritu que quedaron atrapados en esta realidad y solo pueden volver cuando esta se haya perfeccionado totalmente. El alma solo había conocido todo lo que había en el planeta y toda su realidad es planetaria, el Maestro en la quinta iniciación deja de lado toda la realidad planetaria y comienza a abrirse en el camino de la luz. En la quinta iniciación el hombre se encuentra con la realidad más allá del planeta, por lo que su conciencia se convierte en parte de la conciencia universal, mientras que la conciencia del alma había sido siempre conciencia planetaria. Cuando la conciencia del Maestro comienza a ir más allá de lo planetario, llega a expandirse tanto que todo lo que hay en el planeta es conocido y entendido para él, por lo que nada queda ya para el mismo, sino seguir su camino más allá del planeta. La conciencia del Maestro es tan grande como la del planeta, este puede abarcar con su conciencia todas las cosas.

Los dos puntos más importantes a tener en cuenta en la quinta iniciación son la liberación y la perfección. Cuando hablamos de liberación, se refiere a que el hombre ya nada tiene para aprender, por lo que nada lo ata realmente al mundo, excepto la elección de uno de los caminos de la luz, que consiste en servir a sus hermanos atrapados, pero esa elección no corresponde a esta iniciación. La conciencia del hombre se vuelve tan pura que se libera de todas las imperfecciones humanas y es allí donde el maestro alcanza la perfección, esto quiere decir que no es un ideal que se consigue, como quien busca algún tipo de conocimiento, sino que la perfección se alcanza cuando el hombre se logra liberar de todas aquellas cosas que lo atan al mundo material, mejor dicho al espectro de luz visible. Cuando el hombre descubre los siete caminos de la luz, refiere a que el hombre ha llegado a poder ver con su conciencia, lo que está por encima de luz visible y su conciencia se mueve de esa manera. Cada iniciación que fue pasando su conciencia iba creciendo, volviéndose más sutil y más elevada, hasta que esa conciencia puede llegar por encima del rango de luz visible.

El decir, que el Maestro ha conocido y ha aprendido todas las lecciones que tenía para aprender, significa que su conciencia ha crecido tanto que solo

puede seguir su camino para arriba. Esto pasa siempre de la siguiente manera, en principio la conciencia comienza a crecer hacia los costados hasta que luego comienza a crecer hacia arriba, como un pan que se va leudando, y con ello va abarcando todo el espacio. Mientras más crece la conciencia del hombre, más puede este abarcar en su interior, eso lo lleva a tener un entendimiento de todas las cosas. La liberación consiste en que la conciencia ha crecido demasiado y ha soltado todo lo que había más abajo, en otras palabras, ha transformado la energía más baja en alimento de la conciencia elevada y esta hará que el iniciado no tenga peso, por lo que pueda seguir subiendo.

En esta iniciación el hombre produce la transformación de su energía material en energía más elevada, por lo que toda la energía material se consume, el hombre en la quinta expansión descubre que puede transformar en su interior la materia en luz y que es un proceso de su conciencia. Así como en la cuarta iniciación descubre que el mundo humano no es su verdadero mundo, aquí descubre que el planeta no es su verdadero hogar, descubre que su verdadero hogar es la luz y comienza a transformar toda lo que hay en su conciencia material en conciencia divina, en luz, la Maestría de los planos materiales termina en el punto donde el iniciado puede liberarse de toda la materia de su conciencia y elevar a los mundos materiales. Lo que estamos diciendo es que el hombre deberá formar su cuerpo de luz y este refiere a un proceso en la conciencia, donde el cuerpo etérico que era el cuerpo más bajo donde el alma podía bajar, comienza a llenarse de luz y el Maestro se convierte en maestro iluminado, en maestro de la luz.

El cuerpo de luz no se forma en el cuerpo físico, por lo que el Maestro puede tener un cuerpo físico o no, dado que este ya no será de suma importancia para su trabajo. Cabe aclarar que el Maestro, al llegar a la quinta iniciación posee todos los poderes del alma, conjuntamente con todas las virtudes, no hay manchas o imperfecciones en su interior, dado que ha logrado la perfección. Muchas veces se llama Maestros a los Iniciados Menores porque estos poseen cuerpo físico y son con los que el hombre puede llegar a tener contacto, pero estos no han completado su maestría, recién en la quinta iniciación el ser se convierte en “Maestro de la Luz” que es lo que se consigue

al final de la quinta iniciación. Esta Maestría consiste en la capacidad de transformar la oscuridad en luz en su interior. En cada iniciación se va produciendo una transformación de la energía negativa o energía que está atrapada a la materia y la energía positiva, en la quinta iniciación el hombre ha logrado transformar toda la energía negativa en positiva en su interior, y al hacerlo, ha logrado transformar toda la energía en luz.

En la quinta iniciación el hombre ya ha dejado de ser hombre, para convertirse en un “Cristo" perfecto, en un "Cristo" completo, ahora puede seguir en alguno de los siete caminos del servicio o de la luz. El Maestro ha alcanzado la perfección, ha vencido a la muerte y ha logrado la inmortalidad, pero mira a sus hermanos atrapados en el mundo, en la oscuridad y la miseria, ya no importa que el mundo lo haya crucificado y Dios abandonado, solo puede haber dolor y compasión en su interior. Tiene frente a él, el paraíso, los mundos divinos y de la luz y, por otro lado, ve a la humanidad atrapada y esclavizada, ve la ignorancia, la ceguera y la perdición. Por lo cual deberá elegir entre quedarse como Maestro de luz o seguir su crecimiento y servicio en otros planetas. Movido por la compasión y el amor, se vuelve hacia atrás, hacia el mundo que ha dejado, y en lugar de desechar el peso de la carne lo toma de nuevo, para soportarla aún, a fin de poder ayudar a la humanidad. En silencio y bajo el dolor que significa para el Maestro dejar el Mundo divino, decide quedarse a acompañar al hombre en su camino, el será “la Luz, el camino y la vida eterna” y la guía que algunos podrán escuchar, él es el Maestro de la luz.

El Maestro formará parte de la secreta y oculta hermandad de los guardianes de la tierra o los guardianes de la luz y se encargarán de guiar al mundo en el camino de evolución humana.

El Camino del Alma

"El guerrero no busca hacer lo que ama, busca amar todo lo que hace."

Hemos visto todo el camino que recorre el hombre y el alma hasta volver a la luz, podemos decir que éste y el alma crecen de maneras separadas hasta que se unen y juntos siguen el camino. El yo inferior, representará la parte negativa del ser, mientras que el alma representará lo más positivo en el interior del hombre. El Ego o yo inferior será la cascara externa, mientras que el alma se encontrará en el interior del hombre como algo totalmente positivo. Encontrarse con el alma, es entonces encontrarse con lo más positivo y elevado del hombre. Muchas veces nosotros miramos nuestra vida y estamos disconformes y vemos todas las cosas oscuras y feas, sin darnos cuenta que no es desde lo más profundo que la estamos viendo, mientras mayor profundidad haya en la conciencia del hombre, verá la vida con mayor amor y perfección, porque no existe nada que sea errado, ni incorrecto, todas las cosas refieren a una posibilidad que el hombre puede tomar, todas llevan a aprendizajes en el interior del hombre, algunos caminos nos llevan a sufrir y a sentir dolor, porque estos caminos nos acercan del núcleo de nuestra existencia, nos alejan del alma, mientras que otros caminos nos llevan a vivir más cerca de esta y a sentirnos llenos de amor y compasión.

Siempre, el camino hacia el alma será el camino del perdón y de la aceptación, podemos decir que el hombre tiene que pasar tres procesos.

- El perdón y la aceptación de sí mismo
- El perdón y la aceptación de su vida
- El perdón y la aceptación del Otro

El primero, refiere a aceptarse en el "Ser", antes que nada es imposible aceptarse en el ser, si busco ser algo que no soy, por lo que primero debo verme a mí mismo y descubrir la divinidad que hay en mi interior. Nunca podré perdonar y amar al mundo si no me amo a mí mismo, el perdón y la compasión

es siempre el resultado de prender la luz interior y viceversa, por lo que cuando nos perdonamos y sentimos compasión por nosotros mismos, la luz que hay dentro nuestro se puede prender con todas sus fuerzas. Convertirse en Maestro de la Luz, significa convertirse en Maestro de la Compasión.

Muchas veces nos vemos desde nuestros pensamientos más oscuros, llevando a que dentro de nosotros se apague la luz que tenemos dentro, cada vez que nos miramos desde nuestros deseos y carencias, vemos un ser en falta y nos construimos a nosotros mismos de esa manera. Cada vez que estamos disconformes con lo que somos, sin darnos cuenta, apagamos la luz que hay en nuestro interior. Prender la luz en el interior de uno, significa mirarnos a nosotros mismos desde el amor más profundo, abrazarnos y perdonarnos cada cosa que creemos que está mal en nosotros, o por lo menos eso creen las personas, creen que siempre hay algo que está mal en ellos y no entienden que no hay nada que está mal, sino la manera en que miran la vida, esa manera es lo que denominamos conciencia, crecer en conciencia significa crecer en el amor hacia nosotros mismos. No importa el conocimiento espiritual que tengamos, sencillamente hasta que no podamos amarnos a nosotros mismos, la luz del alma no despertará en el interior de cada hombre.

El perdón y la aceptación de la vida consisten en poder ver en que no hay errores de ningún tipo en la vida de cada uno, todo nuestro pasado y nuestro presente es siempre perfecto, muchas veces las personas buscan ser algo que no son, buscan tener algo que no tienen. Todas las personas están disconformes e insatisfechas con sus vidas, quieren tener más dinero, quieren algo que no pueden tener o que no pueden lograr, sin darse cuenta que todo es perfecto y no hay nada malo en la vida de uno. Las exigencias, son una de las peores cosas porque lleva a las personas a tratar a toda costa de tener una vida que no tienen, sin darse cuenta que la vida que tienen, posee todos los aprendizajes necesarios para el crecimiento de cada uno. El perdón y la aceptación de la vida llega luego del perdón y la aceptación del ser de cada uno, dado que toda persona que no acepte lo que es, tampoco podrá aceptar la vida que tiene.

Todas las personas sin darse cuenta buscan tener una vida que no tienen, hasta la búsqueda espiritual de la mayoría de las personas nacen de

una negación de la propia vida de cada uno, por lo que es fundamental aceptar la vida que cada uno tiene, aceptar lo que le tocó vivir y vivirlo con alegría y felicidad. Perdonarse en su propia vida significa entender que cada circunstancia de la vida que pasó no podría ser de otra manera y era la correcta en ese momento, debido a la conciencia que había en ese instante. Es muy común que cuando una persona cambia su conciencia rechace la vida y las vivencias que tuvo buscando que las mismas sean de la manera que fueron, sin darse cuenta que cada cosa que pasó y cada vivencia eran parte necesaria de su vida. Puedo haber sido un asesino o una persona lujuriosa, o puedo ser una mujer reprimida que no acepta su sexualidad, pero no nos damos cuenta que el perdón hacia nosotros mismos y hacia las cosas de la vida es fundamental.

El hombre al estar atrapado en el mundo exterior es hijo de sus circunstancias, eso quiere decir, que muchas de las cosas que hace refiere a las circunstancias de la vida y no hay errores, simplemente hay cambios de conciencia. Al cambiar la conciencia, las personas pueden cambiar la mirada que tienen de sí mismas. No existe algo que este mal o bien en la vida de uno, simplemente existe la conciencia que puede interpretar en ese momento las cosas desde ese lugar, por lo que la causa del mal es siempre la ignorancia, la ignorancia como una limitación de conciencia, el mal es siempre consecuencia de una limitación de conciencia. No debemos castigarnos o culparnos por las cosas que hicimos, porque el hecho de poderlas ver significa que nuestra conciencia ha salido de esas limitaciones. Las limitaciones de la conciencia, no son algo de lo que el hombre debe culparse o castigarse, porque justamente se encuentra el hombre en el planeta para ir creciendo y liberándose de las limitaciones de la conciencia.

La vida de una persona debe ser acorde al ser interno de uno, si el hombre no vive en su ser verdadero, que es consecuencia de la no aceptación de quien es, también construirá una vida falsa, la cual le traerá mucho sufrimiento y dolor. La vida de la persona siempre es consecuencia de la conciencia que el hombre tiene de la misma, nuestra vida no podrá ser distinta a la manera en la que la miramos, dado que miramos nuestra vida de la misma

manera que nos vemos a nosotros mismos y miramos al mundo de la misma manera que miramos nuestra vida.

¿Acaso podemos ver nuestras vidas desde el amor y entender cada situación desde ese lugar? El perdón en nuestras vidas se encuentra en la capacidad de poder ver desde el lugar del amor, mirando cada situación y entenderla desde ese lugar. Lo que mayormente las personas no entienden es que el alma se expresa en cada parte de la vida y se encuentra en la misma, muchas veces las personas luchan con sus vidas sin entender que es allí donde el alma les habla, por lo que no se trata de cambiar la vida, sino el aprender y el poder sacar el mayor entendimiento posible de la misma.

Desde el punto de vista del alma, ninguna vida es mala o buena, simplemente todas son expresión de lo que la persona debe aprender. Muchas veces las personas quieren conectar con su alma, pero no entienden que es a través de su vida que conectan con su alma. Cuando esta, es tomada como aprendizaje y transformada en amor, es allí donde pudieron entender la vida desde su máxima expresión. No hay nada en la vida del hombre que no sea divino, simplemente todas las cosas dejan de ser divinas desde el lugar que se las mira y las hace el hombre. Cuando el hombre actúa en su vida desde la conciencia física y material, crea siempre Karma, porque no puede ver la vida desde su conciencia más elevada. Cuando el hombre puede verse a sí mismo y a su vida desde la conciencia divina, puede reconocer al alma en su interior y en su vida, cuando pasa eso, el alma entiende que él está preparado para soportar la tensión que produce el alma en el interior del hombre.

La tercera y más difícil para la mayoría de las personas consiste en el perdón y la aceptación del Otro, el mayor de los problemas es que la mayoría de las personas ponen afuera todo lo que no aceptan en sí mismo, por lo que el hombre solo puede ver al otro desde su propia conciencia, el Otro es siempre la parte más disociada y menos aceptada de cada persona. Siempre se debe pensar que cada persona es una parte de nosotros, lo que vemos en ellos, es lo que vemos en nosotros y como los tratamos, es siempre como nos tratamos a nosotros mismos. Es imposible no amar al otro como a sí mismo, por lo que cada persona solo podrá amar en la medida que se ame a sí mismo y viceversa, amarse a sí mismo implica un reconocimiento y un amor profundo

hacia el otro. No puede haber amor verdadero en el ser si no hay amor verdadero hacia el otro y esa es una de las mayores pruebas, porque todos dicen tener amor en sus corazones, pero luego prefieren sus vidas a la del Otro y esto es en realidad la falta de amor a sí mismos que hay en su interior.

El perdón al Otro deviene siempre del perdón y la aceptación de uno mismo, no perdonar al otro, es no aceptarse a sí mismo y no aceptar la vida de uno. En la mayoría de los casos, las personas hacen responsables a los otros de todos sus males y constantemente buscan enemigos externos y eso deviene de la falta de amor y aceptación que hay en su interior. Hablar de perdón y aceptación se trata siempre de un estado de la conciencia, donde esta puede vibrar desde la energía del alma, por lo que la falta de amor, perdón, aceptación y compasión, en realidad nos habla de una persona que se encuentra con su conciencia atrapada y esa es la manera en que se debe interpretar la falta de amor. Cuando Jesús decía “Señor perdónalos que no saben lo que hacen”, sin darse cuenta, estaba totalmente lleno de amor y podía reconocer ese amor en el otro.

Amar al otro y aceptarlo, no significa que si el otro es un violador yo le entregaré mi cuerpo para que pueda seguir con sus abusos, simplemente es el entendimiento profundo que todas y cada una de las personas, hacen lo que pueden y no lo que quieren, esto quiere decir que podemos reconocer la limitación del amor en el otro y la podemos entender. El sentir perdón y compasión por el otro, es siempre algo que nos libera de este y de todo vínculo karmatico con el otro, no significa que los vínculos se disolverán, sino el dolor y el sufrimiento que conllevan los vínculos. La liberación deviene cuando nosotros podemos ver la divinidad en el interior de cada ser, sin importar si es violador, asesino o sacerdote, el otro siempre nos viene a mostrar aquello que no queremos ver y no queremos aceptar de nuestra propia vida.

No se puede eliminar los vínculos con los otros por mucho que el hombre quiera, porque el hombre puede eliminar y sacar personas de su vida, pero siempre vendrá otra a significar lo mismo que la persona debe trabajar, dado que el Otro no es más que las partes interiores más lejanas de la conciencia de uno. Esto es una de las cosas más importantes que uno tiene que ver, no existen casualidades, cada relación, como cada persona en la vida

del hombre, implican siempre un trabajo o un aprendizaje en el amor. El perdón interior y la aceptación, permiten al hombre poder trabajar realmente las partes oscuras que hay en su interior.

La única manera de llevar una vida desde el alma, responde siempre a una vida desde el amor y la compasión, pero no se puede amar algo que no se perdona, que no se acepta y que se rechaza o niega; una vida desde el alma es siempre una vida de trabajo interior, al final del día no importa cuánto uno rece o cuanto uno se arrodille ante su ser divino o alguna divinidad interior. El verdadero trabajo que lleva al hombre al portal de Iniciación, y que luego será el portal de liberación, será siempre el trabajo interior. El trabajo interior, es el trabajo donde nos miramos a nosotros mismos, vemos que el otro no es otro separado de nosotros, y preguntarnos ¿Qué es lo que me falta trabajar? ¿Qué es lo que debo aprender? Trabajar interiormente significa que sin importar lo que haga o no el otro, sin importar lo que pase en nuestra vida, lo importante es: ¿Desde qué lugar vemos cada cosa?

No existen atajos en el camino, como tampoco hay ninguna forma de escapar de los aprendizajes del alma, estos son siempre necesarios, dado que es la única manera de que la persona pueda crecer hasta poder vivir desde el alma. Todos los aprendizajes de la vida están destinados, a poder transformar lenta y progresivamente la oscuridad en luz en el interior de las personas, esto se produce a través de la conciencia del hombre, cuando comienza a entender y a ver la realidad desde el amor divino. Cada vez que ha logrado entender y ver al otro desde ese amor divino, todos los aprendizajes cesan porque en ese momento el hombre ha logrado transformar un poquito de la oscuridad que hay en su interior, en luz. Pero el mayor problema es que este rechaza y no acepta su oscuridad ni la del mundo, que en definitiva son la misma, por lo que el hombre no puede seguir su crecimiento interior, repitiendo una y otra vez las mismas situaciones, sencillamente porque el hombre ha fracasado en su trabajo de poder ver la situación y la vida desde esa divinidad interior.

Poder entender la vida desde la divinidad interior, es el grado más alto de conciencia al que puede llegar el hombre y este consiste en poder ver la divinidad en todas las cosas y en todas las situaciones, ver toda la realidad de

manera perfecta e increíble, donde no puede más que brotar amor desde el interior del ser.

Los Caminos del Hombre serán siempre los caminos que lleven al alma y será el alma el lugar desde donde todo nació y todo volverá a ser. Los caminos del alma siempre serán los caminos del amor y la compasión sin importar si es a sí mismo o a los Otros.

Así como cada elemental de conciencia en el hombre es una parte del alma que se separó y se perdió, cuando él devuelve a esa pequeña conciencia en su interior al mundo divino, pues parte del hombre va con él. Cuando el hombre se ha integrado al alma, es decir, que se ha transformado en un ser positivo, puede volver conjuntamente con el alma, al lugar de donde vino. El hombre debe ver que su vida es siempre, una repetición constante de los elementales de conciencia que se encuentran en el interior de él, que buscan siempre las mismas situaciones y los mismos tipos de personas, para alimentarse de la energía que entre estos se produce.

Cuando el hombre transforma su conciencia y puede entender la vida desde la divinidad interior, conjuntamente con ello, una parte se ha transformado en luz. Cuando hablamos de los Maestros de la luz y de la Jerarquía de luz, estos no tienen más conocimiento que el hombre, sino que han logrado transformar en amor y en luz cada situación de su vida y de todo lo que hay alrededor. Entendieron que para poder ser la luz del mundo, primero tenían que poder ver la oscuridad que los mantenía atrapados y trascenderla, un pequeño y simple acto de conciencia, donde uno era capaz de transformar un deseo, una emoción, un acto o un pensamiento, en luz.

Al igual que todos los Maestros que pasaron por el planeta, cada ser humano tiene la capacidad de transformar en su interior la oscuridad en luz o transformar la luz en oscuridad, todo es siempre un acto de conciencia del hombre, donde a medida que va creciendo la luz en su interior también va creciendo la capacidad de ver la oscuridad. El reconocimiento de la oscuridad no debe generar emoción alguna, dado que la emoción no permitirá entender la misma. El trabajo está en poder aceptar la oscuridad y en entenderla, dado que

no puede existir un perdón verdadero y profundo, sin un entendimiento de la vida y del otro.

Entender nuestra propia vida, nos lleva a entender también la vida del otro y lo que no entendemos del otro o de mí mismo, es lo que sigue manteniéndose en la oscuridad, desde el momento en que algo pasa a ser entendido o comprendido, que eso es la verdadera aceptación de la situación, la oscuridad se disipa de la vida de cada ser. No se puede llegar a la vida del alma sin un acto profundo de conciencia, donde la aceptación, es la consecuencia de poder vernos y darnos cuenta de cómo actúa esa oscuridad en nosotros. La oscuridad siempre buscará, que el hombre se quede sin entender y que no pueda tomar conciencia, ni aceptar las situaciones de la vida, porque es la manera de poder vivir en el interior del hombre alimentándose del mismo.

Todos y cada uno de los hombres, posee la oscuridad en su interior y esta se alimenta del mismo, pero desde el momento que actuamos, pensamos y sentimos, desde la compasión y el perdón, la oscuridad no puede seguir alimentándose del hombre. El hombre es solo el instrumento y el decide a partir de sus actos, emociones, deseos y pensamientos, ser un instrumento de la luz o ser un instrumento de la oscuridad. El destino del hombre como instrumento depende siempre del amo al que sirva. Pero el servir al uno o a otro, no depende de lo que el hombre quiera o decida, sino de la capacidad de darse cuenta y tomar conciencia que tenga en su interior.

El Camino del alma implicará siempre y en todo momento, romper con el egoísmo y la separación en el interior del alma, mientras que el hombre viva desde la oscuridad no podrá despertar el alma. Despertar al alma en el interior del hombre, implica pensar, vivir y sentir como el alma, donde al amor al mundo es más importante que el amor a sí mismo. Tener la conciencia del alma es tener la conciencia del amor divino en el interior del hombre.

El trabajo del hombre debe ser un trabajo constante y persistente, donde en cada momento de su vida debe trabajar en su interior para transformar la luz en oscuridad. Cada cosa que sucede, cada situación y cada persona, es siempre parte del trabajo interior del hombre y no puede escapar del mismo, ni

puede hacer nada para evitarlo, dado que todas las situaciones se repetirán una y otra vez hasta que el hombre pueda aprender, sin importar lo que este quiera. Cada día de su vida y todos los días, pasarán situaciones en las que tendrá que transformar la luz en la oscuridad, el no hacerlo simplemente hará su vida más difícil y más complicada.

El verdadero trabajo del hombre, es ser un instrumento que permita transformar la oscuridad en luz y esa es la razón de su existencia, este trabajo lo hará con conciencia y a sabiendas del mismo, o lo hará sin saberlo, de manera lenta y progresiva a partir del sufrimiento y dolor. Muchos quedarán en el camino y muchos se detendrán a ayudar a los que quedaron, pero muchos otros seguirán adelante y harán el trabajo que todos y cada uno de los seres humanos vinieron a hacer. Las ganancias y las pérdidas son siempre del que siembra la tierra, donde podemos decir, que al hombre se le presta la tierra y se les da la semilla, pero de él dependerá lo que haga con las mismas y por supuesto, la tierra era prestada, como su cuerpo y todo lo que pertenece a la tierra y él solo podrá llevarse lo que sembró con él.

Muchos tirarán las semillas y no sembrarán nada, otros sembrarán de maneras incorrectas y otros aprenderán a hacer su trabajo de manera correcta y serán estos lo que al final del día entenderán el juego y lo que se ganaba y se perdía. Muchos son los mensajes, y muchas cosas se dicen, mayormente confusas, para sacar al hombre del camino del alma y muy pocas son para ayudarlo a crecer interiormente y poder vivir desde el alma. Quedará en el hombre, y en su capacidad para poder ver la luz, que pueda llegar a trascender y pasar por las cinco iniciaciones o quedarse en el camino.

Les deseamos de todo corazón que todos puedan llegar a prender la luz en su interior y puedan seguir el camino del alma. Hay muchos caminos, pero el camino del alma es uno y hay muchos caminos en la vida del hombre, pero todos llevan a que el hombre se pierda y a que se aleje del alma, pero hay un solo camino del alma, este camino aparece frente al hombre cuando está preparado, todos los caminos pierden el sentido frente al camino del alma. El camino del alma es siempre el camino de la liberación, el camino donde el hombre podrá sacar una a una las ataduras que hay en su vida y en su conciencia. Nadie puede ver su conciencia, pero es a través de esta que el

hombre puede ver el camino y siempre dependerá de la luz que tenga el hombre en su interior, que puede ver lo que hay en el camino y pueda elegir de manera correcta, hasta que el hombre no pueda despertar la luz en su corazón, simplemente será un caminante que camina solo sin rumbo y sin saber dónde ir, probablemente haya recorrido un millón de veces los mismos caminos, haya vivido las mismas situaciones y se haya encontrado frente a los mismos conflictos, sin saber que sencillamente, está perdido; perdido porque ha perdido su alma, el alma como esa energía capaz de alumbrar la conciencia y permitirle al hombre poder encontrar el camino.

Esperamos entonces que todos y cada uno de ustedes pueda encontrar el camino y sepan que siempre será de lo más difícil, mantenerse en el mismo, pues, quien se siente perdido, ha descubierto que ha perdido el camino, aquel que está seguro del camino, sencillamente no se dio cuenta que nunca encontró el camino y aquellos pocos que encontraron el camino, tendrán que pasar por situaciones muy difíciles para mantenerse, puesto que cuando menos se den cuenta estarán perdidos de nuevo.

Perder el camino es mucho más fácil que encontrar el camino del alma, por lo que todas aquellas personas que pudieron encontrarlo, deben luchar constantemente para no volver a perderse, porque cuando menos se den cuenta, la ilusión y el engaño harán estragos en sus mentes, buscando todas las maneras de que no lleguen a la meta. Las trampas asechan en cada parte del camino, la luz no puede más que marcar el camino y la oscuridad no puede más que generar confusión, pues entonces busquen mantenerse firmes en la luz, porque será la única manera que pueda llegar al final del viaje.

Existen los caminos y "El camino", este último solo puede abrirse cuando el hombre tiene el corazón puro, la mente limpia y la conciencia llena de luz, de lo contrario, se perderá siempre y nunca encontrará el camino. Los elegidos, no son más que aquellas personas que pudieron ver el camino, pero para verlo el hombre debe ahondar en lo más profundo de su corazón y ver realmente que es lo que quiere, puesto que el deseo interior del hombre será siempre la brújula, por eso, “el que nada quiera para sí y todo quiera para el mundo” tendrá su deseo interior libre de toda impureza y podrá ver el camino.

Hasta que el hombre no tenga el corazón puro, no podrá ver el camino, y cada vez que nazca en su corazón algo distinto al amor, al mundo y a todos los seres, se perderá sin siquiera darse cuenta; para mantenerse en el camino debe permanecer siempre su deseo en la luz y en el amor, toda búsqueda distinta lo arrastrarán por los caminos del hombre, perdiendo el camino del alma.

El camino del alma es uno, porque todos somos parte de la misma alma, el alma planetaria y todo tipo de separación de la misma creará siempre karma y atrapamiento en el hombre, el camino del alma, es siempre el camino contrario a eso, es siempre el camino de liberación. El deseo del hombre siempre será la ambición, mientras que el deseo del alma será la liberación, mientras que el hombre este lleno de deseos y este lleno de ambición no podrá encontrar el camino hacia lo superior, dado que el camino hacía lo superior solo puede presentarse frente al hombre, cuando este ha dejado el camino de lo inferior. La búsqueda de liberación, es siempre el comienzo en el camino del alma y es siempre su conclusión.

El estar listo para seguir el camino del alma, significa que el hombre ha podido reconocer el egoísmo y la ambición en su corazón y se ha dado cuenta que realmente no quiere ese camino para su vida. Todo deseo por lo inferior, se volverá la propia cárcel del hombre, como todo deseo por lo superior se convertirá siempre en el camino para que el hombre encuentre lo que en su corazón realmente busca.

No desistan nunca, porque se perderán mil veces en el camino y mil veces se encontrarán, porque el alma siempre estará allí buscando despertar al hombre y poder guiarlo hacia la luz. No desistan porque aunque parece difícil, las recompensas son igual de grandes que las dificultades a las que se enfrentan. No importan cuantas veces se pierdan, perderse es parte del aprendizaje de la vida, lo importante es siempre poder aprender de las mismas, poder darse cuenta que uno se ha perdido, poder darse cuenta del camino que realmente quieren seguir.

Tal vez ustedes crean que no nos conocen, pero estamos en su corazón, es allí donde en silencio esperamos hasta que el hombre nos

descubra, estamos en el interior de cada uno, es desde allí donde ustedes se conectan con los maestros de todo el mundo, cada vez que el hombre siente el amor divino en su interior, el Maestro está allí, en silencio siguiendo los progresos y el crecimiento, de su niño. Es desde el corazón cuando el hombre ama y se abre totalmente, que al abrirse a la divinidad permite que la luz puede pasar a través de él. Nunca esperen que nosotros seamos quiénes los busquen, porque nosotros estamos en su interior, son ustedes que cuando cambien la conciencia y puedan ver la luz, se darán cuenta que nosotros siempre estuvimos y siempre estaremos en el lugar donde siempre estamos, en el interior.

Con mucho cariño, les deseamos un hermoso camino en su crecimiento interior. Somos sus hermanos del Mundo Interior, sus guías, maestros y amigos.

Los amamos mucho más de lo que ustedes podrían imaginar, aquí estamos y estaremos, esperando para que juntos podamos volver a casa.

Los estamos esperando…